

00162
5
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**CASAS DE RECREO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX
EN EL DISTRITO FEDERAL
“EL PENSIL MEXICANO”, UN EJEMPLO EN TACUBA**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
**MAESTRA EN ARQUITECTURA
RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS**
PRESENTA:
ARQ. LILIAN SALAZAR DÍAZ

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE ARQUITECTURA. UNAM

1998

262057

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DIRECTOR DE TESIS :

Dr. en Arq. Ricardo Prado Nuñez

SINODALES :

Dr. en Arq. Luis Ortiz Macedo

Dr. en Arq. Francisco J. González Cárdenas

Mtro. en Arq. José Luis Calderón Cabrera

Mtro. en Arq. Carlos D. Cejudo Crespo

A Carlos, mi esposo, sin quien no hubiera podido lograr esta meta.

A mis padres, por el apoyo permanente.

Agradezco a todos aquellos que participaron de manera directa o indirecta apoyando tanto a mi persona como a la realización de este trabajo.

Al Dr. Ricardo Prado, por la gran experiencia de trabajar bajo su dirección.

Gracias a mis sinodales y maestros por compartir sus conocimientos.

Al Dr. Emmanuel Moya, por su comprensión y las facilidades dadas para terminar lo que parecía interminable.

Al Sr. José Paz Gosch por depositar en mí su confianza para trabajar sobre su propiedad.

Gracias a todos mis amigos cuya intervención queda reflejada en este trabajo:

Norma Guevara, Alexander Rodríguez, Amaya Larrucea, Salvador Martí, Bettina Kropf, Silvia Palacios, Agustín Chévez, Margarita Aguilar, Luis Salazar, Mayte Pujol.

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO I: CASAS DE RECREO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX EN EL DISTRITO FEDERAL.5	
1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	5
1.1.1. <i>Tlalpan (San Agustín de las Cuevas)</i>	6
1.1.2. <i>San Angel</i>	9
1.1.3. <i>Tacubaya</i>	13
1.1.4. <i>Tacuba (Tlacopan)</i>	15
1.1.5. <i>Mixcoac</i>	18
1.1.6. <i>Coyoacán</i>	20
1.2. DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LAS CASAS DE RECREO.....	23
1.3. SISTEMAS CONSTRUCTIVOS Y MATERIALES.....	25
1.3.1. <i>Siglo XVIII</i>	25
1.3.2. <i>Siglo XIX</i>	29
1.4. ALGUNOS EJEMPLOS GENERALES.....	32
1.4.1. <i>Tlalpan</i>	32
1.4.2. <i>San Angel</i>	33
1.4.3. <i>Tacubaya</i>	37
1.4.4. <i>Coyoacán</i>	38
1.5. TRES EJEMPLOS PARTICULARES.....	40
1.5.1. <i>La Casa de la Bola</i>	40
1.5.2. <i>La Casa de los Mascarones</i>	44
1.5.3. <i>La Casa Chata</i>	47
CAPITULO II: LOS JARDINES EN LA NUEVA ESPAÑA.....	53
2.1. ANTECEDENTES E INFLUENCIAS EUROPEAS.....	53
2.1.1. <i>La Jardinería en Francia</i>	54
2.1.2. <i>La Jardinería en España</i>	60
2.2. ANTECEDENTES PREHISPÁNICOS.....	64
2.3. LOS JARDINES VIRREINALES.....	69
CAPITULO III: EL PENSIL MEXICANO.....	75
3.1. LOCALIZACIÓN Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	75
3.2. PROGRAMA Y COMPOSICIÓN.....	80
3.3. ANÁLISIS FORMAL Y ESTRUCTURAL.....	80
3.4. EL JARDÍN.....	85
3.5. ESTADO ACTUAL.....	90
3.5.1. <i>Levantamiento Fotográfico</i>	90
3.5.2. <i>Levantamiento del Estado Actual</i>	95
3.5.3. <i>Levantamiento de Fábricas</i>	96
3.5.4. <i>Levantamiento de Daños</i>	97
CAPITULO IV: CRITERIOS DE LA RESTAURACION.....	98
4.1. OBJETIVO.....	98
4.2. MEDIDA DE LA ACTUACIÓN.....	98
4.3. RECURSOS.....	99
4.4. FILOSOFÍA.....	99
4.5. JUSTIFICACIÓN.....	100
CAPITULO V: PROYECTO DE RESTAURACION.....	101
5.1. PROPUESTA DE RESTAURACIÓN.....	101
5.1.1. <i>Manual de Procedimientos de Restauración</i>	101
5.1.2. <i>Criterios Estructurales</i>	119
5.1.3. <i>Criterios de Instalaciones</i>	119

5.1.4. <i>Criterios de Costos</i>	121
5.2. PROPUESTA DE ADECUACIÓN	122
5.2.1. <i>Club Empresarial</i>	122
5.2.2. <i>Programa de Superficies</i>	123
5.2.3. <i>Proyecto Arquitectónico</i>	123
5.2.4. <i>Proyecto de Jardín</i>	124
5.3. ESTUDIO DE FACTIBILIDAD ECONÓMICA	125
CONCLUSIONES	127
FUENTES	129
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	129
FUENTES HEMEROGRÁFICAS	132
FUENTES CONSULTADAS	132
INDICES	133
INDICE DE FIGURAS	133
RELACIÓN DE PLANOS	135

INTRODUCCIÓN

Casas de recreo, de campo, casas de temperamento o de placer, son algunos de los términos con que se denominaba al género arquitectónico de casas, donde veraneaba la alta y noble sociedad novohispana en los alrededores de la capital.

Estas propiedades, generalmente sencillas aunque espaciosas en su arquitectura, reflejaban el estilo de vida de los poblados donde se ubicaban. La superficie que ocupaban era por mucho, mayor a la de los palacios nobiliarios, pero no por la construcción en sí, sino por las grandes huertas y jardines que poseían.

Y precisamente son estos espacios abiertos las áreas más importantes y características de las casas, donde los propietarios pasaban la mayor parte del día, y en donde las visitas eran atendidas como en el mejor de los salones.

Gracias al buen clima característico del Valle de México, fueron muchos los poblados que hospedaron a los ricos capitalinos. Lo fértil de las tierras, el ambiente provinciano y las fiestas típicas atraían a todos aquellos que tenían arriba de una moneda para apostar en las ferias, sin importar que el compañero de juego fuera noble o campesino.

Debido a lo extenso que pudiera ser este tema, el presente trabajo se delimita con aquellas casas de placer, construidas entre los siglos XVIII y XIX, en el área que hoy conforma el Distrito Federal. Particularmente nos referimos a Tlalpan, San Angel, Tacubaya, Tacuba, Mixcoac y Coyoacán, conscientes de que no son los únicos, pero sí los poblados más representativos para el propósito de este estudio.

En estos lugares todavía encontramos algunos ejemplos de casas de recreo, que si bien, no se conservan en su estado original, sí nos permiten imaginar la belleza que originalmente tenían.

Será necesario analizar las características formales y espaciales de las casas de recreo, tratando de definir, si hubiese, una tipología arquitectónica en ellas.

Así mismo, esta investigación deberá completarse con el estudio de los jardines europeos que influenciaron, mas no conquistaron, a los jardines prehispánicos. El resultado, es un "mestizaje" de flores que enriqueció las especies existentes, tanto nacionales como extranjeras, teniendo como espacio de expresión los jardines virreinales de la Nueva España.

Un buen ejemplo de lo anterior es el caso de "El Pensil Mexicano", casa campestre del siglo XVIII ubicada en Tacuba. Actualmente es de los pocos, si no el único ejemplo que aún conserva un típico jardín barroco, compuesto por elementos formales como bardas, portadas, fuentes y bancas, además de una arquitectura característica de estos edificios.

El deplorable estado en el que se encuentra, y el peligro a desaparecer ante el avance descontrolado de la ciudad, nos da la justificación y la dirección hacia el objetivo de esta tarea: la imprescindible necesidad de documentar y registrar en un expediente toda la propiedad. Igualmente primordial es su preservación, por lo que se propone un proyecto de restauración y de adecuación, que le permita al edificio volver a la vida recuperando sus características originales, pero con los usos y requerimientos que los tiempos modernos exigen.

Es importante resaltar que la intención central de este trabajo es ofrecer una propuesta completa de restauración que no se pierda en una investigación histórica, sino que se fundamente y parta de ella como el apoyo indispensable de toda restauración. Compartiendo la opinión de que: *“La restauración es pues, un instrumento de la sociedad, que garantiza la permanencia de las pruebas materiales objetivas en que se funda la conciencia de identidad”* ¹, presentamos el trabajo:

Casas de recreo de los siglos XVIII y XIX en el Distrito Federal. “El Pensil Mexicano”, un ejemplo en Tacuba.

¹ Chanfón Olmos, Carlos. Fundamentos teóricos de la restauración. Facultad de Arquitectura, UNAM. México, 1996 p. 293.

CAPITULO I: CASAS DE RECREO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX EN EL DISTRITO FEDERAL

1.1. Antecedentes Históricos

A mediados del siglo XVIII el gran auge económico y minero de la Colonia permitió a la clase noble hacer despliegue de su poder, mismo que se reflejaba a través de la arquitectura palaciega dentro de la traza de la ciudad.

Aprovechando el buen clima que ofrecía la Nueva España prácticamente durante todo el año en comparación con Europa, la aristócrata sociedad virreinal empezó a cambiar el aspecto de los pueblos aledaños, al construir casas de recreo para pasar temporadas en verano. Estas construcciones eran una prueba más del nivel y estilo de vida que pagaba la nobleza.

Las pequeñas poblaciones contaban con un encanto, historia y fisonomía particular, ofreciendo un ambiente completamente diferente al que exigía la etiqueta urbana. Aquí se relajaban las costumbres, permitiendo a los paseantes disfrutar del campo, de las actividades al aire libre, de las tradiciones locales y hasta el de convivir y mezclarse con los lugareños durante las fiestas propias de cada lugar.

Es importante describir las características y el ambiente que reinaba en las principales poblaciones aledañas a la capital, ya que nos permite visualizar el porqué se poblaron con casas veraniegas, y cómo con el paso del tiempo se convirtieron en permanentes, dándole otro aspecto a estos pequeños centros históricos.

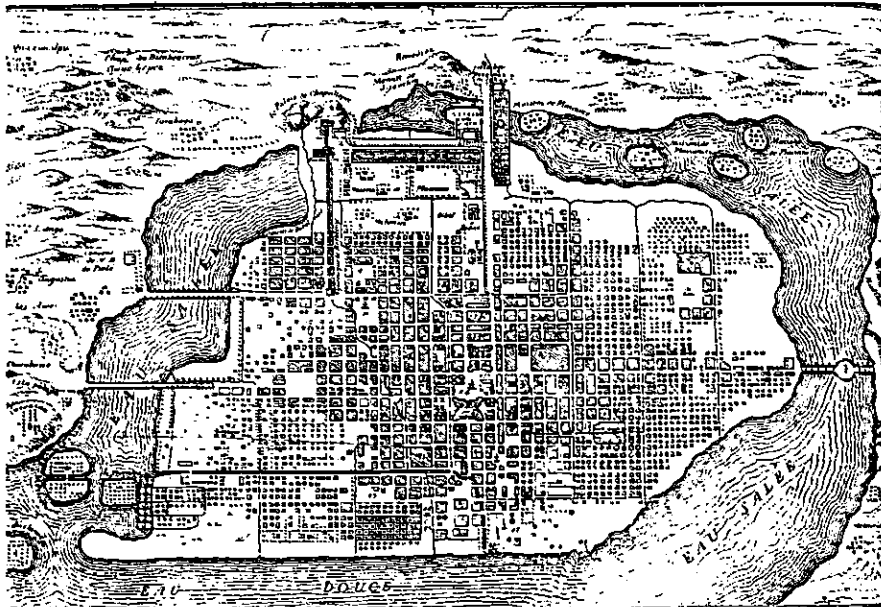


Fig. 1 "Plan de la Fameuse et Nouvelle Ville de Mexico". Por N. de Fer. 1715. (Norte a la derecha)

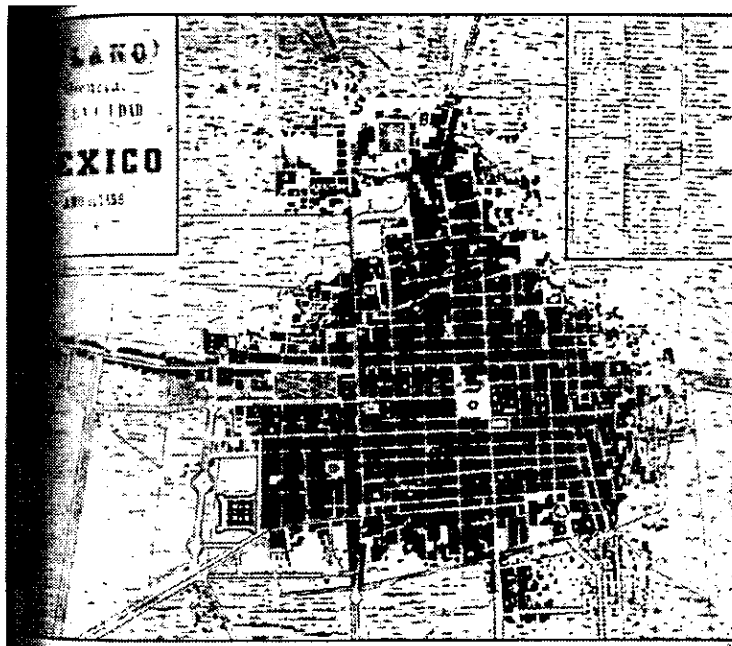


Fig. 2 "Plano General de la ciudad de México". Por Marcos Arronis. 1858

1.1.1. Tlalpan (San Agustín de las Cuevas)

En lo que hoy es la Delegación de Tlalpan, los asentamientos humanos más antiguos se localizaban en las zonas de Cuicuilco, Ajusco y Topilejo.

Cuicuilco, pueblo otomí, llegó a ser la sede política y social en la cuenca de México, siendo uno de los primeros pueblos con centro ceremonial. Sin embargo, esta situación se vio interrumpida por las erupciones del Xitle, coincidiendo cronológicamente con el auge de Teotihuacán.

Tlalpan, como nos cuenta Manuel Rivera Cambas, se compone de "*Tlalli*" que significa tierra, y "*Pan*" que significa sobre, por lo que Tlalpan significa "*Tierra firme*" o "*sobre la tierra*".² Fue con la llegada de los españoles que se cambió el nombre del poblado a San Agustín de las Cuevas, ya que como lo dice su nombre, estaba rodeado de un gran número de ellas. Al empezar la conquista en la zona de Tlalpan, la población se encontraba diseminada en pequeños jacales y rancherías. A partir del 6 de julio de 1529, pasó a formar parte de la jurisdicción del Marquesado del Valle quien les ordenó congregarse en un sólo poblado.

Posteriormente el marquesado se dividió en alcaldías mayores y corregimientos, mismos que a su vez se dividían en partidos gobernados por tenientes. Coyoacán era entonces un corregimiento, al que Tlalpan pertenecía como partido.

² Rivera Cambas, Manuel México Pintoresco, Artístico y Monumental. Imprenta de la Reforma. México, 1880. p. 434

Al avanzar la colonización se convirtió en cabecera de gobierno, lo que le dio cierta independencia, y para 1786 se implantó en la Nueva España el sistema de intendencias, quedando Tlalpan incluido en la intendencia de México.

Ubicándose en el camino que conectaba al puerto de Acapulco y pasando por Cuernavaca, Tlalpan servía como lugar de descanso de los pasajeros cuyo destino era la Ciudad de México. Su cercanía con la ciudad, el clima y lo fértil de su tierra motivó a que se poblara de casas de campo y huertas donde descansaba la clase adinerada convirtiéndose en un sitio de recreo.

Hablando de los alrededores de México en 1698, el P. Agustín Vetancourt describe:

“San Agustín de las Cuevas, paraíso occidental, donde se compiten con gastos excesivos los dueños de las huertas, a cual más curiosa la tienen, con invenciones de agua que entretienen; donde la Peña pobre, con lo rico de sus aguas, abastece la huerta

*del Tesorero de la Casa de Moneda; hace salir de sus casillas para verla aun a los más serios : Cuyoacán, Mixquac y Tacubaya, donde el olivar del Conde de Santiago, aunque con los aceituneros y olivares todo es uno, precede a todos los olivares como uno solo; las lomas y quebradas en tiempo de verano son vistosas, con arroyos de agua tan sonoros y florestas de flores campesinas”*³

Ya en el siglo XIX, a la promulgación de la constitución del 1824, San Agustín formó parte del Estado de México convirtiéndose en su capital en 1827. Es entonces cuando don Lorenzo de Zavala cambia el nombre nuevamente por el de Tlalpan, respetando la tradición indígena.

Por otra parte el resto de la población acudía a Tlalpan para celebrar la festividad anual de Pascua, que por muchos años fue la más famosa de la Nueva España debido a las apuestas de naipes, peleas de gallos, bailes y demás festejos. De hecho, el juego adquirió proporciones tales, que el gobierno del Estado de México lo prohibió entre 1845 y 1853.

En 1857 se promulgó la famosa constitución que provocó la guerra religiosa de los tres años, al final de la cual, Tlalpan dejó de formar parte del Estado de México para integrarse al territorio del Distrito Federal.

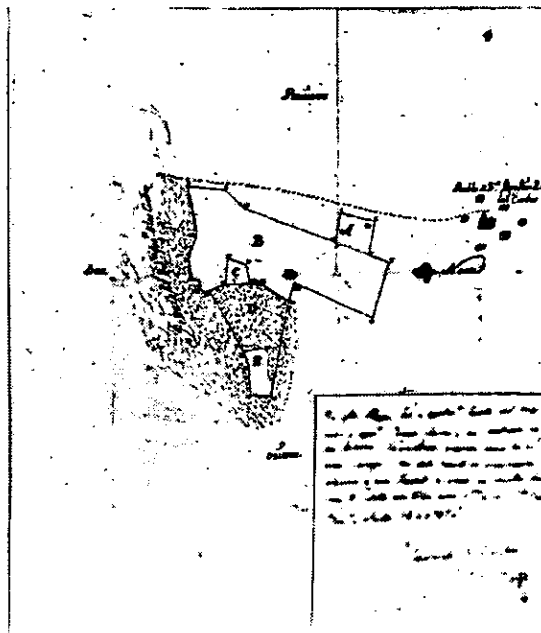


Fig. 3 San Agustín de las Cuevas; Tlalpan, D.F. 1747

³ Vetancourt, Agustín de *Teatro Mexicano, 1920-1700*. José Porrúa Turanzas. México, 1960. Tercera parte, tratado segundo, capítulo primero, apud Romero de Terreros, Manuel. *Los jardines de la Nueva España*. Antigua Librería Robredo de J. Porrúa. México, 1945. p. 8

En esta época las principales huertas de este pueblo, según cuenta Manuel Rivera Cambas, eran:

“...la de Vivanco en la calle de Villa Longin, notable por su extensión y productos y por tener el árbol de magnolia más grande que hay en el Valle de México, pues mide doce metros de altura por treinta centímetros de diámetro en su base; en esta huerta hay una preciosa gruta artificial, estanques donde se vogaba en pequeñas embarcaciones y amplísimas glorietas. El Portalito: calle del Congreso frente al Hospicio: en ésta hay un estanque con peces de colores, moreras para gusanos de seda, muchos arbustos de ciruela claudia y árboles raros y exquisitos. Las Campanas: calle de Benedicto López; la huerta más abundante en castaños. Mendieta: calle de José Quijada. Tesorero: calle de Rayon. Carrasco: calle de la Ley. Coriaco: calle de San Pedro. Gamboa: calle de Pedro Ascencio: en esta huerta se hizo el primer ingerto de zapote blanco y pera lechera que produjo la pera Gamboa. La Aurora: calle de Victoria y por último la de Conde, en la avenida del Ferrocarril.” 4



Fig. 4 “Plano de Tlalpam” Por Don Francisco Morales. 1855

Por otra parte encontramos los siguientes propietarios de casas y huertas en “Tlalpam a través del tiempo”: Toribio Fernández de Celi (casa y huerta); Pedro Gallo (tres fracciones de huerta); Nicolás Alonsoleta (huerta); Jerónimo Lorenzo González (casa con huerta llamada del Risco); Lic. Morillo, colector de la Catedral de México (casa y huerta); el Marqués de Villar del Aguila (casa y huerta); Juan Esteban de Iturbide, gobernador del Estado y Marquesado del Valle de Oaxaca, el bachiller Matías Murillo y Gabriel Mendieta Robolledo, cabildo de justicia y ayuntamiento tenían igualmente casas y huertas, teniendo la última árboles frutales como castaños, guindos, perales, pomelos, etc. 5

4 Rivera Cambas, Manuel op. cit. pag. 437

5 Rodríguez, Fernando y Catalina Rodríguez. Tlalpam a Través del Tiempo. Delegación de Tlalpam, México, 1982. p. 38

En todas las huertas se producían las naranjas de China, las castañas, manzanas panochera, tardia, camuesa, miniatura; perón, zapote blanco, fresas, diversas peras, pitayas, tunas, ciruelas claudias, chavacanos, duraznos de distintas clases, membrillos, cidras, limones, limas, moras rojas y blancas, así como también camelias, floripondios, dalias, claveles, rosas de todas clases y colores, geranios, nochebuena, magnolias en abundancia y en general toda especie de flores. 6

En su libro “La Hacienda de San Agustín de las Cuevas”, Luis Ortíz Macedo, cuenta cómo eran algunas de estas hermosas residencias y lo que conoció de sus jardines:

“Una característica constante en las residencias de Tlalpan es que poseían amplios jardines y espacios arbolados que se dedicaban al esparcimiento o las prácticas deportivas. Pese a lo frío del agua, muchas cajas de depósito eran usadas como albercas. Algunas fincas tuvieron amplios macheros, caballerizas y picaderos. La abundancia de agua propiciaba hermosas canalizaciones y acueductos en miniatura y atravesaban las huertas confiriéndoles un especial encanto palomares, corrales destinados a animales domésticos, invernaderos encristalados, almácigas multicolores, pérgolas techadas por trepadoras floridas, estanques surcados por patos o cisnes, carpetas de césped transitados por pavos blancos, pavos reales o faisanes... Hasta hace algunas pequeñas capillas familiares de planta octagonal construidas durante el siglo XVIII.” 7

Durante la época del Imperio de Maximiliano, la emperatriz importó de Europa nuevas especies de ciruelos, castaños y albaricoques, que junto con las antiguas frutas que había en las huertas de Tlalpan vinieron a enriquecer las tapiadas huertas y las viejas casas de Tlalpan.

1.1.2. San Angel

San Angel se ubica en el Distrito Federal, al Sur de la Ciudad de México. La cabecera está situada a 9 kilómetros al Sur del centro de la ciudad y a 2,317 mts. de altura sobre el nivel del mar.

Limita al norte con Mixcoac y Tacubaya, al este con Coaximalpa, al oeste con Coyoacán y al sur con Tlalpan.

San Angel se conformaba por los pueblos de Tizapán, San Jerónimo Aculco, La Magdalena Atliltic, San Nicolás Totolapam, San Bernabé Ocotepac (Tepetipac), Santa Rosa Xoquiatic, San Bartolo Ameyalco, Tetelpa, Tlacopac, Acxotla y Chimalixtac. Contaba con las haciendas de Guadalupe, San Nicolás, La Cañada y Eslava y con varios ranchos.

El pedregal de San Angel se formó por la lava del volcán Xitle, que forma parte del conjunto de siete volcanes llamados Santa Catarina y que se encuentran casi en línea recta. Entre San Angel y Tlalpan, el Xitle sepultó a las poblaciones primitivas que existieron en ese lugar.

En los tiempos prehispánicos, lo que hoy conocemos como San Angel, era un barrio más de Coyoacán llamado Tenanitlan (junto a la muralla de piedra), refiriéndose a las rocas que lo rodeaban.

6 Rivera Cambas, Manuel Loc. cit.

7 Ortíz Macedo, Luis. San Agustín de las Cuevas. Afianzadora Insurgentes. México, 1990. s/p, apud Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. Casas de Recreo. Trabajo final de la clase “Arquitectura del siglo XVIII” Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996 s/p

Consumada la conquista, el Emperador Carlos V cedió todos estos terrenos a Hernán Cortés, y éste puso la propaganda y administración religiosa bajo el cuidado de los dominicos quienes fundaron la iglesia parroquial así como un pequeño convento adjunto, poniéndola bajo la advocación de San Jacinto en 1596. El pueblo tomó el nombre del Santo y se llamó San Jacinto Tenanitla a fines del siglo XVI.

El 29 de Junio de 1615 se puso la primera piedra para el colegio y convento de los carmelitas, y fue tal la importancia de este último, que para 1754 la casa de los dominicos fue abandonada al ser finalmente absorbida por el Carmen.

La fama de los Carmelitas crecía con sus obras, gracias a hermanos como Fray Andrés de San Miguel, quien fuera:

“...no sólo el arquitecto que dirigió cuantas obras se hicieron en la provincia de San Alberto, sino el consultor universal de todo el reino, en los ramos de arquitectura, mecánica e hidráulica.” 8

En 1617, y al cabo de dos años, quedaron concluidos el convento y la iglesia, y pudo dedicarse solemnemente, bajo la advocación de San Angelo Mártir, razón por la que el pueblo se llamara San Angel. 9

Posteriormente en 1633, se cambiaría la advocación del templo por la de la Señora Santa Ana, de acuerdo a la petición de la nueva patrona

“Hacia cualquier lado que se dirija la vista, se perciben pueblecillos y aldeas pintorescas que son verdaderos lugares de recreo; por todas partes se ven arboledas y jardines, las suntuosas quintas de los capitalistas, o las casitas blancas de los campesinos.” 10

Varios virreyes pasaron en San Angel la temporada de verano, entre ellos el Arzobispo-Virrey, D. Juan de Palafox y Mendoza, el Virrey D. Francisco de Guemes y Horcasitas, Conde de Revillagigedo, el Arzobispo-Virrey D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta quien tenía casa propia.

San Angel era famoso en toda la República por la feria de las fiestas de la Pascua. A todas horas había fiesta gracias a las casas de juego, palenque de gallos, plaza de toros, bailes, días de campo, etc.

Manuel Rivera Cambas nos habla del ambiente de San Angel y sus fiestas:

“Las diversiones favoritas en San Angel, entre las familias que van a la temporada, tienen un tinte de aristocracia,... aunque los bailes y otros

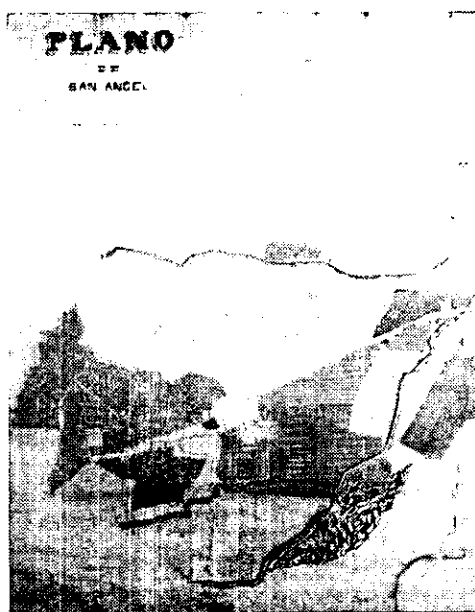


Fig. 5 “Plano de San Angel” Por Don Francisco Díaz Covarrubias. 1854

8 Fernández del Castillo, Francisco. Apuntes para la historia de San Angel. Editorial Innovación. México, 1981. p.44

9 Rivera Cambas, Manuel Op. cit. p.401

10 Ibid., p. 402

pasatiempos están despojados de las exigencias y cumplidos de la etiqueta,... Allí guardan las tertulias un término medio entre la campestre y la de tono;...

Las fiestas principales se verifican en la temporada, por el mes de Agosto, cuando San Angel aparece como un extenso jardín,...” 11

Fiestas como “las posadas” o “las tres caídas” se fueron degenerando a tal punto, que el Conde de Revillagigedo las suspendió en 1794 a insistencia del clero, aunque con el paso de los años revivieron hasta aproximadamente 1870.

La fiesta del Señor de Contreras, celebrada el primer domingo de Agosto, era también muy concurrida debido a su tradicional procesión y fuegos artificiales.

Tizapán era uno de los lugares favoritos para los días de campo de aquellos que vacacionaban en San Angel.

“La vistosa cascada de Tizapam es el sitio más hermoso que se visita en esos paseos: ... Las fábricas que están al otro lado del torrente son de un aspecto pintoresco, así como el pueblecillo de Tizapam. Cerca de la cascada está el Cabrío,... las cabras balan constantemente...” 12

Entre las principales fincas del lugar, se encontraba la del periodista D. Trinidad Sánchez Santos.

Los vecinos y visitantes salían en grandes caravanas:

“...las señoras y gente seria en carruajes y los jóvenes en sendos burros, formando grandes y alegres cabalgatas, en las que todo era júbilo y regocijo...

...La pequeña población es muy simpática y risueña: grandes y graciosas fincas de recreo, con grandes huertas y jardines, se levantan a orillas del río...” 13

Tlacopac, integrado a San Angel, también se pobló de grandes fincas de campo. Ubicamos ahí la Hacienda de Guadalupe y la Hacienda de Goicoechea, misma que se fraccionó en la colonia Alta Vista. Tlacopac se convirtió en uno de los barrios más pintorescos, atractivos y elegantes de San Angel.

En 1847, México sufrió la invasión de Estados Unidos, y en San Angel se dieron importantes batallas. Mucho se culpa al presidente Santa Anna por haber abandonado a las fuerzas mexicanas en combate para asistir a un banquete en una finca de San Angel.

Fernández del Castillo nos cuenta en su libro que:

“En San Angel y en Tacubaya en 1847, la entrada del invasor fue un desastre salvaje: soltaron a los caballos en las sementeras y en los jardines, primorosamente cuidados; las familias fueron desalojadas para que durmieran cómodamente los aventureros, y las fogatas se hacían con las puertas, las ventanas y muebles de las casas ocupadas.” 14

Ya a mediados del siglo XIX, en 1856, se vendió una franja de la huerta del convento fraccionándose en 18 lotes repletos de árboles que compraron familias de buenos recursos.

Como resultado tenemos la llamada “Casa de la Dinamita” de D. Ignacio Mora y Villamil y la del Lic. D. Cornelio Prado con un magnífico jardín. Esta última pasó a ser propiedad del Sr. Lic. Salvador M. Cancino, cuya esposa “...aumentó la belleza del jardín

11 Ibid., p. 404

12 Ibid., p. 406

13 Fernández del Castillo, Francisco. Op. cit. p. 196

14 Ibid., p. 129

con varios millares de rosales importados, de variedades y clases enteramente desconocidas en México; notables colecciones de dalias, helechos y otras plantas, muy especialmente japonesas, que forman de la casa un verdadero vergel y hacen que en su estilo sea uno de los jardines más notables, no sólo de San Angel, sino del Distrito Federal ”. 15

En otro de los lotes fue construida la casa del Sr. D. Ignacio Cumplido, fundador del periódico “El Siglo XIX”. Para su jardín:

“...mandó traer gran cantidad de plantas, árboles frutales y de ornato, desconocidas hasta entonces en México, y de esa casa se propagaron a las huertas inmediatas y luego a todo el país. Entre otras, la rosa verde y las cerezas, que poco a poco fueron degenerando hasta tener sabor de capulines.” 16

Quizá la casa más antigua de San Angel, de mediados del siglo XVII, sea la de los Condes de Oploca. En su fachada tenía su escudo de armas el cual resistió el decreto del 2 de Mayo de 1826, por el que fueron borradas inscripciones, fechas, escudos de armas, etc.

La casa es grande y extensa como todas las de esa época. La huerta era, después de la del Convento, la más grande de la población; a principios de este siglo aún tenía casi cincuenta mil metros cuadrados de superficie.

Posteriormente y en virtud de la ley del 13 de Junio de 1859, lo que quedaba de la huerta del Carmen se fraccionó.

Mandada medir y valuar, el resto de la huerta resultó con: “40 hectáreas, 92 áreas, 79 centiáreas y 741 metros cuadrados y las bardas tenían 7,595.30 metros cúbicos de piedra, y todo fue valuado en \$23,929.25”. 17

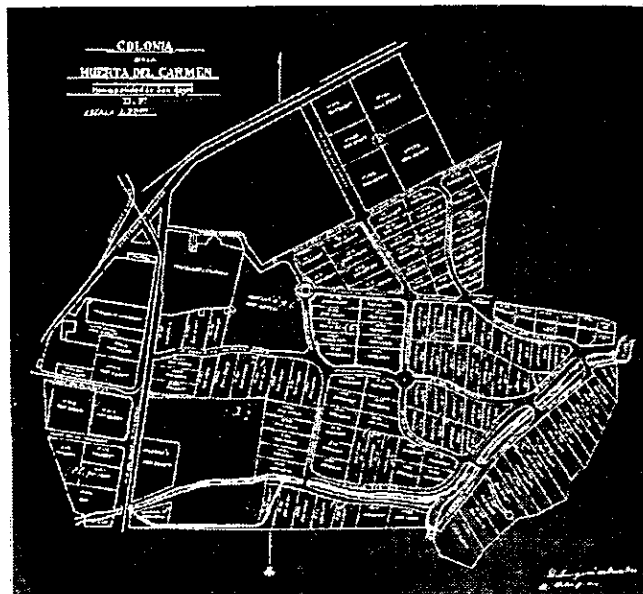


Fig. 6 “Colonia de la Huerta del Carmen” A. Alepes

15 Fernández del Castillo, Francisco. Op. cit. p.103

16 Ibid., p. 106

17 Ibid., p. 226

La casa que fuera del Sr. Cornelio Prado fue demolida para hacer una de las entradas a la nueva colonia llamada Huerta del Carmen. Se perforó un pozo para no depender del agua sucia que pasaba por la huerta, y fue lo suficientemente abundante para las necesidades de la colonia. Al mismo tiempo, las calles se pavimentaron con asfalto, lo que facilitó la venta de los lotes.

Con la urbanización, se convirtió en una pintoresca colonia de casas elegantes y gente de muy alto nivel económico.

Entre las fincas principales citaremos, además de la del Sr. Lic. D. Salvador M. Cancino; la de los Sres. L.W. Crowder; la del Lic. D. Enrique Orozco, Presidente del Ayuntamiento; J.F. Lister; las de los Sres. Luis y Bernardo Nava; Ing. J.M. Plaza; Lic. Jenaro Palacios Moreno; Carlos M. Hidalgo Terán; J. Morales Cortazar, Ing. Guillermo B. y Puga, Dr. Franz Neugebauer entre muchas otras.

La Condesa de la Barca, esposa del primer Ministro español en México, habitó por temporadas en San Angel y lo describe en sus crónicas como:

“San Angel es bonito a su modo, con sus campos de maguey, sus casas diseminadas que parecen bellos restos de pasados días, su plaza, el mercado, la parroquia, la iglesia del Carmen con el monasterio y los jardines amurallados, los estrechos callejones, las chozas indias, profusión de rosas, puentecitos e infinidad de bosquecillos de árboles desparramados, sus casas para temperamento (constitución, como llaman aquí a las casas donde vienen las familias de la capital a vivir en el verano), todas de ventanas con rejas, jardines y huertos...”

18

1.1.3. Tacubaya

Poco se sabe de Tacubaya durante la época prehispánica. Existía un templo dedicado a la diosa Xihuacoatl, por lo que se le llamó Xihuatecpa: el palacio de la señora. Posteriormente sobre este templo se construyó la Parroquia de la Purificación en 1556.

Aún así sabemos que Tacubaya cuenta con una existencia muy anterior a la venida de los españoles, y que fue una de las ciudades del Anáhuac. Su población fue creciendo y llegó a tener quince mil habitantes. Esta población, como lo indica su nombre, se hallaba asociada al agua: *“Atlacoloayan”* o *“lugar donde tuerce el río”*.¹⁹

Está ubicada a casi dos leguas de México, situada en el sur-poniente de la ciudad. Los dominicos fueron los encargados de atender la zona y edificaron su convento frente a la Alameda. Tacubaya siempre contó con muchas casas de recreo y huertas famosas por su gran cantidad de olivos. También se daban bien la pera, el durazno, manzanas de varias especies, ciruelas, chabacanos, granadas, membrillos y naranjas.

El clima de Tacubaya era determinante para que muchas personas visitaran este poblado, ya que era *“...eficaz para curar muchas enfermedades y procurar la convalecencia de otras; el terreno seco, la muy buena ventilación, las aguas delgadas y sabrosas, el aire purificado por la multitud de árboles extraordinariamente crecidos...”*.²⁰

18 Calderón de la Barca, Marquesa de. *La Vida en México*. Biblioteca Enciclopédica Popular, Secretaría de Educación Pública. México, 1944. p. 85

19 Tovar de Teresa, Guillermo. *La Ciudad de los Palacios. Crónica de un patrimonio perdido*. Fundación Cultural Televisa. México, 1992. p. 169

20 Rivera Cambas, Manuel. Op. cit. p. 374

En la época virreinal los barrios del pueblo de Tacubaya eran: Xihuatecpa, Tezcacuac, Tlacateco, Huitzilán, Nonohualco, Santiago Tequisquinahuac, San Miguel Culhuacatzingo y Nonoalco o Nonohualco que con el tiempo fue asimilado por Mixcoac, debido al crecimiento de esta villa.

Desde la conquista estas tierras pertenecieron al Marquesado del Valle, es decir a Hernán Cortés. La población creció debido al primer Concilio mexicano en donde se mandó a los indios que se juntaran en poblaciones específicas, y por otro lado debido a la orden de Felipe III, en donde mandaba se cambiara la capital a Tacubaya debido a la fuerte inundación de 1607, orden que no se cumplió por el costo que esto significaba.

Ya en el siglo XVIII Tacubaya llamaba la atención por sus residencias, que desgraciadamente debido al valor del suelo actual, muchos de estos espacios se han modificado en el mejor de los casos, sino es que fraccionado o desaparecido. Para el siglo XIX, esta población era la mayor en habitantes después de la capital, y por ende en importancia.

Rivera Cambas habla de la horticultura del lugar:

"...es uno de los ramos más adelantados en Tacubaya y que le da mucha importancia; espárragos, fresas, alcachofas, calabazas y otros frutos adquieren enormes dimensiones con formas caprichosas y aún se han cosechado calabazas gemelas." 21

Así como en San Angel o Tlalpan, en Tacubaya también se permitió el juego, especialmente en la feria de la Candelaria.

Esto tomó auge al prohibirse en Tlalpan los juegos de azar, y aunque se trató de prohibir en 1852 también en Tacubaya, no se pudo erradicar fácilmente.

Personalidades como Santa Anna y Comonfort, eligieron este poblado para sus residencias, lo que contribuyó para el beneficio de Tacubaya.

A lo largo de la calle principal se encontraban numerosas casas de campo con modernos estilos, siendo las mejores: la de Jamisson, Nicanor Beistegui, Escandón, la del Conde de la Cortina, Bardet, Iturbe, la de Carranza, Algara, Laforgue, Barrón, y la del General Herrera.

En el libro "México Pintoresco, Artístico y Monumental" se describe con relación a la calle principal de Tacubaya:

"...a lo largo de esa calle hubo multitud de casas construidas, las que reemplazan a las pequeñas chozas de adobe que con extensas magueyeras tenían los indígenas; en poco tiempo cambió el aspecto de la población y en lugar de las toscas construcciones se han levantado magníficas quintas de lujo y recreo." 22

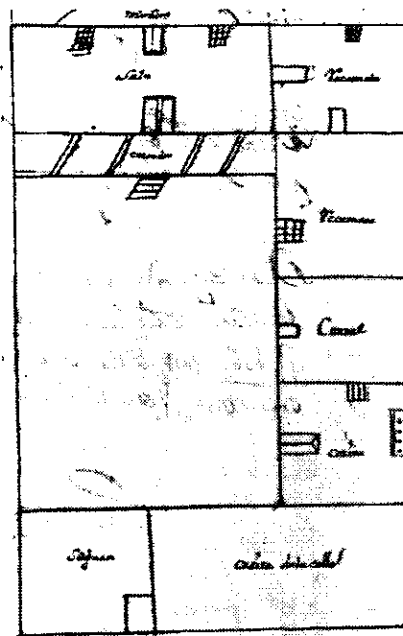


Fig. 7 Planta de una casa en la villa de Tacubaya. México, D.F. 1745

21 Ibid., p. 375

22 Ibid., p. 377

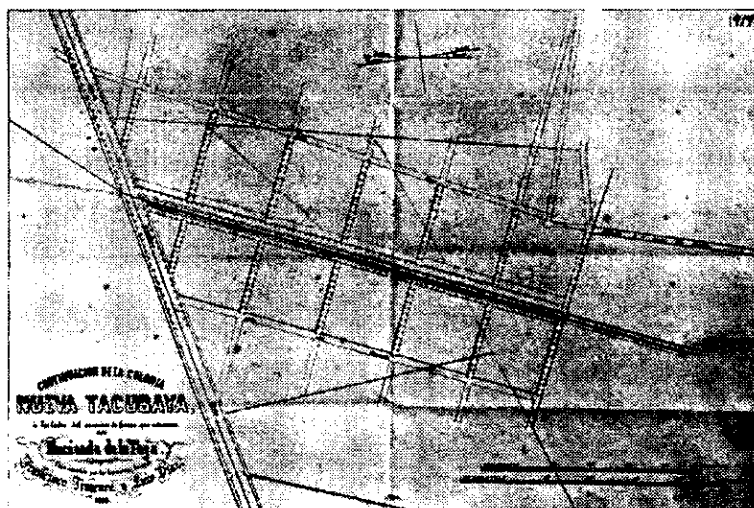


Fig. 8 Colonia Nueva Tacubaya. 1859

En este poblado encontramos uno de los jardines más hermosos de la época, el Parque Lira. Antonio Fernández del Castillo, nos comenta en “México en el Tiempo” que:

“...aprovechando el declive del terreno sube una calzada que parte de la entrada monumental protegida por una reja adornada con remates de bronce, y sigue hasta llegar a la antigua residencia de los Condes de la Cortina. ...En el jardín aparecen multitud de atracciones, gran variedad de flores, árboles de grande talla y grueso tronco que demuestran llevar varios siglos de vida; en el jardín también hay una gruta, kioscos, prados de distintas formas, un tanque de natación y una pequeña laguna, un puente sobre la calzada de entrada.”

23

Junto al parque Lira y la conocida como Casa Amarilla, se encuentra la Casa de la Bola, que según parece formó parte del mismo conjunto.

En el vecindario de Tacubaya, para el siglo XIX, la arboleda característica de este barrio se había modificado significativamente.

“Quedan pocos árboles de los muchos que embellecieron el camino: pasado el puente que se encuentra al salir de Chapultepec para Tacubaya, existía hace algunos años, a cada lado del camino, una hilera de sauces, destruidos cuando la invasion norte-americana.” 24

1.1.4. Tacuba (Tlacopan)

Ubicada al poniente de la capital, a dos leguas, Tacuba estaba poblada por huertas de indígenas descendientes de los Señores y vasallos de Tlacopan, nombre antiguo del lugar, mismo que llegó a ser reino de los tlapanecas, quienes también poblaban Atzacapozalco.

23 Fernández del Castillo, Antonio. México en el Tiempo, el marco de la Capital, Tacubaya. Editorial Excelsior. México, 1946

24 Rivera Cambas, Manuel. Op. cit. p. 379

Después de varias batallas, se formó una alianza formada por los reyes de México, Texcoco y Tlacopan en la cual se repartieron los poblados conquistados. Aunque Tlacopan pagaba tributo a los otros dos reinos por estar sometido a ellos, no tuvo ninguna variación en su territorio.

La palabra Tlacopan se compone de dos: “*Tlacotli*”, que significa esclavo y “*Pan*”, que significa lugar, por lo que quiere decir “*lugar de esclavos*”.²⁵ Al respecto nos habla Agustín Vetancourt:

*“Tlacopan. Dista de México azia el Poniente poco más de 1 legua el ameno Pueblo de Tacuba, que fue cabeza de Reyno, y dicese Tlacopan, porque en él se encarcelaban los esclavos; que tlacotli significa el esclavo, y oy se ve una carcel... donde los encarcelaban. ...cuyo territorio, y jurisdicción empieza desde la puente de San Antonio de las Huertas...”*²⁶

La monarquía de Tacuba se distinguió por su valor y apoyo a los mexicanos durante la conquista, siendo Tetlepanquetzal el último rey, y quien fuera ahorcado por órdenes de Cortés.

Los españoles aprovecharon la vieja calzada de Tacuba para llegar a tierra firme al poniente, y para darle seguridad al camino repartieron a los lados amplios solares con la condición de que sus beneficiarios construyeran estratégicos muros continuos en la fachada hacia el camino.

Los solares se prolongaron con el tiempo hacia Tacuba formando pequeños poblados o barrios.

La calzada tenía en la mitad un doble caño de agua dulce en un buen tramo. Su origen era mexicana, y traía agua desde el manantial de Santa Fe hasta la fuente de la Mariscalá. Los españoles lo aprovecharon en un principio hasta que fue substituido por un acueducto conservando la misma trayectoria que el primero.

Pedro Rojas nos habla del aspecto de esta calzada en el siglo XIX:

*“La arquería para el agua que levantaron por en medio de la calzada, las arboledas sobre la misma, una acequia que corría a todo lo largo de ella y las fachadas de las fincas, imprimieron un aspecto peculiar a esa vía desde el siglo XVI hasta las décadas postreras del siglo XIX”.*²⁷

Actualmente la calzada de Tacuba conserva el nombre de esta población, y fue por esa calle donde se retiraron los españoles después de un reñido combate en la segunda acequia de la calzada y hasta el famoso árbol de la noche triste en Popotla, donde Cortés lloró su derrota.

Tacuba quedó en gran parte quemada al sitiar Cortés a México, pero hay que mencionar que hubo mucha resistencia ante los españoles, y que Cortés estuvo a punto de perder la vida en un combate entre Tlatelolco y Tacuba.

En el siglo XVIII, la calzada empezaba por el poniente de la traza en el llamado Puente de la Mariscalá, en donde empezaba el barrio indígena de Santa María. Hacia el norte, ya afuera de la ciudad, aparecían las casas de campo o de placer, propiedad de adinerados españoles que las habitaban durante el verano.

Fincadas en las antiguas huertas, las casas de campo exponían sus fachadas cada vez más trabajadas hacia la calzada, conservando a sus espaldas los sembradíos. Con el tiempo,

²⁵ Ibid., p. 335.

²⁶ Vetancourt, Agustín de. Op. cit. Tomo III, p. 189.

²⁷ Rojas, Pedro. *La Casa de los Mascarones*. UNAM. México, 1985. p. 8

el crecimiento se dio hacia el poniente, lo que trajo por consecuencia que las grandes huertas de principio del Virreinato se redujeran.

A mediados del siglo XVIII, la jurisdicción de Tacuba tenía diez cabeceras, siendo la principal la Villa. Por ser más importante que Atzacapozalco al principio de la conquista, Tacuba fue escogida por los franciscanos para establecer ahí su convento, dedicado a San Gabriel.

La construcción de casas de campo con sus huertas atrás fue en aumento debido al crecimiento de la ciudad, y para el siglo XIX, muchas casas de verano se transformaron en casas permanentes, apareciendo estilos diferentes y más modernos a los del virreinato.

El paisaje inmediato se fue transformando y: *“Así, el acueducto, la acequia paralela y los árboles que sombreaban el camino permanecieron intactos hasta 1851, año en que se dejó sentir el impulso de la modernización y a su causa fue sacrificado el primer tramo del acueducto...”* 28

El acueducto empezó a ser demolido en 1851, desde el Puente de la Mariscal hasta San Fernando. En 1871, hasta la garita de San Cosme, y en 1889 hasta la Tlaxpana.

A finales del siglo XIX se abrieron calles transversales a la calzada para comunicar los terrenos a espaldas de las casas, transformados en las colonias Guerrero y San Rafael.

Sabemos que las acequias de Tacuba existían todavía en el siglo XIX, como nos lo menciona Rivera Cambas:

“Cuando el viajero visita las ruinas de dos épocas, las de los tlapanecas de que apenas quedan restos y las de los conquistadores que aun se levantan sobre todo lo que las rodea en las ennegrecidas paredes del ex-convento, recuerda que hasta allí llegaba la laguna... Hoy está muy distante la laguna y apenas hay en Tacuba acequias de poca profundidad.” 29

En el siglo XX aparece en la calzada el tren y posteriormente el tranvía cambiando el suelo de tierra apisonada por empedrado y éste por asfalto. La actual avenida fue modificada en su alineamiento para ensancharla, y posteriormente para la construcción del metro.

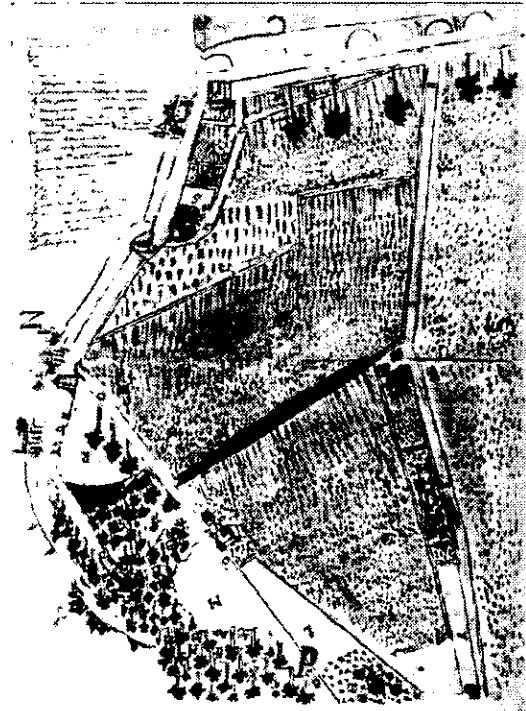


Fig. 9 Pueblos de Tacuba y Popotla. Casa de la Tlaxpana, Marquesado del Valle, D.F. 1738

28 Ibid., p. 9

29 Rivera Cambas, Manuel. Op.cit. p. 341

1.1.5. Mixcoac

A poco más de dos leguas, al suroeste de la capital, y rodeado por una ramificación del Río Churubusco llamada Río Mixcoac, se ubica el poblado del mismo nombre el cual existía ya antes de la llegada de los españoles a América.

No se sabe mucho de sus orígenes, sin embargo parece ser que no fue un poblado importante ya que carecía de monumentos prehispánicos relevantes y hay poca información en los registros históricos. Perteneció al señorío de Coyoacán, y su nombre náhuatl significa “culebra de nubes” o “donde se adora a Mixcóatl” así como “lugar de torbellinos”.³⁰ Hernán Cortés, en una de sus cartas a Carlos V, llama al poblado habitado por seis mil habitantes “Mixquique”.

Su población estaba concentrada en el centro y algunos barrios inmediatos, eran indígenas ocupados en trabajar la tierra para su consumo interno. La extracción de sal distinguió a Mixcoac de entre otros pueblos debido a la importancia de ésta en la cultura indígena.

*“Los indios no sacaban la sal directamente del agua de los lagos, sino de un lavado de suelos salinos que producía soluciones concentradas. Estas se evaporaban en recipientes de barro mediante calor artificial y dejaban sales residuales, que luego eran cernidas y depuradas para su consumo”.*³¹

En 1543 Cortés cedió al cacique Juan Guzmán Itzolinque el pueblo de Mixcoac, perteneciente al marquesado del Valle.

El pueblo se fue transformando adoptando el trazado de damero en su plaza y alrededores. Sus fiestas patronales fueron famosas, como la de San Lorenzo, la de la Santa Cruz, la del Señor del Buen Despacho y la de Santo Domingo. Las fiestas incluían juegos pirotécnicos, peleas de gallos, procesiones, y verbena.

El inconveniente de Mixcoac era que para llegar desde la capital era necesario pasar por la Barranca del Muerto, donde ladrones y asesinos se escondían y atacaban.

Con todo y lo anterior, en este poblado se concentraron con los años casas de campo de gran belleza como la del Sr. Fernández Monjardín, la del Lic. Molinos del Campo y la de la familia Gómez Farías.

Entre 1824 y 1826, Mixcoac se anexó al Distrito Federal como un municipio. Para la mitad del siglo XIX, muchos habitantes de la capital se mudaron a sus casas de campo debido a los eventos políticos que vivía la capital.

Mixcoac fue testigo de eventos trágicos en nuestro país siendo centro estratégico de operaciones de las tropas norteamericanas en 1847 bajo el mando del general Pillow, y presenciando la ejecución de 16 irlandeses del Batallón de San Patricio.

Una vez terminada la guerra, Mixcoac fue entrando poco a poco en la modernidad teniendo alumbrado público en la plaza en 1857 y mejorando su aspecto con chopos y sauces que se sembraron de la calzada de entrada hasta la plaza.

Este poblado carecía de suficiente agua, por lo que se intentó llevar este líquido desde Tacubaya, sin lograr concretar el proyecto. Contradictoriamente con lo anterior, su

³⁰ Hernández Franyutti, Regina y Laura Suárez de la Torre. “Crónica de Mixcoac”, Culebra de Nubes. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, 1991. p. 9

³¹ Ibid p. 11

cercanía con ríos importantes traía como consecuencia continuas inundaciones, siendo de las más graves la del 24 de Agosto de 1853. En esa ocasión se perdieron muchas vidas, así como casas, huertas y cosechas. Entre las edificaciones dañadas estuvo la casa del Lic. Monjardin, "... en donde subió á mas de dos varas y derribó las tapias que estorbaban la corriente..." 32

Las diligencias que se dirigían a los pueblos de Talpan y San Angel hacían parada en Mixcoac lo que le permitía estar comunicado. En 1857 se introdujo el tranvía con tracción animal entre el Zócalo y San Angel y para octubre de 1859 los tranvías se sustituyeron por locomotoras a vapor del trayecto de la estación del Paseo Nuevo en México y San Angel.

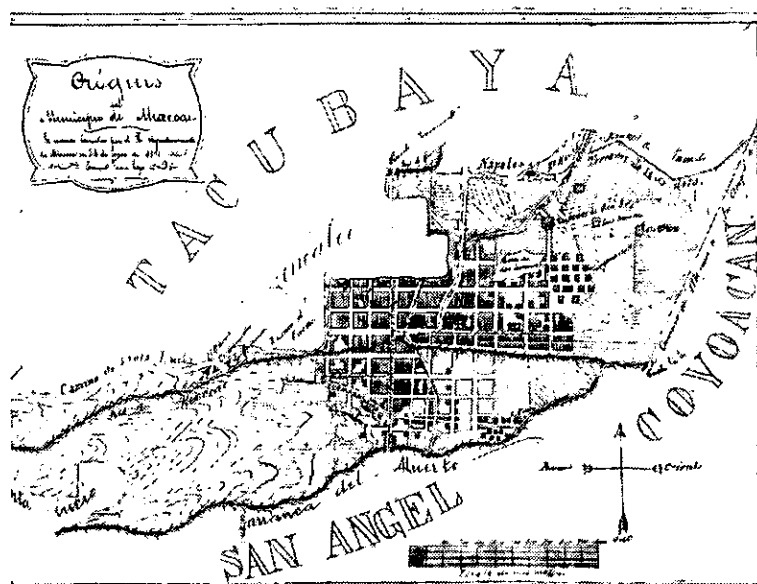


Fig. 10 "Croquis del Municipio de Mixcoac" Por Enrique Sabio hijo. 1891

Mixcoac en 1861, al igual que Santa Fe y Tacuba, dependía políticamente de Tacubaya y en lo judicial de San Angel, siendo un juez de paz quien se encargaba de administrar la justicia del lugar.

En la época del porfiriato la industria más importante fue la ladrillera, la cual contaba con diez hornos, entre ellos los de "La Barcelonesa", "Noche Buena", "Fábrica de Ladrillos de José Martén", "La Compañía Ladrillera de Mixcoac", "Los Hornos de Ladrillo de José Carrasco", etc., sin embargo también eran famosas las huertas por el sabor de sus frutas y sus flores, con gran demanda en la capital.

Mixcoac siguió cambiando de aspecto gracias a los palacetes al estilo francés, con sus grandes jardines de plantas ornamentales y exóticas. Esto a su vez, dio paso a que se mejoraran los servicios públicos y a que se empezaran a empedrar algunas calles.

32 Rivera Cambas, Manuel. Op.cit. p. 399

En 1890, se empieza la construcción de un ramal del ferrocarril del Valle de México a Tizapán que pasaría por Tacubaya y Mixcoac.

Trece años después, la Compañía Limitada de Tranvías Eléctricos de México solicitó el permiso para construir la línea de tracción eléctrica del paradero de Córdoba a la plaza Gómez Farías, en Mixcoac.

Para estos años el municipio había crecido, conformándose por los barrios de San Juan, Santiago Hicaltongo, Tlacoquemécatl, La Candelaria, Atepuxco, Nonoalco, Córdoba, Tecoyotitla, Actipan y Pinzón. Los pueblos de La Piedad, Nativitas, San Simón, La Ladrillera, Santa Cruz Xocox, San Lorenzo, San Andrés Tetepilco y San Antonio Zacahuitzco, además de los ranchos y haciendas de Santa Rita, San Borja, Los amores, Santa Cruz, Mayorazgo, San José, Nápoles, Becerra, El Olivar, Narvarte, Portales, La Esperanza, La Providencia y Colorado.

Regina Hernández en “Crónica de Mixcoac” nos platica:

“Siendo Mixcoac lugar de recreo para los capitalinos, permanentemente se organizaban allí festejos y diversiones. Célebres eran los jardines y salones de baile de la hacienda de La Castañeda, propiedad de los Carrera Lardizábal, donde por 25 centavos el boleto todas las clases sociales encontraban esparcimiento entre sus iguales. También la quinta de San Pedro de los Pinos ofrecía tamaladas y paseos a sus visitantes. Y para que no faltara nada en materia de espectáculos, había igualmente corridas de toros.” 33

Ya en pleno siglo XX, los requerimientos modernos convirtieron el otrora lugar de recreo y bailes, la hacienda de La Castañeda en manicomio, mismo que inauguró Don Porfirio Díaz.

1.1.6. Coyoacán

Población fundada posiblemente entre los siglos X y XII d.c. por los toltecas. Se sabe que culturas arcaicas existieron mucho antes, gracias a restos humanos y de monumentos encontrados bajo las capas de lava del Xitle que formaron hace aproximadamente cuatro mil años el pedregal de Coyoacán.

Su nombre significa para algunos autores “*lugar de coyotes*” 34 , mientras que otros lo definen como “*lugar de poseedores de coyotes*”. 35

Dada su cercanía con México, Coyoacán fue dominada por el rey Itzcoatl. Posteriormente, el rey Ahuizotl, viendo que era insuficiente el agua traída de Chapultepec a la ciudad azteca, mandó llevar el agua del manantial de Churubusco llamado Acuecuexcatl que abastecía a Coyoacán. El cacique de este poblado, murió ahorcado al negarse a entregar el valioso líquido argumentando que inundaría la ciudad. Finalmente se abrió un caño que condujo el agua a la capital azteca, y que fue tan abundante, que destruyó casas, inundando las calles y provocando indirectamente la muerte de Ahuizotl al golpearse la cabeza resbalando con el agua. Netzahualpilli, rey de Texcoco, fue requerido para controlar la inundación lo cual logró cerrando los manantiales.

33 Hernández Franyutti, Regina. Op.cit. p. 15

34 “Doctor Peñafiel y el señor Vera”, apud. Cossío, José Lorenzo. Coyoacán. Capital de la Nueva España. Vargas Rea. México, 1946. p. 11

35 Rivera Cambas, Manuel. Op. cit. p. 407

A principios del siglo XVI, Coyoacán estaba poblado por más de seis mil casas en un basto territorio. La ciudad lucía con sus teocallis encalados y sus tantas huertas y arboledas. Los habitantes comerciaban con la capital principalmente con la sal obtenida de la tierra mojada por los lagos. Las aguas llegaban tan cerca de la población que inclusive varias veces llegaron hasta ahí los bergantines de Cortés para el sitio de Tenochtitlan. 36

Coyoacán se comunicaba con México a través de una calzada que se unía con la que salía de Iztapalapa y en cuya intersección estaba el fuerte llamado de Xoloc.

Hernán Cortés descubrió Coyoacán después de los combates contra los xochimilcas, encontrando abandonada la población. Después de la destrucción de la capital azteca, se instaló junto con su comitiva en dicho poblado, estableciendo un campamento real para los soldados que combatirían la capital.

En 1521, a la caída de Tenochtitlan, el rey mexicano Cuauhtemoc es llevado prisionero a Coyoacán, donde para hacerlo confesar la ubicación de los tesoros aztecas, es torturado quemándole pies y manos.

Coyoacán siguió siendo el lugar de residencia de los españoles, mientras se reconstruía y edificaba México. En este pueblo se instaló el primer Ayuntamiento de la capital, segundo en el País después de Veracruz. Desde Coyoacán partieron las expediciones para conquistar lugares como Michoacán, Jalisco y Colima, y era el lugar donde Cortés recibía a los monarcas y emisarios indígenas.

Inicialmente, la plaza principal era la de la Concepción, alrededor de la cual se construyeron las casas de los principales. Posteriormente, se cambió a la plaza ubicada a un costado de la iglesia parroquial en donde se encontraba la fuente principal y la horca. El lugar debía contar con:

"...todas las oficinas necesarias, cárceles para hombres y mujeres, con capilla en medio para que puedan cumplir los presos de ambos sexos con los preceptos de Na. Madre Iglesia sin mezclarse ni embarazar al Corregidor y su familia y ministros al oyr lamisa." 37

Mucho se habló de que Cortés mató a su esposa en su casa de Coyoacán, Doña Catalina de Juárez, estrangulándola al poco tiempo de llegar de Cuba. El se defendió alegando que murió de un ataque de asma, y respecto a las marcas en el cuello dijo: *"La así de allí para recordarla cuando se amorteció"*. 38

Continuando la vida en Coyoacán, llegó a Veracruz Cristóbal de Tapia con el fin de procesar a Cortés y tomar posesión del Gobierno de la Nueva España. Como medida, Cortés fundó el pueblo de Medellín, para que su ayuntamiento junto con el de Veracruz y Coyoacán, intimaran a Tapia a dejar la Nueva España.

Una vez terminada la limpieza de Tenochtitlan, se tomó la decisión de establecer la capital definitiva de la Nueva España. Muchos capitanes se inclinaron por Coyoacán dado su buen clima, firmeza de terreno y abundancia de agua. Sin embargo Cortés consideró más seguro para su defensa establecerla en la isla de Tenochtitlan, además de ser el lugar donde se ubicó la autoridad indígena.

"Si Tenochtitlan pudo resistir el asedio de los españoles y sus poderosos aliados indígenas durante cuatro meses, los europeos, en el mismo lugar, serían invulnerables. Una consideración más intervino... Cortés hacía frente a la debilidad, resultado de una rápida dispersión de los conquistadores. Reunidos en la isla bajo condiciones similares... serían

36 Cossío, José Lorenzo. Op. cit. p. 27

37 Ibid., p. 66

38 Rivera Cambas, Manuel. Op. cit. p. 415

invencibles, pero dispersos en tierra firme podrían convertirse en víctimas de su escaso número y de sus propias rivalidades.” 39

Fue a fines de 1523 cuando los conquistadores se trasladaron finalmente al centro de México, decisión que se pagó cara con las constantes inundaciones y asentamientos de suelo que se sufren a la fecha.

Hernán Cortés siempre tuvo preferencias para Coyoacán, por lo que dispuso en su testamento que en el poblado se construyera un sepulcro para él y sus descendientes, en la capilla mayor del templo anexo al convento de franciscanos.

La orden franciscana levantó el primer convento, que al poco tiempo cedieron a los dominicos. Este era bastante amplio, y en su portada aparece la fecha del 5 de abril de 1552. En el interior, también se encontraban algunas losas marcadas con las fechas 1602 y 1614. La parroquia de San Juan Bautista fue de las más grandes del Distrito Federal, y hasta 1915 conservó un enorme atrio que perdió al convertirse en un jardín sin mayor relevancia.

Volviendo a la historia, Coyoacán representaba un gran territorio siendo Alcaldía Mayor de la Nueva España. Siempre se consideró como uno de los lugares más fértiles y agradables “... poblado desde entonces por casas de campo, jardines y huertas, que producían muchas frutas, de las que hacia gran tráfico con la ciudad de México.” 40

Esta alcaldía pertenecía al Marquesado del Valle de Oaxaca, título concedido a Cortés en 1522, conformada por los pueblos de San Angel, San Agustín de las Cuevas, Tacubaya, Chapultepec, y Los Remedios. 41

Entre Coyoacán y San Angel, unidos por una sola calle, se encontraban las casas de los barrios intermedios de la Purísima, Santa Catarina, San Lucas, San Francisco y Churubusco.

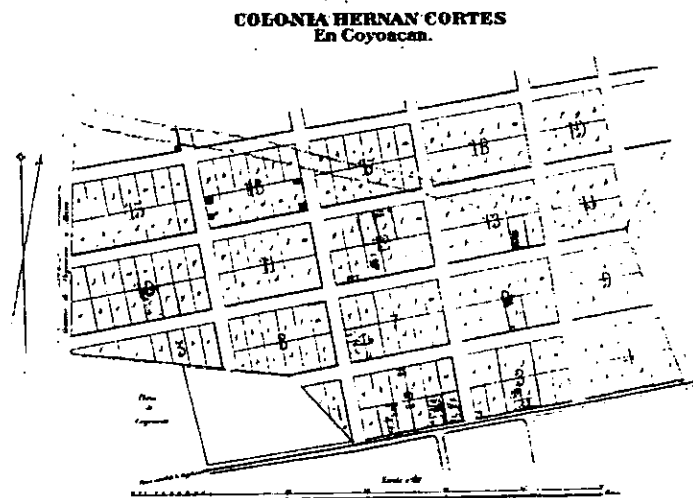


Fig. 11 “Colonia Hernán Cortés” finales del siglo XIX.

39 Kubler, George. *Arquitectura Mexicana del Siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica. México, 1990. p. 75

40 Ibid., p. 417

41 Cossío, José Lorenzo. *Op. cit.* p. 53

Los terrenos y huertas de los alrededores se regaban por arroyos que pasaban por las calles. Los ojos de agua más notables fueron el de Acuecuxcatl, el de Cabañas y el de los Camilos, aunque Coyoacán contaba con muchos más. Al norte corría el río de Churubusco el cual nacía en las montañas de San Angel uniéndose con las aguas de Chalco y Xochimilco. Gracias a lo anterior, las tierras eran sumamente productivas, y prueba de ello eran las haciendas de Coapa y San Antonio.

Manuel Rivera Cambas comenta al respecto: *“En Coyoacán y sus inmediaciones se recogen frutas en cantidad considerable, al grado de construir los capitales de muchos vecinos; se venden con estimación en la capital de la República las peras de diversas clases, perones, manzanas, membrillos, duraznos, aguacates, capulines, zapotes blancos, castañas, ciruelas de España, chavacanos, guindas, nueces, naranjas agrias y tejocotes.”* 42

Y así fue como Coyoacán se fue poblando. El Marqués del Valle propuso que se hiciera un repartimiento general de las tierras, de acuerdo a los méritos y calidad de las personas, dando preferencia a los primeros conquistadores y pobladores.

1.2. Descripción Arquitectónica de las Casas de Recreo

Las casas de campo de la Nueva España constituían un género arquitectónico muy diferente al de los palacios urbanos. Ubicadas en los poblados cercanos a la capital o en ciudades de provincia, se distinguían por su gran amplitud tanto en el interior de las habitaciones, como en los jardines, huertas y sementeras a sus espaldas.

No podemos hablar de una tipología arquitectónica en las casas de recreo, si acaso sobre algunas características comunes.

Debemos mencionar que al abarcar en este trabajo los siglos XVIII y XIX, es aún más difícil encontrar similitudes, ya que la evolución en materiales y sistemas constructivos durante este periodo fue mucho mayor que en los anteriores siglos del virreinato.

Podemos decir que la diferencia más importante entre las residencias permanentes y las casas de campo es el papel que juega el jardín en estas últimas.

Si los palacios nobiliarios tenían grandes salones, e inclusive los de estrado destinados para recibir al Rey, los jardines adquirirían esta función en las casas campestres.

Romero de Terreros describe estas casas como *“muy inferiores a los palacios...”* 43 sin embargo recalca que su belleza radicaba en las extensas huertas y jardines que poseían.

“Era, en los jardines, lo que el estrado en los salones: allí, en los días de fiesta, recibían los dueños de la casa a sus visitas, allí violines y bajos, oboes y flautas, tocaban contradanzas y minuets, allí, por último, se servían licores en esbeltas copas de cristal, hipocrás en tazas de plata, y chocolate en variadas mancerinas.” 44

La mayor parte del día se gastaba entre los jardines y huertas de propios y extraños aprovechando el clima de verano.

42 Rivera Cambas, Manuel. Op. cit. p. 418

43 Romero de Terreros, Manuel. Op. cit., p. 7

44 Ibid., p. 12

En las huertas se cultivaban principalmente árboles frutales, y aunque no recibían el cuidado esmerado de los jardines, se aprovechaban para paseos así como para juegos mecánicos y de agua. Contaban con emparrados para dar sombra, con senderos arbolados y estanques de diversos tamaños como se verá más adelante.⁴⁵

Generalmente, estas casas novohispanas seguían el esquema arquitectónico de un patio cuadrado en el interior, rodeado en tres de los lados por corredores que lo separaban de las habitaciones, y sin un eje de simetría obligado. Por la parte de atrás se ubicaba un segundo patio para los servicios, y el jardín y huerta en la parte posterior de la propiedad.

En el siglo XVIII, las “*casas de placer*” o “*casas de temperamento*” se construyeron por lo general en una sola planta, si acaso teniendo en lo alto un mirador, sin embargo, existen casos desarrollados en dos niveles con más influencia de las casas nobles de la capital. Su arquitectura era sencilla en comparación a aquellos palacios nobiliarios, ostentando en sus portadas como noble elemento, el escudo de armas tallado en piedra.

Manuel Romero de Terreros habla al respecto:

*“Piezas obligadas de toda casa de campo, en la décimo octava centuria, era el “chocolatero”, o pequeño comedor, y el “cenador”, el cual se construía, bien en medio de la huerta o jardín, abierto por todos sus costados y adornado con bancos de piedra o de azulejos, o bien entre el patio principal y la huerta, como en la casa del Conde de Xala, en donde afectaba la forma de una galería -con arcos cerrados con vidrieras-...”*⁴⁶

La libertad que se respiraba en el campo influía también en la arquitectura, ya que sin el peso de las rigurosas formalidades y limitaciones arquitectónicas, el arquitecto y cliente seguían más al gusto que a los lineamientos. Un ejemplo de ello fue la casa de los Mascarones en Tacuba, donde:

*“Arquitecto y propietario podían romper con patrones y comedimientos para planear una holgada y atractiva residencia suburbana. Como toda obra de arquitectura civil novohispanánica, seguiría los conceptos básicos sobre los espacios establecidos por la tradición, pero introduciría novedades...”*⁴⁷

La capilla era otro espacio común en estas casas. Eran capillas pequeñas hechas para ese fin, o bien, habitaciones habilitadas como oratorios.

Las terrazas o galerías externas constituían un área muy importante. En ellas se disfrutaba de la vista de los jardines y del clima, protegiéndose del sol. Algunas casas, se distribuían a partir de la terraza, siendo el espacio más importante, que vestibula el acceso a las diferentes piezas.

La comunicación interna entre habitaciones, las cubiertas planas, los materiales y sistemas constructivos empleados, eran iguales a los utilizados en las residencias permanentes.

En el siglo XIX, encontramos un modelo completamente diferente en las casas de placer, gracias a los nuevos materiales y al estilo neoclásico de principios de siglo, o ecléctico de finales del XIX. Los espacios se transforman, siendo más comunes ahora las casas de dos niveles.

Este género de casas adquiere mayor importancia que en el pasado, cuidándose más la arquitectura ya que se vive más hacia el interior. Muchas de las casas virreinales se

45 Vid. Infra, 2.3 “Los Jardines Virreinales”

46 Romero de Terreros, Manuel. Op. cit. p. 12

47 Rojas, Pedro. Op. cit., p. 22

transforman al estilo neoclásico, casi se disfrazan, ya que conservan los espacios cambiando únicamente la decoración con cielos rasos, papel tapiz y sustitución de fachadas barrocas por las clásicas de la decimonónica centuria.

Aunque las cubiertas planas se siguen utilizando, a finales del siglo los techos con pendientes pronunciadas aparecen cubiertos de lámina o tejas francesas y las mansardas hacen su aparición en la arquitectura mexicana.

Las primeras casas tipo chalet europeo son concebidas sin el esquema acostumbrado de la casa virreinal, de hecho en algunas colonias como San Angel Inn o Altavista, el chalet se convierte en el estilo definitivamente imperante.

“El esquema de la construcción tradicional -la casa en torno al patio- se invierte para que ahora sea el jardín el que rodea la casa.” 48

Los jardines siguen siendo muy importantes, aunque ahora están limitados por rejas y no por bardas.

La influencia ya no es española sino europea. Uno de los cambios más notorios e importantes, es el cambio de paramento de las construcciones.

“...balcones, puertas y ventanas, ya no están a paño de la banqueta, sino que se retiran y en su lugar aparecen rejas con bardas generalmente bajas y ornamentadas.” 49

A diferencia de las casas virreinales, los accesos dejan de ser discretos portones para resaltarse con escalinatas, balaustradas y pórticos. El entresuelo se vuelve muy común, y eleva la planta principal sobre la calle y jardín, lo que realza la fachada.

Ahora el aspecto urbano de algunos poblados cambia, las casas ya no son de pueblo, sino más bien de suburbios. Los eventos políticos del país y el mismo crecimiento de la capital ayudan a que aquellas casas de recreo se vuelvan permanentes. Las huertas ceden su espacio a nuevas viviendas que surgirán ya como las residencias fijas de sus propietarios, terminando así con la época de las casas de campo dentro del Valle de México.

1.3. Sistemas Constructivos y Materiales

Durante el período virreinal, los materiales y sistemas constructivos tuvieron poca variación, por lo que es necesario hacer referencia a las técnicas empleadas desde el siglo XVI.

En el siglo XIX persistieron los tan arraigados sistemas de construcción virreinal, hasta la aparición del hierro, acero y concreto que cambiaron por completo la fisonomía de la ciudad.

1.3.1. Siglo XVIII

Tomando como referencia el inicio del período virreinal para el estudio de los materiales y sistemas constructivos, hay que mencionar que en el siglo XVI, gran cantidad del material empleado para construir la nueva ciudad novohispana, provino del material de demolición de los edificios prehispánicos.

48 Mijares Bracho, Carlos. *San Angel*. Editorial Clío. México, 1997. p. 100

49 Loc. cit.

“Al quedar la ciudad en ruinas, se utilizan los materiales de éstas en las nuevas edificaciones, se adoptan los sistemas constructivos indígenas desconocidos en España y se adaptan los sistemas peninsulares recordados o refrescados por los tratados en boga en la época.” 50

Los españoles encontraron buenos bancos de cantera con la que fabricaron columnas, sillares para enmarcamientos y decoraciones.

El tezontle fue la roca con más uso debido a su gran ligereza, resistencia y adherencia. Esta piedra fue un descubrimiento más para los conquistadores, quienes la usaron como mampostería en bóvedas, arcos y dinteles, pero sobretodo en muros como mamposteo y recubrimientos.

La cal, material indispensable, escaso y caro, se empleaba como aglutinante en la mampostería, así como para los enlucidos, aplanados y pintura.

La madera, uno de los materiales más versátiles, se empleó tanto en obra negra como en decoración. Se aprovechó para cimentaciones, estructuras, pisos, lambrines, cubiertas, cancelería y mobiliario.

El hierro se empieza a utilizar desde el siglo XVI para la elaboración de barandales, rejas y utensilios diversos.

“...en nuestra ciudad, los hierros de balcones y rejas casi siempre fueron realizados con barras lisas de sección cuadrada, en cuyo centro aparece un pequeño dado, y separadores lisos de solera que, al incrustarse las barras en caliente, se ampliaban hacia el exterior en forma curvilínea.” 51

En el siglo XVII y XVIII, la piedra adquiere muchos más usos, empleándose tanto en estructuras, como en molduraciones. Junto con la madera y argamasa adquiere una gran importancia en la ornamentación, siendo el medio de expresión del barroco. El tezontle sigue siendo el más usado para mamposterías, la cantera para elementos como jambas, dinteles, arcos, cornisas, etc.

“...varios tipos de cantería de talla entre las que encontramos, la chiluca de púlpito, la Etchegaray, la rosa de la Villa, la de el Ajusco y la de Pachuca, pero básicamente y de la cual encontramos en casi todos los monumentos y sus ornamentaciones la llamada cantera gris de los Remedios, que es tova de agradable aspecto con poco gabarro y que se presta mucho para el tallado.” 52

“...la chiluca o la cantería de los remedios (es) la base así como la piedra dura lo era para mampostar y el recinto para pisos enlosados y rodapiés, que protegía la parte baja de los muros. La piedra colorada es la rosa de la Villa de Guadalupe y se usaba...para tratar de impermeabilizar adornándola hacia afuera con una moldura.” 53

50 Gonzalez Cárdenas, Francisco Javier. *El Palacio o casa Nobiliaria en la Nueva España*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura. UNAM, Facultad de Arquitectura. División de Posgrado e Investigación. México, 1994. p. 345

51 Flores Marini, Carlos. *Casas virreinales en la Ciudad de México*. Fondo de Cultura Económica. México, 1970, s/p, apud Ortiz Macedo, Luis. *Los Palacios Nobiliarios de la Nueva España*. Seminario de Cultura Mexicana. México, 1994. p. 46

52 Prado Nuñez, Ricardo. *La arquitectura civil en la Ciudad de México y el Palacio Postal. Un ejemplo de ella en el Porfiriato*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura. UNAM, Facultad de Arquitectura. División de Posgrado e Investigación. México, 1988. p. 244

53 González Cárdenas, Francisco Javier. Op. cit., p. 370

Aunque el ladrillo se empleó muchas veces en la arquitectura virreinal como recubrimiento de muros y pisos, fueron muy pocos los casos en que se usó como material estructural. 54

En el siglo XVIII, gracias a su fácil manejo y fabricación, el ladrillo aparece frecuentemente para recubrimiento en azoteas, en mamposterías de muros, arcos, pilastras, pisos y techumbres de entrepisos.

En cuanto a los sistemas constructivos de cimentaciones, encontramos diferentes tipos dependiendo del tamaño del edificio.

“...se emplearon cimientos de mampostería en construcciones livianas, un emparrillado de madera en edificios de peso intermedio (que equivale a las losas de cimentación actuales) y pilotes bajo el emparrillado en las construcciones más pesadas.” 55

Los cimientos simples estaban compuestos por mampostería de piedra y tezontle asentada con mortero de cal-arena-arcilla, y generalmente tenían una profundidad de una vez y media el ancho del muro.

Los cimientos con emparrillados consistían en un piedraplén apoyado sobre el emparrillado de madera. Este, se formaba con tablazón, colocado de manera transversal al cimiento, y bajo del cual se encontraban las vigas en sentido longitudinal. Por último y repartiendo la carga en el suelo, se colocaban las gualdras abarcando una superficie mayor que la del ancho de la mampostería.

Para el caso de cimientos estacados, se utilizaban pilotes o morillos de madera, afilados de la punta y con longitudes variables de aproximadamente 5 ó 6 varas. La separación entre el estacado, quedaba a criterio del constructor.

Se usaron también combinaciones entre los sistemas antes mencionados, como cimentaciones con emparrillados y estacados a la vez.

Los gruesos muros de cal y canto se levantaban principalmente a base de tezontle, asentado con mortero de cal y arena. Las esquinas comúnmente se reforzaban con garabatos de ladrillo o sillares de cantera.

Algunos muros principales, combinaban el tezontle con materiales como el ladrillo, adobe y piedra braza, asentados con una mezcla de arcilla. En determinadas ocasiones, los muros interiores se hacían de bajareque con acabado de cal-arena, o bien con bastidores de madera y tela encolada y decorada con pictografía. 56

El adobe fue muy utilizado principalmente para vivienda popular desde el siglo XVI. Generalmente se levantaba sobre un rodapié de piedra y se asentaba con mezcla de arcilla. Sus juntas eran rajueleadas para evitar el desgaste con el agua, y a cierta altura se reforzaba con una tabla de madera horizontal.

Luis Ortiz Macedo, nos habla de las medidas tomadas para impermeabilizar los muros de la humedad del suelo:

“...para evitar el ascenso del salitre y la humedad sobre los muros, se colocaban camas o hiladas de losas de cantera de Chimalhuacán-considerada la piedra más impermeable e indestructible- sobre la corona de cimentación y en el desplante de los muros, sobre el nivel en

54 Katzman, Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*. Editorial Trillas. México, 1993. p. 315

55 Ibid., p. 313

56 González Cárdenas, Francisco Javier. Op. cit., p. 355

el que terminaban los lambrines o rodapiés, a una altura de aproximadamente un metro y medio sobre el nivel de las aceras...” 57

Los vanos de puertas, balcones y ventanas se reforzaban con cerramientos formados por dovelas de tezontle, o bien gualdras de madera a manera de dintel por el lado interior. Por el exterior, los marcos de cantera que prolongaban sus jambas hasta la cornisa ayudaban a fortalecer la estructura de los muros.

Sobre los vanos, Francisco González Cárdenas nos comenta:

“En el umbral debían tener un sardinel de poca altura y con levísima pendiente hacia afuera, fuese patio, pasillo o balcón, este sardinel era del ancho del quicio, más o menos un tercio del ancho del muro.” 58

Tanto en los entrepisos como en las azoteas se empleó el sistema de viguería franciscana desde el siglo XVI, siendo el sistema más usado para cubiertas, con excepción de los templos.

Las vigas de madera, ahogadas en mechinales en los extremos, descansaban sobre la viga de arrastre empotrada al muro. La separación tradicional entre ellas era : “entre viga y viga, viga”; es decir, de un canto de separación o “viga parada, viga acostada”; lo que serían dos cantos.

Sobre las vigas se colocaban tablas de tripa, tejamanil o piezas de barro cocido, que soportaban un relleno de tierra apisonada. Este terrado se cubría con una plantilla de cal y arena que recibía el recubrimiento del piso superior, en caso de entrepiso. En las cubiertas exteriores planas, se usaba el relleno para dar la pendiente pluvial necesaria, y con acabado de enladrillado sellado con cal.

Aunque los techos siempre se construían planos, Ortiz Macedo comenta que en algunos grabados y pinturas antiguas se aprecian las cubiertas en forma de caballete.

“Es probable que, durante el siglo XVI y principios del XVII, las construcciones civiles hayan estado cubiertas con techumbres en forma de tijera, con tejas encima y enriquecidas con artesonados en madera, de acuerdo con la tradición mozárobe, pero ningún documento o vestigio nos permite asegurarlo hasta la fecha...” 59

Durante el virreinato, el sillar de hoja de tezontle, predominó como recubrimiento en las fachadas de los inmuebles. Algunas veces se cuidaba su estereotomía por quedar la piedra aparente, en otros casos, la piedra se repellaba con mortero de cal y arena.

En los interiores, los capialzados de los vanos eran revestidos con argamasa o yeso para formar veneras y demás ornamentaciones que, junto con el aplanado de los muros, eran pintados a la cal, muchas veces con algún diseño pictográfico. Para ello, se utilizaba la cal junto con arena, baba de nopal y tierras vegetales como colorante. 60

57 Ortiz Macedo, Luis. Los Palacios Noviliarios de la Nueva España. Op. cit., p. 45

58 González Cárdenas, Francisco Javier. Op. cit. p. 356

59 Ortiz Macedo, Luis. Los Palacios Noviliarios de la Nueva España. Op. cit., p. 50

60 González Avellaneda, Albert, Alfonso Hueytletl Torres y otros autores. Manual Técnico de Procedimientos para la Rehabilitación de Monumentos Históricos en el Distrito Federal. Departamento del Distrito Federal e Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. s/f, s/p.

“Parece que fue José Damián Ortiz de Castro el primero en utilizar el yeso en la construcción y lo populariza Tolsá a fines del XVIII introduciendo el uso de las ornamentaciones de yeso en bajorrelieve”. 61

Los pisos, se pavimentaban de acuerdo a su función. Generalmente para zonas muy transitadas como corredores, rodapiés, zaguanes o cocheras se empleaba la piedra de recinto por su dureza, resistencia y fácil aseo. También se empleaba en cimentaciones y en bases de arcos y pilastras. El resto de las áreas abiertas, generalmente se cubrían con piedra bola de río, asentada sobre arena. Para las habitaciones, el cuarterón de barro rojo cubierto con japán teñido para una superficie lustrosa. 62

Las ventanas, puertas y balcones tenían oscuros de madera protegidos por capas de maque con intensos colores. En esta época, el vidrio se ocupa en pocos lugares, como templos y algunos balcones de palacios nobiliarios.

1.3.2. Siglo XIX

Los materiales y sistemas constructivos virreinales continuaron empleándose durante el siglo XIX. Aunque en esta centuria surgieron técnicas y materiales nuevos que marcaron un parteaguas en la construcción, fueron pocas las innovaciones durante la primera mitad del siglo, con sólo algunas excepciones.

“Besozzi usó algunas viguetas francesas en su hotel La Bella Unión en 1840. Don Lorenzo de la Hidalga calculó la estructura del Teatro Nacional en 1842 por el método de Rondelet, y el foayer en forma de patio estaba cubierto por una espectacular estructura de 18x24 metros hecha de elementos metálicos y cristales de colores,... El mercado del Volador 1841 y el de Iturbide fueron hechos por medios tradicionales y solamente en este último se emplearon en sus armaduras de madera algunos elementos metálicos como uniones y atezadores.” 63

Sin embargo, es a finales del siglo XIX cuando aparecen el hierro, el acero y el concreto armado, mismos que revolucionaron la construcción.

“El hierro (del latín ferrum), metal que hoy identificamos por el signo químico Fe,...sus óxidos metálicos se reducen al estado metálico por la acción del carbón...”

Hierro colado, es el que sale de los altos hornos y adquiere forma por martilleado, laminado o prensado.

Hierro forjado, metal purificado mezclado con una pequeña cantidad de escoria, obteniendo por forja el material deseado sin fusión ni afine.

Acero, es una aleación de hierro, carbono y partes de otros elementos...” 64

En cuanto al concreto armado, se compone de la mezcla de cemento, arena, grava y agua, misma que adquiere una consistencia pétreo después de su fraguado. Al incorporársele elementos de fierro y acero, se descubre que su resistencia aumentaba considerablemente. El concreto armado se introduce en México desde 1901, sin embargo tardo varios años en ser aceptado. El fierro todavía no era corrugado, y se empleaba grava de tezontle como agregado inerte.

61 Katzman, Israel. Op cit., p. 330

62 Ortiz Macedo, Luis. Los Palacios Nobiliarios de la Nueva España. Op. cit., p. 48

63 Prado Nuñez, Ricardo Op. cit., p. 274

64 Ibid., p. 239

La idea de que los edificios de gruesas y pesadas estructuras aseguraban estabilidad fue debatida durante el XIX por arquitectos como Lorenzo Hidalga. Afirmaba que los angostos cimientos dentro de un terreno débil junto con cargas excesivas, daban como resultado los hundimientos que presentaban tantos edificios.

Y no fue sino hasta finales del siglo XIX cuando se empieza a trabajar sobre los dos problemas principales del subsuelo de la Ciudad de México: la pobre resistencia del suelo, y por ende, el hundimiento de todo el valle. La carga transmitida al terreno, hoy calculada en 5 toneladas por m², llegó a ser de 40 tons./m² durante el siglo pasado. 65

Para 1858 se introduce un sistema más económico que las cimentaciones de piedra. Consistía en una mezcla hidráulica con pedacería de ladrillo apisonada en capas de unos 12 cm., llamado *Cavallari*.

"...el ingeniero Javier Cavallari,... ensayó en varias obras por él construídas un sistema de origen romano, consistente en cimentar por medio de una masa fraguada dentro de zanjas abiertas en el terreno, que adoptaban la forma de la parrilla que sustentaría los muros, y vertiendo en ellas grava y arena con gran contenido de cal, que en pocos días formaba una masa monolítica que dio espléndidos resultados, según la opinión de sus contemporáneos." 66

Fueron pocas las ocasiones en que se emplearon los arcos y bóvedas invertidos para cimentaciones. Los cimientos de fierro fueron empleados por primera vez en 1872 en la estación del Ferrocarril Mexicano en Buenavista, y la cimentación Chicago en 1896. Esta, consistía en un emparrillado de viguetas de fierro ahogado en concreto.

Con el tiempo, nuevos sistemas más económicos y funcionales se fueron empleando para edificios pesados, como las zapatas, plataformas de concreto armado y pilotes.

Materiales virreinales como el ladrillo, piedra y adobe, siguieron utilizándose en la construcción. En casos más humildes, principalmente casas, se utilizaba el adobe. Los aleros de los tejados y las cornisas de tabique, tenían la función de proteger el adobe de la lluvia.

A finales del siglo XIX, era frecuente emplear en los muros hiladas de cantería alternadas con tabique en la fachada, mientras que en los interiores, de tepetate con tabique; y no es sino hasta mitad del siglo XX cuando se empiezan a emplear los bloques de concreto. 67 Para los muros de piedra y de tabique, se empleó el mortero de cal, y los aparejos regulares o irregulares dependían de la constitución de la piedra.

Los muros de adobe o tepetate solían reforzarse con cadenas y pilastras de sillería, así como con vigas empotradas en forma de marco, es decir, horizontal y verticalmente.

Para las columnas la piedra fue el material más utilizado. Generalmente se construían con tan sólo dos ó tres tambores, o también por tambores formados de varios sillares.

En los muros construidos en adobe, se utilizaban pies derechos de madera para soportar cargas verticales, mismos que se cambiaron por pilares de tabique para la segunda mitad del XIX.

Como cerramientos para puertas y ventanas fueron utilizados los arcos adovelados, mayormente semicirculares y en piedra. Los dinteles también se emplearon con frecuencia,

65 Katzman, Israel. Op. cit., p. 313

66 Ortiz Macedo, Luis. Los Palacios Nobiliarios de la Nueva España. Op. cit., p. 45

67 Katzman, Israel. Op. cit., p. 315

primero en piedra o madera y en la época porfirista en fierro. Hasta 1890 predomina el arco, y a partir de ahí el dintel.

“El arco en platabanda, o sea el dintel con dovelas y empujes laterales, fue también utilizado como cerramiento de vanos desde fines del XVIII” 68

Debido a lo combustible de la madera y a su durabilidad, para mediados del siglo XIX, se empieza a reemplazar por materiales más duraderos como el fierro.

Las bóvedas que se llegaron a construir todavía a finales del siglo XVIII y XIX, son casi exclusivamente para iglesias. La mayoría de ellas cuentan con cúpulas sobre tambor y bóvedas de superficie cilíndrica. Se construían en piedra, muchas veces con tezontle por su ligereza. De los pocos ejemplos de edificios civiles que la emplearon fue el teatro Alarcón, en San Luis Potosí. 69

En un principio, el fierro utilizado era de importación, ya que la industria siderúrgica nacional aun no se había desarrollado. Las primeras estructuras metálicas se utilizaron en puentes antes que en edificios.

Fue para finales del XIX (1890) y hasta la Revolución, cuando todo tipo de edificios se empezaron a construir con techos de vigueta y lámina acanalada curva. Para los exteriores de las cubiertas, aparecen materiales como la teja de fibrocemento, el cartón asfáltico, la lámina de cobre, la de zinc, hojas de pizarra importada de Bélgica para techos inclinados y lámina galvanizada en mansardas entre muchos otros.

Para cubrir los envigados, se emplearon los plafones en tela, papel y madera.

“La moda impuesta por el neoclásico prefirió cubrir estas imponentes viguerías en el interior con plafones de yeso soportados por estructuras de tablilla, apoyados sobre escocias o molduras curvas de yeso ornamentado, o simplemente con telas de manta de cielo o cielo raso de poco peso, que luego eran decoradas con cenefas, imitación de celajes o escenas mitológicas.” 70

Los recubrimientos más empleados fueron, en muros el aplanado y en pisos el ladrillo, mientras que la piedra fue muy utilizada para ambos casos.

En cuanto a los aplanados, se siguió empleando el de cal, yeso y aplanados martelinados con pasta de cemento y polvo de marmol.

La piedra fue de los recubrimientos más versátiles que se usaron. Cantera de Chiluca y la blanca de Pachuca, mosaicos de onix, mármoles y granitos. A mitad del siglo XIX se emplean los ladrillos vitrificados, azulejos, mosaicos y piedras artificiales de cemento.

En pisos, la madera se utilizó como duela y parquet, y para muros como lambrín. Ya a finales del XIX y principios del XX, el papel tapiz fue de lo más usado para la decoración en muros.

El vidrio se empieza a usar en el porfiriato para ventanas e inclusive aleros o techos de bóveda, ya que en la primera mitad del siglo sólo se usaba para templos y algunas residencias siendo su uso muy restringido.

68 Ibid., p. 317

69 Ibid., p. 320

70 Ortiz Macedo, Luis. Los Palacios Nobiliarios de la Nueva España. Op. cit., p. 51

1.4. Algunos Ejemplos Generales

El describir todas las casas de recreo que se construyeron en los poblados antes mencionados, sería interminable. Muchas casas de placer se transformaron en casas permanentes, sufriendo modificaciones tanto interiores como en la superficie del terreno. Muchas otras han desaparecido ante desastres naturales, pero sobre todo ante la mano del hombre, quien ante la especulación del valor del suelo y la falta de visión respecto al valor histórico, fracciona, mutila y destruye el patrimonio cultural.

A continuación se mencionan algunos ejemplos de casas de recreo de manera general, y dos casos con un análisis arquitectónico más detallado con la intención de comparar los espacios que conforman a este tipo de casas.

1.4.1 Tlalpan ⁷¹

Casa de los marqueses de Vivanco

La casa se alzaba sobre la actual calle de Moneda, frente al parque de El Calvario mostrando su fachada de grandes ventanas enrejadas. El jardín estaba poblado de grandes fresnos, cedros y nogales, distribuidos mediante andadores pavimentados de piedra y ladrillo. Contaba con un pequeño lago al que llegaban apantles conduciendo el agua.

Un acueducto dejaba caer pequeños chorros de agua mediante gárgolas al estanque, y al fondo del jardín, se ubicaba una gruta artificial cubierta de conchas y piedras de colores.

Actualmente se han perdido totalmente casa y jardín.

Casa de Las Campanas

Ubicada en la calle de Morelos, esta casa debe su nombre a las cerámicas de forma acampanada que adornan el remate sobre el portón. Por dicho acceso, se llegaba a un patio que, a través de una galería de doble arcada, se comunicaba con los jardines. Al estar en pendiente el terreno, el trazo del jardín se hizo a través de calles delimitadas por frondosos cedros y nogales.

La casa abarcaba toda la manzana, y sus fachadas tenían como remate ornamental arcos invertidos. De tramo en tramo, los muros ofrecían agua a los caminantes y animales de carga por medio de hidrantes.

Casa de La Cadena

Es conocida también como la Casa de la Moneda ya que sirvió para tal efecto entre 1828 y 1830. Su fachada presenta ornamentación en argamasa en los arcos invertidos que la rematan, sin embargo es lo más relevante de todo el edificio. Las habitaciones con acceso desde la calle sirvieron para accesorias en renta.

⁷¹ Las referencias sobre los siguientes ejemplos fueron tomados del libro de Luis Ortiz Macedo. San Agustín de las Cuevas. Op. cit., pp. 79-87

Después del periodo señalado, el inmueble sirvió como residencia en donde la emperatriz Carlota llegaba a pasar temporadas. La casa sirvió también como cuartel y posteriormente como escuela.



Fig. 12 De Don Jesús Pliego,
actual Escuela Lancaster

Casa de don Jesús Pliego

Ubicada frente a la plaza principal en donde inicia la calle de moneda, se construyó esta casa a finales del siglo XIX propiedad de don Jesús Pliego, al derribar tres casas virreinales.

De estilo clasicista, contaba con enormes jardines con miradores, un pabellón turco, grandes caballerizas y un teatro donde semanalmente había representaciones.

Casa del bosque de Tetlameya

Su nombre significa "*agua que corre entre las rocas*", y se ubicaba fuera del centro de Tlalpan, en la antigua Calle del Ferrocarril. Pertenecía a la familia Macedo y se construyó sobre los restos de la antigua garita de Huipulco restaurada.

Sus jardines contenían un lago, manantiales y espaciosos lugares para las comidas campestres y demás entretenimientos entre sauces llorones y cedros.

1.4.2. San Angel

Casa del Mayorazgo de Fagoaga

Esta propiedad se formó sobre varios lotes, comprados por D. Manuel Gargollo. Entre los muchos dueños posteriores que tuvo, se incluye al Convento del Carmen.

El 20 de Septiembre de 1732, ante la muerte de su propietario Joseph Carlos de Ziaurriz, la casa fue adjudicada a D. Francisco Fagoaga, mercader de plata y Caballero de la Orden de Santiago. El 14 de Mayo de 1734, D. Francisco Fagoaga compró a los indios otro terreno más que agregó a la casa.

Existe un inventario detalladísimo de la finca, muebles, útiles, plata de mesa, ropa, etc. por estar vinculados al mayorazgo que fundó.

Con el paso de los años la casa cambió de propietarios, y al principio del siglo XIX, en 1817, encontramos un testamento de la entonces propietaria, la Condesa de Bassoco,

donde declaró que: "...la casa tenía 22,430.5 varas con 1,288 árboles frutales, y se valuó en \$11,000..." 72

Se cuenta que en esta casa vivió mucho tiempo el Arzobispo D. Alonso de Nuñez de Haro y Peralta, que fué también Virrey de México por 1787. Según se dice, en esa casa despachaba todos los asuntos de la Mitra y aún se creía que la casa era de su propiedad.

También se cuenta que el día de la batalla de Padierna, el General Santa Anna estuvo jugando al boliche en esta casa, en vez de ocuparse de salvar a la patria.

La casa tiene una gran presencia en el contexto, ya que es el remate de una rinconada generada entre la plaza del Carmen y el inicio de la calle de Amargura. La fachada principal, cuenta con dos pisos y tiene un tono afrancesado; cuenta con un antejardín separado de la calle por un pretil y rejas altas. La propiedad se fraccionó con el tiempo, formando una plazuela al fondo de la cerrada de la Amargura.

Casa del Mirador o del Risco

Situada en el lado norte de la plaza de San Jacinto, contaba también con un antejardín que articula la casa con la calle y plaza. El zaguán da paso al patio donde se ubica una fuente maravillosamente ornamentada con platos, jarrones, tñbores, tazas de porcelana china, etc., que se deben de remontar aproximadamente al siglo XVIII. "*Se trata de una muestra delirante de un exótico rococó, un kitsch sin duda de antología*". 73

Posteriormente se destruyó la fuente sólo quedando en la pared, y hasta una altura como de seis metros, algunas piezas de porcelana como muestra de la calidad y gusto del decorado.

Cuando llegaron los yankees, después de la batalla de Padierna en 1847, se instalaron en esta casa, la cual tenía un magnífico mirador por lo que era un punto de observación excelente para los militares.

Casa del Obispo Madrid

La finca conocida con el nombre de "Casa del Obispo Madrid", no ocupaba la superficie que tiene actualmente, sino todo el gran triángulo que forma la manzana.

Hay datos sobre esta propiedad desde el siglo XVII, y después de muchos propietarios, en 1883, la casa fue adquirida en remate por el Ing. D. Luis de Ansorena, cuya hija la heredó. Se reservó gran parte de la casa, fraccionando el resto. La esquina, que era la casa habitación, la vendieron a la Sra. Josefa Vega de Hoppe. Otro lote en la casa llegó a ser propiedad del Sr. Francisco Zepeda; más adelante la casa del historiógrafo D. José María de Agreda y Sanchez; después el asilo mandado construir por la beneficencia Sra. María Ordosgoiti de Pizarron. En el extremo contrario construyó su casa el Sr. Antonio Osio, y que fue llamada "Villa des Roses".

En la parte comprada por la Sra. Josefa Vega de Hoppe, vivió por muchos años el Dr. Joaquín Fernández de Madrid, Obispo de Tenagra, quien tenía su oratorio en la pieza que forma el ángulo de las calles, y cuyo tío la había comprado en 1804 por lo que la casa llevaba el nombre de Madrid.

La casa cuenta con un antejardín enrejado en la esquina que da a la plazuela, mientras que la fachada oriente es un remate visual de la calle de la Amargura y cuenta con una hornacina en la esquina sureste. La fachada norte da a la actual calle de Aurelio

72 Fernández del Castillo, Francisco. Op. cit., p.162

73 Mijares, Carlos. Op. cit., p. 65

Rivera, *“Es digno de mención el suave ritmo de los capelos que rematan las ventanas y el juego que provocan con la silueta de arcos invertidos y pináculos del pretil”*. 74

Casa “Villa de las Rosas”

En un extremo de la propiedad que originalmente fuera del Obispo Madrid, se construyó la casa conocida como “Villa des Roses” a finales del siglo XIX.

Se dice que pudo ser la casa donde vivió el hijo de Don Porfirio Díaz, famosa por sus caballerizas y árboles frutales, así como el rancho de Las Rosas que menciona en sus memorias José Vasconcelos.

Al ser esta casa una de las más hermosas de la población, tanto por su decorado, como por su amplitud y construcción, fue comprada por la Sra. Roux, *“...quien la arregló para poder alquilar cuartos a las personas que deseaban pasar una temporada de descanso sin tener la molestia de alquilar casa, transportar muebles, etc., pues “Villa des Roses” está montada con todo el confort europeo y como complemento cuenta con un chef que hace las delicias de los gastrónomos.”* 75

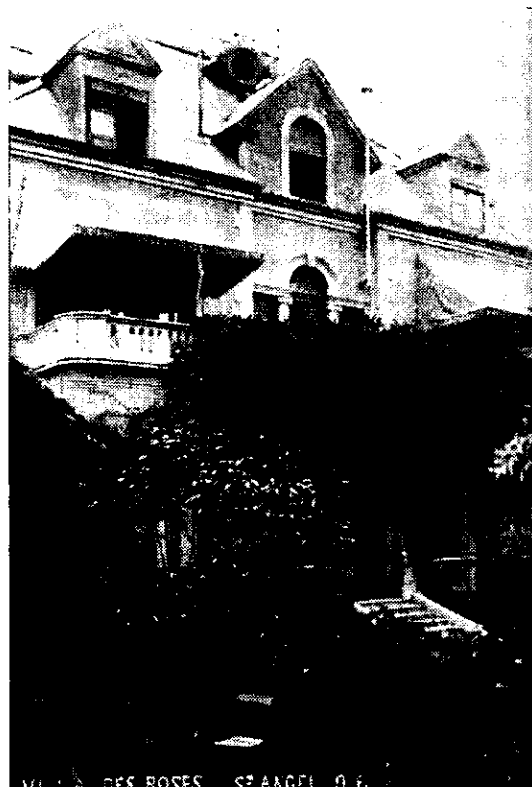


Fig. 13 “Villa des Roses” San Angel, D.F.

Es una residencia de dos pisos, entresuelo y ático, proyectada al nuevo estilo europeo, y probablemente la primer casa tipo chalet en San Angel, siendo después muy frecuente en la mayoría de las casas construidas en Altavista, San Angel Inn y algunas en la Guadalupe Inn.

Casa del Mariscal de Castilla

Las tres casas que forman el costado poniente de la Plaza del Carmen eran propiedad, en 1913, de la Sra. Clementina Osio de Lerdo de Tejada, del Sr. Ing. Mateo Plowes y la de la Srita. Encarnación Collado. Estas casas formaron un sólo predio que tenía bastante fondo, y que perteneció al Mariscal de Castilla de quien pasó a su hija, la que lo testó a favor del Sr. Manuel Osio, quien finalmente lo fraccionó.

La parte ocupada por la casa de la Srita. Encarnación Collado, tiene una fachada notable por su estilo, que data de finales del siglo XVII. Arriba de cada ventana tiene figuras simbólicas de la Pasión, y en la parte más alta, junto a la cornisa de la azotea, unos adornos de una excelente labor de cantería, por lo que se le llamó “Casa del Encaje”.

74 Ibid., p. 68

75 Fernández del Castillo, Francisco. Op. Cit., p. 223

Su estilo es probablemente el más españolado de San Angel, debido a su construcción clásica y refinada. Originalmente de una sola planta, cuenta con un patio, zaguán y un hermoso corredor porticado. Tuvo modificaciones espaciales debido a deterioros y adaptaciones, sin embargo actualmente se encuentra en muy buen estado.

Se cuenta que en ella vivió el Arzobispo-Virrey D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, pero no se tiene certeza de ello.

Casa de la Marquesa de Selva Nevada, hoy del Conde de Breier

“El jardín de esta casa es una verdadera selva, un bosque de árboles frutales, de gigantescos pinos y fresnos; acaso es la finca que tiene más árboles grandes en la población.”

76

A fines del siglo XVIII la casa pertenecía a Da. Ana Ortiz de Móxica, de cuyo marido tomó el nombre el callejón que limita la casa.

La casa salió a remate y fue adquirida por la 2a Marquesa de Selva Nevada, por medio de su primer marido.

En esta casa vivió por unos días, durante la revolución de 1840, la Condesa de la Barca.

Esta finca tenía como límites: al oriente el callejón de Móxica, al poniente la huerta del Lic. Villar y Bocanegra (casa blanca), al norte el camino a Tetelpa y al sur la huerta llamada de Arizabala.

Después de muchos propietarios, la casa fue adquirida por el Sr. José Breier, Conde de Breier, Ministro de Hungría en México, quien *“...tiró los jacales, macheros, etc., haciendo una finca con todo el confort moderno, pero dejando a la parte antigua de la casa su aspecto colonial, conservando la típica arquitectura con su atrayente y triste encanto. Especialmente el patio ha quedado tal como ha de haber estado en los buenos tiempos de la Condesa de Selva Nevada”*. 77

La fachada muestra aun los restos de ajaracas en su aplanado de lo que fuera su ornamentación original.



Fig. 14 “Casa-habitación del Sr. Federico Tlachica en la 3ª de Pimentel” México, D.F. Delegación de San Angel

76 Ibid., p. 230

77 Ibid., p. 232

La Hacienda de Goicoechea

Esta hacienda fue formada por varios lotes comprados a los indios. Su nombre original era el de Hacienda de Santa Ana, hasta que la propiedad fue adquirida por D. Ramón Goicoechea en 1776, del cual tomó el nombre.

En esta hacienda pasaba algunas temporadas Antonio López de Santa Anna entre muchas otras personalidades.

Después de Goicoechea, la Hacienda pasó por multitud de dueños, hasta llegar al poder de una Compañía que la fraccionó para formar una colonia. La casa fue convertida en hotel y restaurante, cambiándole su nombre por el de San Angel Inn.

El Ing. Francisco Portillo, Prefecto de la Municipalidad, y el Lic. Enrique Orozco, Presidente del Ayuntamiento, lograron abrir una calzada, que atravesaba la colonia, comunicando la casa de la Hacienda con San Angel.

“El patio porticado de dos niveles y el jardín interior son espacios... típicos de hacienda colonial de la zona, pero la imagen exterior del volumen de la casa -con su pronunciada horizontalidad y la teja de sus cubiertas- evoca más la misión que la hacienda.”

78

1.4.3. Tacubaya

A continuación me permito citar literalmente a Manuel Rivera Cambas en las descripciones que hace sobre algunas de las mejores casas de recreo de Tacubaya. Su narrativa nos da una clara idea del lujo y características de las casas de este género.

Casas de las familias Barron y Escandón

“Fueron de las mejores casas...los parques contienen variedad de árboles, de arbustos y flores que se desarrollan muy bien en el feraz terreno de aquellas lomas; hay encinos, pinos y madroños formando pintorescos bosques ó calles que van á terminar á las habitaciones del centro que tienen cuatro frentes y dos pisos; hay canales y estanques que resaltan mucho mas sobre el fondo verdi-negro del césped. La arquitectura de las habitaciones es elegante y propia; en el interior de esas casas hay ricas alfombras, cuadros de grandes artistas, muebles de maderas preciosas, capilla ricamente adornada, en una palabra, allí se despliega fastuoso lujo y se han formado mansiones que propiamente pueden llamarse régias.” 79

La casa de Bardet

“Visitada hasta hace poco tiempo por todos los viajeros: tiene fuentes que brotan bajo peñas ó de los piés del visitante, juegos hidráulicos vistosísimos; parques y estanques que rivalizan en arte y primor, habitaciones cómodas que son un modelo de gusto y elegancia campestre; ese jardín de Bardet, primorosamente cultivado, ha tenido un aspecto alegre y singular, todavía conserva sus grutas y sus bosquecillos artificiales, los arbustos europeos y mexicanos y la inmensa cantidad de flores, como en otra época en que era moda visitarlo.” 80

78 Mijares Bracho, Carlos. Op. cit., p. 76

79 Rivera Cambas, Manuel. Op. cit., p. 377

80 Ibid., p. 377

La casa de la familia Escandón

“...situada cerca de la plaza de Cartagena: después de atravesar una elegante portada con su puerta y enverjado de hierro, se encuentra al lado izquierdo una casa rústica pintada de encarnado que sirve para el portero; la calzada de chopos y ramosos fresnos ya muy crecidos, que forman con su follaje un claro-oscuro; aparece el peristilo de orden corintio, con enlosado de mármol de Génova, coronado el edificio del segundo cuerpo de la casa que dirigió el arquitecto D. Vicente Escandón; dos pórticos también corintios forman las entradas á ambos lados; en el fondo de la casa están las habitaciones para los criados, las caballerizas y las cocheras. El patio está cerrado con una cúpula de cristal; elegantes columnas de cantería primorosamente labradas sostienen los corredores y los portales; las antesalas, los comedores, la cocina, el billar y el salón, están al estilo inglés en el piso bajo, en tanto que en el alto se encuentran las recámaras, los tocadores y baños, todo con la debida separación.

...así, aquella habitación que se considera tan sólo de campo, viene á ser un museo en que se han reunido multitud de objetos preciosos, ...

Entre las plantas de su jardín hay parásitas y orquídeas, propias para estudiar la botánica; flores variadas y exquisitas alrededor de cenadores y kioscos por los que trepan la yedra y la madreselva; cerca de las fuentes y los lagos hay cómodos asientos sombreados por los pinos, los piñones, los cipreses y los fresnos, colocados en puntos en que se recrea la vista en el horizonte limitado por los majestuosos volcanes y el Valle de México... En grandes estanques pueden ejercitarse los afectos á la natación, se puede pasar agradablemente el tiempo en los bolos, en el tiro de pistola, contemplando las pajareras ó en ver bañarse á los patos, los ánsares y los cisnes australianos.” 81

“También el arte hermoso de la pintura ha hallado acogida en esta quinta elegante. Una galería que perteneció al conde de la Cortina, fue comprada por el propietario, y se compone de algunos originales de Pablo Céspedes, Alonso Cano, Cabrera, Tenard, Gerardo Dow, y buenas copias de Rafael, Ticiano y Corregio.” 82

La casa de Jamisson

Esta casa se ubica en medio de las plantas, árboles y flores de un parque. Destaca porque “...tiene cuatro frentes y para cada uno de ellos una fachada, como si cambiase de aspecto regocijada al ver esos bosquecillos que por todas partes la contemplan, brindándole su verdura y sus rosas. Tardó en construirse tres años, y se gastaron como unos 150,000 pesos.”

83

1.4.4. Coyoacán

Coyoacán era muy apreciada por los españoles, quienes la habitaron los primeros años de la conquista, antes de mudarse a la nueva capital del virreinato. A diferencia de los otros poblados antes descritos, las casas de Coyoacán primero fueron para uso permanente, y después se usaron para el recreo de sus dueños. Mientras que en los demás casos, empezaron siendo casas de campo, que con el tiempo y los eventos políticos se transformaron en residencias permanentes.

81 Ibid., pp. 377-378

82 Arróniz, Marcos. Manual del viajero en México : Compendio de la historia de la Ciudad de México. Librería de Rosa y Bouret. París, 1862. p.242

83 Ibid., p. 241

Por esto los casos que a continuación nombramos, son algunas de las más conocidas casas y palacios en Coyoacán, aunque no fueron hechas con el propósito inicial de veranear en ellas.

Casas Reales de Cortés

Posée una placa colocada por el Ayuntamiento de la Villa en 1892 y otra por la Sociedad Cuauhtémoc, en homenaje al último rey azteca, como testimonio de autenticidad del edificio. A pesar de ello, José Lorenzo Cossío lo contradice indicando que su construcción data de 237 años después de la conquista, y fue realizada por un descendiente de Hernán Cortés aprovechando únicamente los materiales de la casa original del conquistador. ⁸⁴

La casa original se situaba en la plaza de la Concepción, plaza principal de Coyoacán a principios de la conquista, y contaba con su jardín y huerta. A mediados del siglo XVIII estando en total ruina, y habiéndose cambiado la plaza principal a un lado de la iglesia parroquial, se optó por construir las nuevas Casas Reales en ese lugar.

“El plano primitivo fué reformado ligeramente construyéndose el edificio casi enteramente igual a como se encuentra en la actualidad.” ⁸⁵

Según indican algunos documentos, para 1612 todavía existían las casas originales, sin embargo para 1639 sólo quedaba una huerta medio abandonada.

Las obras nuevas fueron realizadas por don Manuel de Finiola y Salazar en los años 1755 y 1756. ⁸⁶

Casas de Alvarado y de Ordáz

Al igual que en el caso anterior, no hay pruebas fundamentadas de que pertenecieran a los Capitanes de Cortés.

Para empezar, ambas fueron construidas en el siglo XVIII. La primera lleva ese nombre gracias a que su propietaria encontró el apellido Alvarado en documentos de la casa del siglo XIX. La casa contaba con un extenso jardín y se desarrollaba alrededor de un patio mediante arcadas en la planta baja y pilares con zapatas y gualdras sosteniendo la cubierta de azotea. Su portada principal, muy del XVIII, luce unas jambas que se prolongan hasta la cornisa, con una guardamalleta en cada una. Sobre la cornisa descansa una hornacina flanqueada por un remate mixtilíneo y con una cruz en la parte superior. Toda la fachada principal está decorada por ajaracas.

En el caso de la segunda, no hay una razón determinada mas que *“...aumentar el interés y el valor de sus posesiones”* ⁸⁷ al llamarla la casa de Ordáz. Sin embargo, esta casa espléndida, cuenta con amplios salones adornados con capialzados en forma de veneras en sus ventanas, y sobretodo, un jardín con pequeñas bardas en forma de arcos invertidos, graciosas portadas decoradas con argamasa que separaban jardín y huerta y una fuente al centro del jardín.

⁸⁴ Cossío, José Lorenzo. Op. cit. p. 63

⁸⁵ Ibid., p. 67

⁸⁶ Ibid., p. 68

⁸⁷ Ibid., p. 76

Casa del Cacique don Juan de Guzmán Itzolinque

José Lorenzo Cossío afirma que es la casa más antigua de Coyoacán.⁸⁸ Está construida en dos pisos con mampostería de tezontle y una hornacina rematando la esquina. Se ubica sobre la plaza de la Concepción en la acera que ve al este.

Don Juan de Guzmán, la mandó construir en el año 1560 como aparece en “su Memoria d’ Tasación” que publicó D. Francisco Fernández del Castillo diciendo “...*es muy necesario que todos los naturales me hagan una casa para vivir’ “que la casa se ha d’ hacer enfrente donde está la plaza y mercado para mayor autoridad, y que todos los maestros y oficiales reconozcan la casa de D. Juan”*.⁸⁹

Para ello, contó con el servicio de diez ladrilleros y diez albañiles para la construcción y mantenimiento de su casa.⁹⁰ Posiblemente esta casa también sirvió de cárcel antes de que se construyeran las nuevas casas Reales.

1.5. Tres Ejemplos Particulares

Los tres ejemplos que a continuación se presentan, pertenecen a casas de recreo ubicadas en distintos poblados: La Casa de la Bola en Tacubaya, la Casa de los Mascarones en Tacuba y la Casa Chata en Tlalpan.

Las casas fueron construidas en el siglo XVIII⁹¹, y la intención de hacer un estudio más detallado es la de conocer su programa y composición, así como el análisis formal y estructural de este género arquitectónico.

Podemos observar que aunque no existe un programa arquitectónico único, si presentan similitudes en el empleo de materiales y sistemas constructivos de la época, así como en la distribución espacial.

1.5.1. La Casa de la Bola

Localización y Antecedentes Históricos

La Casa de la Bola se ubica en una de las colinas de San José de Tacubaya. Se cree que el predio existe como tal desde el siglo XVI, aunque los documentos que certifican la propiedad son de 1600,⁹² y a partir de entonces, la casa ha tenido diecinueve propietarios. El primer propietario del que se tiene noticia fue el Dr. Francisco Bazán y Albornoz, quien en 1616 desempeñó el cargo de Inquisidor Apostólico del Santo Oficio. A su muerte, heredó la propiedad su sobrino carnal Lope Diez, y posteriormente pasó a manos de su hijo, Don Francisco Diez Auco Armendariz y Monsalvo.

⁸⁸ Ibid., p. 77

⁸⁹ Loc. cit.

⁹⁰ Kubler, George. Op. cit., p. 210

⁹¹ La Casa de la Bola se empezó a construir a finales del siglo XVII, terminándose en el siglo XVIII.

⁹² Camargo Espriú, Rosario. “La Casa de la Bola: Un museo con leyenda”, México en el Tiempo. Revista de Historia y Conservación. Editorial Jilguero, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1997. Núm. 17, p. 53

En la segunda mitad del siglo XVII y durante el siglo XVIII se suceden una serie de propietarios: el Arzobispo Mateo Saga Mugueiro, Sebastián Guzmán y Cordova, Factor de la Real casa; Bernardo Agustina Guzmán y Cordova, el Caballero de Santiago Antonio de Osorio, Miguel Gambarte y José Gómez Campos.

Este último vecino y comerciante de la Ciudad de México invirtió parte de su fortuna en las minas de las que no obtuvo buenas ganancias pues en 1788 no había recuperado la inversión, y es posible que por ello solicitó a la Real Lotería que rifara la propiedad recientemente adquirida y que comprendía: La casa grande, la casa chica, molino, huertas y olivares.

En 1801 los arquitectos José del Mazo y Joaquín Heredia, ambos Académicos de Mérito de la Real Academia de San Carlos realizaron un levantamiento e inventario del inmueble a petición de la Lotería Nacional. El documento que dio constancia de la inspección, es muy interesante puesto que proporciona una descripción minuciosa de la propiedad, y se conserva aun en los documentos del museo. Las características que tenía entonces la casa, son similares a las que conserva en la actualidad:

"...un patio principal empedrado con piedras de recinto de a vara y piedra corriente, corredores sustentados por columnas de cantería y una escalera de dos tramos con dos arcos que conducían a la planta superior. La casa estaba rodeada de dos jardines, 420 olivos, 1700 magueyes y árboles de todas las clases." 93

La rifa de la casa se efectuó el 24 de septiembre de 1802 y le tocó en suerte al Lic. Antonio Torres Torija, abogado de la Real Audiencia de la Nueva España. Al fallecer el Lic. Torres Torija, su hija María Guadalupe vendió la propiedad el 30 de agosto de 1848 al notable erudito y político destacado de su tiempo, José Gómez de la Cortina, Conde de la Cortina. Meses después en abril de 1849, José María Rincón Gallardo, Marques de Guadalupe, le compró al Conde de la Cortina la casa grande y parte de los terrenos.

A fines del siglo XIX, la Casa de la Bola pasó a manos de la entonces viuda, Ana Rosso de Rincón Gallardo. Ana falleció en 1904 y le heredó la propiedad a su hijo Rodrigo Rincón Gallardo y Rosso, quien la vendió en agosto del mismo año a su sobrino Genaro Cortina Rincón Gallardo.

Don Genaro habitó la casa hasta su muerte y después pasó a ser propiedad de su hermano Joaquín. Su último propietario, Don Antonio Hagenbeck y de la Lama compró el inmueble a Joaquín Cortina Rincón Gallardo el 19 de octubre de 1942 en \$95,000.00 pesos. Don Antonio la convirtió en su lugar de residencia, consolidó su estructura agregándole algunos elementos y redecorando las estancias en un estilo ecléctico. En 1984 Don Antonio donó la casa junto con la hacienda de Santa Mónica y la hacienda de San Cristobal Polaxtla para que se destinaran a museos. El propósito de la fundación cultural Antonio Hagenbeck y de la Lama, que la tiene bajo su custodia es respetar la voluntad del fundador y mantenerle su carácter de residencia particular, ofreciendo al mismo tiempo los servicios educativos y actividades culturales propios de todo museo. Actualmente la casa se encuentra en proceso de restauración pudiendo visitarse en pequeños grupos, previa cita.

93 Cortina, Leonor. Apuntes Históricos del Museo Casa de la Bola. Fundación Cultural Antonio Hagenbeck y de la Lama, I.A.P. citando al inventario de la Lotería Nacional. s/p.

Programa y Composición

No se han encontrado datos que confirmen la autoría del proyecto y construcción de la Casa de la Bola, por lo que no se sabe qué elementos son los originales de principios del siglo XVII, cuando se tienen noticias del primer propietario.

La intervención de su último propietario es clara. Don Antonio, en 1942 convierte la casa en una elegante residencia al gusto ornamental ecléctico que privó en la segunda mitad del siglo XIX en la alta burguesía mexicana. Además de la decoración de las diferentes estancias agregó una terraza que realizó con material de demolición que procedía de la casa de su niñez y adolescencia en la Av. Juárez (actualmente cine Variedades), de ahí provienen las pilastras pétreas de profusa decoración. En la planta alta el corredor sur fue cerrado con ventanas y pesadas cortinas para convertirse en un salón que reúne varias piezas de su colección particular (sillería, arcones, armaduras, tapices, etc.). El patio de servicios que se ubica a espaldas de la escalera principal, también fue intervenido.

La planta de la casa es un polígono rectangular con dos patios, uno principal y otro de servicio y se desarrolla en dos pisos y azotea. La distribución en planta se subdivide en un trazado cuadrangular que alberga las funciones principales y al cual se suma un ala secundaria de servicios.

La casa se organizaba en función de un eje perpendicular al alineamiento de la fachada principal, el que iniciándose en el zaguán atraviesa el patio principal de la casa y se dirige hacia el jardín posterior el cual remata la vista desde el acceso. El patio principal está rodeado por tres corredores en los lados norte, oriente y sur de acuerdo al partido típico de las casas de la época virreinal.

Del estudio de las respectivas plantas de la casa se concluye que en general el programa de distribución también responde al habitual de la época original: en la planta baja, se ubica el área de servicios tanto de la casa como de la producción del aceite de oliva y en la planta alta las áreas sociales y de habitación.

En la planta baja, en el ala izquierda, inmediatamente al transponer el portal de ingreso, se desarrollaba la tradicional tienda de raya (a manera de cabeza de hacienda). En el patio principal había dos piezas destinadas a almacenar el aceite en enormes tinajas forradas de mampostería con sus tapas, y en el segundo patio se encontraba un molino de piedra de recinto para aceitunas y otras instalaciones para la elaboración del aceite.

Por otro lado, "*... la finca contaba en el frente con un extenso magueyal, del que seguramente se extraía pulque para el consumo casero y para la venta*". 94

Desembocando en el corredor sur del patio principal encontramos una amplia escalera realizada en cantería que comunica ambas plantas.

En la época de Don Antonio las áreas sociales y privadas se ubicaban en la planta noble organizadas de la siguiente manera: Sobre la fachada principal los salones de reunión así como la recámara principal para la época invernal. En el ala norte, el salón de música seguido de la recámara para la época de verano y comunicados a través de una puerta. En el ala poniente se encuentra el salón comedor, mismo que Don Hagenbeck subdivide quedando conformada la biblioteca. Dicho salón comedor da acceso a la terraza nueva que se incluye al partido arquitectónico en este siglo. La capilla se localiza junto a la escalera principal en el ala sur. 95

94 Camargo Espriú, Rosario. Op. cit., p. 54

95 Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. Op. cit., s/p.

Comunicando los salones se cruzan las magníficas puertas labradas que Don Antonio conseguía de las demoliciones de casas antiguas. En total son dos las bibliotecas con las que cuenta la casa, y en donde cuelgan pinturas de reconocidos artistas.

El propietario le dio a cada habitación un ambiente distinto de acuerdo a su colección de muebles:

“... hay tres regios salones, en el denominado “verde”, destaca un escritorio tipo boulle, estilo Mazarino, del siglo XVIII; el salón San Román, con muebles Napoleón III, ostenta pinturas de las hermanas San Román; y el “salón Versalles”, que se antoja una palaciega sala de baile, tiene sus paredes revestidas con inmensos espejos franceses del XIX”.

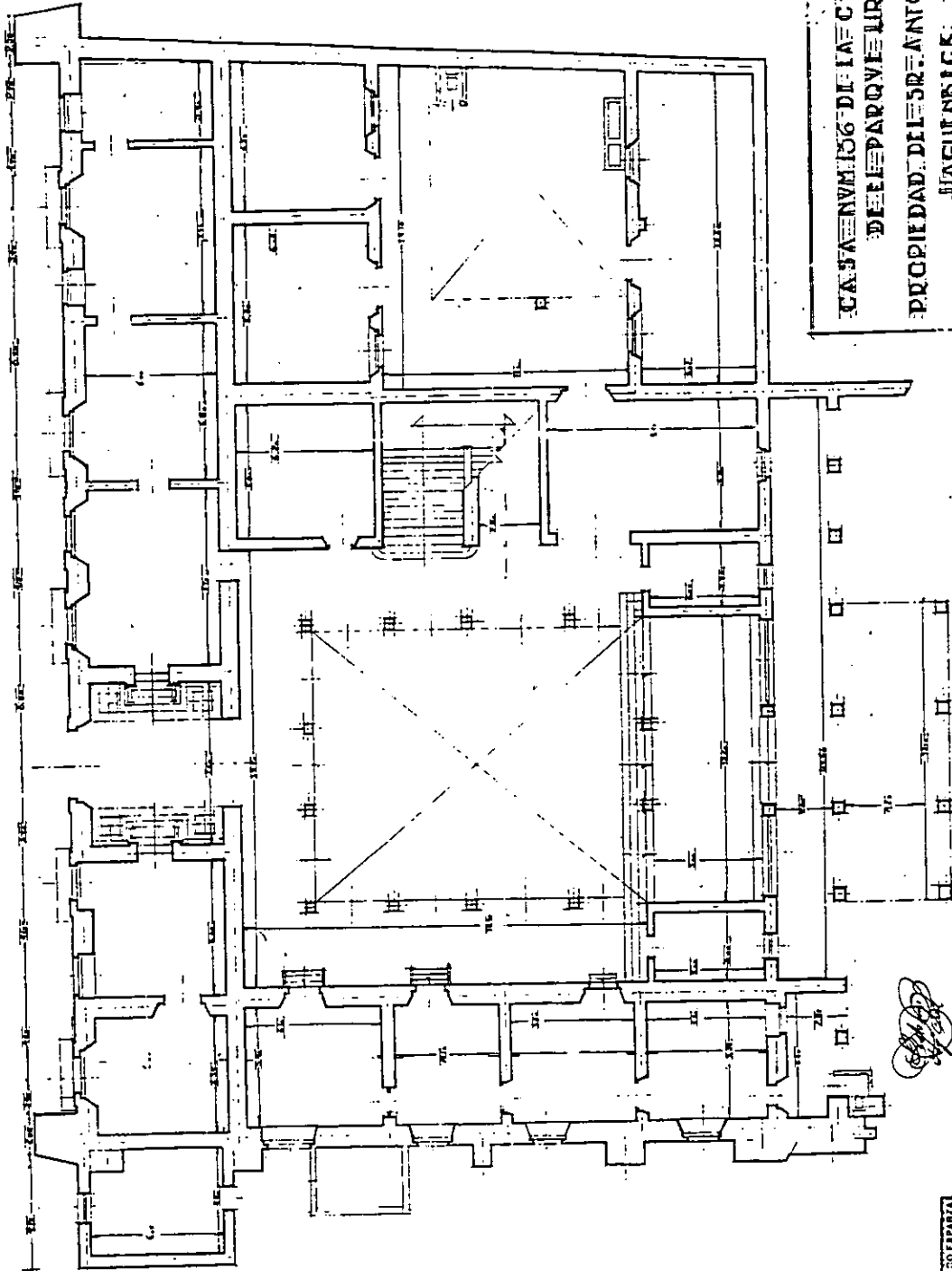
96



Fig. 15 Casa de la Bola.
Corredor norte.



Fig. 16 Casa de la Bola.
Fachada principal. Av.
Parque Lira

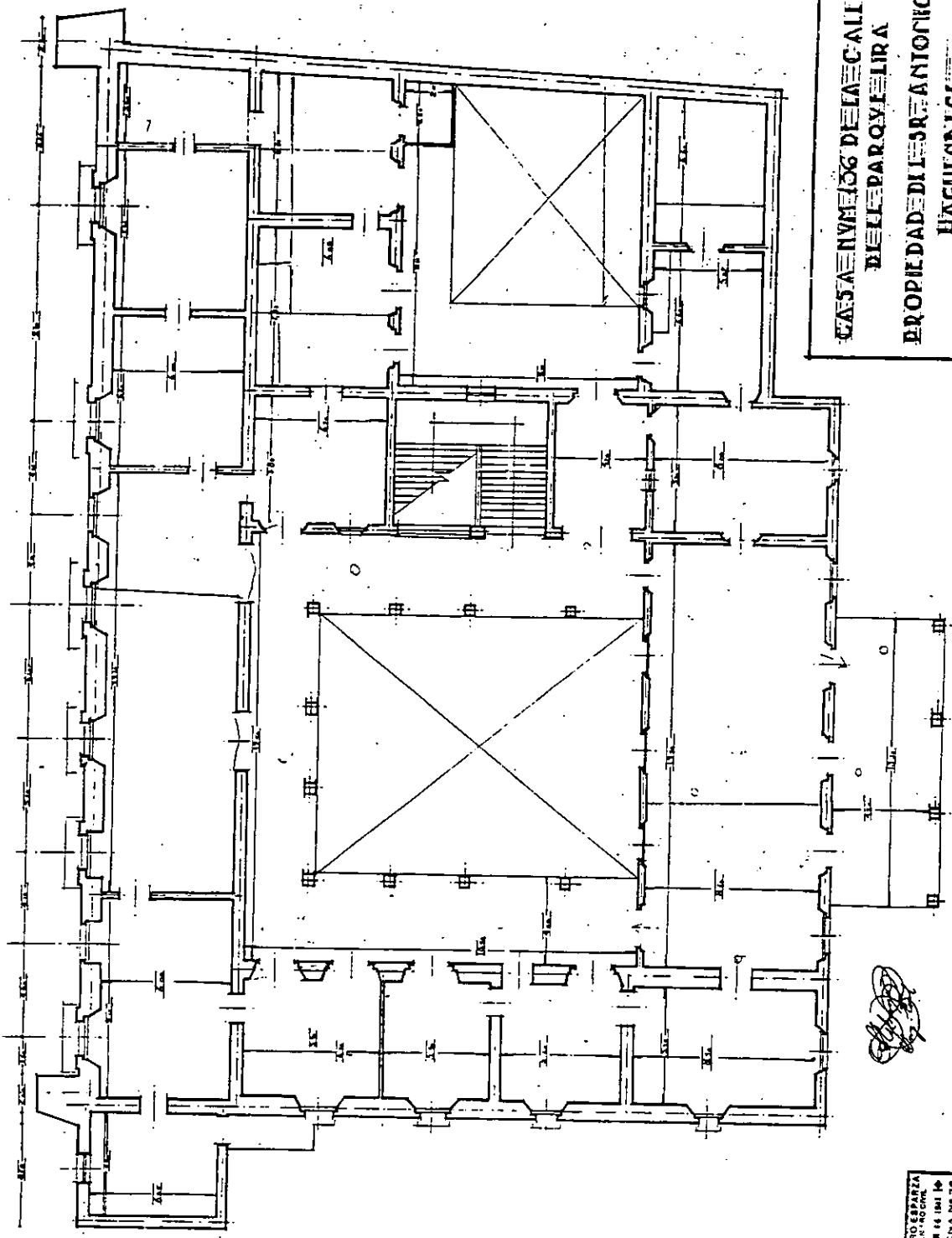


CASA N° 156 DE LA CALLE
 DE EL PARQUE LIRA
 PROPIEDAD DEL SR. ANTONIO
 HAGENBICK.

PENITENTE BAJA

[Handwritten signature]

SEVENO SEPANZA
 JUN 14 1941
 21 SENNA 212 20
 BUREAU OF ARCHITECTURE

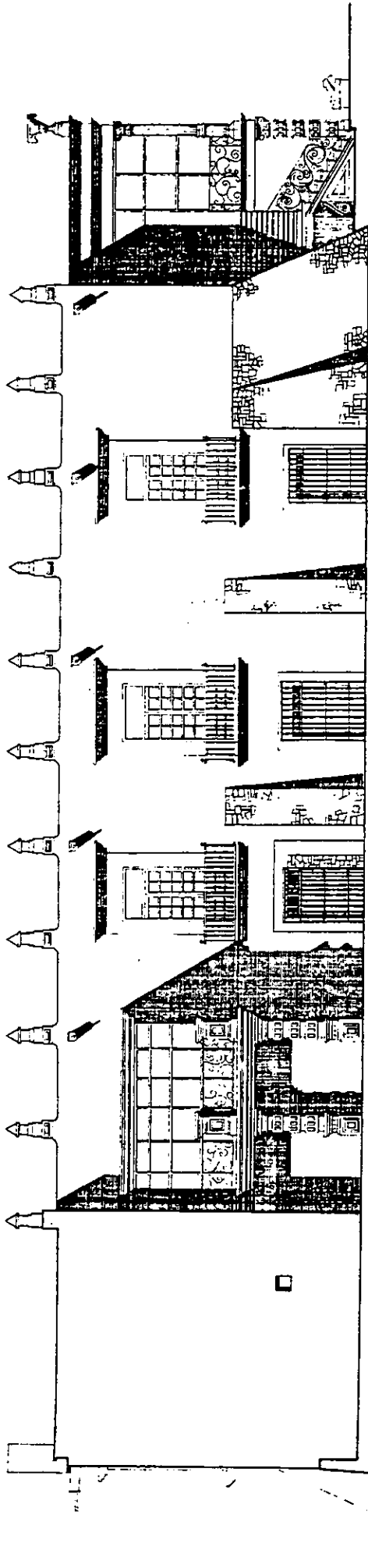


CASA N.º 136 DE LA CALLE
 DEL PARQUE LIRA
 PROPIEDAD DE SR. ANTONIO
 HUGHENBICK

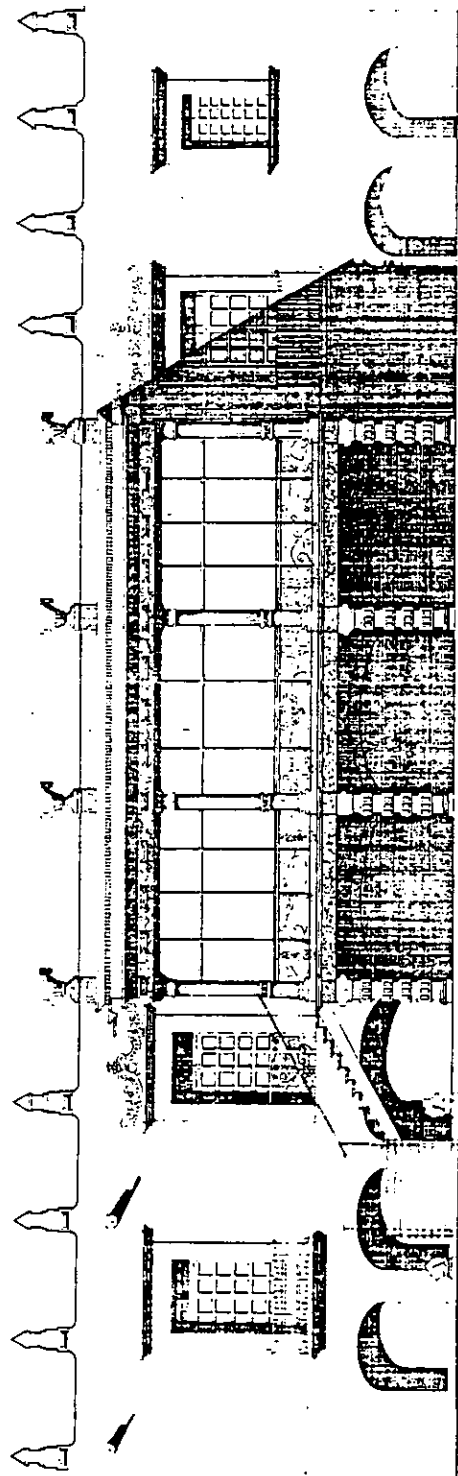
PLANTA ALTA

[Handwritten signature]

SEVERO ESPARZA
 ARQUITECTO
 47 SUR 14 1841 14
 21 AV. C. A. N.º 238
 TELEFONO 117115

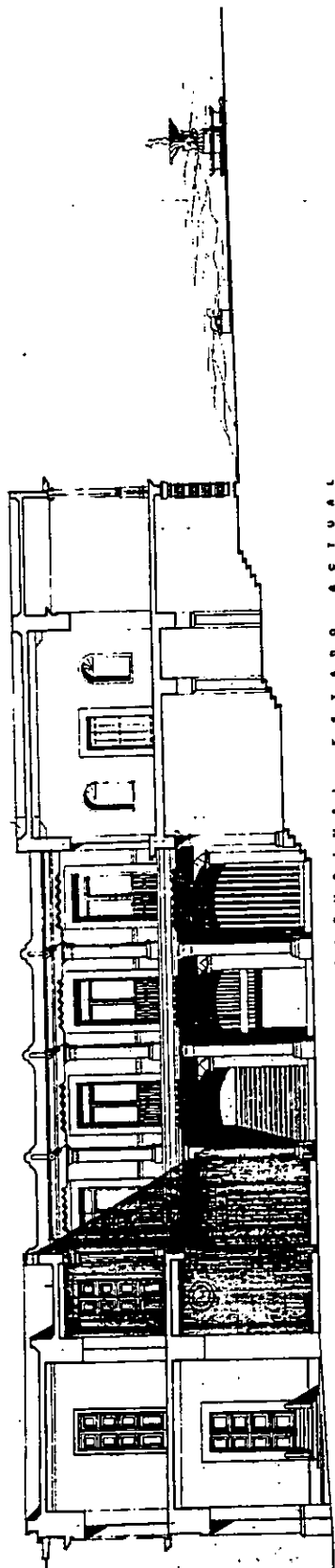


F A C H A D A L A T E R A L E S T A D O A C T U A L

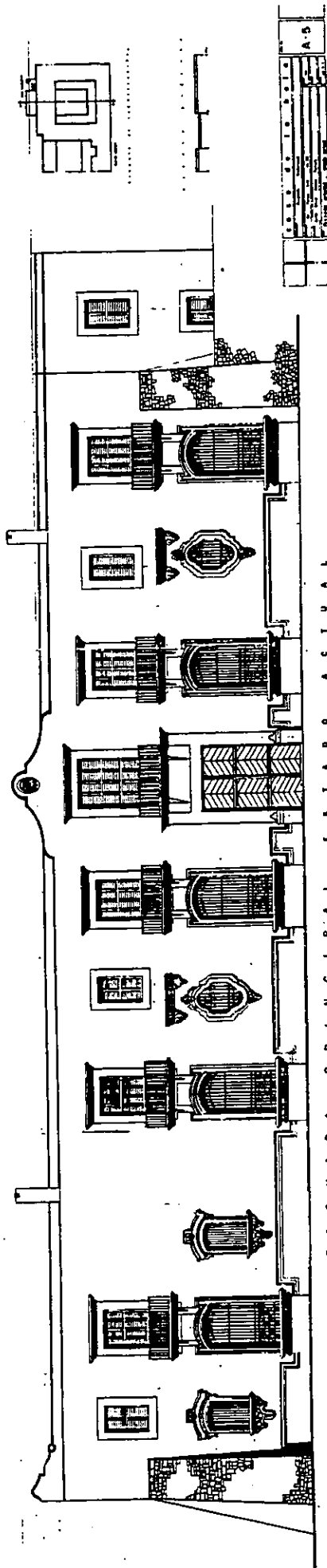


F A C H A D A P O S T E R I O R E S T A D O A C T U A L

C O R O d e
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...



CORTE LONGITUDINAL ESTADO ACTUAL



FACHADA PRINCIPAL ESTADO ACTUAL

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----

Análisis Formal y Estructural

La casa ha sido construida en mampostería de cal y canto con piedra de tezontle. Las cubiertas, actualmente restauradas, fueron techos franciscanos en viguería y terrado, y es posible que en un principio la techumbre superior haya sido en madera o tejamanil. Los corredores adjuntos están sostenidos por cuatro columnas por lado de cantería, recibiendo la prolongación de la cubierta de terrado.

En la fachada principal los marcos del portal de acceso y de las ventanas son también de cantera gris de los Remedios. Los mismos resaltan sobre el revestimiento de tabique que cubre el resto de la superficie de la fachada. Destacan en la misma dos contrafuertes de mampostería los cuales se repiten en las fachadas laterales. Se desconoce si estos contrafuertes pertenecen a la propuesta original o bien fueron agregados posteriormente por razones estructurales.

El patio principal fue empedrado con piedra de recinto de a vara y piedra corriente. La escalera es de dos tramos con dos arcos.

Es muy notoria la intervención de mediados de este siglo en el patio de servicios con las bóvedas porfirianas (vigas doble t metálicas con bovedillas) a la vista en los corredores superiores, y la losa de concreto que sostiene la terraza añadida con vista al jardín.

En la composición de la fachada adquieren gran importancia los contrafuertes en las esquinas. El rodapié de recinto que se extiende a todo lo largo, está remarcado por una moldura de cantería tallada resaltando sobre el revestimiento de tabique. Correspondiendo con el eje principal de composición, en la parte superior aparece un medallón con un tosco relieve que muestra el busto de un guerrero cubierto de armadura a la usanza del siglo XVI.

Es posible que la ornamentación de la fachada principal responda a un período posterior al original, tomando en cuenta los comentarios de Sonia Lombardo:

“Algunos se alzaron en varios pisos, otros sólo cambiaron sus fachadas y los más sustituyeron los viejos aplanados y decorados por mudéjares ajaracas y recubrimientos de sobrio tezontle con rodapié de piedra de recinto. Los vanos concentraron la ornamentación labrada en la dócil piedra de chiluca, volutas y molduras en amplios zaguanes, sencillos dinteles y jambas prolongadas hasta cornisuelas en los repetidos balcones; guardamalletas y estrellas hexagonales mixtilíneas en óculos y ventanas. Las líneas horizontales de los pisos y entresuelos se marcaron con finas cornisas que armonizaban con los elegantes pretiles...” 97

1.5.2. La Casa de los Mascarones

Localización y Antecedentes Históricos

La casa de los Mascarones se localiza en un solar al sur de la calzada de Tacuba, muy cerca del Convento de San Cosme y San Damián.

La casa fue proyectada como casa de “recreo” del séptimo conde del Valle de Orizaba y vizconde de San Miguel, Don José Diego Hurtado de Mendoza Peredo y Vivero; propietario de la Casa de los Azulejos en la ciudad.

97 Lombardo Sonia. Atlas de la Ciudad de México. Orígenes y Evoluciones de la Ciudad de México: Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Fascículo 3, subcapítulo V. “La Ciudad de México a Medios del siglo XVIII”. Editorial Plaza y Valdés, Coordinación Editorial El Colegio de México y DDF. México, 1988. p.57

Entre los años 1766 y 1771 se empezó su construcción, sin embargo quedó inconclusa hasta 1822, cuando fue vendida en subasta pública. Después de varios propietarios, la construcción fue completada por el canónigo Manuel Moreno y Jove, aunque modificando el proyecto original.

No se sabe con seguridad quién fue el maestro que proyectó e hizo la Casa de los Mascarones, sin embargo se cree que por el parecido en el tratamiento de las fachadas, como el manejo de la figura humana o los estípites, esta obra pertenece al maestro Idelfonso de Iniesta Bejarano, autor del templo de San Felipe Neri, el Nuevo (1751). También, coinciden los años de construcción de estas obras con la época de la vida activa del arquitecto; por lo que si la casa no fue proyectada por él, si tiene su influencia. 98

Francisco de la Maza supone que a mediados del siglo XIX, en 1850, el edificio fue ocupado por el colegio de San Luis, y en 1871 como el de Nuestra Señora de Guadalupe. Funcionó como liceo Franco-Mexicano a partir de 1885 y se convirtió en el Instituto Científico de México en 1892 ó 93, a cargo de la Compañía de Jesús. Durante esta época se le anexan a la antigua casa instalaciones de gran amplitud.

En 1914 el gobierno inicia un juicio de nacionalización de la propiedad que dura hasta 1940, cuando es expropiada por decreto presidencial. Durante el juicio, la casa sirvió como Escuela Nacional de Maestras hasta 1925, dando paso a una escuela primaria. Más tarde, la Universidad Nacional Autónoma de México instala allí su Escuela de Verano, la que a partir de 1929 comparte el lugar con la Escuela de Música. Esto definitivamente incorpora la Casa de los Mascarones al Patrimonio Universitario (ley orgánica de la UNAM, 10 de Julio de 1929).

Durante los años de 1936 y 1937, la casa es ocupada por la Escuela Superior de Música, la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores y los Cursos de Verano simultáneamente.

Entre los años de 1941 y 1944, el Arq. Luis R. Ruiz realizó obras que modificaron su aspecto para la Facultad de Filosofía y Letras y la Escuela de Verano, y el 21 de octubre de 1959 fue declarada monumento histórico por la Comisión de Monumentos.

A fines del siglo XIX, cuando la casa pasa a manos de los jesuitas (Instituto Científico), ocurren las mayores transformaciones, sumadas a la mutilación que sufrió debido a la construcción del enorme edificio neoclásico anexo.

A pesar de todas las transformaciones descritas, se conservaron elementos que nos permiten recordar el carácter señorial de la construcción, como lo es su fachada principal.

Programa y Composición

La traza de la casa se hizo en base a un eje de simetría perpendicular a la calzada, desde el zaguán hasta el probable traspatio. Se le hizo una ampliación de habitaciones por la parte de atrás y arrancando de la fachada oriente, ala que hoy ya no existe. Esta ampliación se sumaba al partido usual de aposentos organizados alrededor de un patio central con tres o, en este caso, cuatro corredores que lo separaban de las habitaciones. A este programa se agregaba el también usual traspatio con cocheras y servicios.

98 Rojas, Pedro. Op. cit., p. 46

Pedro Rojas en un estudio muy completo sobre esta propiedad, hace una hipótesis sobre la distribución original de las habitaciones basándose en evidencias mismas del lugar, así como en los programas arquitectónicos de estas casas de campo. 99

Probablemente las habitaciones de la planta alta ubicadas en el lado poniente fueran destinadas a funciones para la vida social, mientras que las del este, para la vida doméstica.

Las occidentales servían como la antesala, seguida por la sala de recibir y por último un gran salón de fiestas. En la crujía norte, probablemente se ubicara la capilla.

El eje oriental se ocupaba con la biblioteca (en la fachada sur), y las habitaciones sobre la fachada oriente dedicadas a recámaras comunicadas entre sí. Probablemente en la crujía del fondo de la casa estuviera el comedor con vista hacia el jardín exterior.

Los sótanos servirían para los servicios de vigilancia, las bodegas y los cuartos de las servidumbre. Las piezas del lado poniente se destinaban a almacenes, siendo las de la fachada norte ocupadas para habitación.

Hay que hacer énfasis en que una solución atípica en la época novohispana se incorpora a la Casa de los Mascarones: el sótano. Este permitía aislar la planta del edificio del suelo húmedo. Aunque esta solución durante el siglo XIX fue bastante usada mediante los entresuelos, para el siglo XVIII era el reflejo de una arquitectura propositiva en forma y concepto. No sólo logra el objetivo de evitar la humedad, sino que en la fachada principal disimula su presencia dándole aun más realce a la casa desde la calle. El sótano se aprecia claramente e incluso resaltado en las otras fachadas y hacia los corredores internos.

Análisis Formal y Estructural -

La casa fue construida en torno al patio central. Sus muros fueron levantados en mampostería de cal y canto de tezontle con revoque de argamasa. Los aposentos principales son de gran altura, con cubiertas franciscanas planas de viguería y terrado. Los cuatro corredores del patio sostienen mediante seis pilares, la prolongación de la cubierta de terrado.

La fachada principal, las portadas y los marcos de los vanos interiores fueron labrados en cantera gris de los Remedios.

Pedro Rojas nos describe los arcos y dinteles:

"...El sentido de regularidad que se imprimió al edificio se traduce en un despliegue predominante horizontal que se marca sobre todo en el adintelamiento. Empero habiendo sido hecho durante la época de mayor exaltación barroca, registra alteraciones de la monotonía que implica el general adintelamiento. Los cuatro cerramientos de los cubos de paso son arcos, y ni siquiera clásicos de medio punto. Son, mixtilíneo el que da a la calle y carpanales los otros tres. La arquería del sótano al jardín exterior lo es de escarzanos..." 100

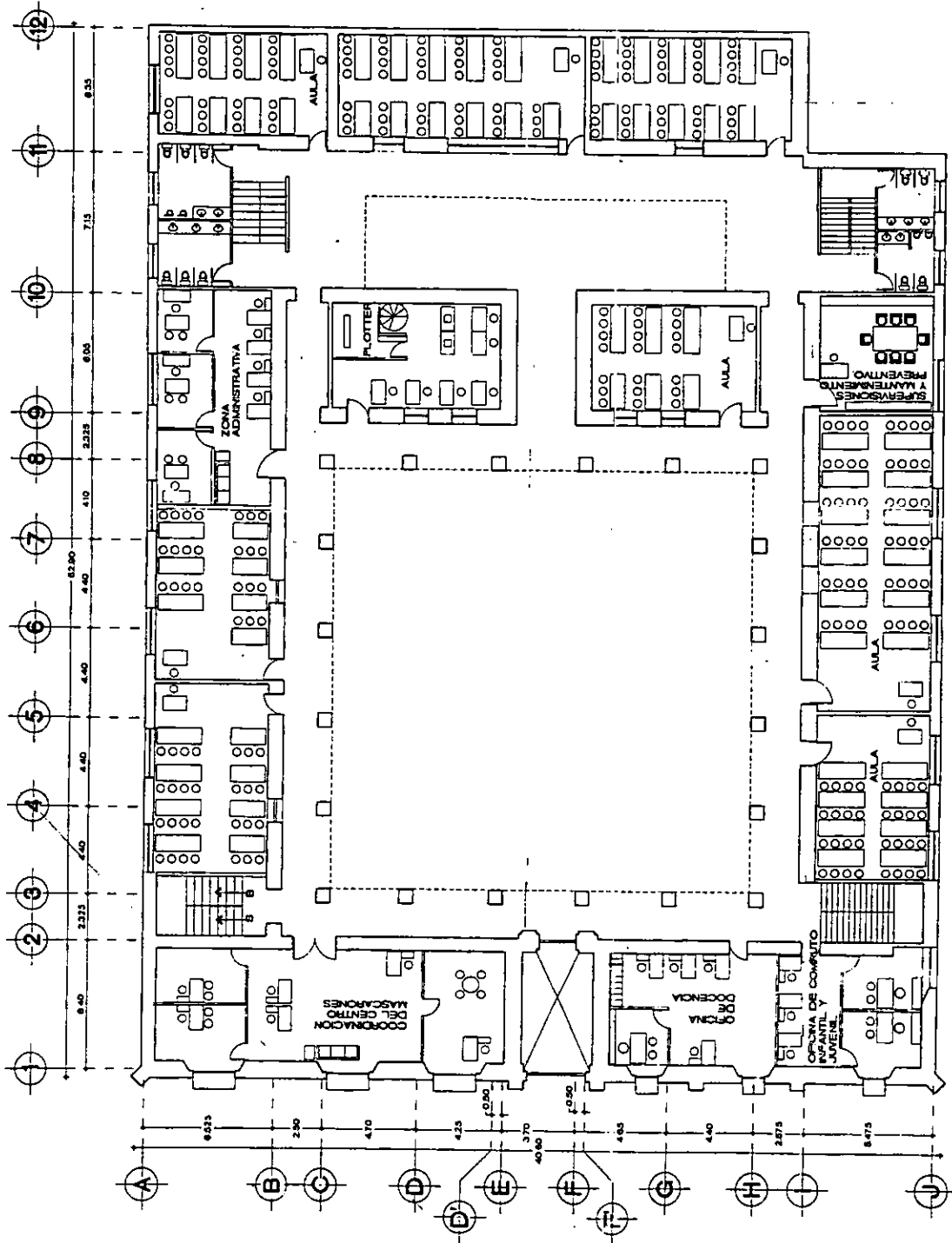
En la fachada principal rige la horizontalidad gracias a su proporción rectangular y a la ornamentación del zócalo y cornisa. Esta se rompe debido a los ocho estípites, la puerta al centro y los tres balcones a cada uno de sus lados.

El paramento es almohadillado, destacándose el trabajo escultórico de la puerta, balcones y pilastras. Los estípites se coronan con la figura del atlante, el cual detiene con las manos sobre la cabeza, el capitel corintio.

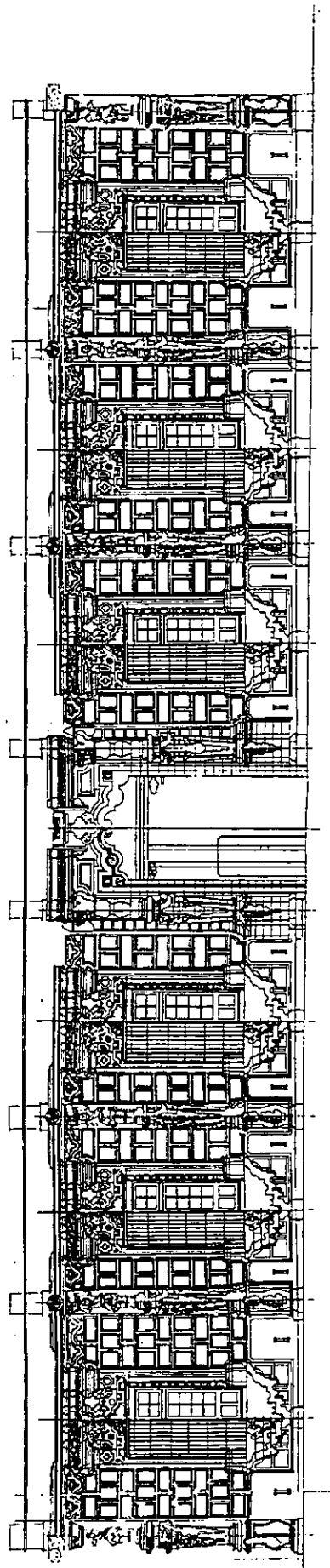
El límite superior está dado por la cornisa, interrumpida por las gárgolas que están revestidas de follaje pétreo.

99 Ibid., p. 25

100 Ibid., p. 34



1er. PISO



FACHADA SUR
sin escala

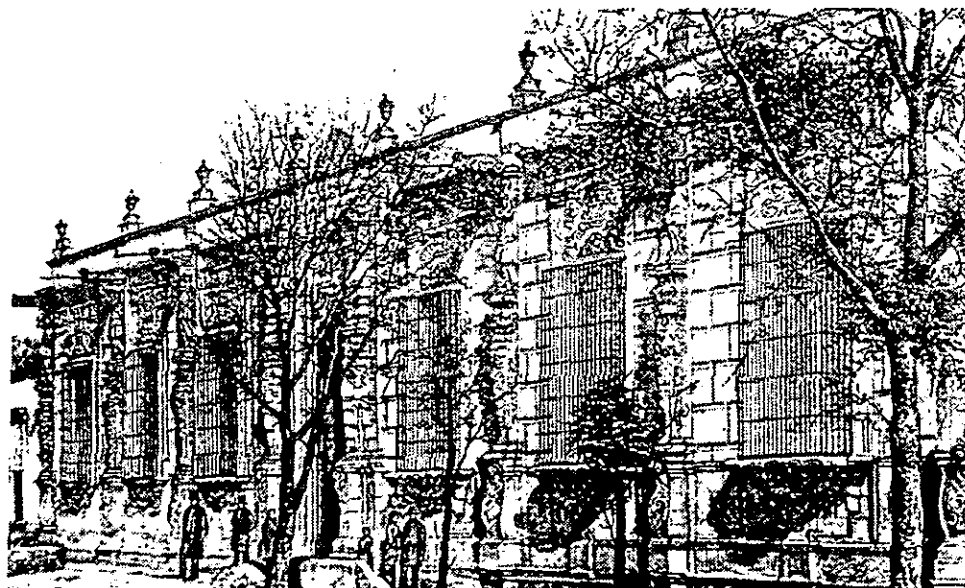


Fig. 17 La Casa de los Mascarones. Litografía de Murguía. C. 1880

Las jambas muy prolongadas más allá de los dinteles son características en la Ciudad de México desde finales del siglo XVII, éstas mueren en las cornisas.

A todos los elementos barrocos se suman las hermosas rejas de hierro forjado que aún conservan los balcones de la fachada principal.

“Mucho de lo que se vació en este diseño corresponde al gusto de entonces y se manifiesta en obras de diversos maestros. Pero las pilastras, los pinjantes-guardamalleta las cenefas y los arreglos tipo grotesco expresan la personalidad del arquitecto...” 101

Lo anterior con un estilo manierista muy acentuado, que le da a su vez personalidad a la misma obra.

1.5.3. La Casa Chata

Localización y Antecedentes Históricos

La Casa Chata debe su nombre a la portada principal que se encuentra en chaflán o “*pancoupé*” sobre la esquina de las calles de Hidalgo y Matamoros en Tlalpan.

No se cuenta con documentos suficientemente completos que describan el origen de la casa, por lo que sus estudios se basan en testimonios orales y referencias de cronistas y escritores.

Se dice que fue construida gracias a la donación de doña Beatriz de Miranda, para un albergue de los misioneros Dieguinos. Funcionaba como mesón de paso para todo aquel que viajaba de México a Cuernavaca, Taxco o Acapulco, donde los misioneros se embarcaban para Filipinas. Sus habitaciones se distribuían alrededor de un patio que servía como depósito de mercaderías.

101 Ibid., p. 45

La construcción se sitúa a mediados del siglo XVIII, y se cree que sirvió posteriormente como casa de recreo de algún funcionario de la Santa Inquisición, por lo que se le conocía como el Comisariato de la Inquisición. Este nombre también se debe a que su portada inclinada es similar a la de la Casa Mayor del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, en la Plaza de Santo Domingo. Se piensa inclusive que Pedro de Arrieta, quien construyó el edificio de los Dominicos, también fue el autor del proyecto de la Casa Chata, o por lo menos participó en él.

Sin embargo, aún siendo ésta la versión más aceptada, algunos autores como Manuel Romero de Terreros afirman lo contrario.

“No conocemos su historia, pero sí nos resistimos a creer que haya sido jamás “Comisariato de la Inquisición”,... por el solo hecho de estar situada la puerta principal en esquina cortada, como en el antiguo palacio del Santo Oficio, en México...” 102



Fig. 18 La Casa Chata. Entrada principal.

Aunque también se ha hablado de que la principal función de esta casa fue servir como aduana para el cobro del Quinto Real, este hecho significaría que la casa se construyó en los primeros años de la Colonia. Vecinos del lugar aseguran que también sirvió como seminario protestante y cuartel zapatista.

Siendo de un sólo piso, gran parte del ala sur fue derribada, así como jardines y huertas cediendo el paso a la prolongación de la Calzada de Tlalpan, antiguo camino a Cuernavaca.

El 8 de septiembre de 1932, la propiedad es declarada monumento nacional. Su estado era deplorable, encontrándose en pie únicamente los muros, sin pisos, techos ni puertas.

102 Romero de Terreros, Manuel. “Una Antigua Casa de Campo”. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM. Vol VI, No. 21. México, 1953. p. 27

El Instituto Nacional de Antropología e Historia restauró la casa, entregándola en 1941 a la Dirección de Monumentos Nacionales. Para los años cincuentas, Luis González Obregón realizó una nueva intervención para poder albergar al Museo de la Charrería, con la colección que perteneció al Duque de Regla, Don Carlos Rincón Gallardo y Romero de Terreros, marqués de Guadalupe.

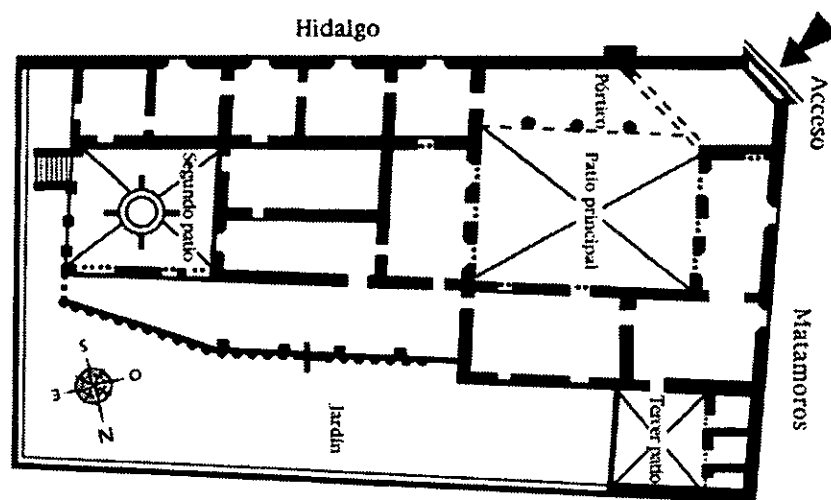
Décadas después, el museo decide trasladarse al centro de la capital, por lo que en 1973 el INAH cede el inmueble al Centro de Investigaciones Superiores del mismo instituto. En 1980 se crea el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) quien queda formalmente instalado en esta casa.

En el año de 1987, y entre 1990 y 1994, el CIESAS restaura nuevamente la propiedad tanto la casa como los jardines. Espacios como la terraza, se adaptan a nuevos usos como sala de lectura de la biblioteca. Se restauran los elementos del jardín como fuente, las figuras de estuco sobre las jardineras, las piezas de cantera, etc.

Programa y Composición

La Casa Chata se levanta en un sólo nivel, teniendo como elemento distintivo su principal acceso en *pancoupé*. El acceso lleva a un patio rectangular muy original, en donde por tres de los lados tiene acceso directo a las habitaciones. Por el contrario, el lado sur es un corredor con tres arcos y medio, donde éste último remata sobre la clave de otro gran arco escarzano de aproximadamente 6 mt de claro, desarrollado en paralelo a la puerta en esquina. Esta solución facilitaba el acceso de carruajes hasta el patio principal.

Como se menciona anteriormente, debido a la prolongación de Calzada de Tlalpan, se perdió parte del ala sur. Actualmente la casa se desarrolla en una superficie rectangular de 1669.83 m² donde el 70% lo ocupa la construcción.



Plano arquitectónico de la Casa Chata

Fig. 19 La Casa Chata. Planta arquitectónica.

Paralelo a la calle de Hidalgo, encontramos en eje a cinco pequeñas habitaciones un tanto independientes del resto de la casa. Todas se iluminan a través de las grandes ventanas que dan a la fachada sur y están comunicadas internamente. La última habitación en el extremo este, era la capilla, misma que tenía un acceso por un segundo patio. El único acceso para el resto de las habitaciones es a través del corredor del patio principal.

A todo lo largo del lado oeste del patio, encontramos una habitación que da a la calle de Matamoros. Es de superficie rectangular, y se comunica con las dos habitaciones que rodean por el lado norte a dicho patio.

Una gran habitación de tamaño similar a la poniente, ocupa toda la fachada este del patio. Atrás de ella existen dos largas habitaciones que desembocan al segundo patio de la casa, y que probablemente una de ellas fuera el comedor. Este patio es el tradicional espacio abierto de toda casa de recreo, donde al centro se encuentra una fuente, rodeada por los cuatro lados de jardineras de mampostería y ladrillo de caprichoso perfil, ornamentadas con argamasa y cantera, y con pilastras que sostenían macetas con flores.

Por el lado norte del segundo patio y de las habitaciones largas, una gran galería externa comunica con el jardín, del que hoy se conservan pocos metros. El pretil de la terraza cuenta con una ornamentación a base de variados arabescos y figuras de argamasa dentro de nichos que le dan mucha vida.

En el extremo oeste del jardín, se encuentra un tercer patio, elevado por unos cuantos escalones respecto al jardín. Este patio cuadrado, remata con tres pequeñísimas habitaciones que colindan con la calle de Matamoros.

Análisis Formal y Estructural

Las fachadas del edificio son sencillas, siendo la portada en esquina la que lleva más ornamentación. De estilo barroco, la portada de cantera rosa labrada está flanqueada por pilastras de fuste almohadillado y cerramiento mixtilíneo, también almohadillado. Las pilastras continúan sobre el cerramiento, uniéndose con un entablamento decorado con rosetones y triglifos intercalados. En la parte superior, dos roleos con volutas enmarcan una gran cruz, y remata finalmente la portada con una molduración ascendente, característica de mediados del siglo XVIII.

El portón es de madera de cedro blanco, teniendo la particularidad de ser de una sola hoja, finamente labrada y con postigo central. Se dice que perteneció al antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo:

"...salta a la vista que la puerta de casetones, que hoy cierra este zaguán, no es más que una reciente adaptación -a nuestro juicio, no del todo feliz- de una antigua puerta de iglesia." 103

Las fachadas sur y poniente presentan algunas diferencias. La primera, tiene un contrafuerte y cornisas rematando los nichos de donde salen las gárgolas de piedra. Las grandes ventanas están enrejadas y enmarcadas por jambas y dinteles de piedra.

La fachada poniente muestra algunos añadidos en el muro, así como la nivelación del piso a manera de rodapié. Solo una ventana en esta fachada es diferente al resto, al ser de menor tamaño y no tener jambas.

El corredor sur, único en el patio principal, se compone por dos arcos de medio punto y dos medios arcos, uno de ellos apoyado en la clave del gran arco paralelo al acceso.

103 Ibid., p. 28

Los tres arcos que forman el pórtico, cuentan con columnas de sección octogonal, con bases y capiteles estilo dórico en piedra rosa.

En la fachada oriente del patio principal se encuentra una pequeña ventana diferente en estilo al resto de las que ven al patio, lo que pudiera deberse a una intervención posterior.

Todas las puertas que dan al patio, lucen enmarcamientos con jambas y cerramientos de cantera, y con un capelo cuya cornisa se compone de una gola. Sobre el cerramiento, adornos florales en argamasa blanca decoran el muro. En la parte interna de las habitaciones, los vanos tienen derrames y capialzados en forma de concha.

En la fachada interna poniente, el cerramiento de la puerta presenta una cruz tallada parecida a la de la fachada en pancoupé, lo que parece indicar que era el principal acceso a las habitaciones.

En la terraza que conduce al jardín, los enmarcamientos de las puertas son iguales a los del patio, así como las columnas que soportan el techo siguen el diseño de las de los arcos del corredor del sur del patio. Actualmente, la terraza sirve como sala de lectura de la biblioteca del CIESAS, para lo cual, se cubrieron los claros entre las columnas con cristales, dejando únicamente dos puertas para salir al jardín y al segundo patio.

La escalera que comunica a la terraza con el jardín, es una réplica de la original, que permitía el paso a la antigua huerta, hoy reducida a un pasillo.

El segundo patio, se compone de arriates rematados con poyos. La ornamentación de piedra y argamasa blanca consiste en figuras humanas en bajorelieve con casacas, vestiduras y pelucas muy al estilo del siglo XVIII. Las bancas están decoradas con orlas y mascarones también de argamasa, y enmarcan junto con los arriates a los dos lados abiertos de este patio.

Al centro se encuentra una fuente de piedra roja de Tulpetlac, con un fondo revestido de azulejo. La portada de la capilla da a este patio, y se enmarca con dos pilastras almohadilladas y un arco mixtilíneo. Al interior, la puerta del oratorio también presenta derrame y capialzado en forma de concha.



Fig. 20 La Casa Chata. Segundo patio.

En el muro oeste del segundo patio existe una puerta, que a diferencia de las demás, su enmarcamiento es diferente. Sobre la cornisa se abre una ventanilla de ojo de buey decorada alrededor por adornos en forma de concha.

Todas las habitaciones de la casa muestran la sencillez con que se decoraban las habitaciones virreinales, es decir tan sólo con los capialzados.

Los muros de la casa se levantaron en mampostería de tezontle y piedra a cal y canto. Cuenta con refuerzos de ladrillo en las esquinas, así como en los cerramientos, repisones y mochetas. Los espesores de los muros varían, siendo en promedio de 60 cm. Algunos muros divisorios, como los de la crujía sur, son de intervenciones posteriores, probablemente de 1967, por lo que sus espesores son de 25 a 30 cm. mientras que las bardas de colindancia son de tabique con 18 cm de espesor. Los muros están recubiertos con repellados de cal-arena y con pintura a la cal.

Los pisos exteriores son lajas de cantera de diferentes dimensiones. El patio principal, es el único que tiene juntas de pasto, mientras que en los demás son de cal. En los interiores, los pisos son de loseta de barro, ahora cubiertos con alfombra.

Las ventanas están protegidas por rejas, que si bien pudieran no ser las originales, si son bastante antiguas. Las ventanas son de madera con vidrios en los tres cuartos superiores, contando además con oscuros de madera entablerada. Las puertas también son de madera entablerada por ambos lados y con herrajes de fierro.

Las cubiertas son de tipo franciscano, con vigería de madera y entreviga de ladrillo. En la azotea, se han utilizado impermeabilizantes contemporáneos para evitar filtraciones de agua.

CAPITULO II: LOS JARDINES EN LA NUEVA ESPAÑA

Hablar de los jardines virreinales, es hablar de una arquitectura del paisaje, que si bien no tenía autores tan renombrados como en el caso de los maestros y alarifes de la Ciudad, representaba un espacio a veces con mayor valor estético que las construcciones mismas que lo rodeaban.

El arte de la jardinería no se salva de influencias extranjeras, y aunque estamos hablando de elementos vivos que no se pueden importar por completo, ya que no siempre se adaptan a cambios de climas y tierras, las formas y los espacios logrados han sido motivo de estudio para los jardineros internacionales.

Los jardines italianos del renacimiento son estudiados por los franceses. Estos desarrollan un estilo propio que a su vez es usado por los ingleses y, a través de Felipe V, llega a las cortes españolas. Los españoles, con una influencia árabe en sus jardines muy marcada, mezclan elementos franceses, clásicos italianos y más tarde toman el paisajismo inglés.

Es así como aparecen elementos tan elaborados como los parterres, cuyos diseños formados con flores, contrastaban con las superficies planas de césped, arena o agua transformando los jardines en obras de arte.

En esas condiciones llega la influencia de paisaje al nuevo continente, donde el pueblo indígena es también experto en plantas, tanto de ornato como medicinales y representan parte importante en sus vidas, religión e incluso en su economía. Los conquistadores mezclan estilos europeos de jardinería con plantas mexicanas, dando como resultado jardines, que si bien sólo tenían reminiscencias de los “parterres” y demás formas europeas, aportan mucho en cuanto a especies de flores que llegaron a exportarse al viejo continente.

2.1. Antecedentes e Influencias Europeas

El jardín en la época del renacimiento y el barroco, -de finales del siglo XV a la segunda mitad del siglo XVIII- era *“el arte de ordenar y configurar un fragmento de la naturaleza según principios arquitectónicos”* 104 La jardinería se convierte en una extensión de la arquitectura, donde concuerdan ejes de simetría, vistas y ciertas proporciones.

El italiano Leon Battista Alberti, en los “Diez libros sobre el arte de la construcción” plantea las bases de la organización de un jardín, tomadas de ejemplos de la Antigüedad. Para Alberti el jardín ideal era en donde casa y jardín formaban una unidad que partía de las mismas formas geométricas. Otros autores como Francesco di Giorgio Martini o el fraile dominico Francesco Colonna escriben al respecto, coincidiendo siempre en la importancia de las formas geométricas.

En los jardines italianos, el parterre guarda los patrones geométricos hasta fines del siglo XVII, donde poco a poco adopta las formas francesas.

104 Hansmann, Wilfred. Jardines del Renacimiento y el Barroco. Nerea. Madrid, 1989. p. 12

En 1494 el rey Carlos VIII de Francia, viaja a Italia donde queda maravillado por sus jardines, y es así como llega la influencia a su país. Sin embargo, los jardines medievales franceses no desaparecen, sino que se enriquecen con esta influencia, dando como resultado jardines con un toque decorativo distintivo francés.

Persia es considerado el país de origen del jardín islámico. Al extenderse el Islam de Arabia a Persia, éste adopta la tradición jardinera. La influencia islámica va desde la India hasta España, y se organiza de forma rigurosamente geométrica de acuerdo a la imagen del Paraíso trazada por el Corán.

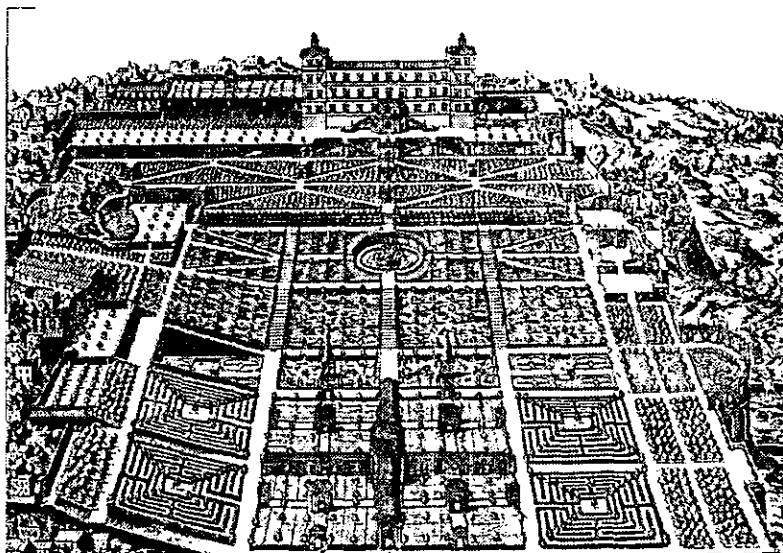


Fig. 21 Tívoli, vista general de la villa de Este. Grabado de E. Dupérac, 1573.

Al consumar España la reconquista de su tierra, se destierran temporalmente de la nobleza los jardines islámicos, dando paso a las normas renacentistas italianas. Sin embargo, con el paso del tiempo se combinan las dos alternativas, la unitaria (renacentista) y la fragmentada (islámica), donde los modelos italianos no pueden desterrar del todo a los jardines hispano-árabes.

España por medio de Felipe V, quien creció en Versalles, conoce los jardines barrocos franceses, que son adoptados únicamente por la corte, quien a mitad del siglo XVIII retoma el modelo clásico renacentista nuevamente.

2.1.1. La Jardinería en Francia

Durante el reinado de Luis XIV en Francia, el arte de la jardinería llevaba como nombre André Le Notre. Sus obras son, sin lugar a dudas, lo más representativo de los jardines artísticos del Barroco.

Le Notre nació en París el 12 de marzo de 1613. Su padre, Jean Le Notre, era : primer jardinero de su Majestad en las Tullerías, y más tarde llegó a ser : Jardinero en jefe del rey, para los mismos jardines.

André, siguiendo los pasos de su padre, no sólo aprendió jardinería, sino también el arte de la pintura del maestro Simon Vouet.¹⁰⁵ No se sabe con certeza quién fue su maestro en arquitectura, pero pudieron haber sido Jaques Lemercier, Le Muet o Francois Mansart.¹⁰⁶

En 1637 se le concede el puesto de su padre, y a partir de 1657 fue: Responsable General de los Edificios Reales. La primer gran obra del artista fueron los jardines de Vaux-le-Vicomte para Nicolas Fouquet. Esta propiedad realizada por los mejores artistas de Francia: el arquitecto Louis Le Vau, el pintor Charles Le Brun y Le Notre, hacía ver los palacios del rey como viejas casonas provinciales. El rey Luis XIV quedó maravillado de la obra, pero aún así mandó encarcelar a Fouquet por los fondos mal habidos con que construyó su palacio, y los tres artistas pasaron a su servicio con la tarea de construir Versalles.

Versalles con toda su magnificencia, y para algunos “*el conjunto más importante de la historia de la arquitectura de la jardinería en Occidente...*”¹⁰⁷, no es superior a Vaux-le-Vicomte que para otros autores es la obra máxima de jardinería.

Como nos comenta Wilfred Hansmann en su libro “Jardines del Renacimiento y el Barroco”:

“A menudo se ha tenido la tentación de comparar Vaux a Versalles, y siempre en beneficio del primero. Goza de muchas ventajas sobre su concurrente real; surge de la llanura austera de la Brie como una flor maravillosa, mientras que Versalles ha hecho nacer una ciudad que es necesario atravesar para llegar hasta él. Pero hay entre los dos una diferencia de naturaleza que los hace difícilmente comparables. Vaux-le-Vicomte es un castillo de recreo, Versalles ha acabado por convertirse en una residencia política (1682). Detenido su desarrollo, Vaux tiene la pureza de un concepto, mientras que Versalles, sin cesar reformado y completado a merced de los caprichos de su creador o de aquellos que le sucedieron, es un teatro de cien actos diferentes, un largo poema cuyas estrofas acompañan la historia de Francia. Así podemos decir que Vaux es la más perfecta definición del jardín a la francesa.”

108

Le Notre viajó a Italia por encargo del rey en 1679 para conocer sus jardines, y aunque quedó admirado por la arquitectura, plazas, fuentes y pintura, en su opinión el arte de la jardinería era superior en Francia. Su fama llegó a ser tal, que los mejores maestros en jardinería de Italia e Inglaterra eran quienes visitaban a Le Notre para aprender de él.

El 15 de Septiembre de 1700 murió André Le Notre con ochenta y ocho años de vida y hasta su muerte contó con el apoyo del rey. Entre sus obras más importantes están los jardines de Vaux-le-Vicomte, Tullerías, Versalles, el Triánón de Porcelana, el Gran Triánón, y los palacios de Marly y Clagny.

105 Durante seis años asistió a los talleres reales del Louvre, donde Simon Vouet trabajaba según el estilo italiano. Le Notre fue iniciado en el gusto por las antigüedades por el escultor Lerambert, hijo del guardián de las antigüedades del rey. Bernard, Jeannel. *Le Notre*. Editorial Stylos. España, 1986. p. 25

106 Hansmann, Wilfred. Op. cit., p. 95

107 Ibid., p. 105

108 Germain, Bazin. *Paradisos: historia del jardín*. Neus Vidal i Busquets. Barcelona, 1990. p. 129

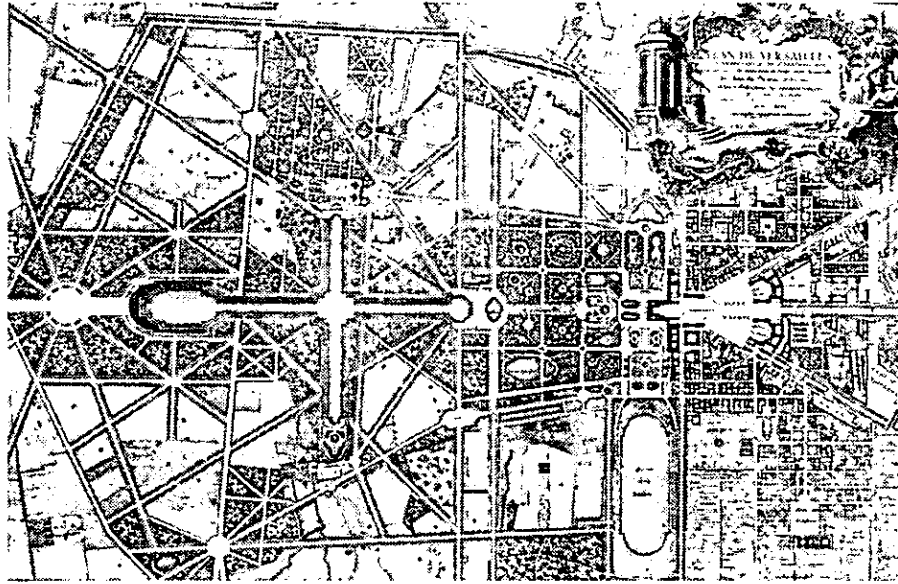


Fig. 22 Versailles, plano general. Delagrive, 1746

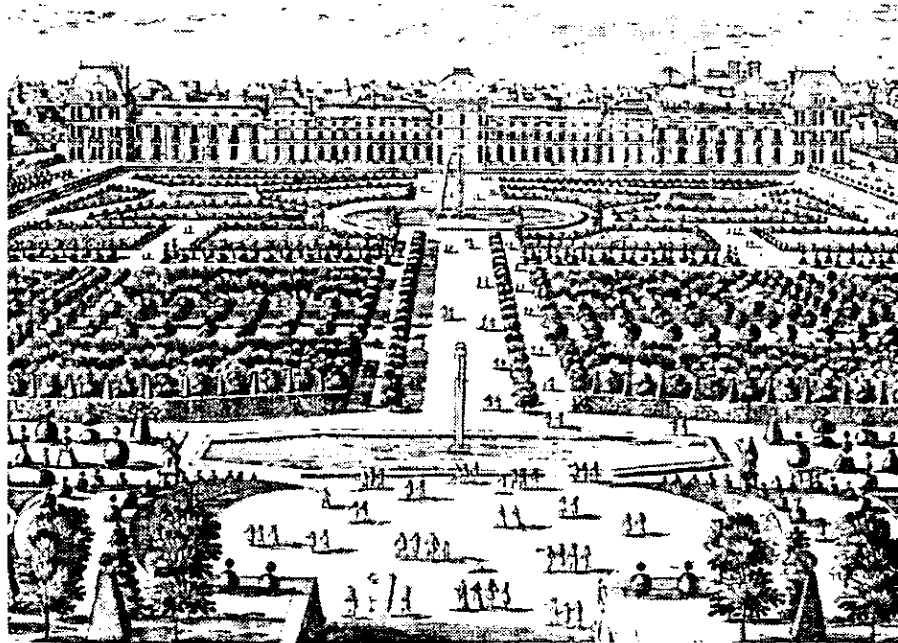


Fig. 23 Vista en perspectiva del palacio de las Tullerías desde el jardín.
Grabado de Avelino.

En 1709, aparece el libro “La Teoría y la Práctica de la Jardinería etc.” a tan sólo diez años de la muerte de Le Notre. Su autor, el francés Antoine Joseph Dezallier escribe este tratado sin ser especialista en la materia. Este libro, sin embargo, contiene ilustraciones originales, cuya mayoría son del arquitecto Jean-Baptiste Alexandre Le Blond, así como las “*leyes y reglas no escritas del arte francés de la jardinería*”¹⁰⁹ que Le Notre empleaba en todos sus proyectos. Su éxito fue rotundo tanto en Francia como en el exterior, por lo que se tradujo en diversas lenguas, llegándose a hablar de “la Biblia de la jardinería”¹¹⁰ como obra dedicada a los jardines ornamentales y de recreo, imprescindible para el estudio de los jardines barrocos.

Dezallier d’Argenville afirma que el artista en jardines debe reconocer perfectamente las ventajas y desventajas naturales del terreno. En los jardines artísticos es primordial “*la diversidad en la composición, la distribución ingeniosa de todos los elementos particulares y su armonización*”.¹¹¹

Dezallier d’Argenville presenta cuatro reglas generales:¹¹²

1. La naturaleza ha de primar sobre el arte

Los elementos artificiales que se usen en jardines, ya sean escultóricos, arquitectónicos, etc., deberán de realzar la naturaleza sin competir con ella; que la mano del hombre no supere la de la naturaleza.

2. Se han de evitar los jardines de aspecto triste y lóbrego debido a la sobreabundancia de elementos generadores de sombra.

En los jardines inmediatos a los edificios, se deben evitar árboles de altura que impidan la vista amplia. Sólo se usarán árboles de poca altura para realce, y siempre bien podados.

3. Un jardín no ha de desvelar sus bellezas de una sola vez.

Para causar diversas sensaciones, no es deseable que se descubra el jardín en su totalidad desde el edificio. Son necesarios pequeños bosquetes y áreas verdes con surtidores de agua para así crear sombras que protejan del sol al paseante.

4. Un jardín ha de parecer siempre mayor de lo que es.

Al toparse la mirada con elementos que impiden ver la longitud total del jardín, como setos, escaleras, etc., se crea el efecto visual en donde el jardín parece mayor de lo que es.

Para completar lo anterior, se aplicaba la regla en donde la longitud de un jardín era mayor a su anchura en un tercio o en su mitad.

A continuación describiremos brevemente los elementos que conforman a los jardines franceses de los siglos XVII y XVIII basándonos en el libro de Dezallier d’Argenville antes citado, ya que dada su importancia, constituyen un vocabulario constante en todos ellos.

109 Hansmann, Wilfred. Op cit., p.145

110 Ibid., p.145

111 Ibid., p.146

112 Dezallier d’Argenville, Antoine Joseph. *La Teoría y la Práctica de la Jardinería etc.* s/e, 1709. p.18., apud. Hansmann, Wilfred. Op. cit., p.146

Parterres

Dezallier clasifica los parterres como sigue:

- 1) *Parterres de bordado*: las formas ornamentales son formadas por bandas de césped y arabescos de boj enano que dibujan diversas formas. Los entramados de boj dan la sensación de ser bordados, el suelo es cubierto de arena y las bandas del césped son rodeadas por tierra roja o polvo de ladrillo.
- 2) *Parterres de compartimentos*: En él se respeta la simetría longitudinal y transversal. Se usan también figuras de bordado, fuentes, arriates, arena en la superficie, conchas de césped y formas foliadas en boj.
- 3) *Parterre a la inglesa*: es el parterre inglés o de césped muy usado a mediados del siglo XVII por su aspecto más natural en comparación a los parterres de bordado. Es el más económico de instalar y mantener debido a la gran extensión de césped, dominando sobre el area libre. El césped puede tener o no algún diseño ornamental, tener un marco de arriate de flores bordeando, y los caminos cubiertos de arena.
- 4) *Parterre de piezas delimitadas por flores*: Es el más costoso, ya que se forma a partir de arriates de flores simétricos, y con los caminos de material de uno o más colores. Este tipo de parterre era usado en pequeños palacios a mediados de los siglos XVII y XVIII como en el Gran Trianón de Versalles.
- 5) *Parterre de naranjos*: Conformado por un estanque bordeado de césped, pequeñas plazas de césped con figuras y paseos de arena clara. La unión entre el estanque y las placetas es un arriate ancho delimitado por arena oscura con arboles pequeños de tejo entre los cuales, en el verano se colocan macetas con naranjos, jazmín, mirtos o laureles.

Bosquetes

Los bosquetes son pequeños bosques de recreo, indispensables en cualquier jardín barroco que se precie de ser hermoso. No hay mayor contraste en función y forma con los parterres que estos bosquetes. Su función es dar sombra en el verano, y generalmente son pequeños y geoméricamente organizados. Contienen avenidas y caminos por donde circular, así como espacios libres con terrazas o salones.

Dezallier d'Argenville los clasifica en seis tipos diferentes, de acuerdo al uso de éstos. Hay para cacería, para el campo, con estanques, macetas, flores, césped, etc.

Boulingrins

Originarios de Inglaterra, el término viene de *Bowlinggreen* (terreno con hierba para jugar a los bolos). Se trata de una pieza de césped rehundida usada en los parterres y en los bosquetes.

Hay dos tipos: los más sencillos que se forman sólo de césped sin ningún otro adorno, y los más elaborados, que tienen formas ornamentales no muy distintos a los parterres.

Berceaux

Existen dos tipos, los artificiales y los naturales. Ambos son de un alto costo, por lo que no cualquiera podía tener uno en su jardín.

Los artificiales consisten en paseos formados con arcadas o pérgolas a base de listones de madera, los cuales se cubrían con plantas trepadoras dando sombra a los paseantes. Normalmente enmarcaban fuentes o estatuas formando glorietas con una "arquitectura vegetal".

Los naturales se forman con ramas de árboles unidas con la ayuda de alambre, dándole formas arquitectónicas como arcos, enrejados o pérgolas.

Escultura de jardines

Para Dezallier d'Argenville la escultura de gran calidad, resalta aún más la belleza del jardín, pero si no son buenas obras, es preferible no usarlas. Se usan a los lados de los parterres, en los bosquetes, en el centro de los salones, entre árboles, etc.

Por lo general representan dioses y demás personajes antiguos, y se les ubica de acuerdo a su tipo.

"Las divinidades acuáticas como náyades, ríos y tritones tienen su lugar en las fuentes de surtidores y en los estanques; los dioses de los bosques, como silvanos, faunos y de sacrificio, bacanales y niños jugando resultan apropiadas para adorno de jarrones y pedestales." 113

Desniveles y escaleras

Los anfiteatros son la manera más elegante de resolver los desniveles, aunque los taludes pueden ser una forma más sencilla. Los anfiteatros son construcciones en terrazas, con escalones, rampas, fuentes, ornamentación vegetal y esculturas, y en ellos se pueden llevar a cabo obras de teatro.

Dezallier no recomienda demasiados desniveles en un jardín, por lo cansado que puede llegar a ser.

Fuentes y agua

Después de las plantas, las fuentes de surtidor son el elemento ornamental más importante del jardín. Sin embargo debido al alto costo del agua, y a lo difícil que puede resultar encontrarla, las fuentes se deben ubicar estratégicamente para que parezcan más de las que realmente son. Debe haber una proporción entre la altura del surtidor, y el tamaño de la pileta.

Los diseños varían según la cantidad de agua que haya en el lugar, y también según el tamaño del jardín.

Dezallier d'Argenville, dedica una cuarta parte de su libro a las técnicas hidráulicas, estudiando la presión del agua, pendientes, conducción del agua, uso de bombas, cañerías subterráneas, etc.

113 Hansmann, Wilfred. Op. cit., p.189

2.1.2. La Jardinería en España

Entre el siglo XVI y el XVIII, los jardines en España presentan tantos cambios como su historia misma. Como se menciona anteriormente reciben la influencia de los modelos renacentistas italianos y de los barrocos franceses. La influencia hispanoárabe tan enraizada en España se fusiona con una influencia clásica (de Roma), dando como resultado la presencia de estanques o albercas, de proporciones sumamente alargadas y la unión de jardines a los sistemas de pórticos.

Posteriormente, la Corona se encargaría de introducir el nuevo modelo del jardín barroco francés para el siglo XVIII, el cual se usaría la primera mitad del siglo entre las casas reales.

Entre los diversos espacios para desarrollar el arte de la jardinería, estaban los Reales Sitios. Estos eran propiedades de la Corona formados por grandes terrenos arbolados, jardines, huertas y la zona llamada Reservado, donde se encontraba la Casa-Palacio. En el Reservado no faltaban hermosas fuentes en medio de jardines geométricos de estilo renacentista, algunas pequeñas construcciones recreativas llamadas “caprichos”, juegos, esculturas, etc.

“En todos estos Reales Sitios se encontraban estanques navegables, rías o otros elementos destinados a servir de recreo a la familia real, ya que éste era el fin de estas posesiones, que también servían de zona de caza.” 114

Algunas de estas propiedades también se dedicaban a la producción ya fuera agrícola, ganadera, o de otros productos que redituaban a las arcas reales con su venta.

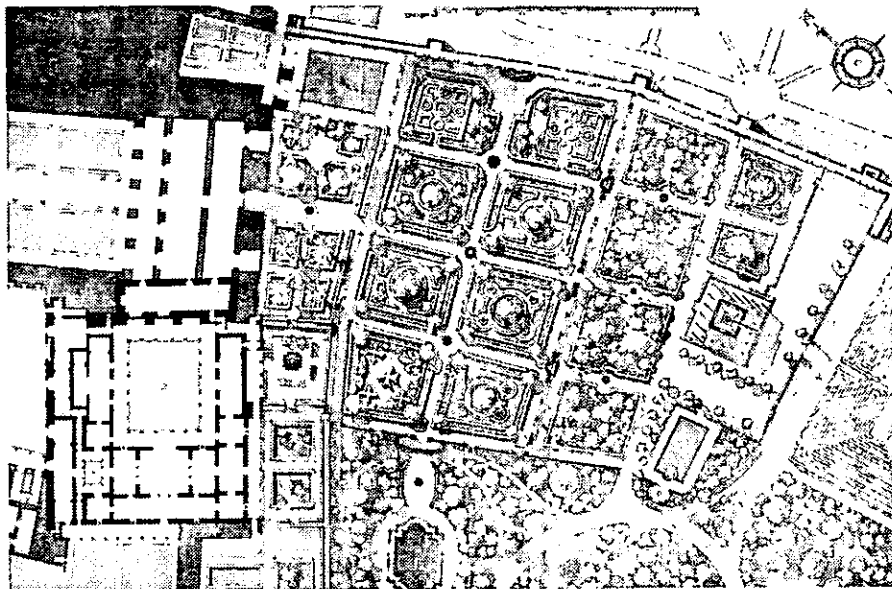


Fig. 24 Reales Alcázares

114 Ariza Muñoz, Carmen. Los Jardines de Madrid en el Siglo XIX. Avapiés. Madrid, 1988. p. 21

Siglo XVI

En España, la influencia renacentista se asimila rápidamente, y para la mitad del siglo XVI vemos como la arquitectura y los jardines se integraban perfectamente en un mismo eje de simetría y en varios niveles como un espacio único.

Felipe II fue quien introducía las novedades en jardinería directamente de Francia. Inclusive los modelos italianos llegaban a España a través del vecino país, los cuales eran adaptados al paisaje natural español y a la corte, como se aprecia a partir de 1550.

La nobleza española tardó más en introducir los modelos nuevos a sus jardines, dando como resultado jardines de tipo islámico, con algunas alusiones renacentistas o manieristas en el siglo XVI.

Durante este siglo podemos apreciar en los jardines reales, el criterio de entender el jardín como elemento de transición entre la arquitectura y la naturaleza silvestre del bosque que la rodea. A continuación citaremos algunos ejemplos de los más representativos en Madrid:

En el jardín del palacio de Valsaín resalta el deseo de coordinar espacialmente la arquitectura y el jardín a raíz de un estudio de las perspectivas entre ambos elementos.

En el Real Sitio del Pardo se acentúa más esta característica al ajardinar el foso que rodeaba al palacio (muy de moda) con todo tipo de plantas.

En algunos casos, los vanos o ciertos elementos de la fachada coinciden con los ejes que reticulan los jardines creando un ritmo y una continuación de la arquitectura al jardín, como en el caso de la casa de campo de Vaciamadrid.

También existen casos con mucha influencia italiana, como en el Real Sitio de la Casa de Campo. Aquí hay un eje de simetría entre la villa renacentista, los jardines geométricos, bosques y la huerta.

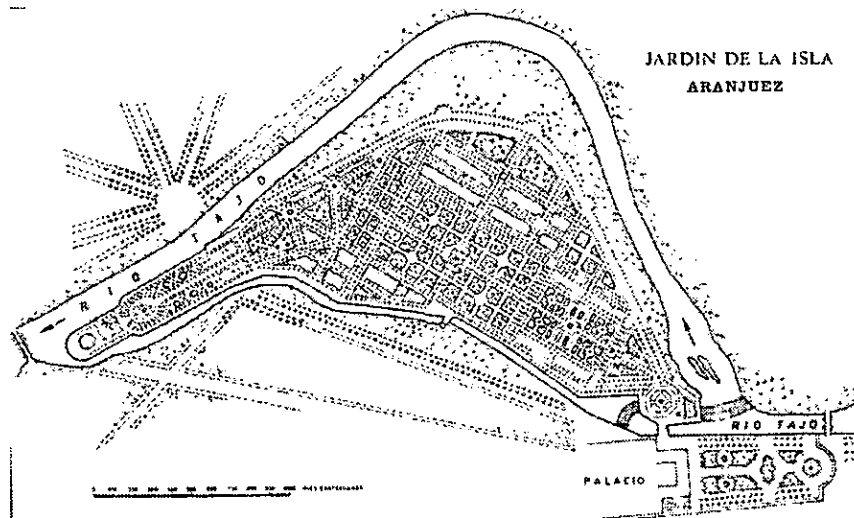


Fig. 25 Aranjuez: planta del Jardín de la Isla, según Winthuysen.

Para la segunda mitad del siglo XVI en el Real Sitio de Aranjuez, residencia temporal de tipo campestre, se diseña una red hidráulica de presas y acequias para convertir en un vergel los espacios jardinados, de bosques y huertas. Se encuentran reminiscencias árabes no sólo en las fuentes bajas y los naranjos, sino en el sistema de riego a través de albercas y canales.

Algo curioso es que se extendió a los alrededores del Real Sitio, la traza y ordenamiento que éste tenía en su interior, y *“Plantaciones y animales de todos los confines del Imperio fueron traídos para su aclimatación en el Real sitio, que... se convirtió así en una representación simbólica y humanista del poder universal del monarca y de su territorio.”* 115

Más adelante, en aportaciones prehispánicas veremos cómo Moctezuma en su interés por la naturaleza, hace algo parecido.

En la misma época en la que el modelo renacentista era usado en toda España, encontramos algunos jardines que se diseñaron deliberadamente fragmentados, con unidades yuxtapuestas y sin coordinación espacial entre ellas. Esto es una clara muestra de la permanencia de los jardines hispanoárabes, que *“...se pueden calificar de manierista, por la búsqueda de variedad y fragmentación espacial como alternativa a la unidad típica del jardín renacentista clásico”.* 116

Dos ejemplos de ello son los jardines de los Reales Alcázares de Sevilla y los jardines del Real de Valencia.

Siglo XVII

Durante el siglo XVII, los jardines reales continuaron bajo los dos modelos introducidos en el siglo anterior: el unitario renacentista italiano y el fragmentado islámico. Como novedad podemos mencionar el interés que se despierta por una jardinería que se puede considerar urbana.

El actual parque municipal madrileño tiene como origen a los Jardines del Buen Retiro, los cuales fueron la aportación más importante del nuevo siglo. Sin embargo, en su proceso de construcción se manifiesta una falta de planificación general, tanto en el desarrollo arquitectónico como en la realización de los jardines. Los jardines se construyeron en forma independiente y yuxtapuesta, sin una unión eficaz entre ellos, probablemente por el crecimiento poco premeditado conforme se iban incorporando nuevos terrenos.

Los jardines de la Zarzuela, en el bosque de El Pardo son un buen ejemplo de cómo en el siglo XVII se recupera el modelo del jardín renacentista clásico. Sus jardines se encuentran ordenados en dos grandes terrazas con diferente nivel, en donde la primera se compone de dos jardines con veintiséis cuadros geométricos de flores, mientras que la terraza baja contiene los árboles frutales. *“El muro de contención del primer nivel, se articula con arquerías ciegas, que recuerdan las que sujetan los jardines pensiles de El Escorial...”* 117

Para esta época, podemos notar como empieza una tímida preocupación por el desarrollo de la jardinería urbana. El paseo del Prado de San Jerónimo, presentaba desde mediados del siglo XVI una alameda a lo largo de dos calles, con cuatro fuentes equidistantes y rosales a los pies de los árboles. Su origen se remonta al Madrid medieval, pero su desarrollo se debe en mucho al proyecto de Patricio Cajés, el cual consistía en tres ejes cerrados por un hemicírculo, para celebrar representaciones teatrales en honor de Margarita de Austria.

115 Hansmann, Wilfred. Op. cit., p.339

116 Ibid. p. 343

117 Ibid. p. 361

Siglo XVIII

Con el comienzo de la monarquía borbónica, España recibe importantes mejoras en cuanto a urbanismo y jardinería. Carlos III, sobre todo, se encargó de arbolar los alrededores de Madrid y se crearon los primeros paseos arbolados, origen de la jardinería urbana; y Felipe V, educado en Versalles, fue el impulsor en España de los jardines barrocos franceses.

La nobleza española tardó en aceptar los parterres barrocos en sus jardines de formas clásicas italianas. Para finalizar el siglo prefirieron el jardín paisajista inglés dado que la jardinería urbana se estaba desarrollando con dicha influencia.

Los primeros proyectos en introducir el modelo barroco en España, fueron los de Robert de Cotte para los jardines del Palacio del Buen Retiro. Nunca se llevaron a cabo, sin embargo vemos los principios de Le Notre aplicados en su distribución parterres y demás elementos.

La aportación más importante de Felipe V a los jardines españoles fue la creación del Real Sitio de San Ildefonso entre 1720 y 1746. Vemos reflejados de manera total los principios de Le Notre y la gran influencia de Versalles, aunque como se mencionó anteriormente, el paulatino crecimiento del lugar, ocasionó que no hubiera una integración en el proyecto del jardín.

En el jardín de Aranjuez durante el siglo XVIII, vemos cómo a través de Felipe V se mezclan todo tipo de influencias durante las diferentes intervenciones al Real Sitio. Se respetaron los trazos renacentistas y se continuó el proyecto que se tenía con ese mismo estilo, pero en la parte trasera del palacio, se diseñaron parterres a la francesa y más aún, aparecen partes planteadas según el nuevo concepto espacial del jardín paisajista inglés.

Como nos dice Carmen Ariza en su libro "Los Jardines de Madrid en el siglo XIX", en España se construyen a partir del siglo XVIII los jardines botánicos de Cádiz, Valencia, Cartagena, Granada, Barcelona, Zaragoza y el de Madrid.¹¹⁸

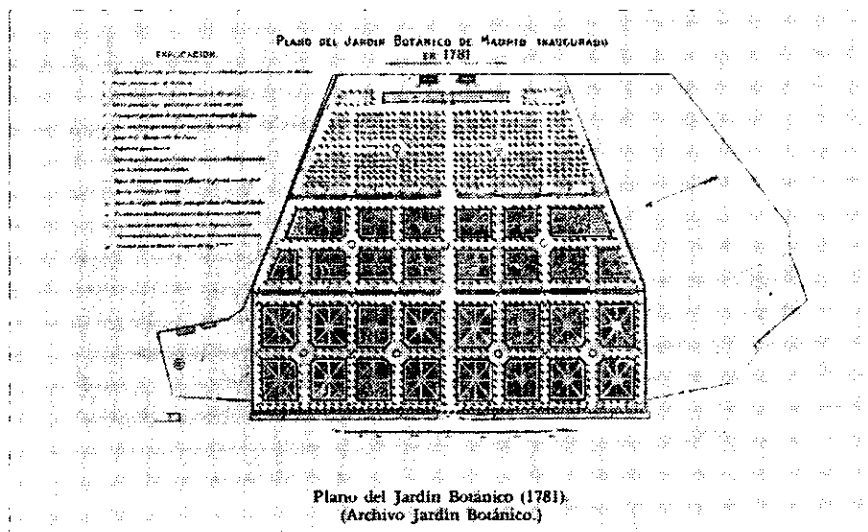


Fig. 26 Plano del Jardín Botánico. 1781

Carlos III, en 1774, decide trasladar el antiguo Jardín Botánico de Madrid, llamado de Migas Calientes al nuevo Paseo del Prado. El arquitecto Francisco Sabatini queda a cargo del proyecto, que aunque no se llevó a cabo, sí se tomó de él los límites hexagonales que lo conforman y la propuesta de desarrollar el jardín en tres desniveles. Juan de Villanueva se encarga del nuevo proyecto, transformando la idea barroca de su antecesor a una retícula de corte clásico renacentista en donde se forman diversos cuadros de jardín en las diferentes terrazas.¹¹⁹ En él se llevaba a cabo la cátedra de Botánica.

A lo largo del siglo se construyeron también numerosos paseos en ciudades de Andalucía, como fueron los de Granada, Sevilla, Cádiz, Córdoba y Málaga.

“Hubo incluso, en este siglo XVIII, algunas curiosas propuestas para el Jardín Botánico, como la petición que se hizo, en 1789, a Carlos III, encaminada a establecer una representación de todas las razas que componían el imperio español, instalando una familia de cada una de ellas, con sus trajes y casas típicas, para que cultivasen los productos característicos de sus territorios de origen”. 120

2.2. Antecedentes Prehispánicos

Para los antiguos mexicanos, las plantas y particularmente las flores, significaban mucho más que un ornato. Conocedores de los poderes medicinales de las plantas, tenían jardines especiales para el cultivo de éstas, cosa que admiró a los propios conquistadores quienes las aprovecharon e incorporaron en su ejercicio médico. En cuanto a las flores, tenían incluso un significado y uso religioso, y era tal su valor, que parte de los tributos que pagaban los pueblos a quienes los dominaban era a base de flores.

“Los inferiores casi nunca se presentaban ante sus jefes o ante las autoridades, sin obsequiarles con bellos ramilletes de pintadas y olorosas flores.” 121

Para la segunda fiesta de Huitzilopoztli, se adornaban con flores tanto los ídolos de los templos como los de las casas, por lo que se le llamó al mes *Tlaxochimaco*.

Llegaban a ser tan importantes las flores, que se dice que el origen de la guerra emprendida por Moctezuma contra las tribus indígenas de Oaxaca, tuvo como origen que el rey mixteco de Achiutla se negó a regalar al rey azteca una planta muy rara llamada *Ixquixochitl*, con aromáticas flores.¹²²

Es preciso hacer una breve descripción histórica de los aztecas para comprender lo que en este caso interesa, el desarrollo de sus jardines.

En el año de 1245 los aztecas llegaron a Chapultepec huyendo de los príncipes de Xaltocan. Al no tener tierras propias, se refugiaron en una serie de islas en medio del lago de Texcoco. La tiranía del rey de esta zona, obligó a los mexicanos a abandonar las islas por lo que se establecen en Tizapán, en donde ganaron su libertad al ayudar a dicho pueblo

¹¹⁹ Gracias a esto se propone la distribución de las especies plantadas en las dos primeras terrazas según el sistema de Linneo, donde se dedicaban los dieciséis cuadros del primer nivel y ocho del segundo a la llamada “Escuela Práctica”; los seis cuadros restantes del nivel medio se destinaban a las plantas medicinales, y los árboles y flores ocupaban la terraza más elevada.

¹²⁰ Fernández de los Ríos, Angel. *Guía de Madrid*. Madrid, 1878. p. 522, apud. Carmen Ariza. Op. cit., p.56

¹²¹ Toro, Alfonso. *La Cantiga de las Piedras*. Patria. México, 1961. p. 199

¹²² *Ibid.*, p. 204

en su lucha contra enemigos vecinos. Es así como los aztecas fundan su ciudad con el nombre de Mexicaltzingo, en honor al guerrero dios Mexitli, sosteniéndose gracias a las cosechas y a la naturaleza.

Sin embargo, su estancia fue temporal, ya que los dioses habían mandado que fundaran una gran ciudad en donde encontrasen un águila parada sobre un nopal y devorando una serpiente. En 1325, los mexicanos descubrieron la señal, fundándose así la primera Casa de los Dioses, el Teocalli o gran templo de México en unas islas al oriente de Chapultepec y en la parte occidental del lago de Texcoco.

Los aztecas se encontraban rodeados de enemigos, y en un lago con poca abundancia de peces. Es aquí donde, por la necesidad de resolver la falta de tierra y comida, formaron los campos y jardines flotantes llamados chinampas.

La Marquesa de Calderón de la Barca, en su crónica sobre "La Vida en México" nos habla de las chinampas:

"Entretejían, para el efecto, raíces de plantas acuáticas que reforzaban con varas y ligeras ramas, hasta formar un lecho suficientemente fuerte como para soportar el peso de un suelo hecho de tierra vegetal que extraían del fondo del lago, y en ese suelo sembraban su maíz, su chile, y las demás plantas necesarias a su sostenimiento. Estos jardines flotantes se alzaban cosa de un pie por encima del agua y afectaban la forma de un paralelogramo. Después, llevados de su afición a las flores, no se limitaron a cultivar lo útil, sino también lo agradable, y los pequeños jardines fueron, conforme se multiplicaban, cubriéndose de flores y de yerbas aromáticas, empleadas en el culto de los dioses o en el palacio imperial." 123

Algunas de las chinampas, dejaron de serlo al fijarse como una extensión de tierra sobre el fangoso fondo del lago. A estos jardines los limitaba una acequia por donde se transitaba a través de la ciudad.

A todo aquello que se distinguiera por su belleza se le daba el nombre de flores, y debido a su importancia, en el calendario azteca al vigésimo día de cada mes se le daba el nombre de *xochitl* o día de las flores.

"A todos los pueblos más risueños de Anáhuac les impusieron nombres en cuya composición entraba la palabra hochil, como Hochiltepec, ahora Juchipila, cerro florido; Hochicalco, lugar de flores; Hochitzingo, en el fin de las flores; Hochimilco, jardín de flores; Macuixochitl, cinco flores." 124

A las mujeres muchas veces se les daba el nombre de alguna flor, como *Sochila* o *Miahuaxochitl*. Las plantas que en su nombre llevaban la palabra *xochitl*, eran las poseedoras de las más bellas flores, o las que tenían algún uso medicinal o económico. Marcos Arróniz en su "Manual del Viajero en Méjico" nos comenta:

"...el Izquixochitl tiene una florecilla blanca y fragante parecida á la mosqueta. El Jcoxochitl ó pimiento de Tabasco; su flor, parecida á la del grande, es tambien hermosa y de un olor muy suave. El Hochipali es una planta de cuya flor y hojas sacaban un color amarillo. El Mecaxochitl es una especie de mirto que da un fruto parecido á la pimienta. A la vainilla, planta tan aromática y balsámica, le llamaban Tlilxochitl. El Hochinacastli era también apreciado por la belleza y por el aroma de sus flores. El Costicxochitl era una planta con la que perfumaban el chocolate."

123 Calderón de la Barca, Marquesa de. Op. cit. pp. 40-41

124 Arróniz, Marcos. Op. cit., p.27

El Jiloxochitl es una planta cuya flor tiene una multitud de estambres largos, finos, rojos y lustrosos, como cabellos del maíz que los Mejicanos llamaban jilotl. Por esta semejanza dieron, pues, á aquella planta el nombre compuesto que dice flor de los cabellos.

El Oceloxochitl, nombre compuesto de xochitl y ocelotl, que significa tigre ó gato montés, pues que tiene manchas amarillas y rojas parecidas á la piel de aquel animal, y pertenece á la familia de los iris.

El Cacaloxichitl, que era notable por lo hermoso de sus flores que son pequeñas pero olorísísimas y manchadas de blanco, rojo y amarillo; esta flor se da en ramilletes en el extremo de las ramas; y los Mejicanos le dieron el nombre de flor del cuervo, pues que esto significa cacalotl, y pertenece á la familia de las apocíneas.

El Cempoaxochitl era otra planta que apreciaban mucho los Mejicanos, y las habían cosagrado á la memoria de los muertos; la esparcían sobre los sepulcros y adornaban con ella los cadáveres de los niños. Es muy conocida con el nombre de Cempasuchit, y por su semejanza con el clavel, le llaman en Europa Clavel de Indias; mas bien le podrían decir el Clavel de oro, pues su color es un amarillo muy brillante". 125

La flor que hoy conocemos como Dahalia es originaria de México, y era cultivada con el nombre de *Jicamatl* por los aztecas. En Europa se introdujo en 1790 de donde recibió su nuevo nombre.

A los mercaderes de flores se les llamaban *xochimilques*, los cuales celebraban en el templo llamado *Topico* la festividad de la diosa de las flores *Coatline* o *Coatlondona*.

La flor llamada *Moctezuma* pertenecía a la familia de las malváceas, del grupo de las bombíceas. Este nombre se le dio en honor al emperador que tanto aportó al desarrollo de la jardinería. Tanto él como *Netzahualcoyotl* y *Cuitlahuatzin*, fueron de los monarcas que más se distinguieron por el estudio y cultivo de las plantas.

En general casi todos los emperadores, reyes y aliados fueron muy afectos a la jardinería. Muestra de ello eran sus jardines con toda clase de plantas, huertas y hasta colecciones de plantas raras como nos describe Bernal Díaz del Castillo:

"Pues desde que llegamos cerca de Iztapalapa, ver la grandeza de otros caciques que nos salieron a recibir, que fue el señor del pueblo que se decía Coadlauaca, y el señor de Cuyoacan, que entramos eran deudos muy cercanos del Moctezuma; y de cuando entramos en aquella villa de Iztapalapa de la manera de los palacios en que nos aposentaron, de cuán grandes y bien labrados eran, de cantería muy prima, y la madera de cedros y de otros buenos árboles olorosos, con grandes patios e cuartos, cosas muy de ver, y entoldados con paramentos de algodón. Después de bien visto todo aquello, fuimos a la huerta y jardín, que fue cosa muy admirable verlo y pasarlo, que no me hartaba de mirarlo y ver la diversidad de árboles y los olores que cada uno tenía, y andenes llenos de rosas y flores, y muchos frutales y rosales de la tierra, y un estanque de agua dulce; y otra cosa de ver, que podrían entrar en el vergel grandes canoas desde la laguna por una abertura que tenía hecha, sin saltar en tierra, y todo muy encalado y lucido de muchas maneras de piedras, y pinturas en ellas, que había hartos que ponderar, y de las aves de muchas raleas y diversidades que entraban en el estanque.

...Ahora toda esta villa está por el suelo perdida, que no hay cosa en pie." 126

En la misma crónica de la "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España" encontramos otra descripción de una huerta en Oaxtepec, a la que llegaron los conquistadores después de una batalla:

125 Ibid., p.28

126 Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Editorial Planeta. México, 1992. p. 249

“Y cuando el capitán Sandoval (Gonzalo) se libre desta refriega dio muchas gracias a Dios, y se fue a reposar y dormir a una huerta que había en aquel pueblo, la más hermosa y de mayores edificios y cosa mucho de mirar que se había visto en la Nueva España así del gran concierto de la diversidad de árboles de todo género de fruta de la tierra y otras muchas rosas y olores; pues los conciertos que en él había por donde venía el agua de un río que en ella entraba; pues los ricos aposentos y las labores de ellos y la madera tan olorosa de cedros y otros árboles preciados: salas y cenadores y baños y muchas casas que en ella había; pues los paseaderos y el entretener de unas ramas con otras, e aparte las yerbas medicinales y otras legumbres que entre ellos son buenas de comer, y tenía tantas cosas de mirar que era muy admirable, y ciertamente era huerta para un gran príncipe, y aun no se acabó de andar por entonces toda, porque tenía más de un cuarto de legua de largo.” 127

Artemio de Valle Arizpe narra en “Historia de la Ciudad de México” como los palacios de Moctezuma, sus casas de recreo, jardines y bosques eran reflejo de la grandeza del monarca, así como de su interés por la flora, fauna y ciencia.

“Tenía dos casas en México para los animales; la una para las aves que no son de rapiña, y otra para las de esta clase, los cuadrúpedos y los reptiles. En la primera había muchos aposentos y muchos corredores sostenidos sobre columnas de mármol, todas de una pieza. Estos corredores miraban a un jardín, en donde entre la frondosidad de una arboleda había distribuidos diez estanques, los unos de agua dulce para las aves de río, y los otros de agua salada para las de mar. En el resto de la casa estaban todas las otras especies de aves, las cuales eran tantas y tan diversas, que los españoles que las vieron quedaron admirados y no podían persuadirse que faltase allí especie alguna de cuantas hay en el mundo. A cada una se suministraba aquel mismo alimento de que comía en el tiempo de su libertad, ... Trescientos hombres, según lo que dice el mismo conquistador (Cortés), estaban empleados solamente en el cuidado de estas aves,... Las salas y los aposentos de esta casa eran tantos, que como testifica el referido conquistador podrían haberse alojado en ella dos grandes príncipes con sus comitivas. Esta celebre casa estaba situada en el lugar en donde hoy está el convento grande de San Francisco.

La otra casa, destinada para las fieras, tenía un grande y hermoso patio enlosado por tableros, y estaba dividida en muchos departamentos. En uno de ellos estaban todas las aves de rapiña, desde el águila real hasta el cernícalo, y de cada especie muchos individuos. Estas aves estaban compartidas según su especie, en muchas estancias subterráneas que tenían más de siete pies de profundidad y más de diecisiete de largo y ancho. La mitad de cada estancia estaba cubierta de buenas losas, y había estacas clavadas en la pared, para que pudiesen dormir en ellas y defenderse de la lluvia. La otra mitad estaba solamente cubierta de una celosía con otras estacas donde gozaban del sol. Para el sustento de estas aves se mataban cada día hasta quinientos pavos. En la misma casa había muchas salas bajas con un gran número de jaulas fuertes de madera donde estaban encerrados los leones, tigres, lobos, coyotes, gatos monteses y todas las otras especies de fieras, las cuales se alimentaban de venados, conejos, libres, techiches y otros animales, y de los intestinos de los hombres sacrificados.” 128

El rey de México tenía, además de estos exóticos animales, especies peligrosas como cocodrilos y serpientes, así como un gran número de estanques para peces.

127 Ibid., p. 475

128 Valle Arizpe, Artemio. *Historia de la Ciudad de México*. Editorial Pedro Robredo. México, 1939. pp. 116-118

Moctezuma además de tener todo tipo de animales en su palacio, reunió a todos aquellos hombres que presentaban algún tipo de deformidad en su cuerpo como piezas vivientes de su museo.

“En todos sus palacios tenía hermosísimos jardines, en donde había todas las especies de flores apreciables, de yerbas olorosas y plantas medicinales. Tenía también bosques cercados de muros y proveídos de abundante cacería donde solía divertirse. Uno de estos bosques estaba en una isla de la laguna, conocida ahora de los españoles con el nombre del Peñón.

De todos los referidos palacios, jardines y bosques, no ha quedado más que el bosque de Chapultepec, que han conservado los virreyes para su recreo. Todos los demás fueron destruidos por los conquistadores. Arruinaron los más magníficos edificios de la antigüedad mexicana, o por un celo indiscreto de religión, o por venganza o por servirse de los materiales. Abandonaron el cultivo de los jardines reales, talaron los bosques y redujeron a tal estado aquella tierra, que en el día no se podría creer la magnificencia de aquel rey si no nos constase por el testimonio de aquellos mismos que la aniquilaron.” 129

El historiador y descendiente de Netzahualcáyotl, don Fernando de Alva Ixtlíchitl, describe como los más bellos, a los reales jardines de Tezcotzinco que su ilustre pariente mandó plantar. Esta es de las descripciones más detalladas que hay sobre algún jardín prehispánico.

“De los jardines, el más ameno de curiosidades fue el bosque de Tezcotzinco ; porque además de la cerca que tenía tan grande para subir a la cumbre de él y andarlo todo, tenía sus gradas, parte de ellas hecha de argamasa, parte labrada en la misma peña ; y el agua que se traía para las fuentes, pilas, baños y caños, que se repartían para el riego de las flores y arboledas de este bosque para poderla traer desde su nacimiento, fue menester hacer fuertes y altísimas murallas de argamasa desde unas sierras a otras, de increíble grandeza, sobre la cual hizo una tarjea hasta venir a dar en lo más alto del bosque ; y a las espaldas de la cumbre de él, en el primer estanque de agua, estaba una peña esculpida en ella una circunferencia los años desde que había nacido el rey Netzahualcoyotzin, hasta la edad en aquel tiempo y por la parte de afuera los años, en fin, de cada uno de ellos asimismo esculpidas las cosas más memorables que hizo ; y por dentro de la rueda esculpidas sus armas que eran una casa que estaba muy ennoblecida de edificios, y en medio de las dos un pie de venado, estaba en él una piedra preciosa, y salían del pie unos penachos de plumas preciosas ; y asimismo una cueva, y en ella un brazo asido de un arco con unas flechas, y como un hombre armado con su morrión y orejeras, coselete, y dos tigres a los lados de cuya boca salían agua y fuego, y por orla doce cabezas de reyes y señores, y otras cosas que el primer arzobispo de México D. Fr. Juan de Zumárraga, mandó hacer pedazos, entendiendo ser algunos ídolos, y todo lo referido era la etimología de sus armas ; y de allí se repartía esta agua en dos partes, que la una iba cercando y rodeando el bosque, y la otra por la del sur. En la cumbre de este bosque estaban edificadas unas casas a manera de torre, y por remate y chapitel estaba hecha de cantería una como a manera de maceta, y dentro de ella salían unos penachos de plumería, que era la etimología del nombre del bosque ; y luego más abajo hecho de una peña un león de más de dos brazas de largo con sus alas y plumas ; estaba echado y mirando a la parte del oriente, en cuya boca asomaba un rostro que era el mismo retrato del rey, el cual león estaba de ordinario debajo de un palio hecho de oro y plumería ; un poquito más abajo estaban tres albercas de agua, esculpidas y labradas en la misma peña, que significaban la gran laguna, y las ramas las cabezas del imperio ; y por un lado (que era hacia la parte norte) otra alberca, y en una peña esculpido el nombre y escudo de armas de la ciudad de Tolan, que fue cabecera del imperio de

los tultecas ; y por el lado izquierdo, que caía hacia la parte del sur estaba la otra alberca, y en la peña esculpido el escudo de armas y nombre de la ciudad de Tenayocan, que fue la cabecera del imperio de los chichimecas, y de esta alberca salía un caño de agua que saltando sobre de unas peñas salpicaba el agua, que iba a caer en un jardín de todas flores olorosas de tierra caliente, que parecía que llovía con la precipitación y golpe que daba el agua sobre la peña. Tras de este jardín seguían los baños hechos y labrados de peña viva, que con dividirse en dos baños eran de una pieza ; y por aquí se bajaba asimismo por una peña grandísima de unas gradas hechas de la misma peña, tan bien labradas y lisas que parecían espejos, y por el pretil de estas gradas estaba esculpido el día, mes, año y hora en que se le dio aviso al rey Netzahualcoyotzin de la muerte de un señor de Huejotzinco a quien quiso y amó notablemente, y le cogió esta nueva cuando se estaban haciendo estas gradas ; luego consecutivamente estaban el alcázar y palacios que el rey tenía en el bosque... todo lo demás de este bosque, como tengo dicho, estaba plantado de diversidad de árboles y flores odoríferas ; y en ellos diversidad de aves, sin las que el rey tenía en jaulas, traídas de diversas partes, que hacían una armonía y canto que no se oían las gentes ; fuera de las florestas, que las dividía una pared, entraba la montaña en que había muchos venados, conejos y liebres, que si de cada cosa muy en particular se describiese, y de los demás bosques de este reino, era menester hacer historia muy particular". 130

Todavía existen restos de estos magníficos parques y casas de recreo que fundó Netzahualcōyotl en Tezcotzinco.

2.3. Los Jardines Virreinales

Una vez consumada la conquista, la importancia y gusto por las flores no disminuyeron, sino que se incrementó la variedad al importar de Europa nuevas plantas.

"Pronto se importaron las más delicadas plantas de Europa y se cultivaron con esmero las exuberantes rosas, los blancos lirios, las sangrientas amapolas, el perfumado jazmín y el oloroso huelle de noche, etc., que vinieron a mezclar sus delicados matices y sus capitosas emanaciones a las de la flora nativa." 131

De la época virreinal, son pocos los jardines de casas de recreo de los que contamos con documentación a pesar de la cantidad tan grande que existía. Más difícil aún es encontrar a los jardines en sí, ya que aunque todavía se conservan algunos, ya han sido intervenidos, su tamaño se ha modificado o no quedan elementos ornamentales originales.

Ejemplos de lo anterior son los jardines de Tlalpan (Casa Chata), San Angel (casa del Obispo Madrid) o Coyoacán (casas de Alvarado y de Ordaz). Estas casas, a pesar de contar todavía con jardín en la parte posterior, no conservan las características que nos hablaban de la importancia que tuvieron éstos en las casas de placer.

Por el otro lado, el del Pensil Mexicano, ubicado en Tacuba es uno de los pocos, si no es que el único jardín virreinal de casas de recreo que queda en la Ciudad de México sin intervenir 132 (Ver capítulo III, inciso 3.4).

130 Toro, Alfonso. Op. cit., p. 200

131 Ibid., p. 204

132 Algunos autores opinan que es de los pocos jardines virreinales que se conservan, como: Manuel Romero de Terreros en su libro *Los jardines de la Nueva España* p.13, así como en el libro *Tres siglos de Arquitectura Colonial* de la SEP y de la Dirección de Monumentos Coloniales. p. 100. Por otra parte, en la

Sabemos que en el siglo XVIII, sobresalían entre los jardines de las casas de campo, los de Martínez de Aguirre, del conde de Xala, el olivar del conde de Santiago en Tacubaya y el de la casa de Chávarri. 133

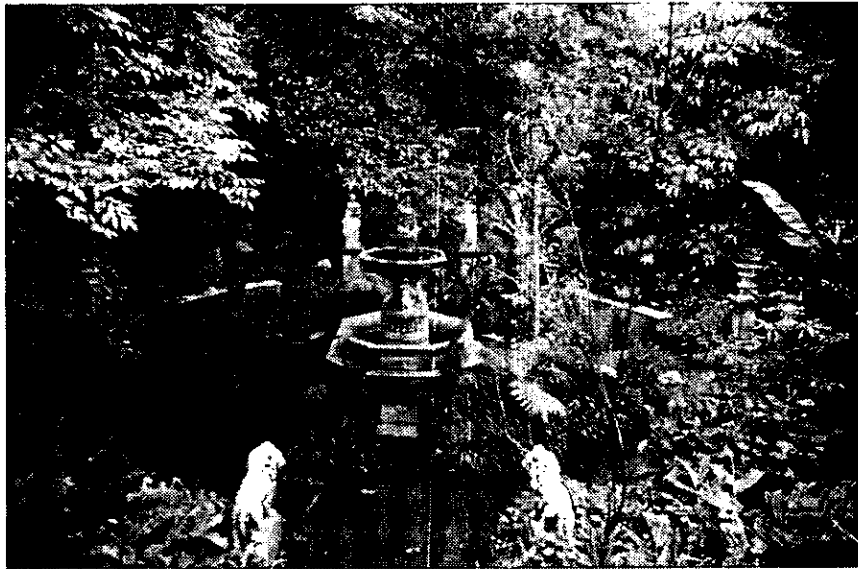


Fig. 27 Vista del jardín principal de la Casa de la Bola.

Es curioso como las casas de recreo no eran construidas con la elegancia y majestuosidad de los palacios urbanos, ya que al estar lejos de la ciudad, también se alejaban las formalidades arquitectónicas. Sin embargo, los jardines y huertas de estas casas de campo no tenían comparación en cuanto a belleza, y no era raro que éstos superaran al mismo edificio.

Manuel Romero de Terreros nos describe estos espacios abiertos :

“Remedo de los jardines formales, franceses e italianos tenían todas estas casas de placer un espacio en cuadro ochavado, a manera de glorieta, adornado con fuentes, arriates, bancos de piedra, estatuas, cuadrantes y demás, y rodeado de pequeña barda de ladrillo o sillería, generalmente de caprichoso perfil -como arcos invertidos- y con pilastras de trecho en trecho, que coronaban esbeltas macetas de Talavera, con azáleas, hortensias y otras vistosas flores.” 134

Estas pequeñas bardas son muy características de este tipo de jardines, diferenciándose principalmente en los motivos ornamentales de argamasa o cantera que tenían al frente. Su función era la de separar física, mas no visualmente el jardín de la huerta. Al centro se encontraba la fuente, escultura o arriate de flores que vendría a ser el “parterre” mexicano.

Sub-dirección de Sitios Patrimoniales y Monumentos se describe la propiedad en sus expedientes como “único ejemplo de los huertos de recreo en las afueras de la Ciudad de México en esa época”. Probablemente sea por la diferencia en años que separa a las dos primeras fuentes de la tercera, y que quizá para entonces ya era el único jardín.

133 Toro, Alfonso. Op. cit., p. 205

134 Romero de Terreros, Manuel. Los jardines de la Nueva España. Op. cit., p. 12

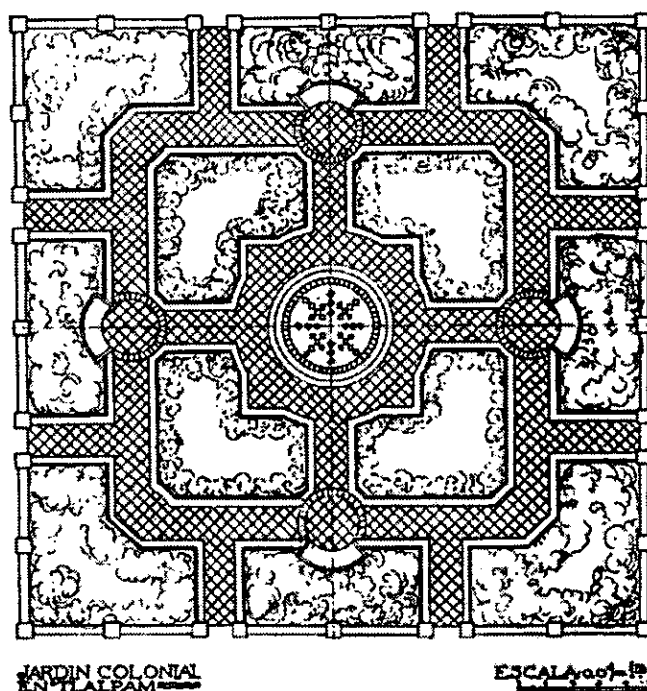


Fig. 28 Jardín colonial en Tlalpam.

Los jardines en las épocas de verano, hacían las veces de salones, y eran éstos los escenarios de las fiestas más lujosas del siglo XVIII, donde virreyes, obispos y condes acudían. En el diario de Castro Santa Anna se describe:

“Agosto 4- La mañana de este día, en su pueblo de San Angel, el señor don Francisco de Chávarri, Oidor decano de esta Audiencia, hizo convite para almorzar a su huerta a SS. EE., familia y comitiva, y a muchos sujetos principales de esta corte. Aderezó la casa costosamente y mandó formar en la huerta dos costosas galerías, cubiertas de ramos y flores; en la primera, se hallaba un buen dispuesto estrado con muchos asientos de damasco, rodeada la galería de taburetes de seda; y habiendo entrado toda la comitiva, repentinamente se despeño una gran porción de agua, que con arte tenía represa, la que causó gran diversión, sonando al mismo tiempo un golpe de música, que estaba oculto en varias cuevas que tenían formadas al pie de los troncos de los árboles, y corriéndose después unas cortinas, se dejó ver la segunda galería, en donde estaba una larga mesa cubierta de exquisitos y pulidos manjares con todo género de bebidas; tomaron sus asientos y gustaron en este opíparo banquete hasta más de las doce del día que SS. EE. se retiraron a su palacio”. 135

135 Castro Santa Anna. *Diario de sucesos notables*. s/p.d.i., apud. Romero de Terreros, Manuel. *Ibid.*, p. 17



Fig. 29 y 30 Pinturas sobre las castas mexicanas. Muestran al fondo los jardines típicos barrocos.

Los jardines botánicos corresponden a otro tipo de clasificación. Sin embargo, cabe mencionar entre estos ejemplos al jardín Borda en Cuernavaca, que si bien queda fuera de la zona de estudio comprendida en este trabajo, combinaba el recreo de una casa de campo de finales del siglo XVIII, con un jardín botánico y huerta de aclimatación.

El jardín es obra de don Manuel de la Borda y Verdugo, Doctor por la Real y Pontificia Universidad de México. Estudioso de la botánica y horticultura, reunió diversas especies de plantas y flores que, debido a la topografía del terreno, se distribuían en numerosas terrazas entre escalinatas y rampas.

Contaba además con varias fuentes de forma barroca, juegos de agua o surtidores. Pero el principal atractivo era el estanque más grande, el cual contaba con más de ciento cincuenta varas de longitud. Don Manuel de la Borda, en su carta dirigida al Conde de Xala el 25 de octubre de 1783 comenta :

“El tanque, si Dios es servido, se estrenará el día de San Carlos, dedicándolo a nuestro Soberano ; en él se verán dos embarcaciones Xuchimilqueñas y un barquito que también es dedicado al Rey.” 136

Personajes como el Virrey don Matías de Gálvez y el Arzobispo de México, don Alonso Nuñez de Haro y Peralta, fueron algunos de los importantes personajes que se hospedaron en el lugar.

Este jardín aún se conserva, sin embargo sus intervenciones han sido numerosas.

Otro género de jardines virreinales eran aquellos grandes espacios abiertos y arbolados como Chapultepec y la Alameda. El primero se encuentra alrededor del cerro del Chapulín, donde se encuentra el Palacio de Chapultepec desde 1785, que en un principio era un jardín de los reyes aztecas.

La Alameda fue creada el 14 de enero de 1592 por orden del virrey don Luis de Velasco, hijo. El alarife de la ciudad, Cristóbal Carballo fue encargado de realizar el proyecto adelante de San Hipólito, con una fuente y árboles que sirvieran de ornato a la ciudad. Sin embargo, debido a algunos problemas con los propietarios del lugar, la Alameda se tuvo que recorrer frente a la Ermita de la Santa Veracruz, con dos plazuelas a

136 Romero de Terreros, Manuel. Ibid., p. 21

oriente y poniente: la de la Santa Isabel y la de San Diego. En 1769 el marqués de Croix, ordena su ampliación sobre dichas plazas, y fue así como adquirió su forma actual.

Al poniente de la Alameda, empezamos a encontrar las casas de recreo, que contaban con huertas y jardines privados. Al respecto, Carlos Flores Marini nos comenta:

“...De este Paseo (la Alameda), por la puerta que mira al Poniente, se va al Paseo de la Tlaxpana, que se compone todo, en más de legua y media de casas de campo, jardines y huertas, y por la acera de enfrente coje la arquería que viene de Santa Fé, teniendo ésta de trecho en trecho muchas fuentes, y por entre los arcos se ven las huertas.” 137

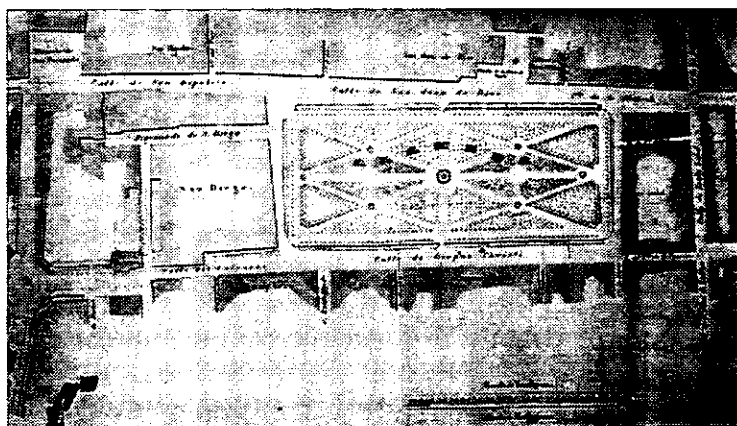


Fig. 31 Plano de la Alameda.

Otros jardines que vale la pena mencionar, son los monásticos, especialmente los del Convento del Carmen en San Angel, alrededor del cual se formó todo un pueblo. Sin embargo, más que jardines, hay que ubicarlos en la clasificación de huertas donde :

“Cosechábanse allí más de cuarenta clases de peras, y variedad de manzanas, melocotones y membrillos, que producían una renta de trece mil pesos anuales; y había en el jardín, además de exquisitas flores, “estanques llenos de peces de diversas clases, y curiosas fuentes para el recreo de los religiosos”. 138

Es así como los jardines formaban parte importante en las actividades de la sociedad novohispana. A diferencia de Europa y debido al clima, los jardines en México se conservaban prácticamente todo el año. Esto, junto con el crecimiento acelerado de la ciudad, facilitó que las casas de recreo se empezaran a convertir en las residencias permanentes, lo que a su vez provocó que poco a poco los jardines, pero sobre todo las huertas, se fueran fraccionando y lotificando hasta ser hoy en día muy pocos los ejemplos que nos quedan.

137 Flores Marini, Carlos. La Ciudad de México en el XVIII. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1990. p. 261

138 Gemelli Careri. Giro del Mondo. s/e. Tomo VI, libro I, capítulo . s/p., apud. Romero de Terreros, Manuel. Los jardines de la Nueva España. Op. cit., p. 9

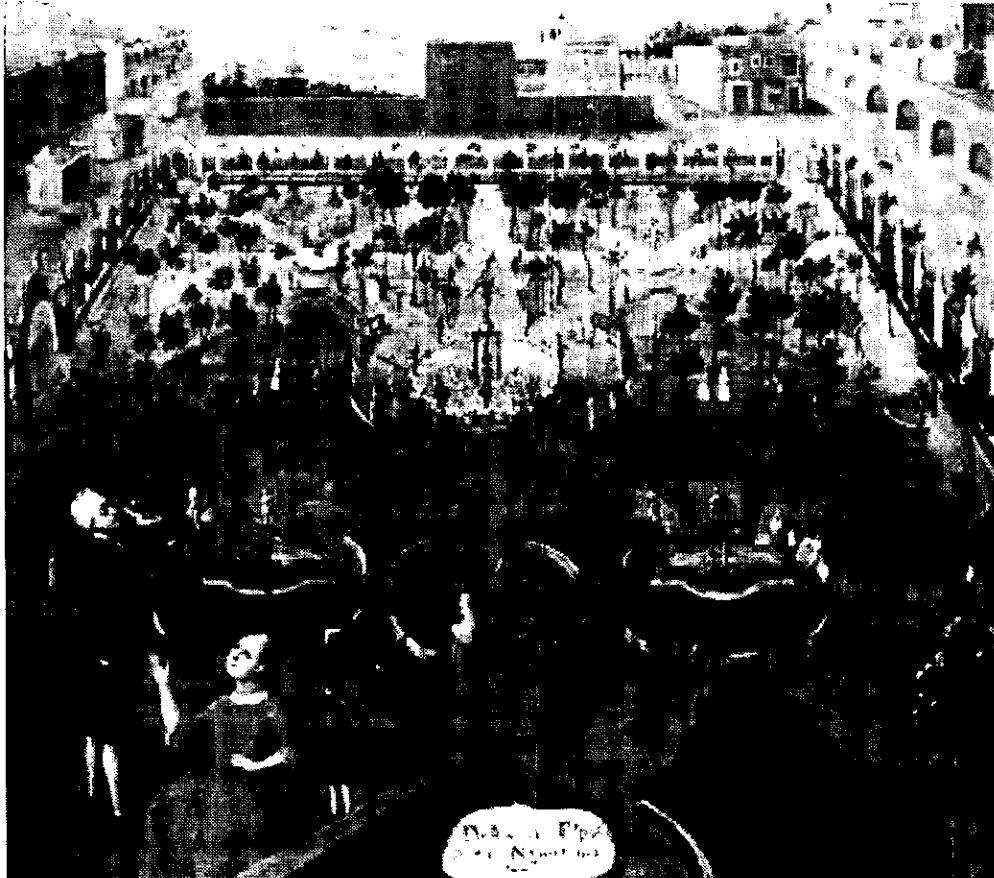


Fig. 32 Pintura sobre las castas mexicanas. Representa una vista panorámica de la ciudad de México durante el último cuarto del siglo XVIII. La familia se encuentra en la azotea del palacio de Guardiola (casa de los Escandón) o del convento de Santa Isabel. La Alameda aparece según la arregló el virrey Fernando de Croix en 1770.

CAPITULO III: EL PENSIL MEXICANO

Pensil significa “*el jardín o huerto edificado en alto*”.¹³⁹ Los Pensiles de Babilonia, fabricados sobre altos muros y conocidos como una de las siete maravillas del mundo, originaron un nuevo significado para este término como “*el jardín o huerto puesto en lugar sublime*”.¹⁴⁰ Es por esto que el término pensil comúnmente se toma por lugar “*ameno*”.¹⁴¹

Y eso es lo que fue el Pensil Mexicano, un ameno jardín virreinal que junto con una extensa huerta formaban parte de una casa de recreo del siglo XVIII en Tacuba.

El terreno cuenta actualmente con una superficie de 2,926.20 m² y con 615.6 m² de construcción.

La importancia de este monumento, declarado como tal el 8 de abril de 1932, es que posee el único jardín virreinal de casas de recreo que se conserva sin intervenciones.¹⁴² La declaratoria del INAH incluye la capilla y todos los detalles del jardín, y fue en noviembre de 1982 cuando el inmueble quedó inscrito en el Registro Público de Monumentos.

3.1. Localización y Antecedentes Históricos

Desgraciadamente no contamos con mucha información sobre los antecedentes históricos del inmueble, lo cual es una pena, dada la importancia que actualmente tiene el monumento y su jardín. Sin embargo, la perspectiva histórica que ahora nos obliga a tratar de salvar este tipo único de jardín, en el pasado valoraba otros casos, por lo que probablemente nuestro edificio se perdiera entre la presencia de tantos otros inmuebles virreinales.

Lo que sí sabemos es que a pesar de su olvido, la colonia debe su nombre a esta propiedad, y como narra Alberto Barranco Chavarría :

*“Al tránsito de los años, los habitantes indígenas del antiguo pueblo de Tacuba, levantaron sus chozas al amparo de las altas bardas del Pensil Mexicano. Y luego nació el barrio de Atolman. Y muchos años después la iglesia de santa María Magdalena, y más tarde el Centro Deportivo Casas Alemán -hoy Morelos- y por ahí la Vidriera México, la fábrica de llantas General Popo y la Cervecería Modelo...”*¹⁴³

El Pensil Mexicano se ubica en la calle de Lago Chiem No. 84, en la colonia Pensil Reforma de la delegación Miguel Hidalgo en el Distrito Federal.

La casa fue construida a mediados del siglo XVIII, posiblemente en 1766. Aunque se desconoce quien fue el autor de la obra, se sabe que su propietario (probablemente el original) fue don Manuel Marco de Ibarra, bachiller de Teología y Cánones de la Real y

139 Ayrolo Calar, Gabriel de. *Pensil de Príncipes y Varones Ilustres*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto “Nicolás Antonio”. Madrid, 1945. p. 19

140 Loc. cit.

141 *Diccionario Castellano con las Voces de Ciencias y Artes*. Editorial Arco Libros. 1987.

142 Vid supra, 2.3 Jardines Virreinales. Ver nota de pie de página número 104.

143 Barranco Chavarría, Alberto. “Ciudad de la Nostalgia : Historias de la Pensil” Periódico Reforma. Sección : Ciudad y Metrópoli. Domingo 4 de Enero de 1998. pp. 3B

Pontificia Universidad de México.¹⁴⁴ El Pensil sirvió también como casa de campo del Virrey Bernardo de Gálvez, en donde se estableció por algún tiempo por motivos de salud, y también alojó como lugar de descanso al Virrey Iturriagaray. ¹⁴⁵

Originalmente, la propiedad llevaba el nombre de “El Pensil Americano”¹⁴⁶, y fue probablemente en el siglo XIX cuando modifica su título a “Mexicano”. Todavía se puede apreciar el cambio de letras sobre el dintel de cantera de la portada principal.

Desde principios de este siglo, el Pensil fue propiedad del señor Agasthon Gosch de Paz, y a partir de 1944, de las señoras Victoria Gosch de Paz, Sofía y Martha Gosch y Martínez. ¹⁴⁷

La propiedad fue dividida en cuatro partes, quedando dentro de una de ellas la casa y el jardín.

Como se aprecia en las fotografías aéreas anexas, la propiedad ocupaba toda la manzana, sin embargo con el paso de los años el terreno se fue fraccionando. Parte de la tierra se vendió y fue ocupada por bodegas y fábricas de plásticos, otra fracción fue invadida hasta que dicho terreno se regularizó construyéndose un conjunto de edificios de departamentos.

El Pensil estuvo en litigio por más de una década debido a problemas con el entonces arrendatario, el Sr. Sergio Lagunes Solana. Este, siendo el propietario de la fábrica de plásticos colindante por el sur, clausuró el acceso de la calle hacia el Pensil, improvisando una entrada única desde su fábrica.

No fue sino hasta 1997 cuando la propiedad fue recuperada mediante un juicio por la familia Gosch.

Actualmente, se conserva únicamente la casa y el jardín, mismos que están a la venta siendo su representante legal el Ing. José Paz Gosch.

Colindando por el lado norte, se encuentran grandes bodegas, cuyo propietario amparándose mediante un contrato de compraventa que no procede mientras no pague el costo de la propiedad, está invadiendo poco a poco el Pensil. Entre sus bodegas y la fachada norte de la casa, se conservaba una franja de 11.00 mts. como área restringida entre el monumento y construcciones contemporáneas. Sin licencias ni permisos del dueño o del INAH, a finales de 1997 construyó otra bodega sobre esta franja intermedia. Esto modifica los espacios interiores al quedar tapiados vanos que iluminaban de manera única a las habitaciones.

Al día de hoy, las habitaciones del lado norte del patio de entrada, han sido también ocupadas, integrándolas a la bodega y cubriendo los muros de mampostería con aplanado de cemento, así como colocando una cubierta de lámina de fibra de vidrio sobre perfiles metálicos.

144 Romero de Terreros, Manuel. Los jardines de la Nueva España. Op. cit. p. 13

145 Expediente del Pensil Mexicano. Archivo del INAH

146 En el Archivo General de la Nación, se encuentra un documento sobre “El Pensil Americano en Tacuba”, mismo que no fue posible consultar por su estado de deterioro. Vol. 2951, exp. 144, fojas 4, ramo : tierras.

147 Expediente del Pensil Mexicano. Archivo del INAH



Fig. 33 Fotografía aérea sobre el Pensil Mexicano. 1933



Fig. 34 Fotografía aérea sobre el Pensil Mexicano. 1966



Fig. 35 Fotografía aérea sobre el Pensil Mexicano. 1995

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

3.2. Programa y Composición

El edificio se desarrolla de manera asimétrica, rodeando por tres lados a un patio cuadrado que colinda por el oeste con la fachada de la calle. Al mismo nivel del patio se accesa a dos habitaciones del lado norte y a una más hacia el sur del mismo. El resto del inmueble se desplanta a 1.00 mt. sobre el nivel del patio y en una sola planta a la que se ingresa por una terraza en el lado este del patio, o por la que fuera la entrada principal, en el lado sur de éste.

Son dos los espacios que rigen la distribución de la casa, el patio, mencionado anteriormente, y una galería o terraza externa en forma de escuadra que sirve de transición entre la casa y el jardín.

Entre estos dos espacios, y siguiendo un eje de norte a sur, encontramos cuatro habitaciones intercomunicadas, siendo la del extremo sur un gran salón del doble de tamaño que el resto. Aunque no hay indicios que nos señalen el uso original de cada habitación, este salón definitivamente fue la pieza principal, ya que por dos costados colinda con la terraza teniendo la mejor vista panorámica del jardín.

Rematando el lado norte de la terraza, se ubica la capilla, único espacio de doble altura, coronado con una torre campanario que se impone ante el resto del edificio. Existe una habitación atrás de la capilla, en la esquina noreste de la casa, que no tiene acceso desde la capilla, sino únicamente por el eje de las cuatro habitaciones antes mencionadas, por lo que no podemos describirla como la sacristía.

Existe una crujía más de habitaciones ubicada en un eje paralelo a la calle, en el extremo sur del inmueble, que no se integra al resto de las habitaciones más que a través del extremo poniente de la terraza. Aunque existe una unidad arquitectónica en todo el conjunto, sólo una pieza de esta crujía parece formar parte del proyecto original.

Toda la construcción se ubica pegada a la fachada de la calle, es decir, en el extremo poniente del terreno y con vista hacia el jardín, en el lado oriente.

3.3. Análisis Formal y Estructural

Los materiales empleados para los muros exteriores son mampostería de tezontle, piedra braza y tabique, asentada con mortero de cal-arena, con un espesor promedio de 60 cm. y restos de aplanado a base de cal. En algunos casos existen garabatos de cantera reforzando las esquinas.

Los muros interiores se levantan en bloques de tepetate, sobre un desplante de aproximadamente 1.00 mt. de altura de mampostería de tezontle, piedra braza y tabique, asentada con mortero de cal-arena.

Los acabados son diversos. En las dos habitaciones de la crujía poniente, encontramos un aplanado reciente de cemento, cubierto con pintura vinílica blanca con un guarda polvo rojo colonial. El resto de las habitaciones estuvieron cubiertas con aplanado a base de cal, y en dos habitaciones quedan restos de pictografía mural, cubierta con papel tapiz.

En cuanto a la capilla, su portada exterior, aplanada y pintada a la cal, cuenta con dos estípites de cantera gris de los Remedios flanqueando la puerta, la cual es un arco

mixtilíneo de la misma cantera. Una hornacina en medio de dos ángeles de cantera rematan la portada. En el interior del acceso, adornan el muro un capialzado en forma de venera, rodeado por un arco elíptico rebajado y ornamentación con motivos vegetales en argamasa. Los muros laterales presentan pilastras de cantera con molduras corridas según la forma del capitel, mientras que el muro norte cuenta con dos remetimientos que formaban parte del retablo original. Quedan aún restos de ornamentación en argamasa en la parte superior. Por el exterior refuerzan la estructura dos contrafuertes de la misma mampostería del muro.



Fig. 36 Portada de la capilla.
Fotografía antigua

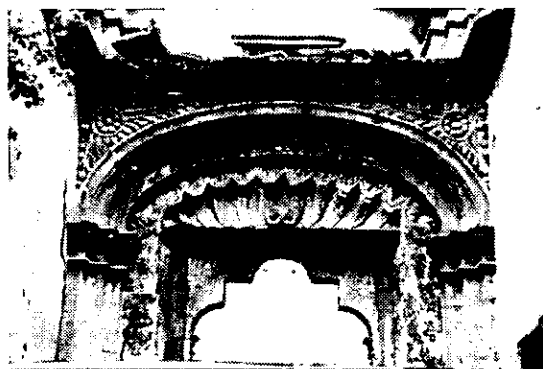


Fig. 37 Acceso de la capilla visto desde el interior

Los únicos pisos existentes en la casa son de cuarterón de barro rojo recocido en la terraza y en las habitaciones de la crujía poniente. El resto de las habitaciones tienen tierra apisonada actualmente.

En los exteriores se conserva el piso de piedra bola tanto en el patio de entrada como en algunos andadores del jardín, sin embargo, el resto son de concreto escobillado. La capilla tuvo piso de duela sobre polines de madera, mismo que se perdió en su totalidad en un incendio.

Según las evidencias de los sistemas constructivos, encontramos dos tipos de cubiertas. Techos franciscanos de vigería de madera con entreviga de ladrillo cuatrapeado, terrado y acabado enladrillado, o bien, bóvedas catalanas con dos capas de enladrillado pero sin terrado.

Posteriormente, en la intervención que sufrió en el siglo XIX, se reforzaron algunas de las cubiertas mediante un perfil metálico en sentido transversal a las vigas y a la mitad del claro, mientras que en otras habitaciones se substituyeron las vigas de madera por metálicas. Los únicos techos que se conservan en la casa son precisamente los que fueron intervenidos, mientras que el resto se han perdido totalmente. En el caso de la capilla, debido al incendio se quemó la vigería, lo que provocó que se colapsara la cubierta. Según los mechinales, podemos observar que las vigas eran de 10x20 cm y que la separación entre ellas era de dos cantos, es decir 20cm. Únicamente en el techo que cubre

los escalones que conectan el patio de entrada con la terraza, encontramos que en lugar de entreviga de ladrillo, el techo tiene tablazón de 30 cm de ancho.

Los pretiles son en su mayoría arcos invertidos de la mampostería del muro, y en la crujía poniente, aún quedan dos pináculos como remates. Algunos pretiles se han perdido, y otros han sido tapiados con tabique en los arcos, dándoles una apariencia horizontal.

La torre de la capilla, de planta cuadrada, es de ladrillo rojo recocido y tezontle con cuatro arcos mixtilíneos. Como remate tiene un cupulín forrado de talavera con cuatro nervaduras y un perillón de cantera. Quedan aún restos de la magnífica ornamentación de argamasa que sólo en fotografías podemos apreciar en su totalidad. En cada una de las cuatro fachadas de la torre, existen dos pilastras profusamente decoradas en el pasado con motivos vegetales, y en las cuatro esquinas redondeadas y estriadas, un nicho cubierto con una venera en argamasa.

Los escalones del acceso principal y los que comunican a la terraza con el jardín son de cantera rosa de la Villa con talavera decorando el peralte. Los primeros se distinguen por su perfil ondulado dando realce a la entrada principal, mientras que los demás son rectos.

La capilla, según nos muestran las antiguas fotografías, tenía en su acceso dos escalones con el mismo perfil ondulado de los principales, sin embargo, aun siendo de piedra se han perdido. En su interior, se encuentra una escalera de caracol de cantera de chiluca que sube hasta el campanario.

Las escaleras, ubicadas al fondo del patio de entrada, que conducen a las cuatro habitaciones en eje, son de una época posterior, muy posiblemente de la intervención del siglo XIX. Están construidas de tabique rojo recocido con losetas de barro de 20x20cm como huellas.

Estos materiales se emplean también en la pequeña terraza que vestibula el acceso de las escaleras a dichas habitaciones, así como en los pilares de tabique que sostuvieron alguna techumbre inclinada hacia el patio.

Cinco de las seis columnas de la gran galería exterior son de sillares de cantera de chiluca, con forma octogonal y capitel toscano. La sexta es una columna doble en escuadra ubicada en la esquina sudeste de la terraza, de los mismos materiales y estilo que las anteriores. En cada uno de los extremos de la terraza encontramos una pilastra adosada al muro, que simula media columna, y donde termina la gualdra que sostiene la cubierta.



Fig. 38 Campanario con ornamentación en argamasa. Fotografía antigua

En cuanto a los marcos de puertas y ventanas, encontramos básicamente dos tipos : Los aparentes (quizá sólo estucados) y los que estaban ocultos.

Los primeros son jambas que se prolongan sobre los dinteles de cantera de los Remedios, donde la estereotomía es simétrica y que presentan una línea remetida a 5cm de los bordes como detalle ornamental. Se encuentran en los vanos de las habitaciones que dan a la terraza, y en el extremo sur del pasillo de las escaleras principales. En el extremo norte del mismo pasillo, el marco de cantera tiene forma de arco, donde en el intradós presenta unas guardamalletas talladas bajo las impostas.

En el segundo caso, se agrupan los marcos de los demás vanos. Son jambas de sillares de cantera y dinteles adovelados sin una estereotomía simétrica o regular. Sin embargo, el hecho de estar resaltados unos milímetros del paño del muro, y de acuerdo a fotografías y a los vestigios de estuco encontrados en el sitio, sabemos que tenían un marco rectangular de aplanado sobre la cantera.

Existen tapiados de diferentes materiales en algunos vanos de puertas y ventanas, que si bien pueden liberarse, la colindancia con la bodega en el lado norte impide que algunos se retiren.

Encontramos un par de vanos, como el óculo ubicado en la fachada norte del patio de entrada y la gran ventana en la primera habitación de la crujía poniente, donde el marco es de ladrillo rojo también recubierto de aplanado a la cal. Sin embargo en la fachada de la calle, existe un vano tapiado con dintel de ladrillo cuidadosamente trabajado y con clave de cantera labrada, lo que nos indica que siempre fue aparente.

Sobre la fachada norte del patio de entrada, quedan restos de lo que originalmente fueran dos puertas. Presentan jambas de cantera corridas hasta la cornisa superior, de donde cuelgan cuatro guardamalletas también de cantera con restos de aplanado de cal, siendo una prueba más del acabado general de los marcos.

En el interior de las habitaciones que dan al patio de entrada por el lado oeste, existen dos capialzados que han perdido la argamasa que formaba las veneras. Sin embargo están delimitados sus bordes y forma, permitiendo así su reintegración.

Una claraboya mixtilínea con marco de cantera ilumina el extremo poniente de la galería. Esta calaraboya no es original, ya que el techo de la habitación colindante, de no haberse colapsado, quedaría a la mitad del vano.

Existen puertas y ventanas de madera que si bien no son las originales, pudieran ser de una intervención inmediata posterior. Su diseño es bastante digno, a base de dos bastidores con cuarterones de madera, que a su vez tienen oscuros para controlar la iluminación en las puertas. Carecen de herrajes, y su deterioro es muy avanzado, sin embargo nos permite visualizar la cancelería de todos los vanos. En la crujía poniente, el diseño de puertas y ventanas es más contemporáneo, aunque no por ello menos presentable. Las puertas y ventanas son translúcidas con vidrios fijos de 4 mm. En un marco de madera con travesaño y parteluz, las baquetillas reticulan el cristal. En estos casos, las puertas, ventanas, marcos y cerramientos se encuentran pintados con esmalte rojo colonial.

Cabe mencionar que todos los cerramientos de puertas y ventanas en el interior son de madera.

Las puertas de la capilla, desaparecidas en el incendio, presentaban en su diseño a una virgen y un santo en alto relieve, mientras que en la parte inferior, figuras fitomorfas talladas.

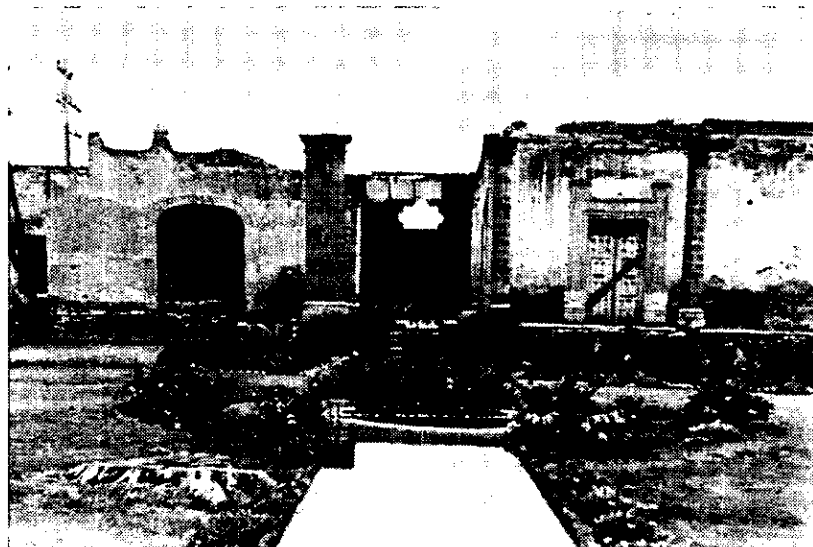


Fig. 39 Vista desde el jardín a la casa. Fotografía antigua.

La fachada poniente que da a la calle, muestra vanos tapiados de diferentes épocas que iluminaban y ventilaban habitaciones que hoy ya no existen. La barda, originalmente de mampostería de tezontle, piedra braza y tabique, hoy parece un muestrario de materiales, entre los tapiados y parches de lugares en donde la barda se derrumbó. Rematan la barda arcos invertidos, y algunas gárgolas de cantera. Quedan restos del aplanado de cal, y al centro, la portada principal que enmarca el acceso y dignifica la fachada.

La portada posee jambas de cantera de los Remedios que se prolongan hasta la cornisa, como claro ejemplo del siglo XVIII. El dintel forma un arco muy rebajado en el que se lee "Pensil Mexicano". Sobre la cornisa se eleva un remate de perfil mixtilíneo, en cuyo centro destaca una hornacina con una peana y en la parte superior una venera. Flanqueándolo se encuentran un par de pequeños pilares que alguna vez sostuvieron pináculos. Centrado en la parte superior, encontramos el respaldo del escudo de armas de Don Manuel Marco de Ibarra que originalmente estaba coronado 148, y a sus costados dos pináculos más.



Fig. 40 Portada principal. Fotografía antigua

148 Ver el escudo de armas anexo. Ramo: universidad, volumen: 193, foja: 470, "Grados de Maestros y Licenciados en Artes" Desde el año de 1753 hasta el de 1784. Tomo 3. Archivo General de la Nación.

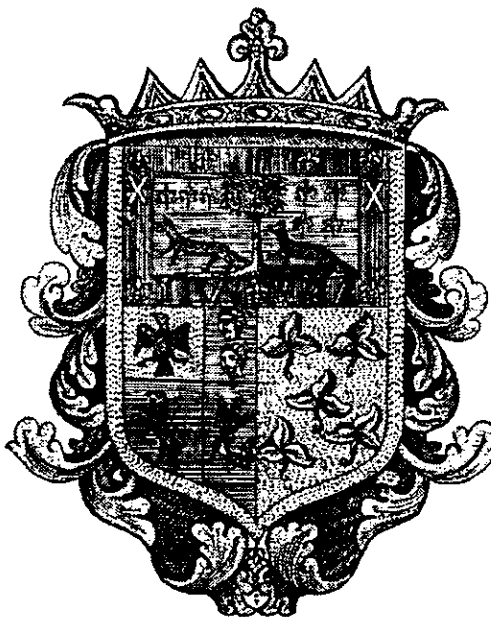


Fig. 41 Escudo de armas de Don Manuel Marco de Ibarra

3.4. El Jardín

Como ya se mencionó anteriormente, el ser probablemente el único ejemplo que queda de jardines virreinales en casas de recreo, da un valor especial a esta propiedad, adicional al que posee la casa.

Aunque no tenemos vestigios o documentación sobre el tipo de vegetación original, el jardín conserva elementos formales que no han sido intervenidos y de los cuales contamos con evidencia fotográfica de su estado original. Estos elementos que delimitaban el jardín de la huerta consistían en cinco portadas de cantera, una fuente, una banca de piedra y rodeando el jardín, una pequeña barda de arcos invertidos separados por pilastras de tabique y profusamente decorados de argamasa.

Manuel Romero de Terreros en su libro “Los jardines de la Nueva España”¹⁴⁹, es de los pocos autores que describen el jardín del Pensil, y siendo su relato de 1945, nos da una idea del gran deterioro que ha sufrido en los últimos cincuenta años.

La barda que delimita el jardín, actualmente ha perdido casi por completo la ornamentación de argamasa y algunos tramos de la misma. En fotografías observamos su decoración con motivos florales y Manuel Romero de Terreros nos amplía la información diciendo que:

¹⁴⁹ Romero de Terreros, Manuel. Los jardines de la Nueva España. Op. cit., p. 13

“Ostenta dicho muro, en varios de sus tramos, dos sirenas y, en medio, un medallón que debe de haber encerrado algún motivo decorativo, quizá un tablero de azulejos con figuras o flores. Restos de tan vistosas mayólicas hállanse aún en las fuentes y asientos.” 150



Fig. 42 Barda del jardín. Fotografía antigua.

El Pensil cuenta además, con una fuente y una banca, al costado sur del jardín. Ambas están coronadas por un capialzado en forma de venera y cubiertas con argamasa en todo el frente con motivos vegetales que hoy se encuentran casi perdidos, pero que en fotos antiguas podemos apreciar en su totalidad.



Fig. 43 Fuente en el jardín. Fotografía antigua.



Fig. 44 Banca en el jardín. Fotografía antigua.

Como remate en ambos casos, se encontraban tres jarrones probablemente de finales del siglo XVIII o principios del XIX, lo que nos señala una intervención en esa época. Dichos jarrones, como se aprecia en las fotografías antiguas, se ven francamente desproporcionados en relación a las bases que los soportan, por lo que es posible que no fueran los remates originales.

“Mucho de mudéjar tiene el decorado de los remates de su fuente y el de un gran nicho que cobija un asiento de piedra, lo que nos hace pensar que datan de una época anterior a la de las portadas y muro de lo que, a falta de mejor nombre, hemos denominado glorieta, pues estos son del gusto del siglo XVIII, si bien, ejecutados evidentemente por manos indígenas.”

151

La fuente cuenta aún con restos de mayólica original en su base y con talavera nueva colocada en los últimos años en lugares de contacto con agua.

La barda que rodea al jardín permitía el acceso a la huerta a través de cinco portadas, cuatro en sus esquinas, y una a la mitad del lado este. Esta última era la principal por quedar al fondo del jardín y de frente a la casa. Diferente a las cuatro restantes, estaba formada por un arco geminado, sumamente decorado en argamasa con motivos vegetales y conchas, y con el escudo de armas de don Manuel Marco de Ibarra como remate. La columna de cantera que sostenía ambos arcos, era de estilo dórico. Actualmente sólo contamos con fotografías como muestra de su belleza que nos permiten una total reintegración al darnos la evidencia necesaria de sus dimensiones y materiales constructivos.

Las cuatro portadas restantes, presentaban un mismo diseño, aunque cada una contaba con un emblema distinto en la parte posterior hecho de argamasa. Uno de ellos simbolizaba a José, otro a María y otro más portaba la letra “N”. Las portadas fueron hechas a base de tabique rojo, con jambas de cantera al frente. Presentan molduras recubiertas de argamasa con un estilo de finales del siglo XVIII o principios del XIX, y una guardamalleta decorando la parte superior de un pinjante a la mitad del claro. Al igual que la banca y la fuente, tenían como remate tres jarrones, que en este caso, guardan una mejor proporción.

Hoy en día sólo se conservan dos de estas portadas, la noroeste y la sudeste; la primera de ellas en un estado crítico de estabilidad.



Fig. 45 Portada principal del jardín, hoy desaparecida. Fotografía antigua.



Fig. 46 Portada en jardín. Fotografía antigua.

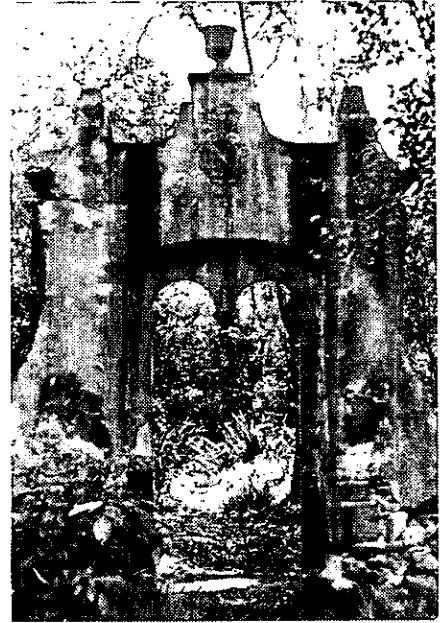


Fig. 47 Detalle de argamasa en la parte posterior de una portada. Fotografía antigua.



Fig. 48 Detalle de argamasa en la parte posterior de una portada. Fotografía antigua.

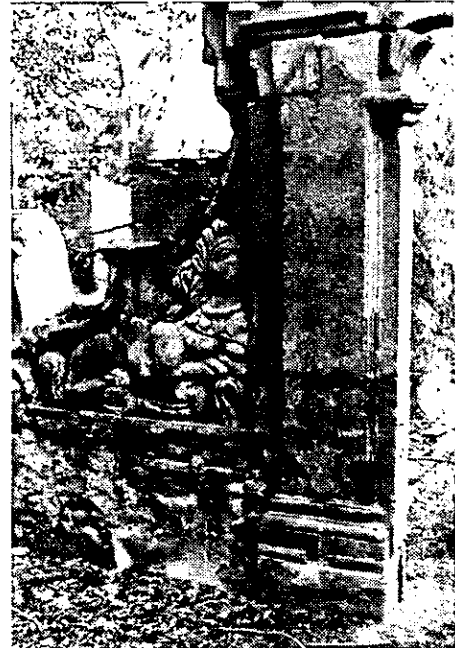


Fig. 49 Detalle de ornamentación en argamasa en portada. Fotografía antigua.



Fig. 50 Detalle de argamasa en la parte posterior de una portada. Fotografía antigua



Fig. 51 Portada unida a banca en jardín. Fotografía antigua

En las tres fotografías aéreas que se incluyen, podemos apreciar cómo la propiedad fue perdiendo terreno ante el progreso de la ciudad al igual que gran cantidad de árboles, especialmente en las tres últimas décadas, entre 1966 y 1995.

Rodeando a los jardines se encontraban las huertas, donde se cultivaban todo tipo de árboles frutales. Aunque no recibían el cuidado de los jardines, dentro de ellas se ubicaban generalmente estanques y terrazas cubiertas que daban sombra a los paseantes, así como juegos mecánicos. Es curioso cómo en la fotografía aérea de 1936, los árboles aparecen en el jardín, mientras que en la huerta sólo se aprecian bordeando su perímetro, probablemente por ser utilizada entonces para siembra. En la impresión también notamos que en esa época la propiedad limitaba por el lado norte con la calle de Lago Wan, al sur con Lago Trasimeno y al este con el Callejón de la Luz.

Con el paso de los años, la huerta fue fraccionada y ahora sólo quedan unos metros alrededor del jardín, especialmente en el lado norte. En dicho lado, hasta hace poco tiempo se tenía una hortaliza, costumbre de este género de casas para abastecer su cocina, y que recientemente fue destruida para dar lugar a la ampliación de una bodega del predio vecino.

Actualmente el jardín cuenta con tres fresnos de aproximadamente 70 años ubicados en las esquinas noreste, sudeste y sudoeste del jardín, lo que nos hace suponer que pudo existir un cuarto en la esquina faltante. A excepción de estos árboles, no hay más vegetación que amerite conservarse. Existen algunos árboles frutales como higueras mandarinas y limones muy jóvenes y plantados sin una ubicación predeterminada.

3.5. Estado Actual

El estado en que se encuentra el Pensil, demanda una pronta intervención. Estructuralmente su condición no es crítica, ya que aunque ha perdido casi la totalidad de las cubiertas, la cimentación y muros se conservan en general en buen estado, con excepción de la capilla. Sin embargo los acabados han sufrido grandes pérdidas y daños, sobre todo en las últimas cinco décadas. La ornamentación en exteriores se ha perdido en un 98% al ser de argamasa, y sólo gracias a las fotografías antiguas podemos darnos cuenta de su gran riqueza.

Las fotografías y planos incluidos en esta sección describen a detalle el estado actual del inmueble con sus fábricas y daños.

3.5.1. Levantamiento Fotográfico



Fig. 52 Fachada sur del patio de entrada.



Fig. 53 Fachada norte del patio de entrada



Fig. 54 Portada de la capilla.



Fig. 55 Vista desde el jardín a la casa

Fig. 56 Muro norte de la capilla



Fig. 57 Campanario de la capilla

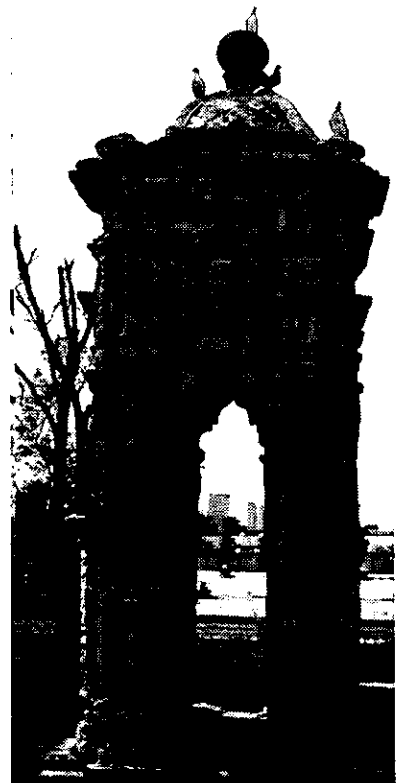




Fig. 58 Portada principal del Pensil Mexicano. Único acceso.



Fig. 59 Vestigios del capialzado en el interior de una habitación.



Fig. 60 Detalle en muro de restos de pictografía cubierta con papel tapiz

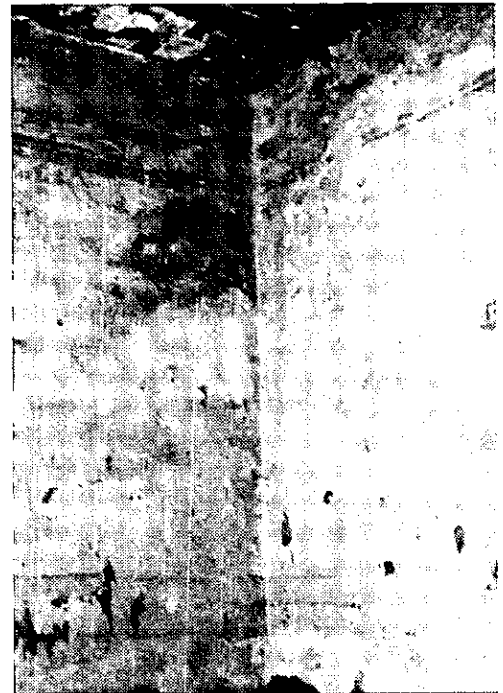


Fig. 61 Vestigios de pictografía mural en el interior de una habitación



Fig. 62 Vista de la casa desde el jardín



Fig. 63 Barda y portada que delimitan el jardín de la huerta por el lado norte.



Fig. 64 Vista del lado norte del jardín



Fig. 65 Portada norte del jardín



Fig. 66 Portada sur. Vista posterior

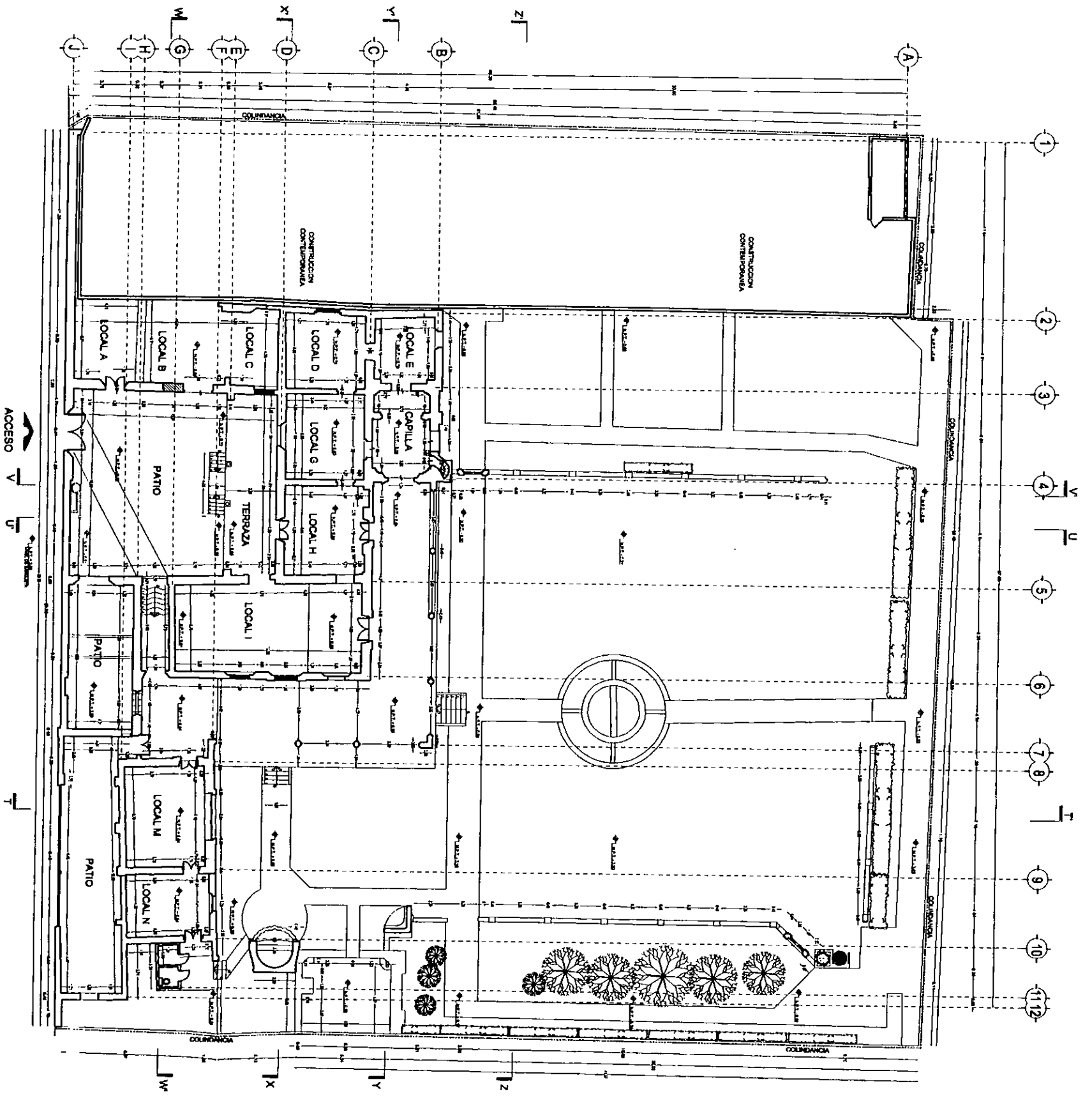


Fig. 67 Banca del jardín

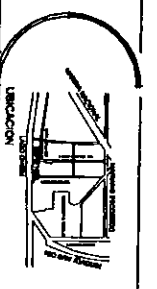


Fig. 68 Fuente del jardín

3.5.2. Levantamiento del Estado Actual

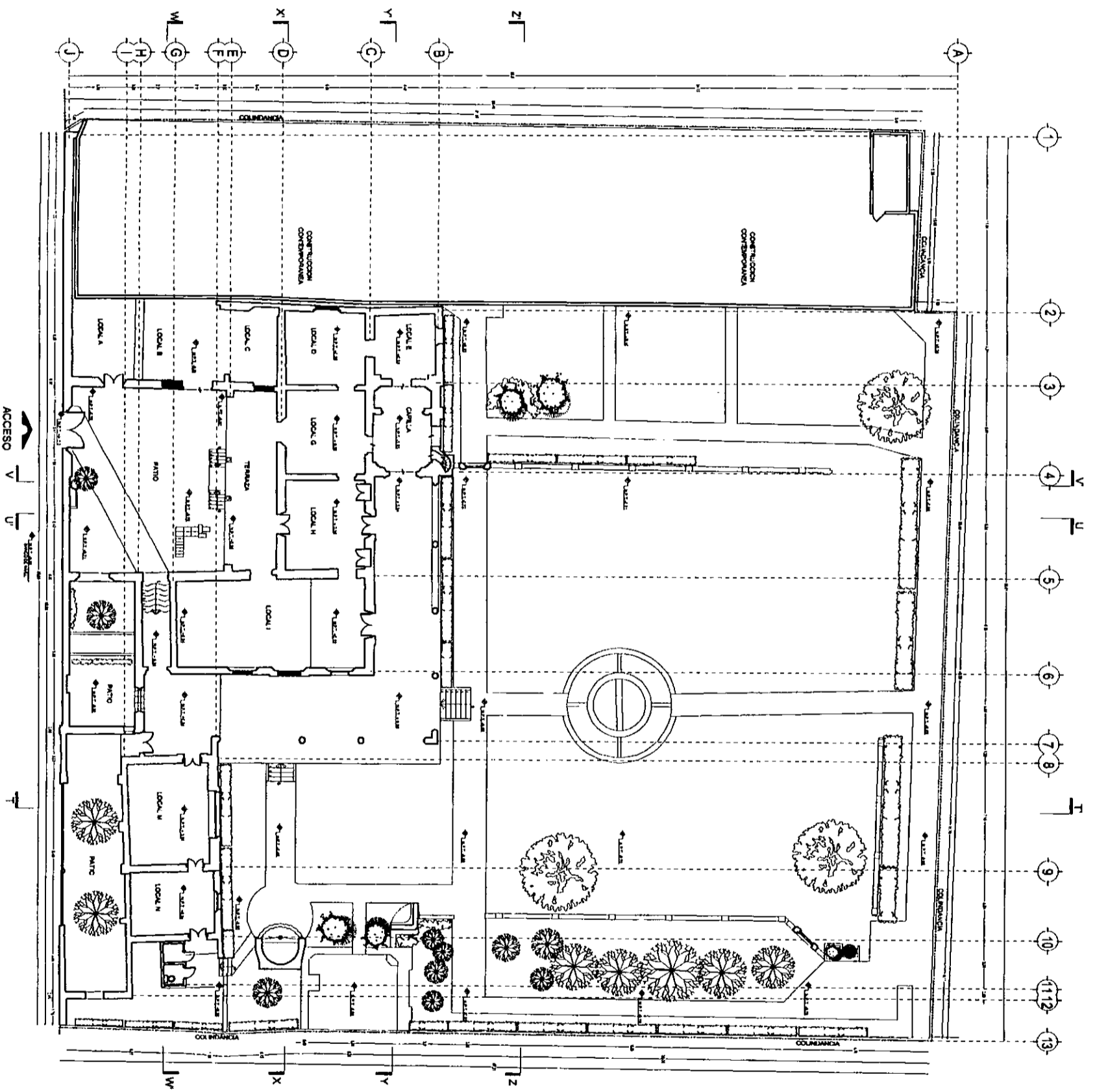


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO.
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

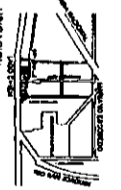


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 Lado Oeste No. 41, Colonia Amaluz, Estado de Mexico
 PLANO
 LEVANTAMIENTO
 PLANTA BAJA

ESCALA
 1:100
 FECHA
 ABRIL DE 1978
 CLAVE
 LT-01

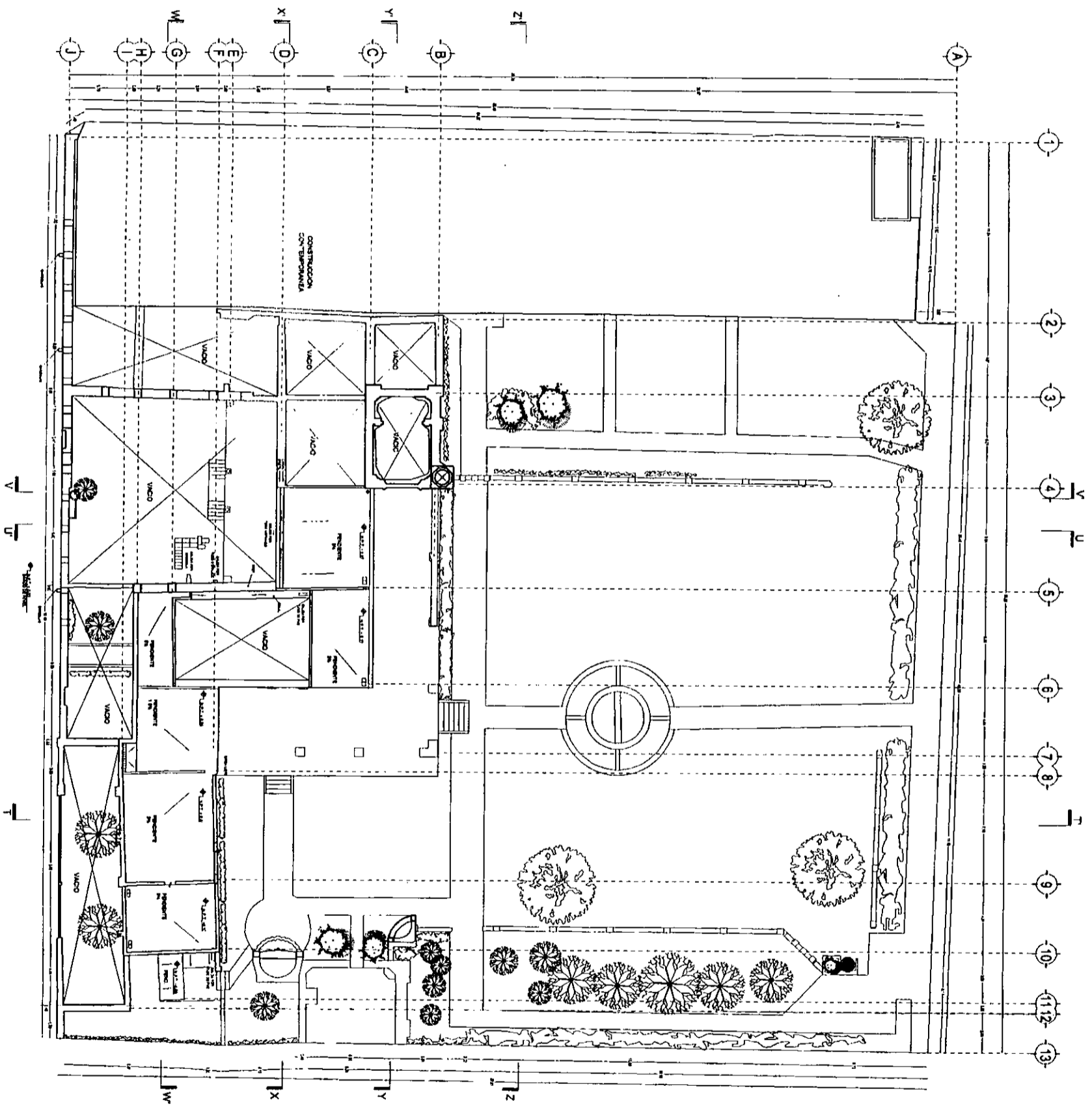


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE
 MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

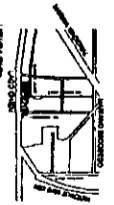


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LUGAR ORIGIN: M. COAHUILA DE ZARAGOZA, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 ESTADO ACTUAL
 PLANTA BAJA

ESCALA
 1:50
 FECHA
 1981
 CLAVE
 EA-01

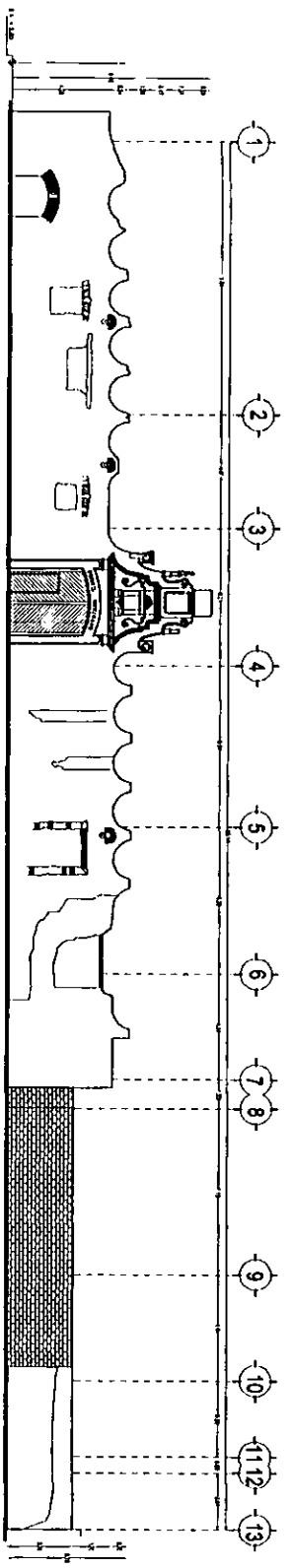


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE
 MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

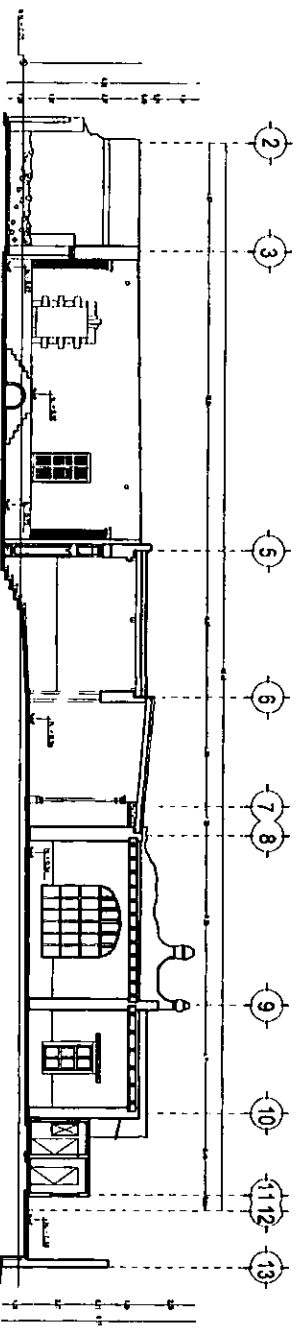


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 34, COLONIA AMALUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 ESTADO ACTUAL
 PLANTA DE AZOTEA

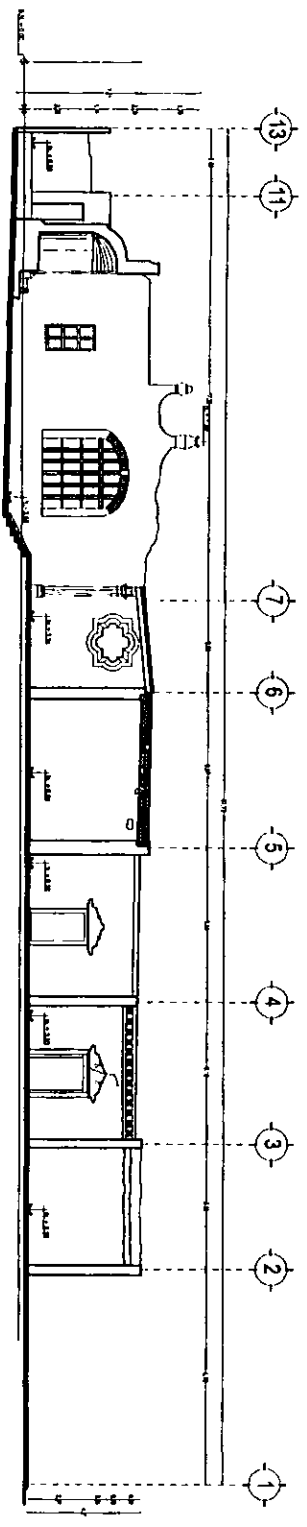
ESCALA
 1:100
 FECHA
 MAR 88
 CLAVE
 EA-02



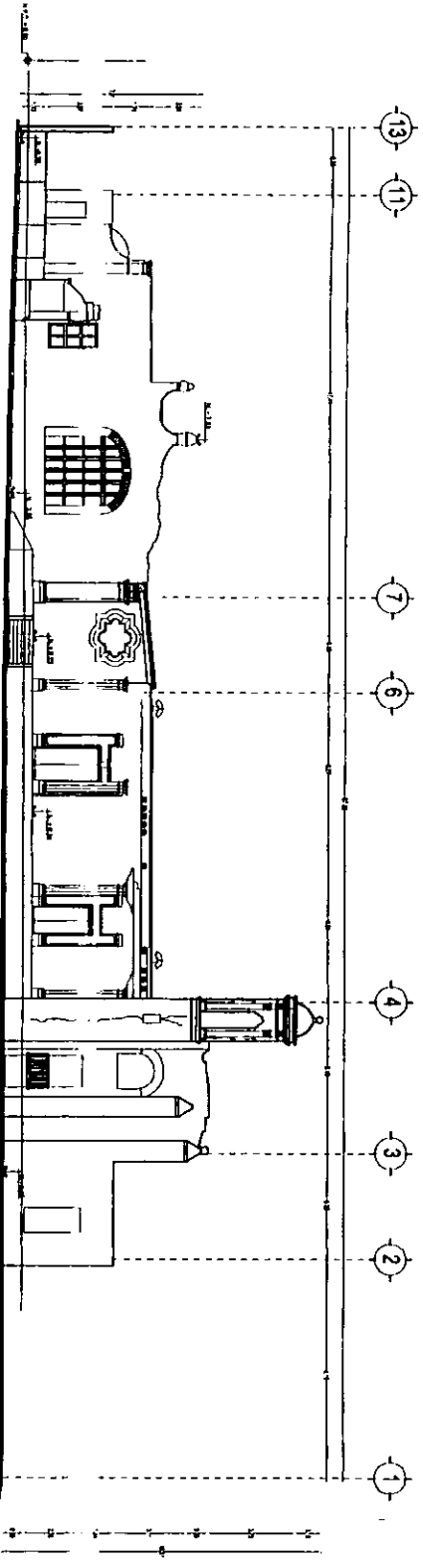
FACHADA PRINCIPAL



CORTE W - W'



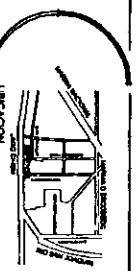
CORTE X - X'



CORTE Z - Z'

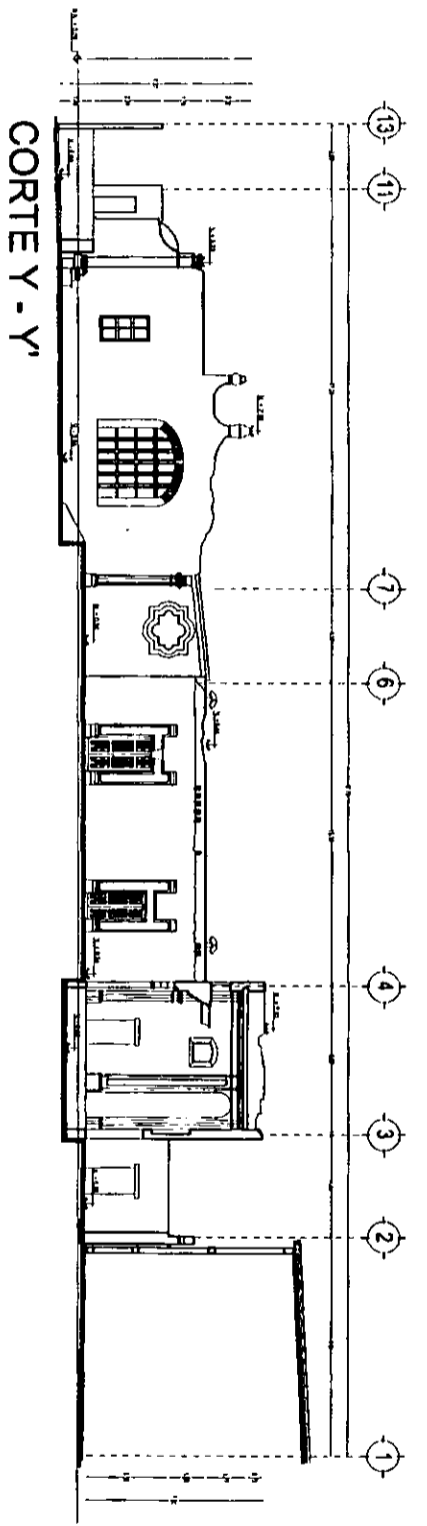


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE
 MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

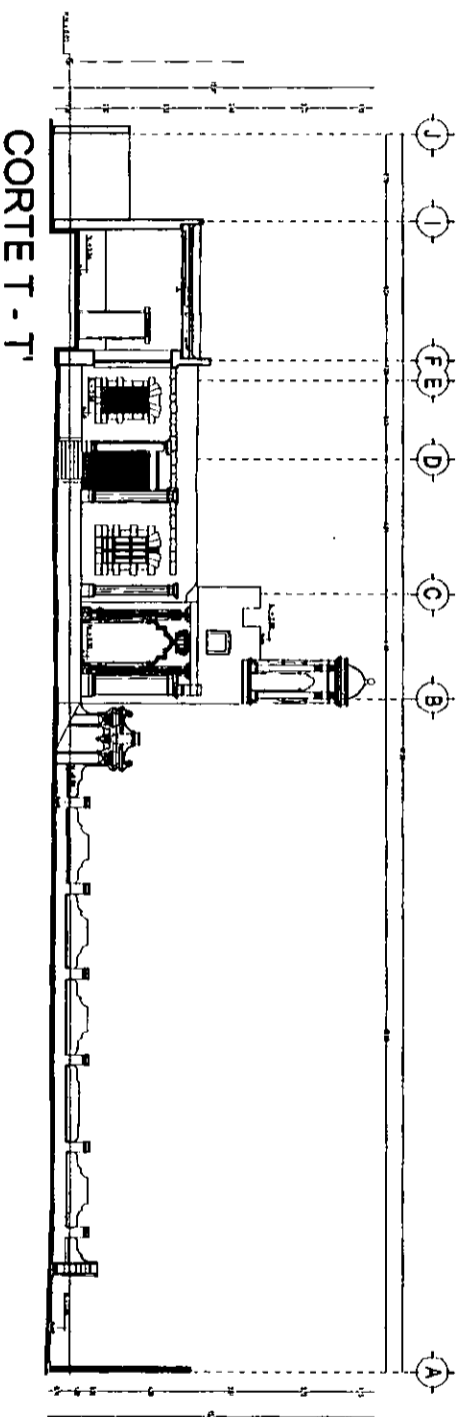


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 31, COLONIA MANRIQUE, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 ESTADO ACTUAL
 CORTES-FACHADA

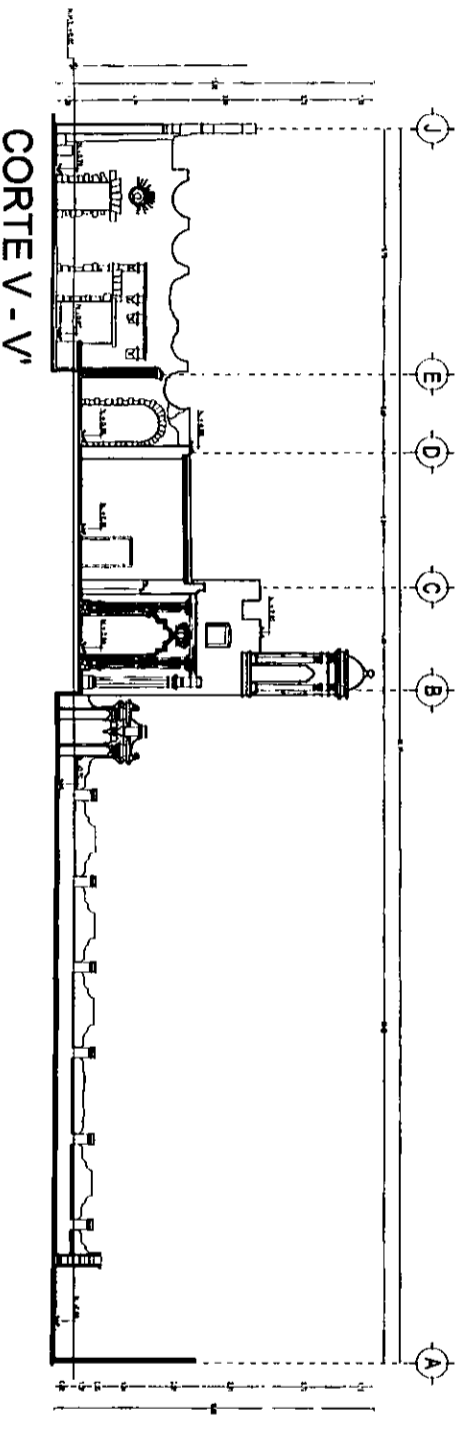
ESCALA 1:100
 FECHA ABRIL DE 2011
 CLAVE EA-03



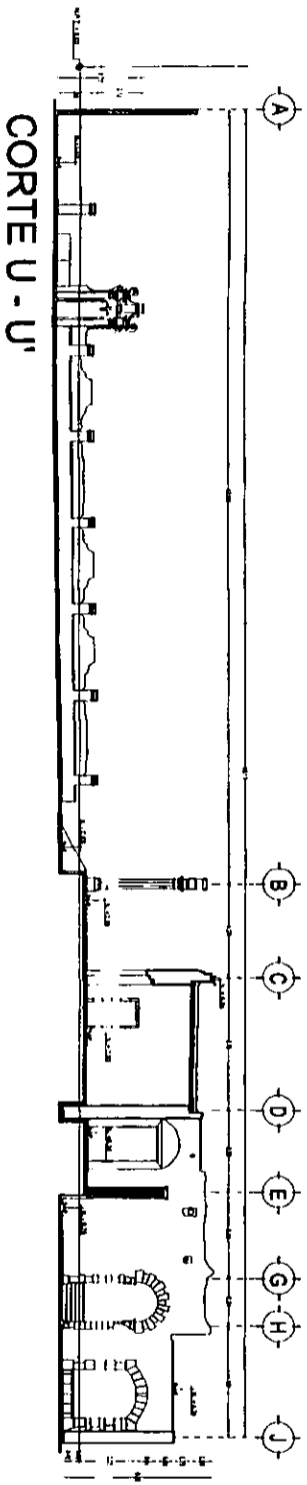
CORTE Y - Y'



CORTE T - T'



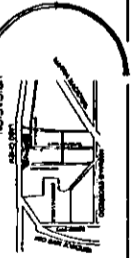
CORTE V - V'



CORTE U - U'



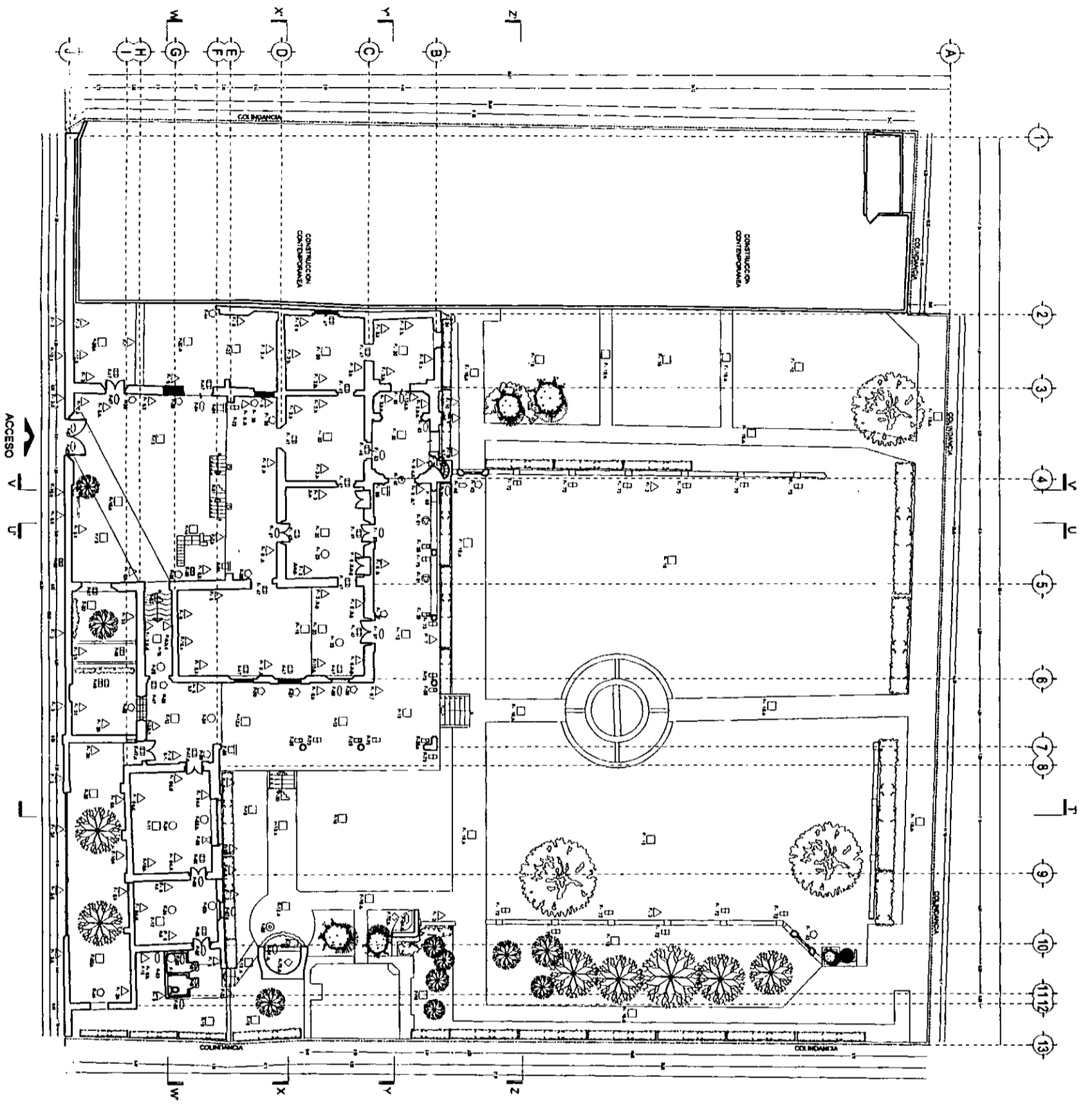
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 30 COLONIA AMALUAC CUERPO DE MEXICO
 PLANO
 ESTADO ACTUAL
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:100
 FECHA
 ABRIL DE 1981
 CLAVE
 EA-04

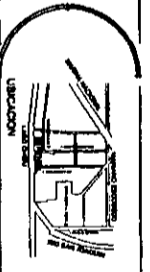
3.5.3. Levantamiento de Fábricas



FABRICAS	
1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...

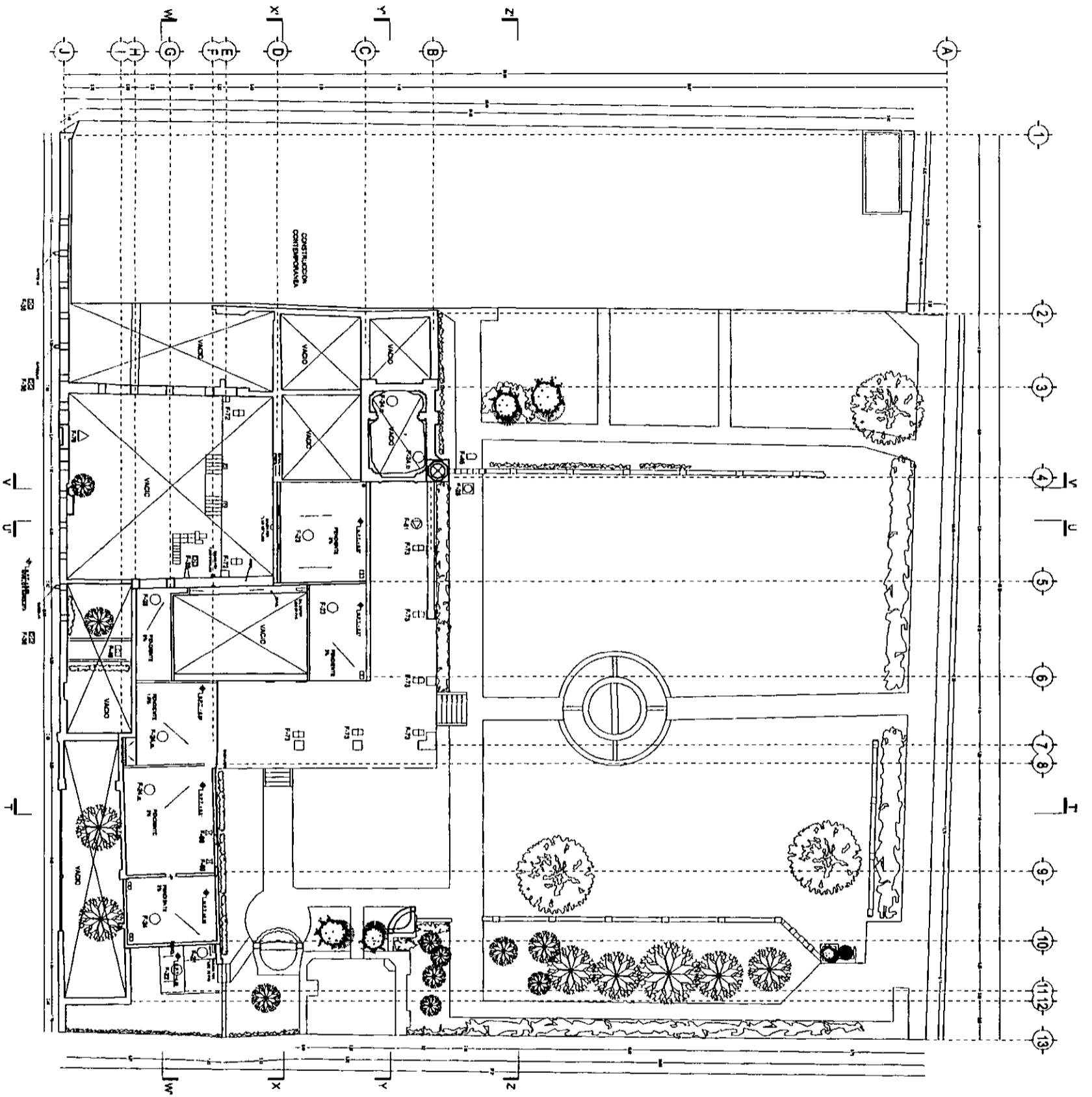


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DÍAZ



PROYECTO DE RESTAURACIÓN
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LUGO CHILANO N. COLONIA AVANUAC, CIUDAD DE MÉXICO
 PLANO
 FABRICAS
 PLANTA BAJA

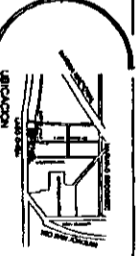
ESCALA 1/50
 REGIÓN CLAVE FA-01



FABRICAS	
1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...



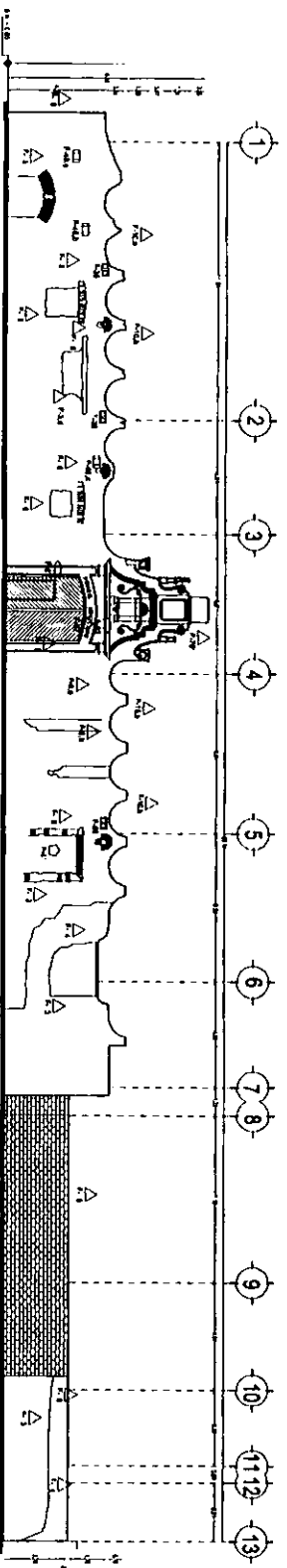
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE
 MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



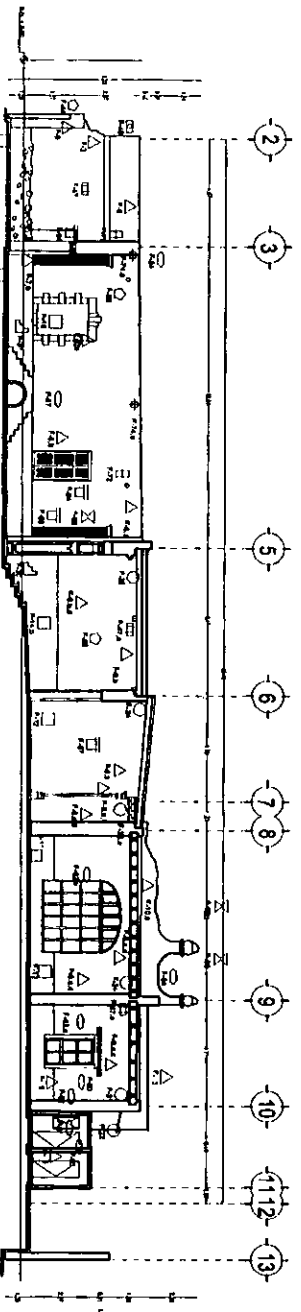
PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LUGO CHILANCO, M. COAHUILA DE ZARAGOZA, ESTADO DE NUÑO
 PLANO
 FABRICAS
 PLANTA DE AZOTEA

ESCALA
 1:100
 FECHA
 ABRIL DE 2011
 CLAVE
 FA-02

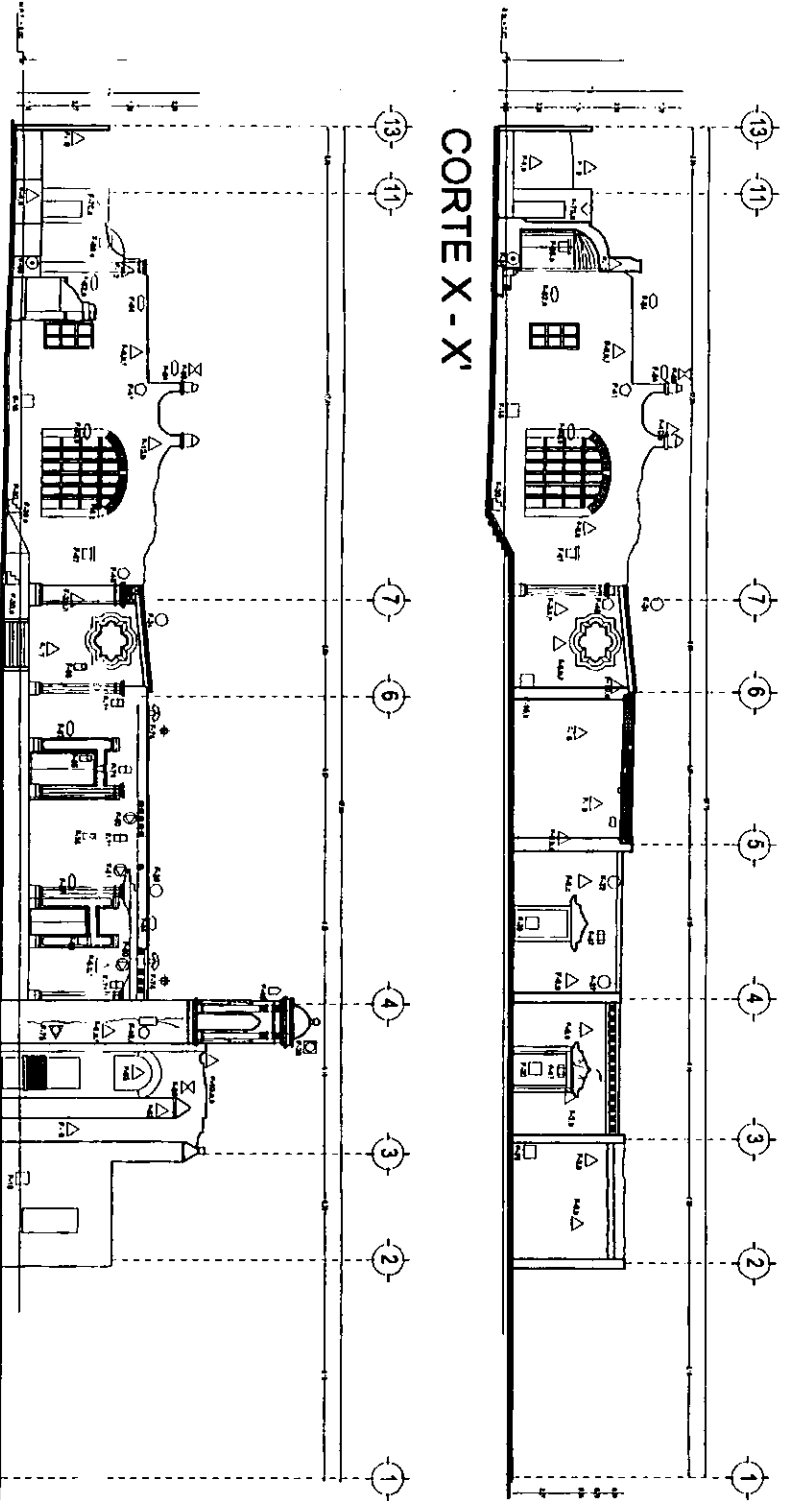
FACHADA PRINCIPAL



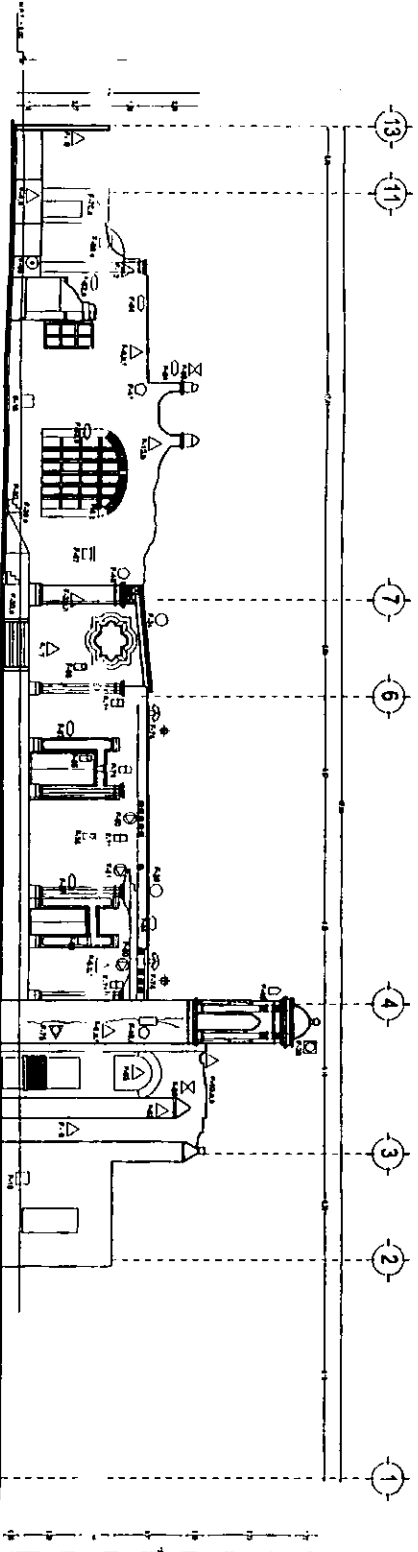
CORTE W - W'



CORTE X - X'



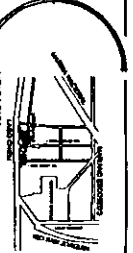
CORTE Z - Z'



FABRICAS	
1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...



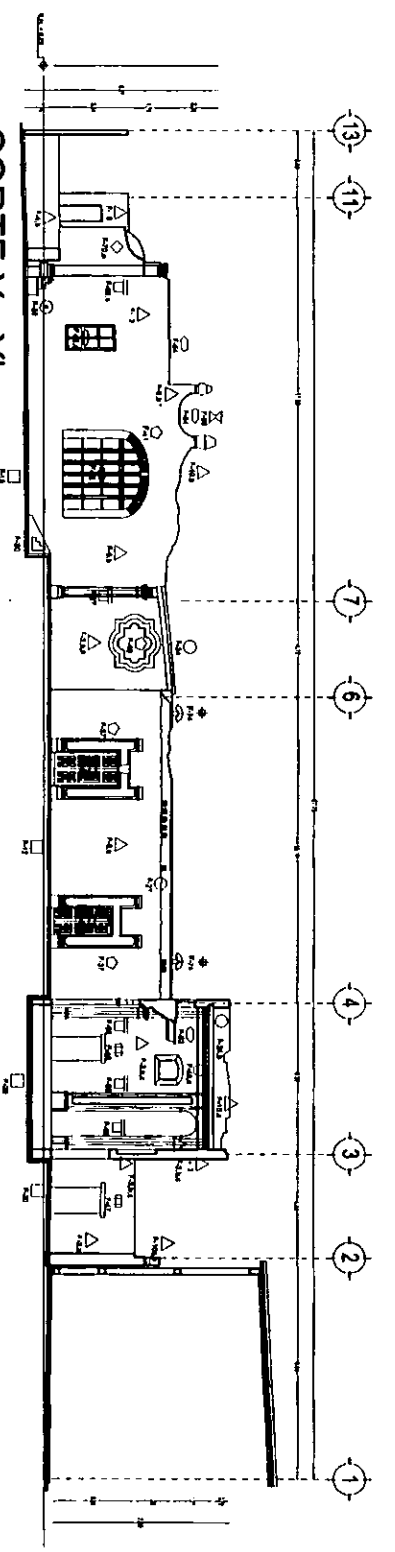
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO.
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE
 MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



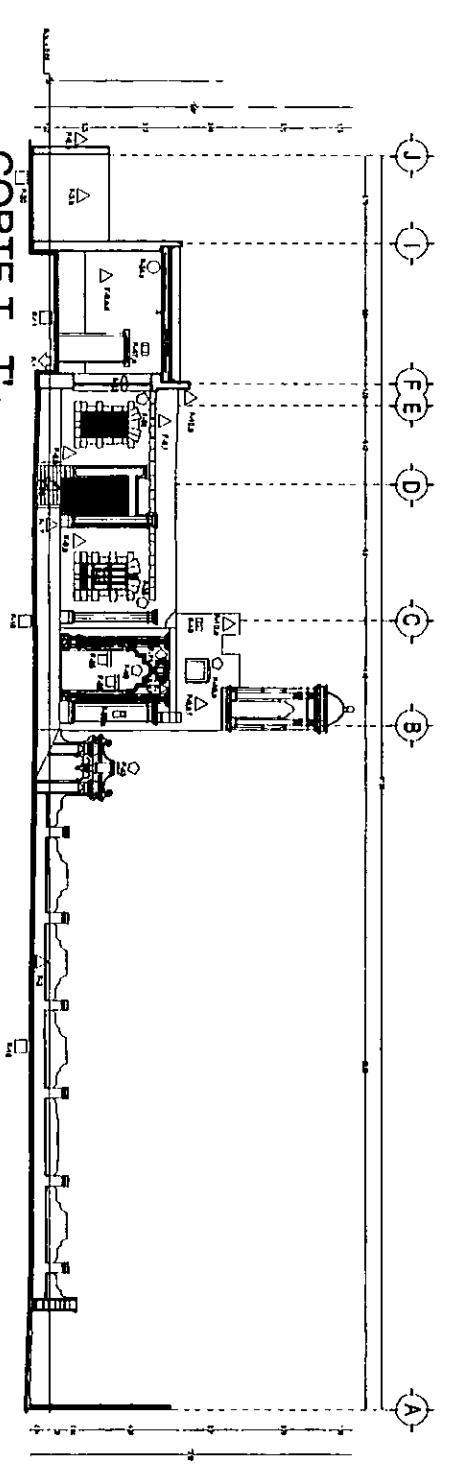
PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 54, COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 FABRICAS
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:100
 FECHA
 ABRIL 88
 CLAVE
 FA-03

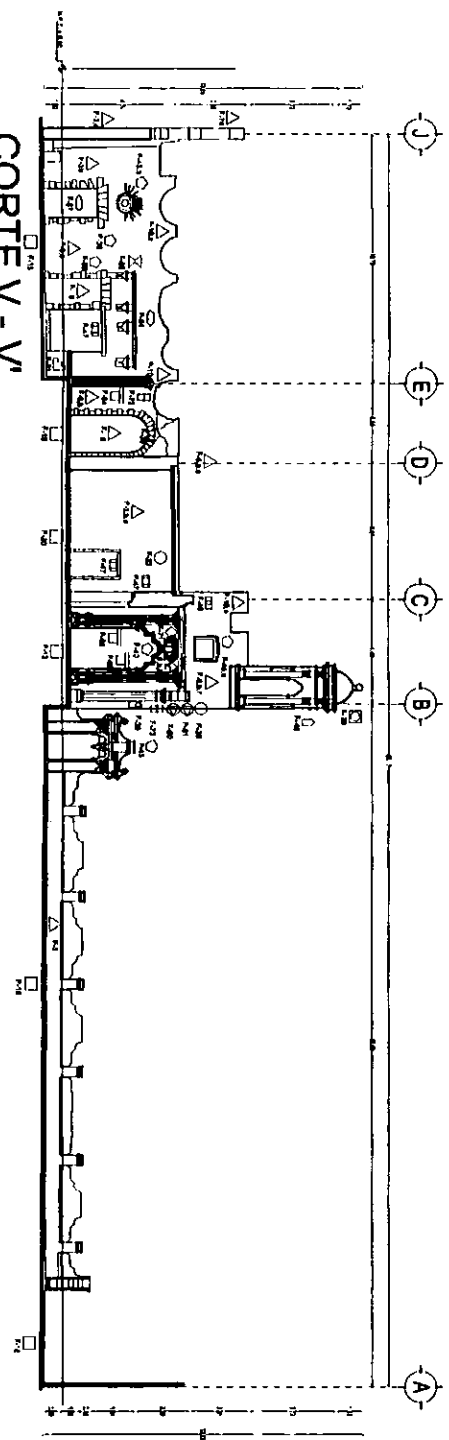
CORTE Y - Y'



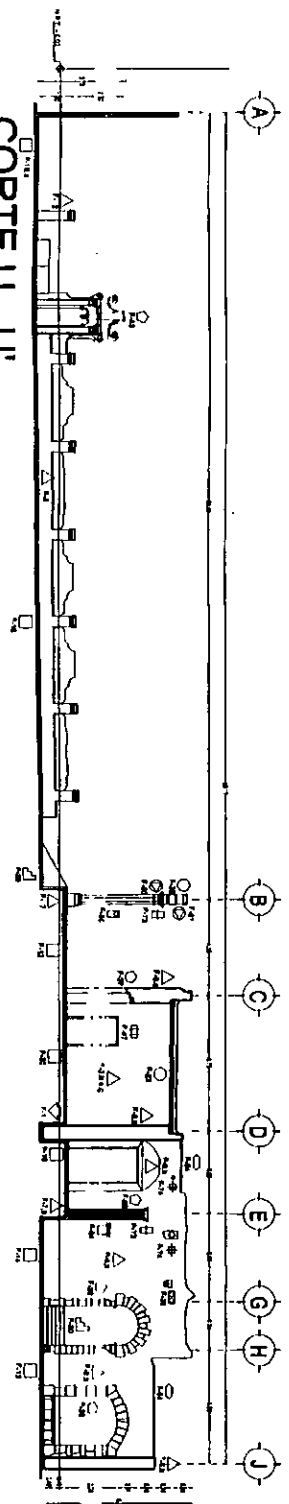
CORTE T - T'



CORTE V - V'



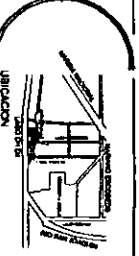
CORTE U - U'



FABRICAS	
1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...



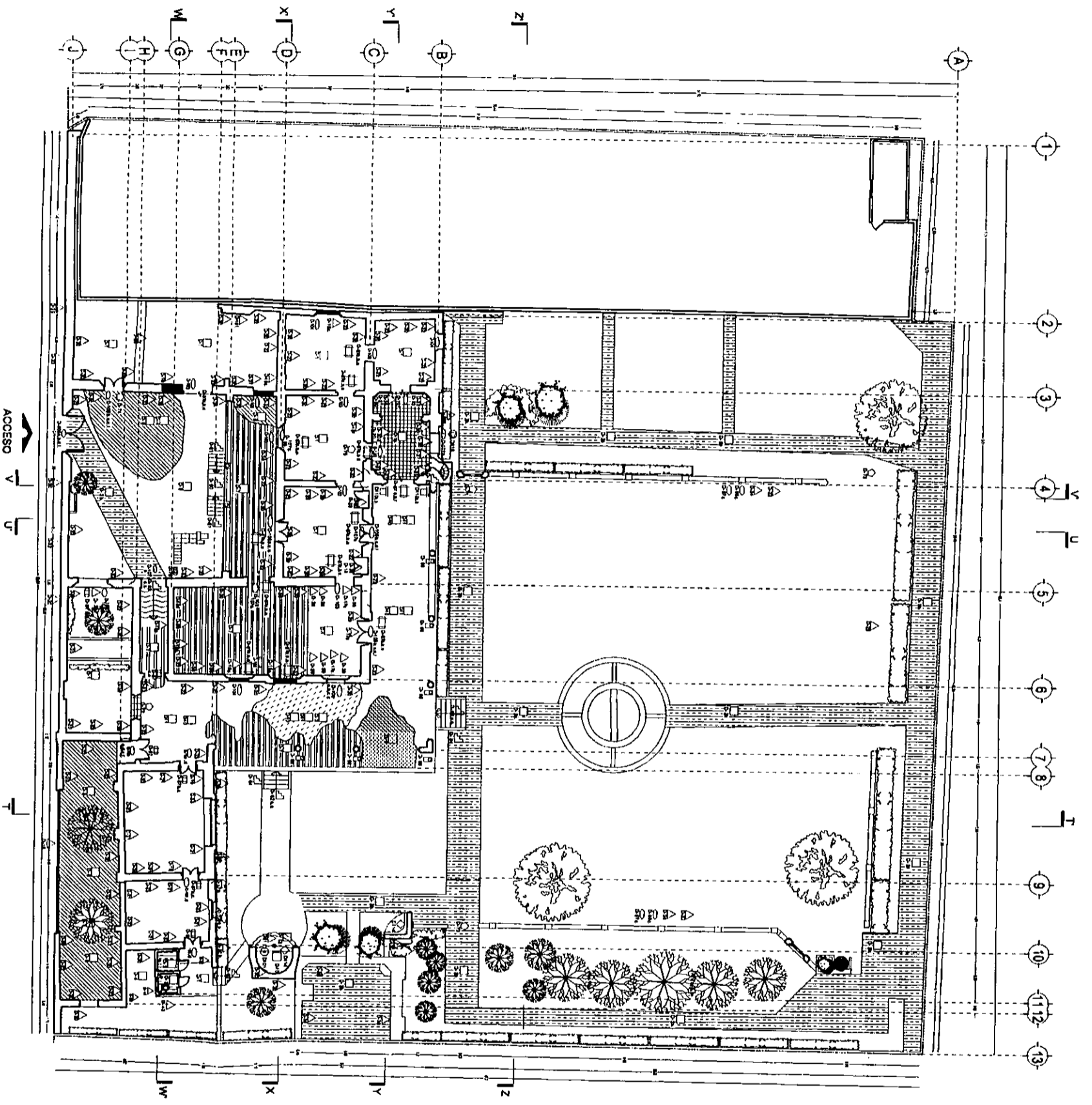
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIVISION DE ESTUDIOS DE INVESTIGACION
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LUGAR CHIHUAHUA M. COLONIA MANUEL GONZALEZ CUAUTEMOCAN DE MEXICO
 PLANO
 FABRICAS
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:100
 FECHA
 ABRIL DE 1988
 CLAVE
 FA-04

3.5.4. Levantamiento de Daños



LEVANTAMIENTO DE DAÑOS	
□	Área de restauración
□	Área de conservación
□	Área de demolición
□	Área de protección
□	Área de saneamiento
□	Área de drenaje
□	Área de ventilación
□	Área de iluminación
□	Área de calefacción
□	Área de refrigeración
□	Área de aislamiento
□	Área de protección contra incendios
□	Área de protección contra sismos
□	Área de protección contra contaminación
□	Área de protección contra ruido
□	Área de protección contra plagas
□	Área de protección contra robos
□	Área de protección contra huracanes
□	Área de protección contra inundaciones
□	Área de protección contra contaminación del agua
□	Área de protección contra contaminación del aire
□	Área de protección contra contaminación del suelo
□	Área de protección contra contaminación acústica
□	Área de protección contra contaminación lumínica
□	Área de protección contra contaminación térmica
□	Área de protección contra contaminación por radiación
□	Área de protección contra contaminación por vibración
□	Área de protección contra contaminación por campos electromagnéticos
□	Área de protección contra contaminación por campos de fuerza gravitacional
□	Área de protección contra contaminación por campos de fuerza nuclear
□	Área de protección contra contaminación por campos de fuerza cuántica
□	Área de protección contra contaminación por campos de fuerza desconocida

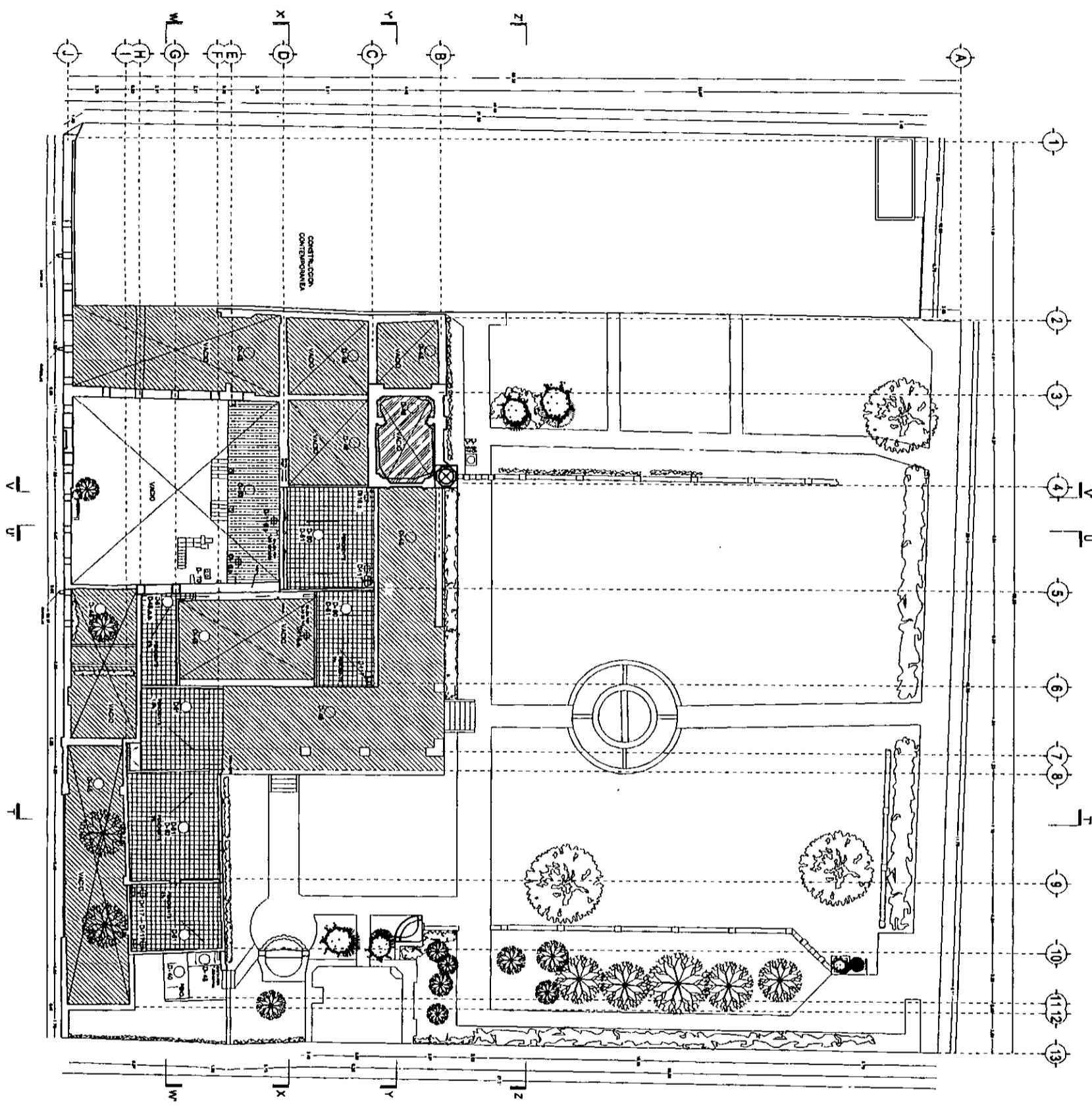
- D-1.3
- D-1.4
- D-1.5
- D-1.6
- D-1.7
- D-1.8
- D-1.9
- D-1.10
- D-1.11
- D-1.12
- D-1.13
- D-1.14
- D-1.15
- D-1.16
- D-1.17
- D-1.18
- D-1.19
- D-1.20
- D-1.21
- D-1.22
- D-1.23
- D-1.24
- D-1.25
- D-1.26
- D-1.27
- D-1.28
- D-1.29
- D-1.30
- D-1.31
- D-1.32
- D-1.33
- D-1.34
- D-1.35
- D-1.36
- D-1.37
- D-1.38
- D-1.39
- D-1.40
- D-1.41
- D-1.42
- D-1.43
- D-1.44
- D-1.45
- D-1.46
- D-1.47
- D-1.48
- D-1.49
- D-1.50
- D-1.51
- D-1.52
- D-1.53
- D-1.54
- D-1.55
- D-1.56
- D-1.57
- D-1.58
- D-1.59
- D-1.60
- D-1.61
- D-1.62
- D-1.63
- D-1.64
- D-1.65
- D-1.66
- D-1.67
- D-1.68
- D-1.69
- D-1.70
- D-1.71
- D-1.72
- D-1.73
- D-1.74
- D-1.75
- D-1.76
- D-1.77
- D-1.78
- D-1.79
- D-1.80
- D-1.81
- D-1.82
- D-1.83
- D-1.84
- D-1.85
- D-1.86
- D-1.87
- D-1.88
- D-1.89
- D-1.90
- D-1.91
- D-1.92
- D-1.93
- D-1.94
- D-1.95
- D-1.96
- D-1.97
- D-1.98
- D-1.99
- D-1.100

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSIIL MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 16, COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 LEVANTAMIENTO DE DAÑOS
 PLANTA BAJA

SECUA
 1/50
 CLAVE
 LD-01



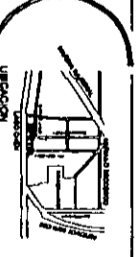
LEVANTAMIENTO DE DAÑOS

#	DESCRIPCIÓN	COORDENADAS	FECHA
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13

- D-12: ...
- ▨ D-13: ...
- ▩ D-14: ...
- ▧ D-15: ...
- ▦ D-16: ...
- ▤ D-17: ...
- ▣ D-18: ...
- ▢ D-19: ...
- ▧ D-20: ...
- ▦ D-21: ...
- ▤ D-22: ...
- ▣ D-23: ...
- ▢ D-24: ...

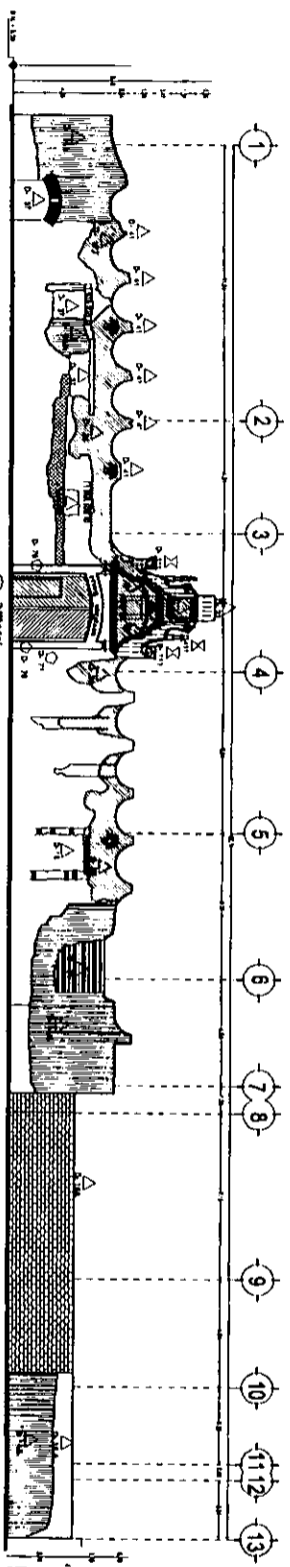


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

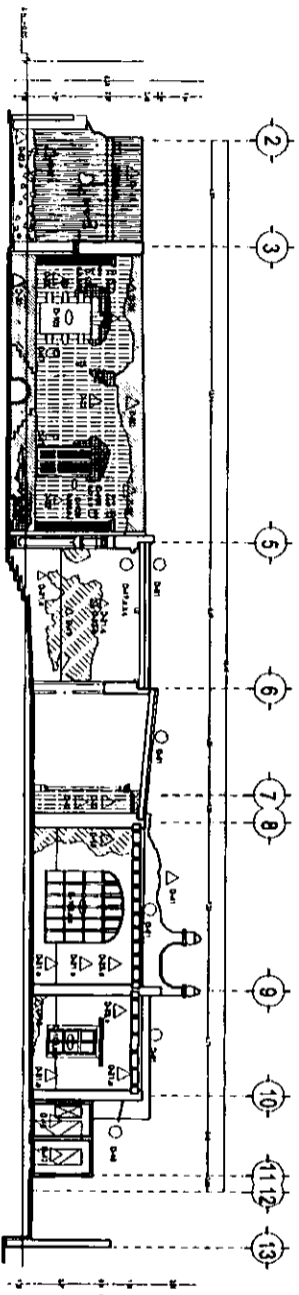


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE DEL AV. OCEANO AVANZADA, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 LEVANTAMIENTO DE DAÑOS
 PLANTA DE AZOTEA

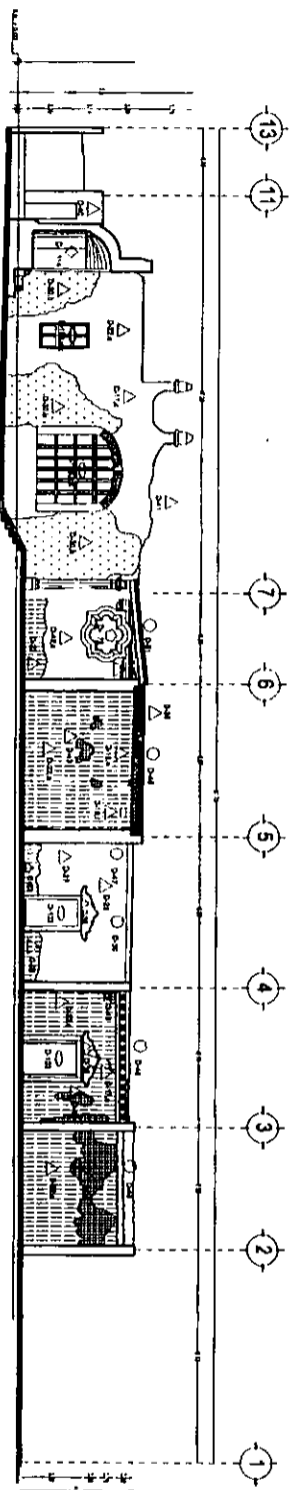
ESCALA
 1:50
 FECHA
 ABRIL 88
 CLAVE
 LD-02



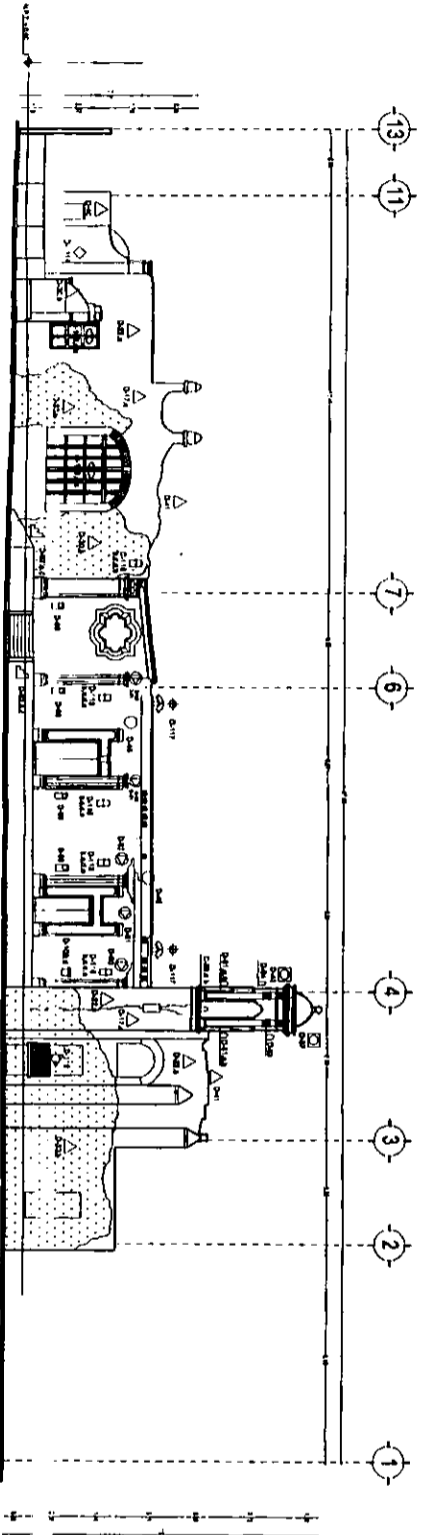
FACHADA PRINCIPAL



CORTE W - W'



CORTE X - X'



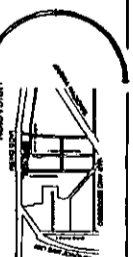
CORTE Z - Z'

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS	
1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...

1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...

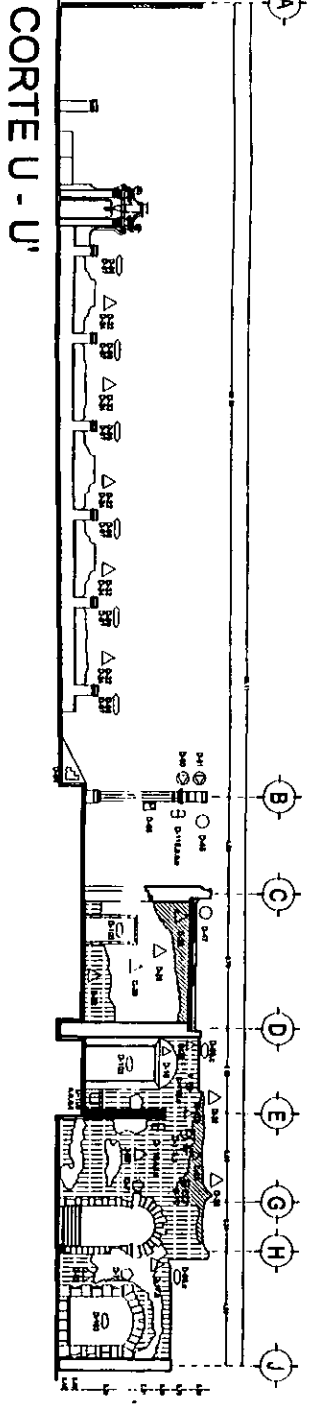
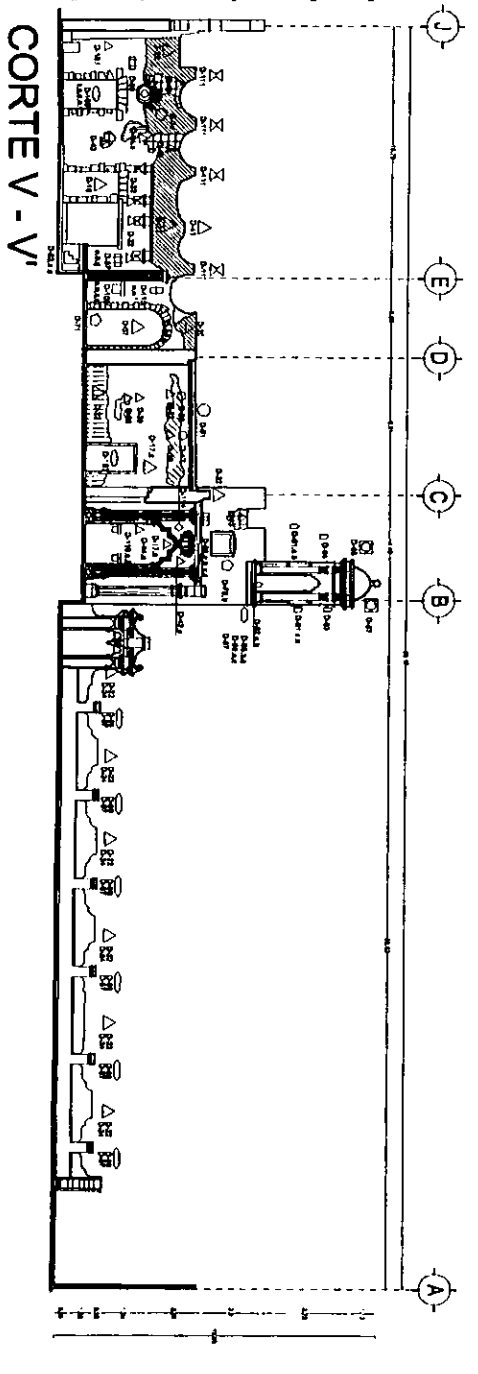
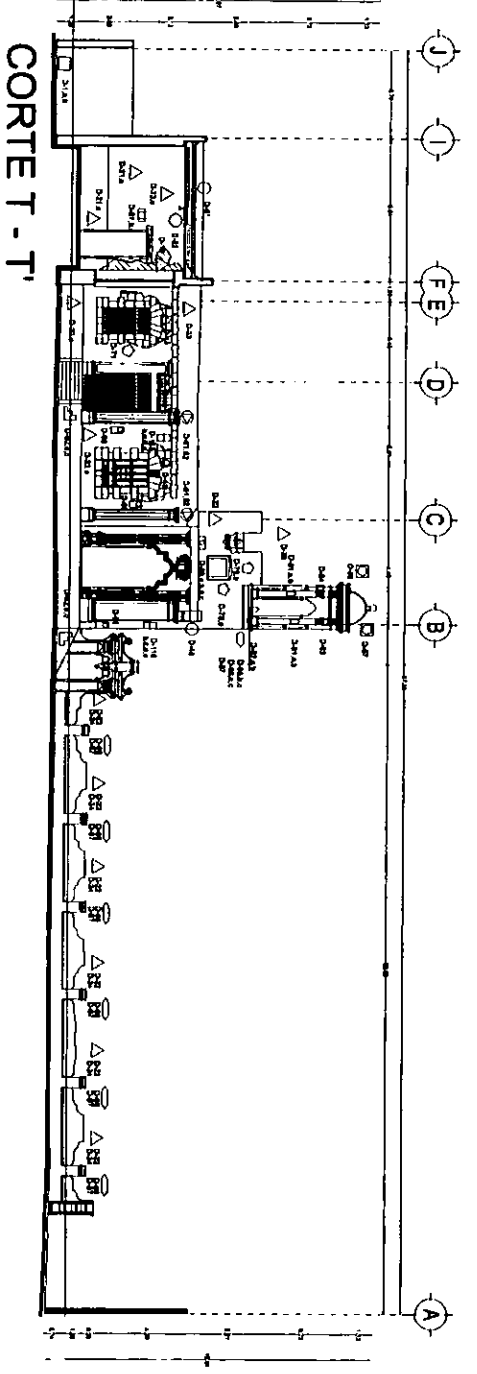
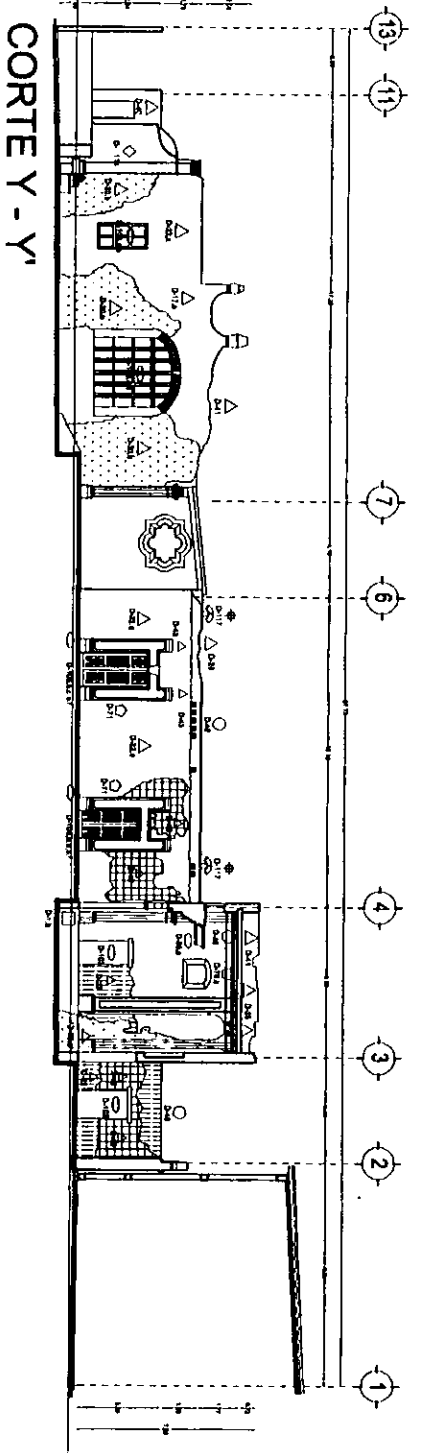


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LUGAR DEL SEÑOR DE LA COLONIA AMATELUC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 LEVANTAMIENTO DE DAÑOS
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:50
 FECHA
 ABRIL 84
 CLAVE
 LD-03

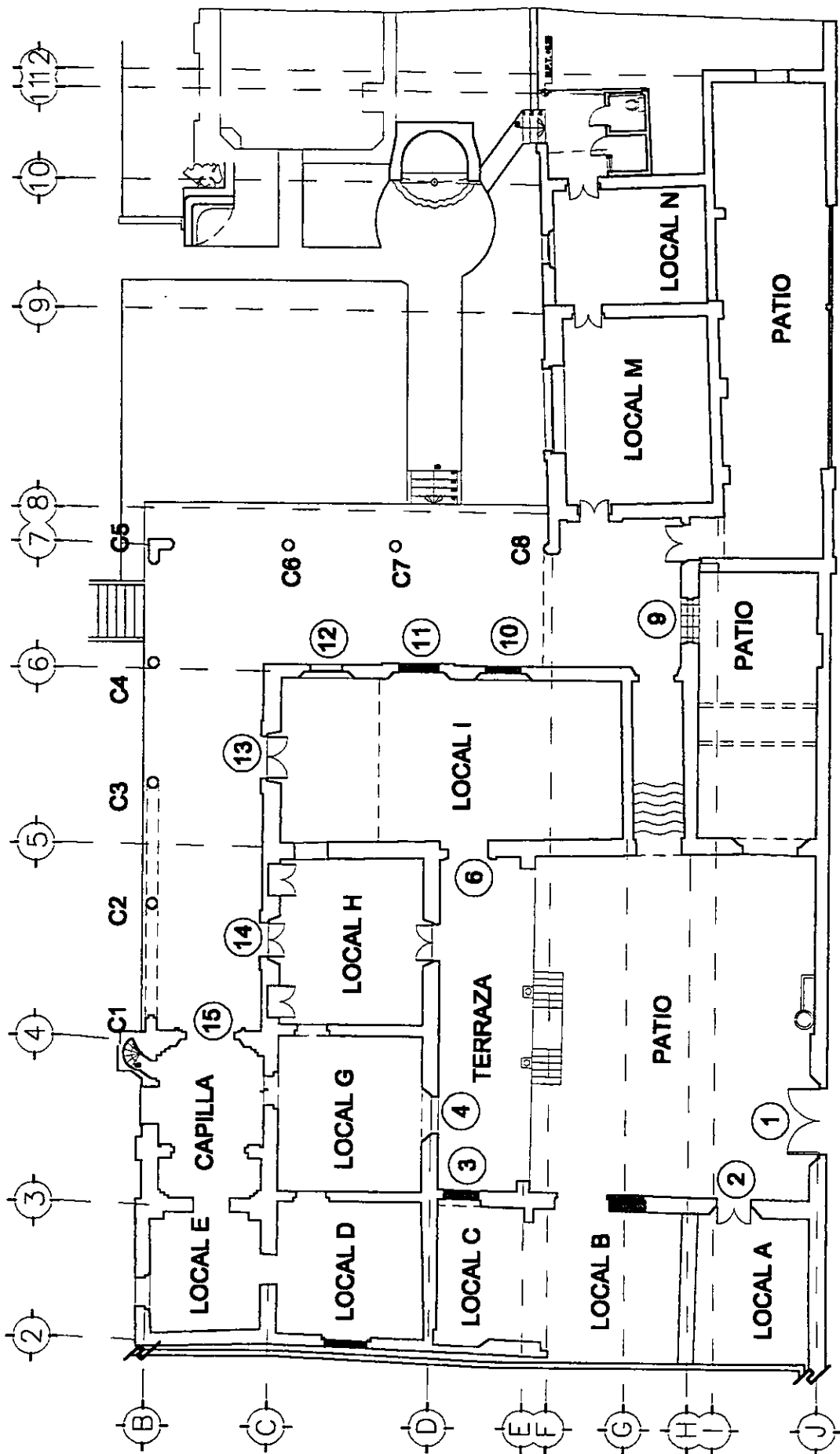


LEVANTAMIENTO DE DAÑOS	
1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO.
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE
 MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 54, COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 LEVANTAMIENTO DE DAÑOS
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:50
 FECHA
 18/03/18
 CLAVE
 LD-04



LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA
 PLANO LLAVE
 EL PENSIL MEXICANO

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

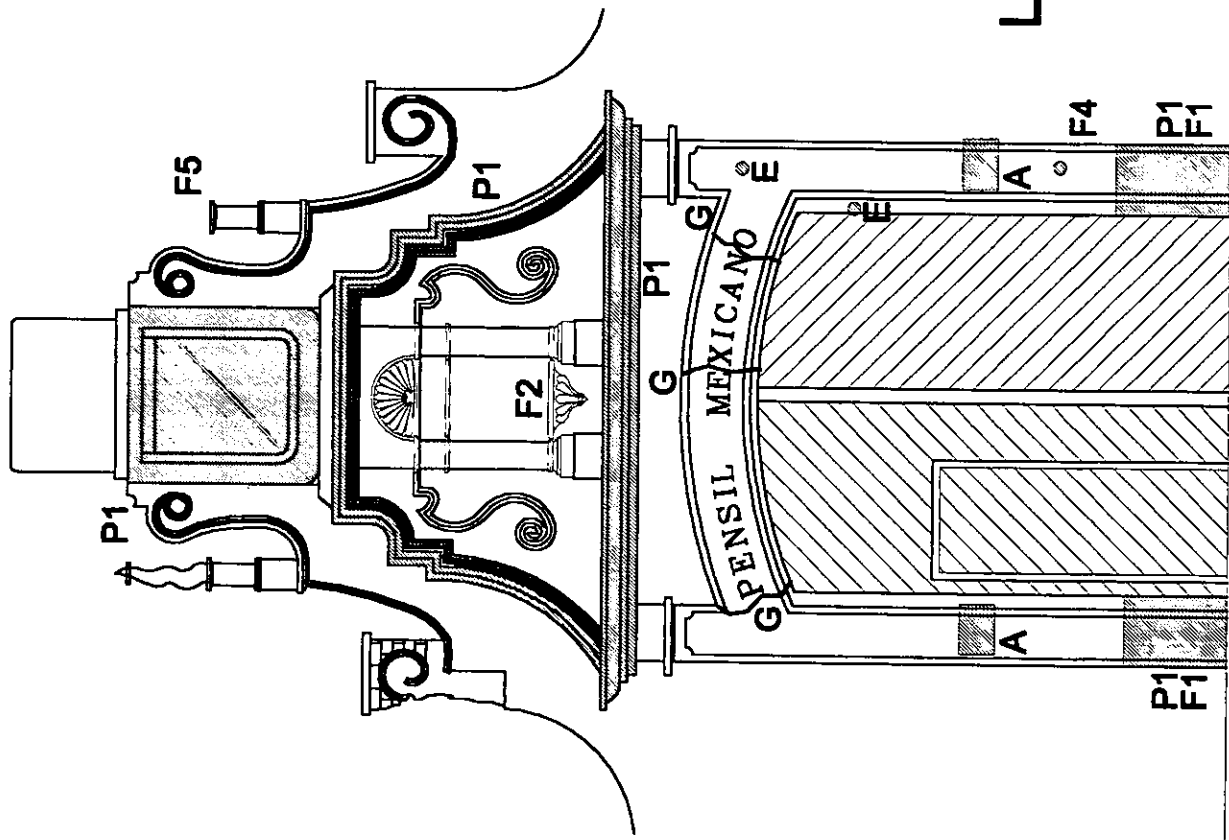
- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

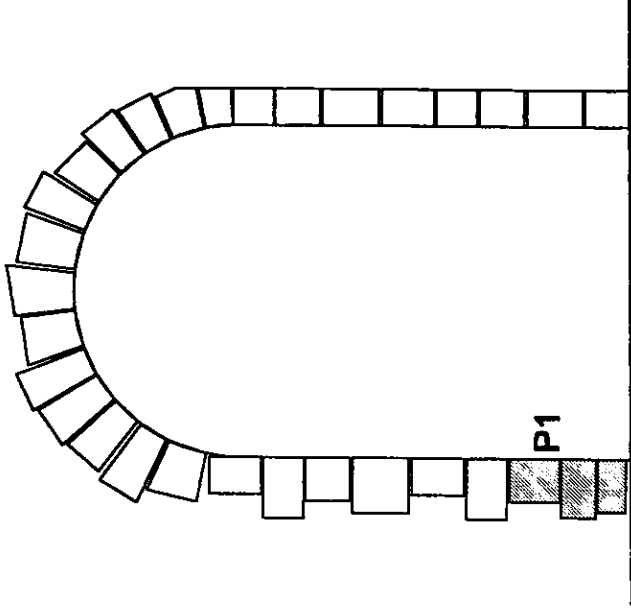
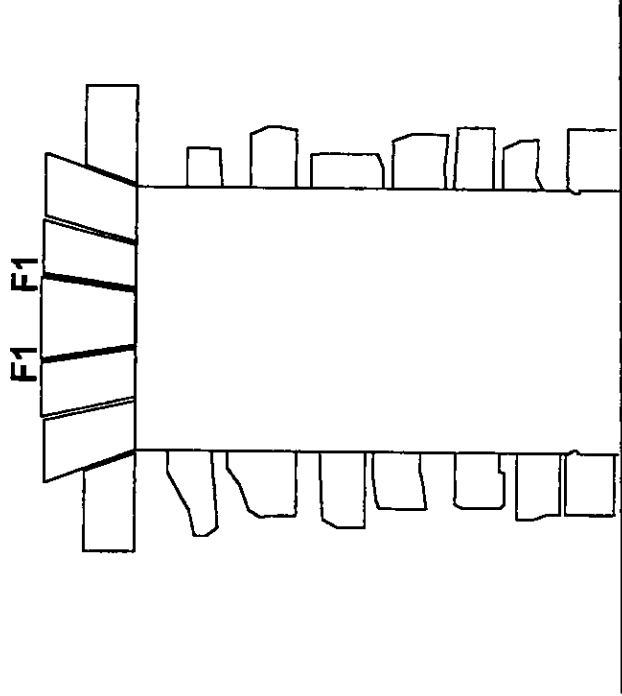
1. Liberación de clavos en cantera
2. Limpieza de esmalte segun proc. n° 11
3. Limpieza de cantera segun proc. n° 32
4. Inyección de grietas segun proc. n° 8
5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
7. Aplicación de moldeo segun proc. n° 42
8. Integración de injerto de cantera segun proc. n° 43
9. Reintegración de piezas de cantera segun proc. n° 44

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

DETALLE 1
PORTADA PRINCIPAL
EL PENSIL MEXICANO



DETALLE 1



DETALLE 2

DETALLE 3

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

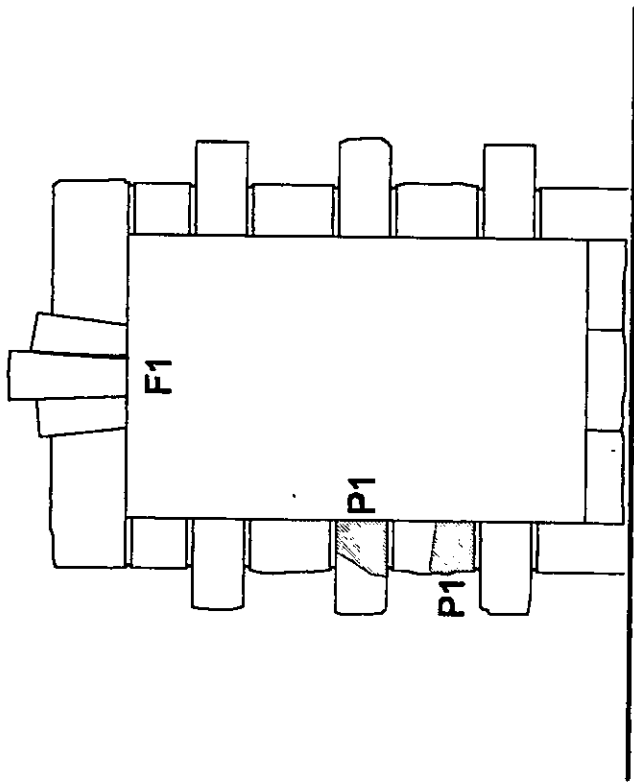
PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

- 5. Consolidación de cantera según proc. n° 22
- 6. Reintegración de juntas según proc. n° 5

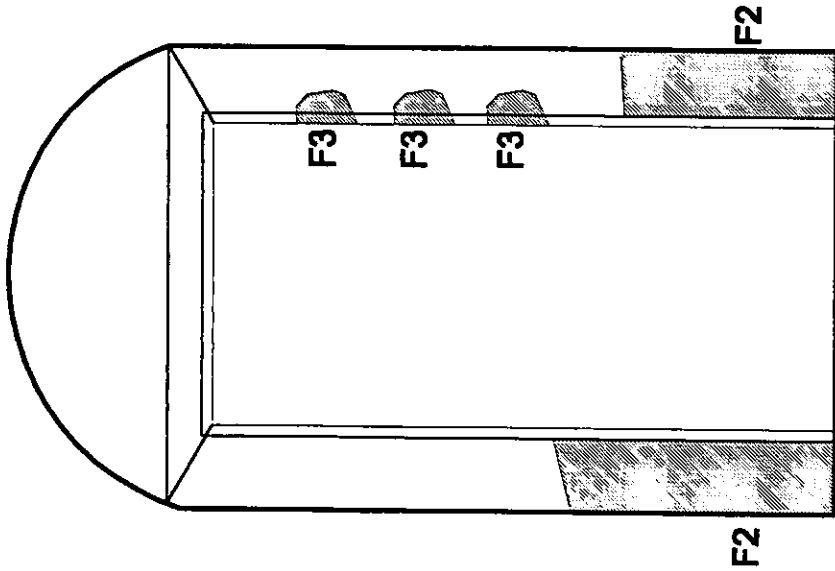
LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

DETALLES

**JAMBAS DE PUERTAS
EL PENSIL MEXICANO**



DETALLE 4



DETALLE 6

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

- 3. Limpieza de cantera segun proc. n°32
- 5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
- 6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
- 7. Aplicación de moldes segun proc. n° 42
- 8. Integración de injerto de cantera segun proc. n° 43

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

DETALLES

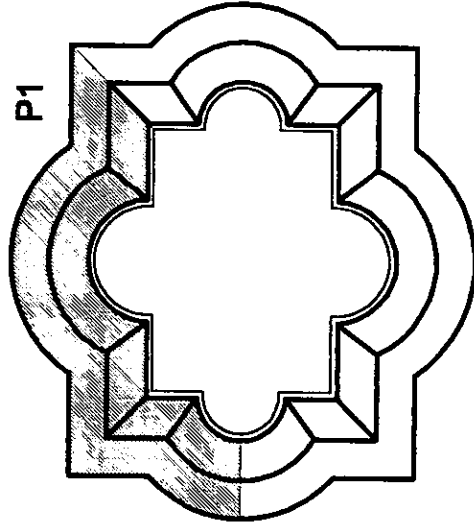
**JAMBAS DE PUERTAS
EL PENSIL MEXICANO**

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

- 3. Limpieza de cantera segun proc. n°32
- 6. Consolidación de cantera segun proc. n° 22



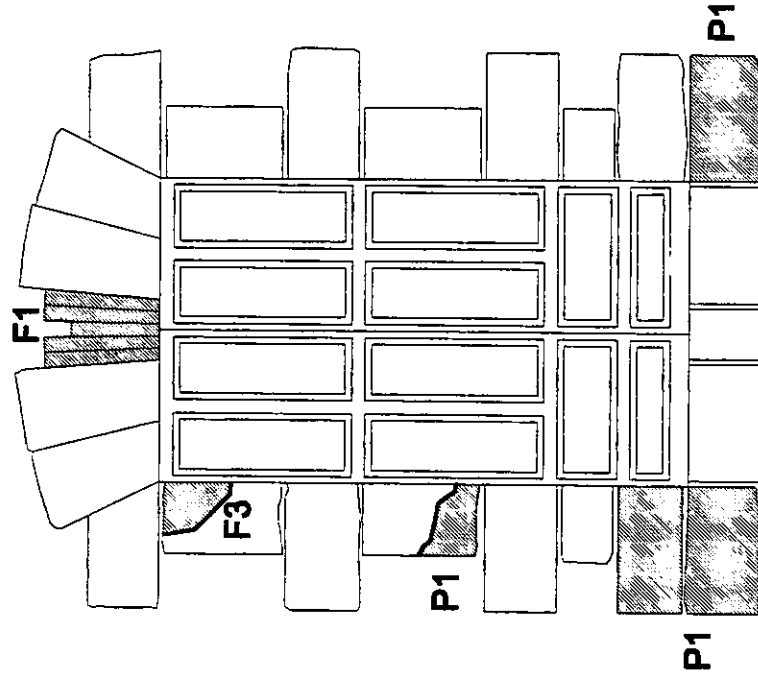
DETALLE 9

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

DETALLE 9

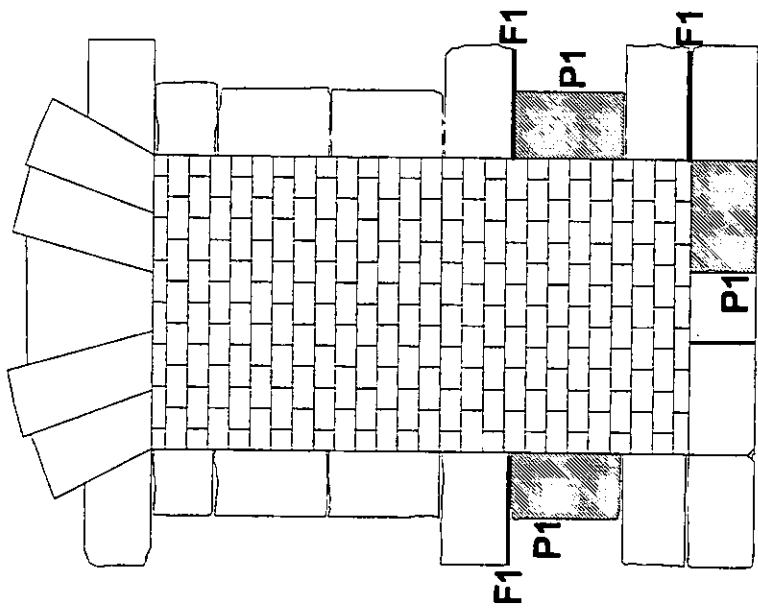
VANTANA MIXTILINEA

EL PENSIL MEXICANO



DETALLE 12

**LEVANTAMIENTO DE
DAÑOS DE CANTERA**
DETALLES
JAMBAS DE PUERTAS
EL PENSIL MEXICANO



DETALLE 10

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

3. Limpieza de cantera segun proc. n° 32
5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
7. Aplicación de moldeo segun proc. n° 42

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

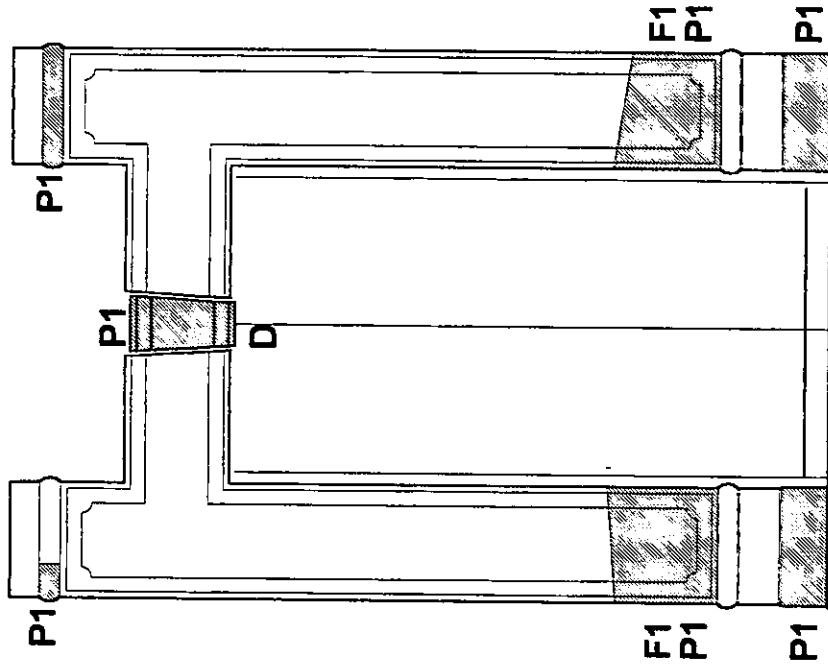
- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

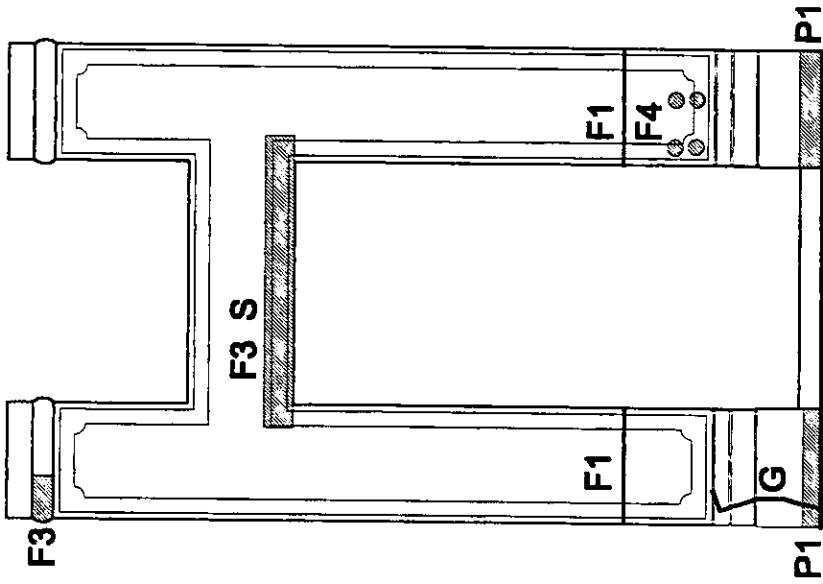
- 3. Limpieza de cantera segun proc. n°32
- 5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
- 6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
- 10. Reintegración de dovelas de cantera segun proc. 33



DETALLE 13

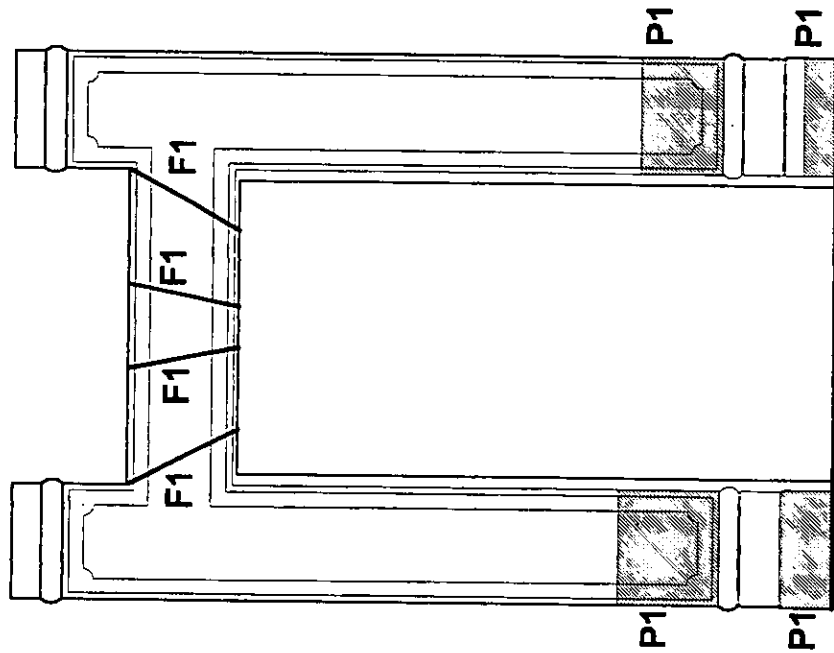
LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

DETALLE 13
JAMBA DE PUERTA
EL PENSIL MEXICANO



DETALLE 14

**LEVANTAMIENTO DE
DAÑOS DE CANTERA**
DETALLES
JAMBAS DE PUERTAS
EL PENSIL MEXICANO



DETALLE 11

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

- SIMBOLOGIA DE DAÑOS**
- F1 FALTANTE DE JUNTA
 - F2 FALTANTE DE CANTERA
 - F3 DESPOSTILLADURA
 - F4 PERFORACIONES
 - P1 DEGRADACION DE PIEDRA
 - D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
 - G GRIETA
 - E CLAVOS
 - A PINTAS
 - S SALES

- 3. Limpieza de cantera segun proc. n° 32
- 4. Inyección de grietas segun proc. n° 8
- 5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
- 6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
- 7. Aplicación de moldeo segun proc. n° 42
- 11. Erradicación de efflorescencias de sales segun proc. n° 10

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

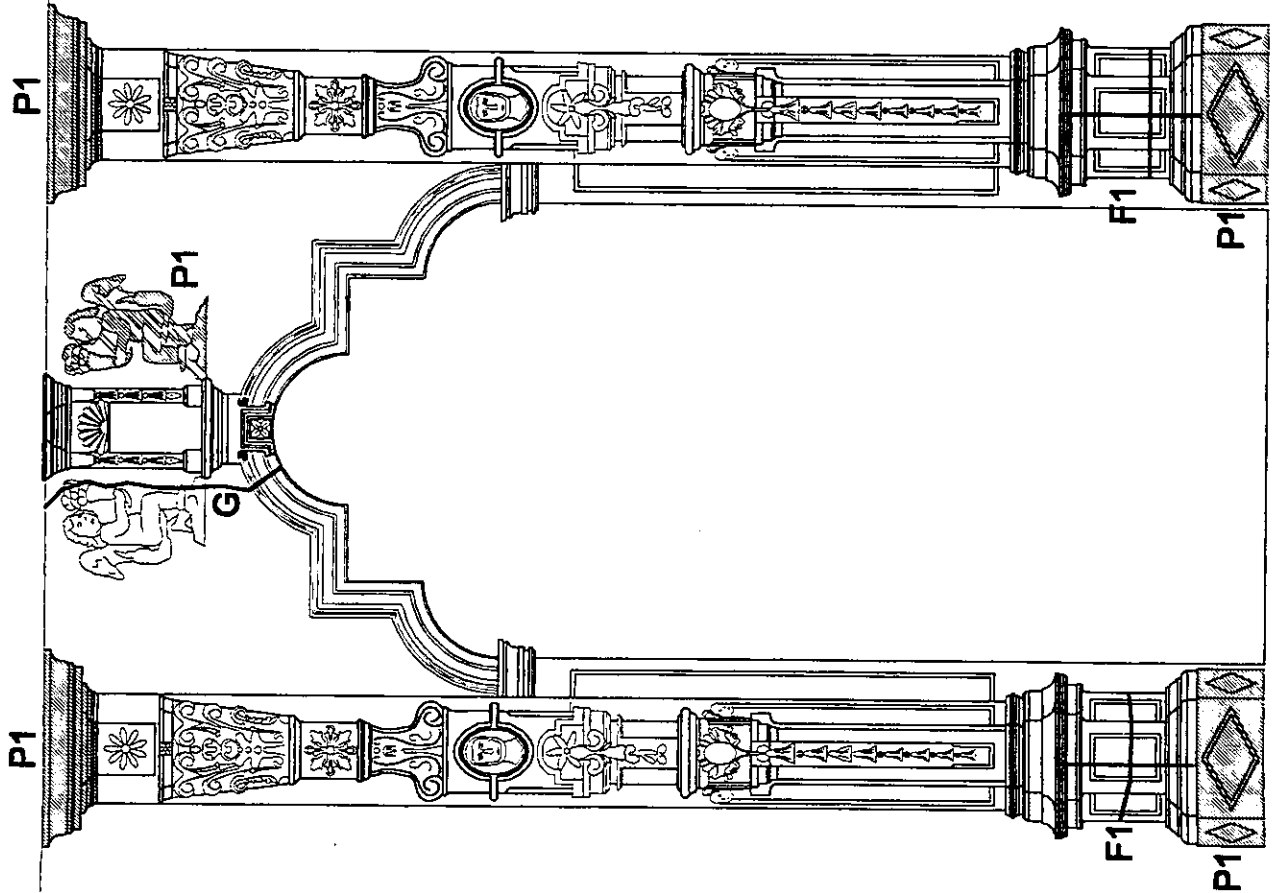
- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

3. Limpieza de cantera segun proc. n°32
4. Inyección de grietas segun proc. n° 8
5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

DETALLE 15
PORTADA DE CAPILLA
EL PENSIL MEXICANO

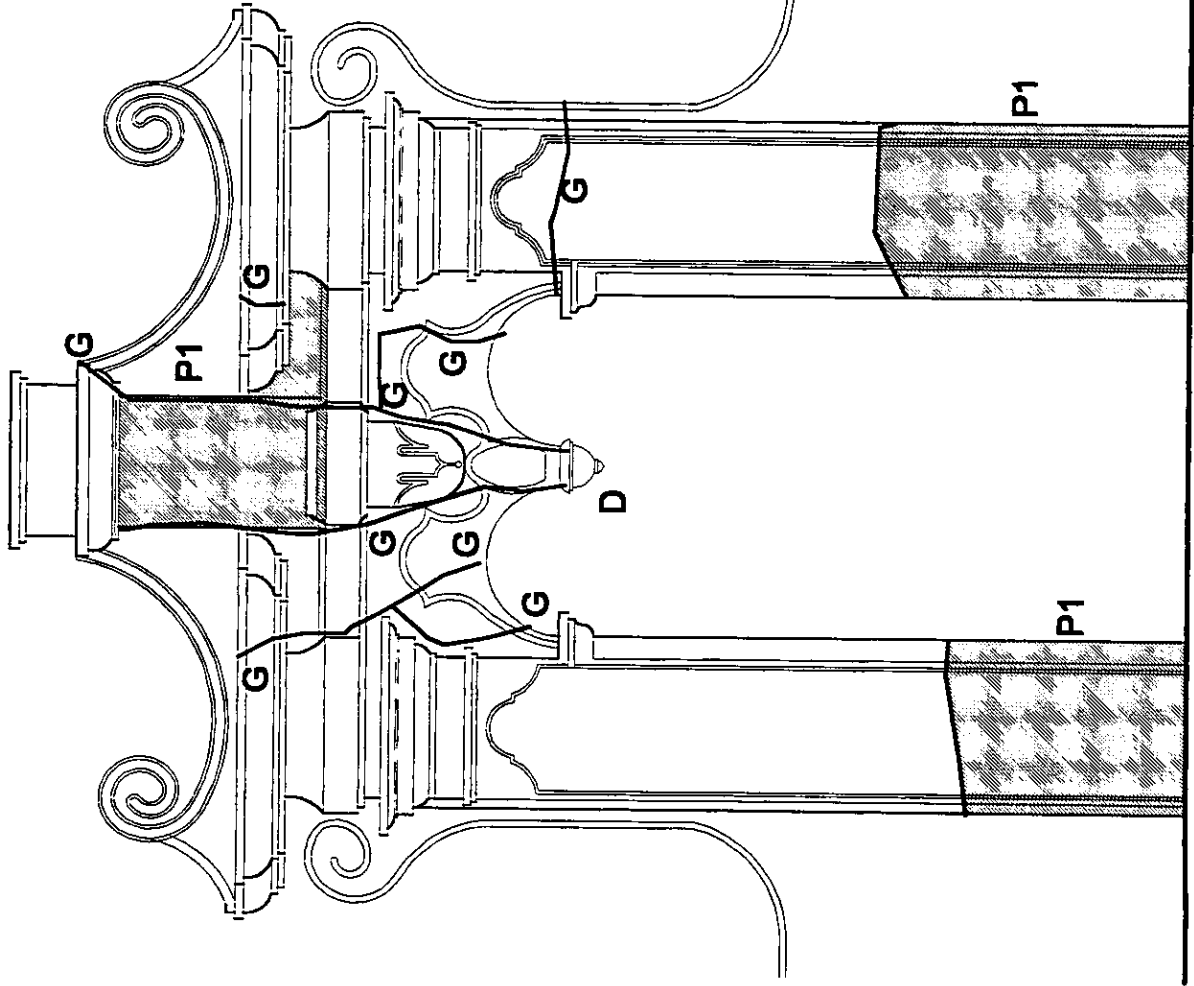


SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

3. Limpieza de cantera segun proc. n°32
4. Inyección de grietas segun proc. n° 8
5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
10. Reintegración de dovelas de cantera segun proc. 33



LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

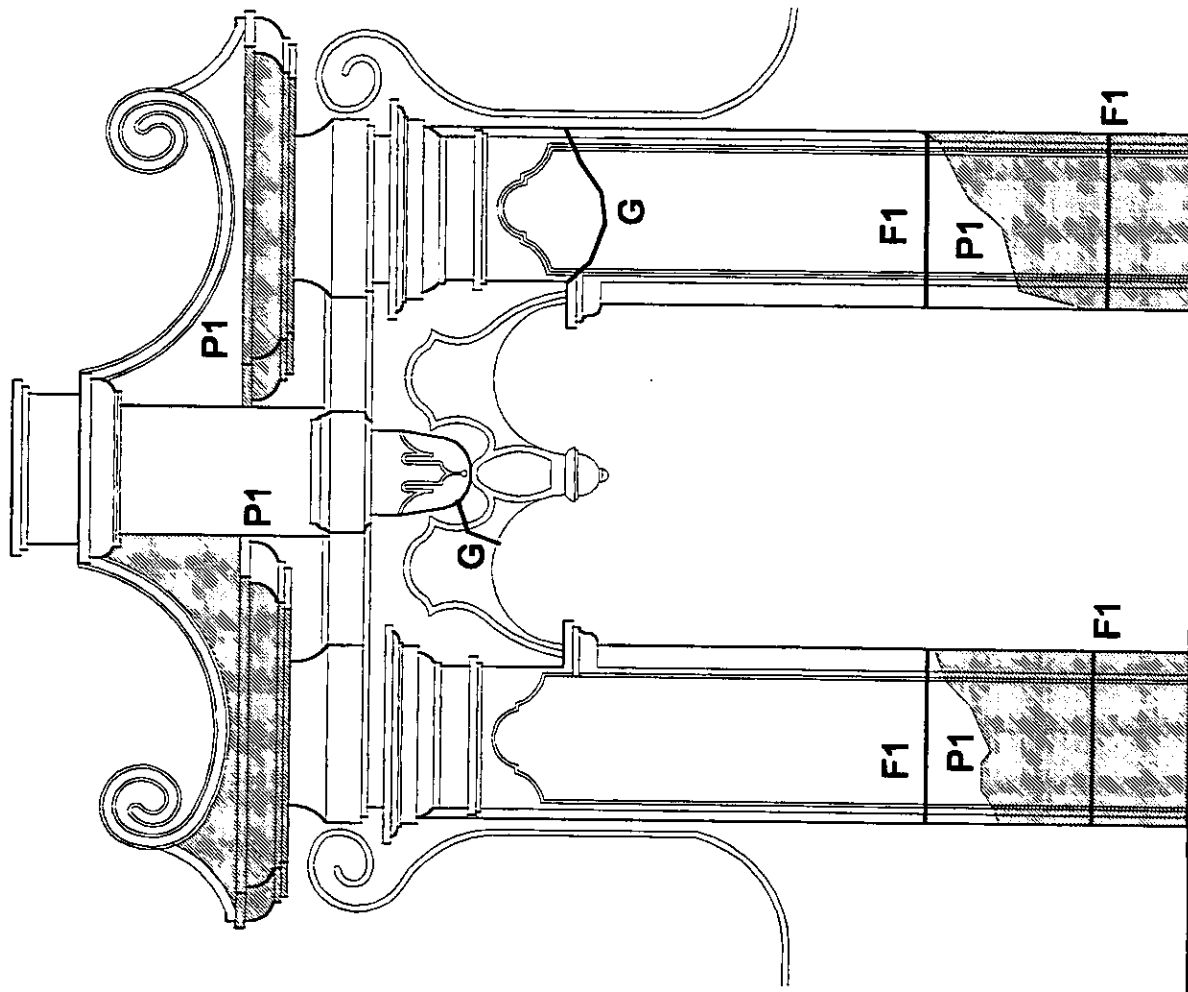
DETALLE 18
PORTADA DE JARDIN
EL PENSIL MEXICANO

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

3. Limpieza de cantera segun proc. n° 32
4. Inyección de grietas segun proc. n° 8
5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5

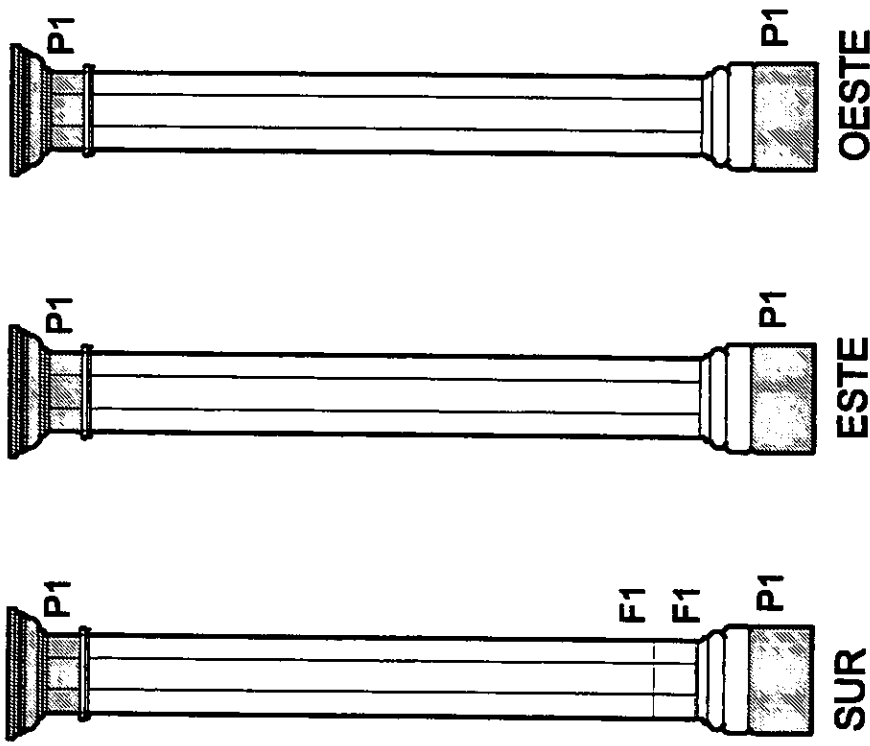


LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

DETALLE 19
PORTADA DE JARDIN
EL PENSIL MEXICANO

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

COLUMNA N° 1
EL PENSIL MEXICANO

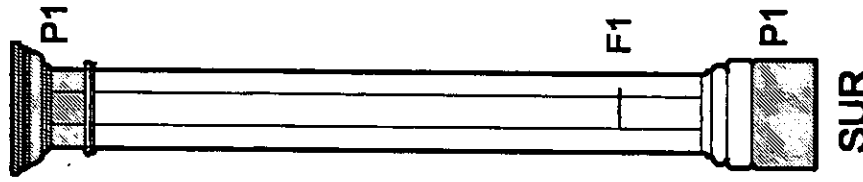
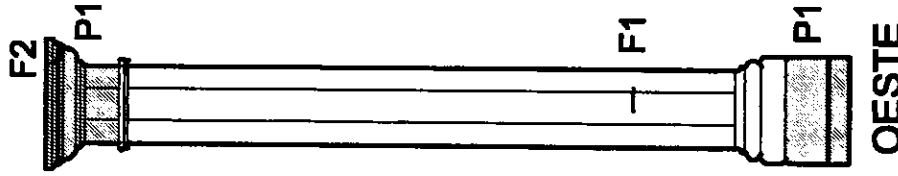
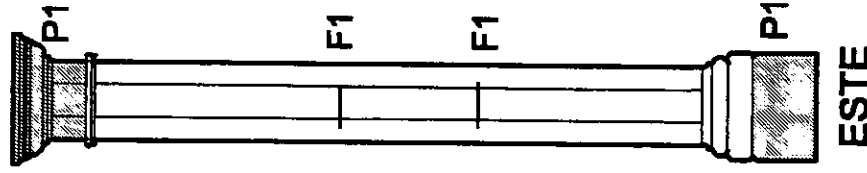
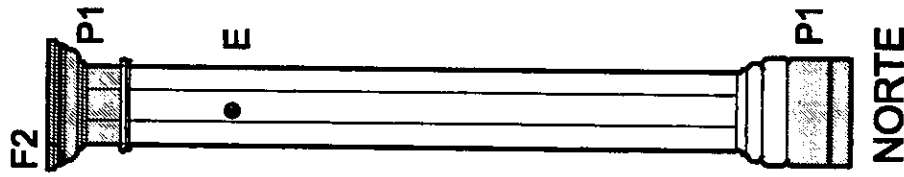


SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

- 3. Limpieza de cantera segun proc. n° 32
- 5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
- 6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5



SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

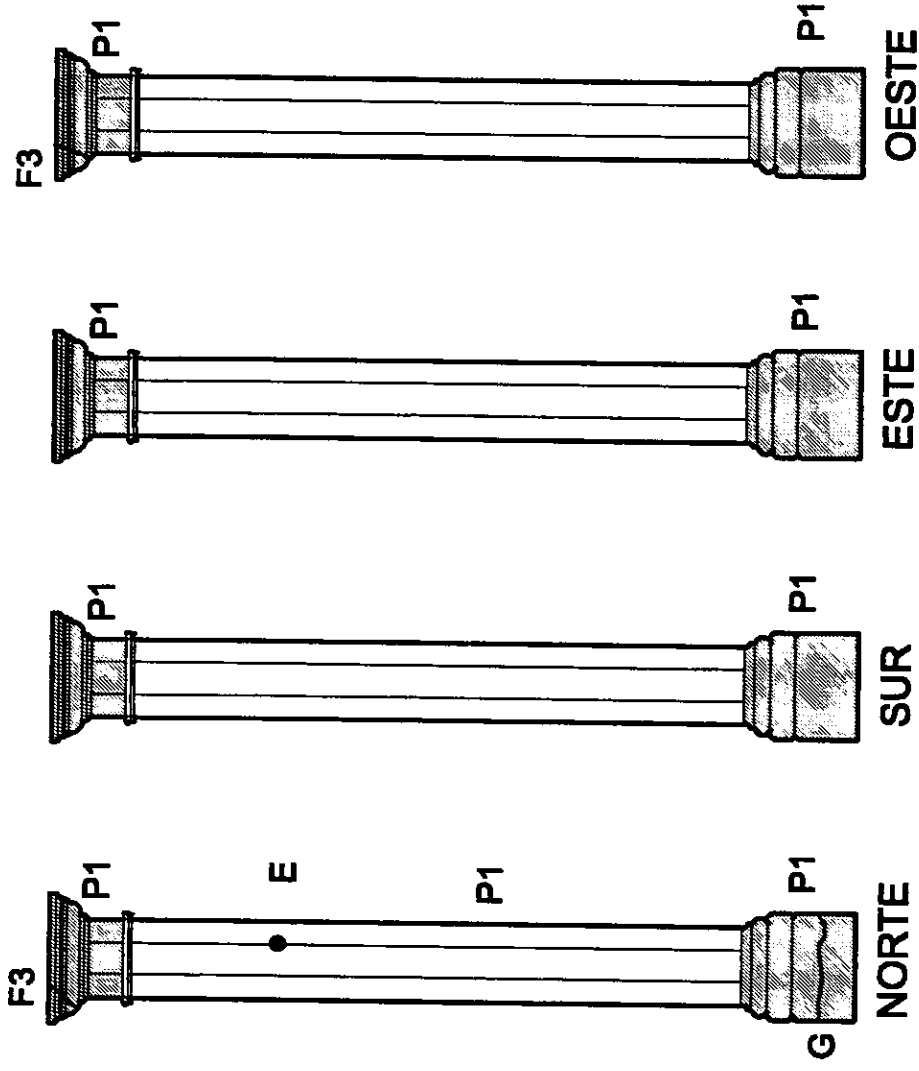
1. Liberación de clavos en cantera
3. Limpieza de cantera según proc. n° 32
5. Consolidación de cantera según proc. n° 22
6. Reintegración de juntas según proc. n° 5
8. Integración de inferto de cantera según proc. n° 43

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

COLUMNA N° 2
EL PENSIL MEXICANO

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

COLUMNA N° 3
EL PENSIL MEXICANO



SIMBOLOGIA DE DAÑOS

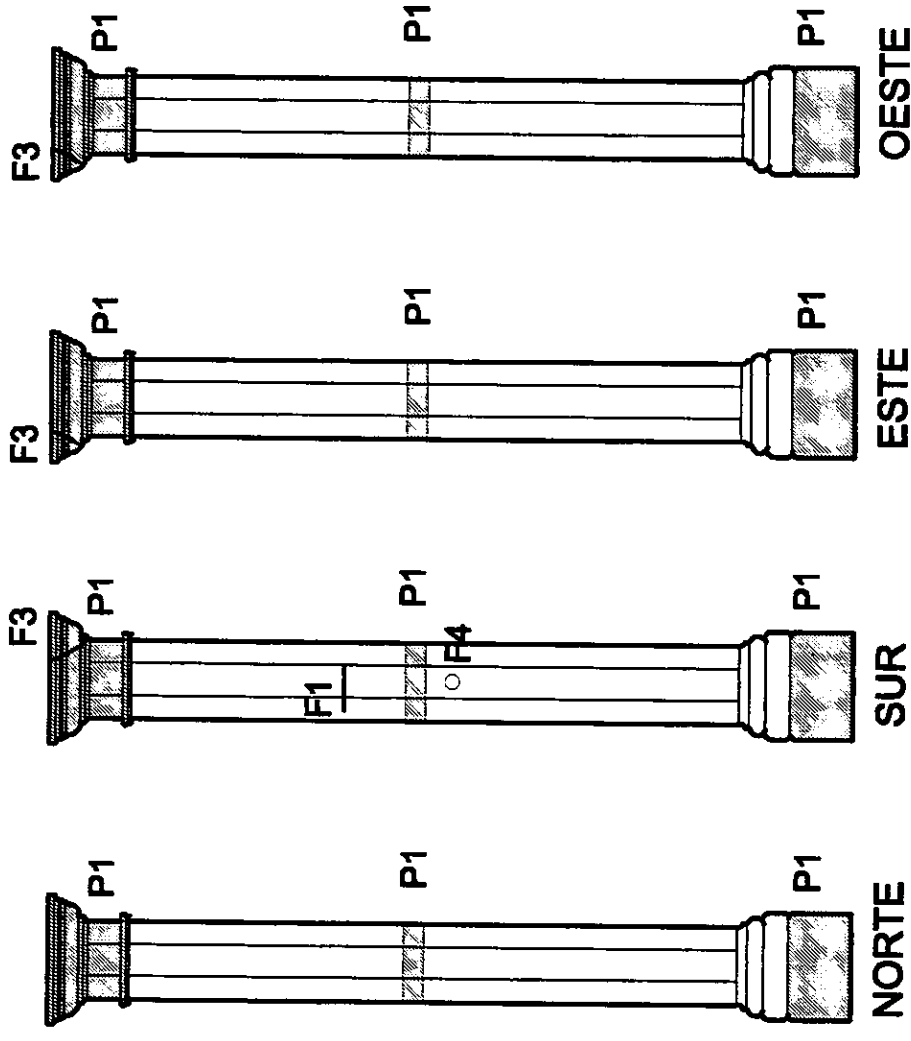
- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

1. Liberación de clavos en cantera
3. Limpieza de cantera según proc. n° 32
4. Inyección de grietas según proc. n° 8
5. Consolidación de cantera según proc. n° 22
7. Aplicación de moldeo según proc. n° 42

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

COLUMNA N° 4
EL PENSIL MEXICANO



SIMBOLOGIA DE DAÑOS

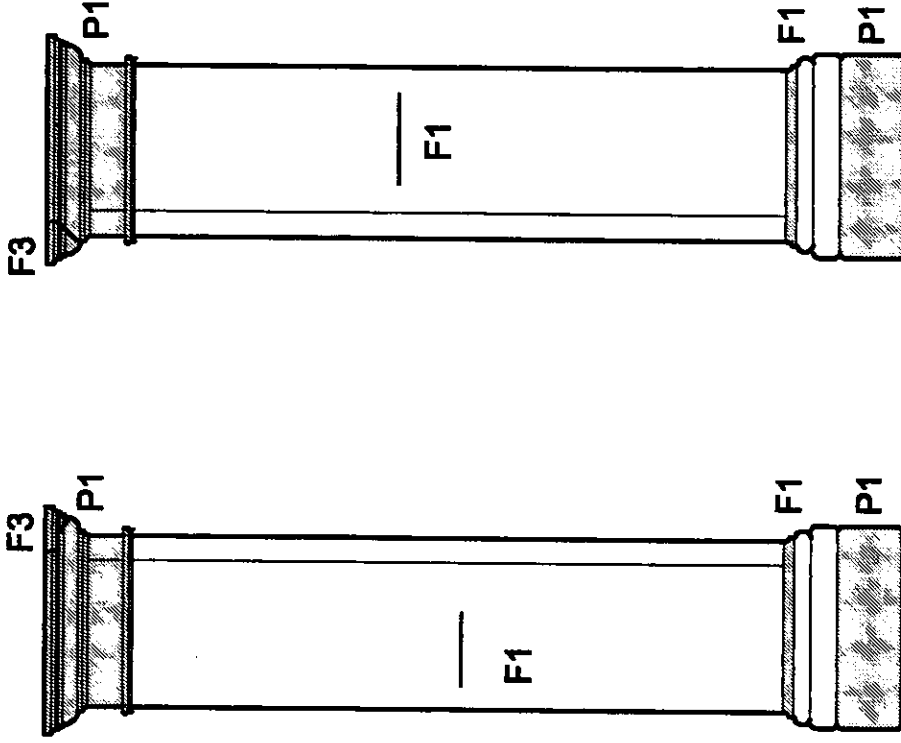
- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

3. Limpieza de cantera segun proc. n°32
5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
7. Aplicación de moldeo segun proc. n° 42

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

COLUMNA N° 5
EL PENSIL MEXICANO

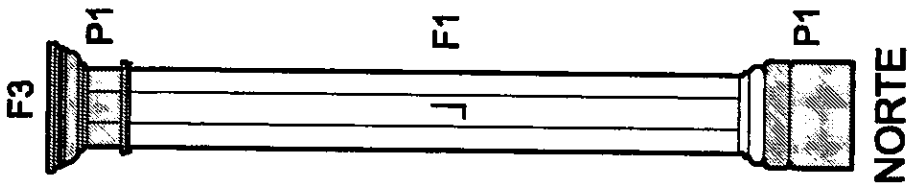


PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

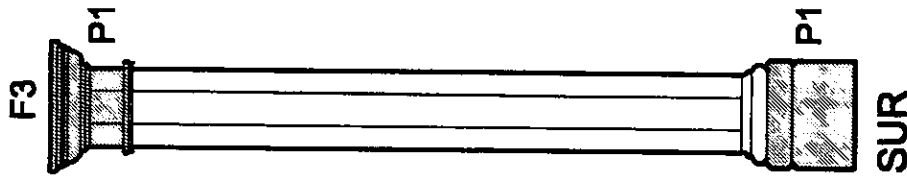
3. Limpieza de cantera segun proc. n°32
5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
7. Aplicación de moldeo segun proc. n° 42

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

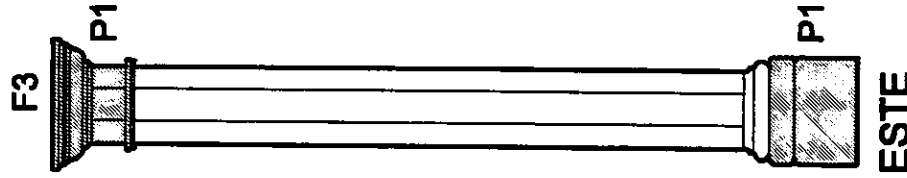
- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES



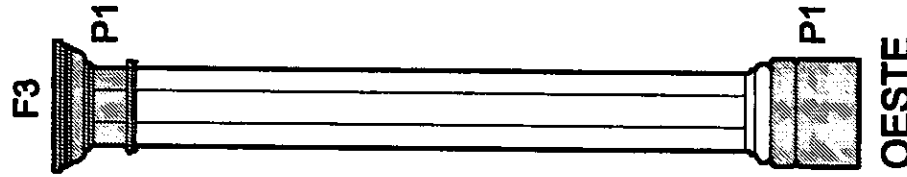
NORTE



SUR



ESTE



OESTE

SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

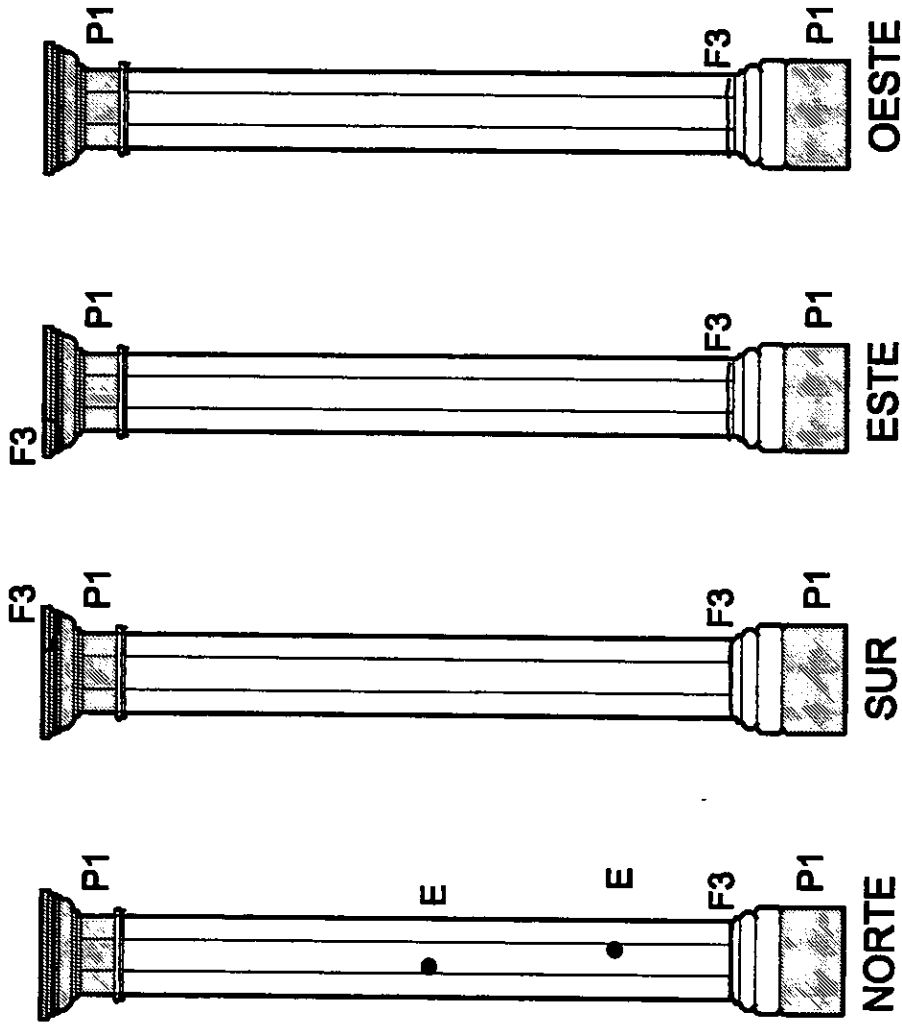
- 3. Limpieza de cantera segun proc. n° 32
- 5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
- 6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
- 7. Aplicación de moldeo segun proc. n° 42

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

**COLUMNA N° 6
EL PENSIL MEXICANO**

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

COLUMNA N° 7
EL PENSIL MEXICANO

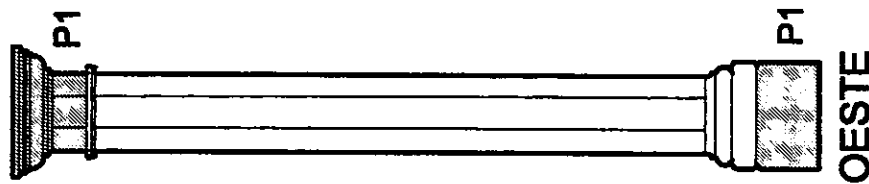
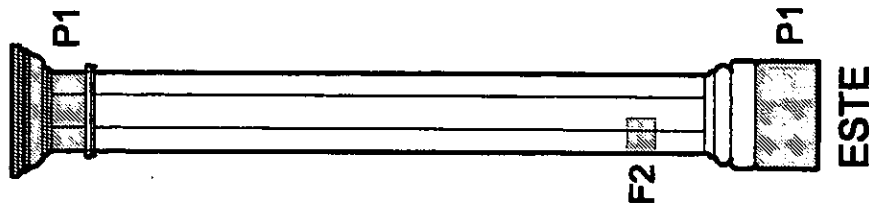
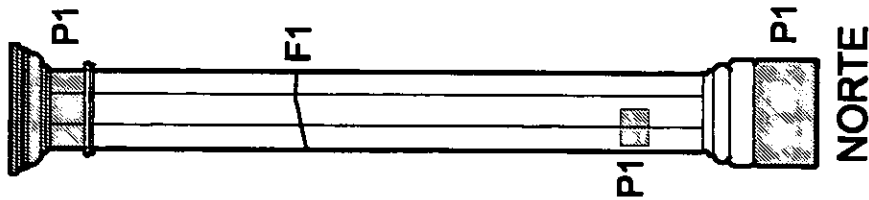


SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

1. Liberación de clavos en cantera
3. Limpieza de cantera según proc. n° 32
5. Consolidación de cantera según proc. n° 22
7. Aplicación de moldeo según proc. n° 42



SIMBOLOGIA DE DAÑOS

- F1 FALTANTE DE JUNTA
- F2 FALTANTE DE CANTERA
- F3 DESPOSTILLADURA
- F4 PERFORACIONES
- P1 DEGRADACION DE PIEDRA
- D DESPRENDIMIENTO DE PIEZA
- G GRIETA
- E CLAVOS
- A PINTAS
- S SALES

PROCEDIMIENTOS DE RESTAURACION

- 3. Limpieza de cantera segun proc. n° 32
- 5. Consolidación de cantera segun proc. n° 22
- 6. Reintegración de juntas segun proc. n° 5
- 8. Integración de Injerto de cantera segun proc. n° 43

LEVANTAMIENTO DE DAÑOS DE CANTERA

**COLUMNA N° 8
EL PENSIL MEXICANO**

CAPITULO IV: CRITERIOS DE LA RESTAURACION

4.1. Objetivo

El objetivo principal de este trabajo es sin duda el de salvaguardar el edificio de “El Pensil Mexicano” a través de un proyecto de restauración, tanto de la casa como de los elementos formales del jardín.

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar como parte de los objetivos el recopilar toda la información dispersa sobre el Pensil Mexicano para dejar un registro completo del lugar, que incluya fotografías antiguas, investigación histórica así como levantamientos fotográficos y arquitectónicos actuales.

También se pretende dar un uso nuevo al monumento que justifique la inversión para su restauración, y que le dé vida al edificio.

Otro de los objetivos importantes es el presentar una propuesta de restauración más que un documento histórico, sin omitir la investigación necesaria para apoyar la restauración. Esto es, presentar un estudio de las casas de recreo de los siglos XVIII y XIX en el D.F. como un apoyo-teórico al proyecto de restauración del Pensil Mexicano.

4.2. Medida de la Actuación

Los alcances del presente trabajo se clasifican en los primeros cuatro capítulos: 152

1. Casas de recreo de los siglos XVIII y XIX en el D.F.
2. Los jardines en la Nueva España
3. El Pensil Mexicano
4. Proyecto de restauración

Siendo el cuarto el más importante, como se menciona en el punto anterior.

El quinto y último capítulo se refiere al cómo y porqué del método seleccionado para la restauración, su justificación y enfoque.

La metodología empleada en esta propuesta de restauración se basa en el sistema desarrollado por el Dr. Ricardo Prado Nuñez en su experiencia práctica de la restauración.¹⁵³

Consiste en utilizar tres elementos mutuamente excluyentes que describan :

- a) La acción a realizar mediante una literal y un número natural, donde la primera indica si es liberación (L), consolidación (C), reintegración (R) o integración (I), y el segundo el número donde se describe el procedimiento referido al catálogo.
- b) El lugar de aplicación a través de un símbolo geometrizado indicando claramente en el plano la ubicación de la acción.

152 Vid supra, Sumario, para los contenidos de cada capítulo.

153 Prado Nuñez, Ricardo. Algunas Consideraciones sobre la Teoría y el Proyecto en Restauración. “Apuntes del Posgrado de Arquitectura 4”. Facultad de Arquitectura, UNAM, División de Posgrado. México, 1997. p. 37

c) El área que se atacará mediante un achurado en el plano delimitando la extensión.¹⁵⁴

Este procedimiento se aplicará para indicar tanto las acciones de restauración como las fábricas y deterioros. En el caso de fábricas, la literal que se empleará será la "F" y para deterioros la "D".

4.3. Recursos

Podemos hablar de tres tipos de recursos : humanos, técnicos y económicos.

En el primer caso, y debido a la naturaleza de este trabajo, no se pretende especificar cuantas cuadrillas de trabajadores se requieren para realizar las obras de restauración. En cambio sí mencionar que deberá ser un equipo interdisciplinario coordinado por el restaurador, donde participen arquitectos, restauradores de bienes muebles, especialistas en instalaciones especiales, en estructuras, carpinteros, canteros, yeseros, etc., etc. con experiencia en este tipo de obras.

En el caso de los recursos técnicos, se empleará la metodología expuesta en el punto anterior, con los apoyos técnicos de los análisis de sitio, mecánica de suelos, análisis estructural y formal, y el proyecto de restauración y adecuación.

Debemos entender que los recursos técnicos conforman la metodología a seguir.

"La técnica representa las etapas de operaciones limitadas, unidas a unos elementos prácticos, concretos, adaptados a un fin definido, mientras que el método es una concepción intelectual que coordina un conjunto de operaciones, en general diversas técnicas... Las técnicas son sólo instrumentos... organizados por el método." ¹⁵⁵

En cuanto a los recursos económicos, pedimos remitirse a los puntos del capítulo cuatro : Criterios de costos y estudio de factibilidad económica.

4.4. Filosofía

La restauración puede tener diversas filosofías que sustenten el proyecto a ejecutar. Puede ser didáctica, donde se consolide la ruina a la manera de John Ruskin ¹⁵⁶. Puede aplicar la filosofía de completar el monumento, suponiendo lo que el autor original quiso expresar como lo hizo Viollet-le-Duc.¹⁵⁷ Desgraciadamente también encontramos

¹⁵⁴ Ver en los planos de restauración la simbología y metodología empleada

¹⁵⁵ Reyes Govantes, Jesus e Irma de la Fuente Medina. Introducción al diseño de investigación. Colección Textos de Apoyo Académico, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala, s/f.

¹⁵⁶ "...Ni el público ni quienes se ocupan del cuidado de los monumentos públicos han comprendido el verdadero significado de la palabra restauración. La restauración supone el destrozo más absoluto que un edificio puede sufrir ; un destrozo del que no cabe recoger restos ; un destrozo acompañado de una descripción falsa de lo destruido..." Ruskin, John. Las siete lámparas de la arquitectura. Ediciones Coyoacán. México, 1994. p. 172

¹⁵⁷ "Restauración : s.f. El término y el concepto son modernos. Restaurar un edificio no es mantenerlo, repararlo o rehacerlo, es restablecerlo a un estado completo que puede no haber existido en un momento

restauraciones donde la “filosofía” es meramente estética y arquitectónica, sin tomar en cuenta la importancia histórica del monumento.

Para nuestro caso, la filosofía aplicada es historicista. Esto es, reintegrar o integrar las partes faltantes basándonos en evidencia, ya sea del sitio, o de documentos fotográficos o escritos.

Siempre se buscará devolverle al edificio sus propiedades originales recuperando el aspecto que tuvo en un inicio, pero respetando los añadidos históricos que no dañan sino enriquecen al monumento.

El proyecto de un club empresarial, propuesto como nuevo uso del Pensil Mexicano, no modifica los espacios existentes, se adapta a ellos haciendo lucir el inmueble, no el proyecto.

Para lograr lo anterior, se realizaron los siguientes puntos: 158

1. Investigación histórica: A través de bibliografía, documentación gráfica y escrita, y testimonios orales con el fin de desarrollar un perfil histórico del inmueble. (Ver bibliografía y fuentes consultadas)
2. Investigación de campo: Recopilando “in situ” la información sobre materiales, sistemas constructivos, características arquitectónicas, estado del inmueble, principales daños, añadidos, etc. asistiéndonos con fotografías, videos, croquis, etc.
3. Análisis del edificio: Estudiando su localización geográfica y realizando un levantamiento arquitectónico completo del inmueble que incluye: ejes, plantas, fachadas, cortes, vegetación relevante, obras exteriores y niveles. Estos planos servirán como base para los trabajos posteriores.
4. Análisis de fábricas y daños: Clasificando dentro del plano y de acuerdo a la metodología electa las fábricas de todo el inmueble, así como los daños por más simples que puedan parecer.
5. Proyecto de restauración: Siendo la propuesta que surge del diagnóstico del edificio. Trabajando con lo existente, se estabiliza, reestructura, y devuelve el trabajo físico original mediante las liberaciones, consolidaciones, reintegraciones e integraciones.

4.5. Justificación

Desgraciadamente no se cuenta con un documento completo del Pensil Mexicano donde se recopilen todos los datos dispersos sobre sus antecedentes históricos. Tampoco existe un expediente con planos sobre el estado actual del inmueble y de su jardín, siendo probablemente el único jardín de su género en la Ciudad de México.

Por lo tanto es urgente la recuperación y registro de este monumento doblemente importante (casa y jardín) que, debido a su ubicación, actualmente zona de fábricas y comercio al mayoreo, corre un gran peligro de desaparecer.

dado.” Viollet-le-Duc, Eugene. Dictionnaire raisonné de l’architecture française, du XIe au XVIe siècle. B. Bance Editeur. Paris, 1854-1868. s/p., apud. Chanfón Olmos, Carlos. Op. cit., p. 249
158 Prado Nuñez, Ricardo. Algunas consideraciones sobre la teoría y el proyecto en restauración. Op. cit.

CAPITULO V: PROYECTO DE RESTAURACION

5.1. Propuesta de Restauración

Este proyecto de restauración parte del principio de devolverle al inmueble todas las características y propiedades que tuvo originalmente. El proyecto de adaptación está supeditado al de restauración y no al revés, entendiéndose que lo importante es adaptar un nuevo uso al monumento, y no adaptar el edificio al nuevo uso.

Los materiales originales se restituyen, siendo en los sistemas constructivos donde se propone el empleo de técnicas contemporáneas. Se trata de aprovechar las ventajas que éstos traen consigo, pero siempre respetando la unidad arquitectónica del edificio por lo que aunque no es visible la intervención siempre habrá pruebas de ella. Con esto nos referimos al uso de vigueta y bovedilla, refuerzos estructurales de concreto armado, instalaciones hidro-sanitarias y eléctricas, etc. 159

5.1.1. Manual de Procedimientos de Restauración

1. ERRADICACIÓN DE VEGETACIÓN PARÁSITA MAYOR

Generalidades :

Se conocen como agentes autotróficos, a aquellos que se administran su alimento a partir de sustancias simples como en el caso de la vegetación parásita superior.

Es importante asegurarse de que no queden restos de raíces en grietas y fisuras, ya que ésta retoñará si queda viva.

Material y equipo :

Agua-cal
Lechada de cal
Herramienta de albañil
Bote alcoholero
Herbicida tordón 101

Procedimiento :

-HIERBA : Se arrancará con la mano tratando de extraer la raíz. Lavar la zona afectada con agua-cal, y por último consolidar las partes según especificaciones. Puede emplearse herbicida al 10% en agua.

159 Para mayor referencia, consultar los planos del proyecto de restauración

-ARBUSTOS : Si es posible, se retirarán las piedras para extraer las raíces siguiendo toda su trayectoria. Es necesario verificar la estabilidad de la estructura previamente. Inyectar lechada de cal, reponer las piezas y consolidar el muro o bóveda según especificaciones. (1)¹⁶⁰

Si no es posible retirar las piedras debido a su intemperismo, se cortará el arbusto en la base del tallo para aplicarle una compresa o inyectarle herbicida y pentaclorofenol. Una vez secas y enjutadas las raíces, se procederá a extraerlas completamente cuidando la estabilidad del muro o bóveda. (2)¹⁶¹ Inyectar lechada de cal y consolidar según especificaciones.

2. ERRADICACIÓN DE HONGOS Y VEGETACIÓN PARASITA MENOR EN PIEDRA

Generalidades :

Los musgos generalmente aparecen como manchas verdes que cambian de claro a oscuro, mientras que los hongos suelen aparecer como manchas negruzcas.

Deberá de tenerse mucho cuidado en enjuagar bien con agua pura la piedra después del tratamiento, de lo contrario se cristalizará formando sal y sodio que pueden dejar en la piedra brillos cristalinos.

Materiales y equipo :

Agua

Cloro para alberca al 10% y polvo de bora al 2%

Cepillo de raíz

Agua oxigenada

Procedimiento :

Aplicar en la zona afectada la solución de cloro y borax, cepillando con el cepillo de raíz. Lavar la superficie con agua.

En lugar del cloro puede aplicarse como biocida agua oxigenada de nueve atmósferas.(2)

3. LIBERACIÓN DE FIRME DE CEMENTO-ARENA SOBRE PISO ORIGINAL

Generalidades :

Deberá tenerse mucho cuidado en no dañar las piezas originales debajo del firme de cemento. Las piezas originales serán sometidas a la acción que les corresponda entre consolidación o reintegración.

¹⁶⁰ Los procedimientos señalados con (1) fueron tomados del Manual de Normas y Procedimientos de Restauración. INAH. s/p.d.i.

¹⁶¹ Los procedimientos señalados con (2) fueron tomados de los apuntes del curso de "Materiales y Procedimientos de Restauración" impartido por el Dr. Ricardo Prado Nuñez. 1995, UNAM. , así como de procedimientos desarrollados por el mismo autor en su experiencia profesional.

Material y equipo :

Cinzel
Maceta
Cuchara de albañil

Procedimiento :

Demoler el aplanado en franjas con golpe suave a cinzel, evitando el desalojo de las juntas mediante el golpeo rasante. Consolidar las piezas según especificaciones. (1)

5. REINTEGRACIÓN DE JUNTAS EN PIEDRAGeneralidades :

Se tendrá cuidado en no manchar las superficies de cantería, así como en no dejar residuos en el área circundante, mediante el lavado y limpiado de los residuos antes de que fragüen o sequen.

Materiales y equipo :

Calhidra	Jeringa de veterinario
Arena de mina azul "cernida"	Perilla de hule
Aditivo adhesivo "Sika Latex)	Malla No. 16
Agua pura	

Procedimiento :

Se limpiarán perfectamente las juntas con gancho fino para extraer piedras pequeñas o sustancias extrañas. Sopletear y lavar con agua pura. Aplicar una masilla de calhidratada, arena y el aditivo adhesivo en proporción 1 :1.5 entallándola con rayador. (1)

6. CONSOLIDAR MURO DE ADOBEGeneralidades :

Conservar las deformaciones que por efectos del tiempo tengan los paramentos del muro. Por ningún motivo, realizar la mezcla con cemento. Cuando por la disgregación de las juntas se desprendan las piezas de adobe, retirar la pieza suelta limpiando todo el material de la junta. Reponer el mortero de cal y granzón en la base para recibir nuevamente el adobe.

Material y equipo :

Herramienta de albañil	
Cal grasa apagada en obra :	una parte
Arena de río o de banco :	tres partes
Granzón de tezontle :	según se requiera
Agua	

Procedimiento :

Con un cincel fino y sin golpear, retirar la mezcla disgregada en las juntas, trabajando en pequeñas áreas de abajo hacia arriba. Una vez limpia la junta, humedecer la mampostería y aplicar la mezcla de cal y arena en la proporción indicada. En las juntas con anchos mayores a los 12 mm, rejonear con pedacería de matabacán, introducida en la mezcla recién colocada y con suaves golpes para aprietar.(1)

7. REINTEGRACIÓN DE MATERIAL FALTANTE EN MURO**Generalidades :**

Se buscará material de color, textura y dimensiones semejantes a los originales y se asegurará la estabilidad del elemento a intervenir.

Material y equipo :

Herramienta de albañil
cal apagada en obra
arena de río
Material de la misma fábrica del muro

Procedimiento :

Para la reintegración se extraerán los sillares dañados en forma alternada, y se sustituirán por los nuevos asentándolos en mortero de cal-arena. Las juntas verticales se inyectarán y la horizontal superior se rellenará con lechada de cal y arena muy fina.

Si el muro fuera de mampostería, se reintegrarán los faltantes con el mismo material del muro, asentado con mortero de cal-arena en proporción 1 :3. Deberá igualarse el espesor y dimensión del original, y respetar la disposición de los diferentes elementos arquitectónicos como vanos, derrames y deformaciones detectadas. Deberá entreverarse el material nuevo con el original para devolverle su función mecánica al muro.

Si el muro es de tabique, se seguirá el procedimiento anterior, utilizando una mezcla de mortero cal-arena en proporción 1 :1 de cemento.(1)

8. CONSOLIDACIÓN DE MURO POR PRESENCIA DE GRIETAS**Generalidades :**

Previo al trabajo, deberán retirarse los aplanados y material suelto a lo largo de la grieta. De ser posible, limpiarla con aire y agua.

Material y equipo :

Cal hidratada
Cemento portland máximo al 10%
Arena
Aditivo estabilizador

Tubo de plástico flexible de ½" ó de ¾" de diámetro
Jeringa de veterinario
Material igual o similar al del muro

Procedimiento :

Para grietas mayores a 10 mm se utilizará una lechada gruesa para inyección en piedra. Esta consistirá en una parte de cal apagada de sólo dos días de reposo, 0.10 de cemento portland, y una parte de arena de 100 gr. de espesor intrasplast por cada parte de cal. La mezcla deberá emplearse inmediatamente después de preparada, revolviendo constantemente para evitar su asentamiento.(1)

La mezcla debe de añadirse con un expansor, para lo que habrá que cimbrar los labios de la grieta con yeso, mezcla suave o plastilina. La mezcla debe introducirse con un expansor (poliducto o similar) por gravedad a través de boquillas de plástico colocadas en tramos ascendentes en toda la longitud de la grieta. La inyección debe hacerse de abajo hacia arriba asegurándose de que la grieta se vaya llenando. (2)

Para fisuras menores a los 10 mm, se utilizará una lechada delgada. El mortero se preparará igual que el anterior, pero sin incluir la arena, de tal forma que se obtenga la fluidez necesaria para penetrar en dichas fisuras. (1)

El procedimiento de aplicación será el mismo que el anterior, pero debido a la poca viscosidad de la mezcla, ésta se puede aplicar con jeringa de veterinario. (2)

9. ERRADICACION DE HUMEDAD

Generalidades :

La humedad puede ser condensada, freática o por filtración de aguas pluviales en muros. En el primer caso, puede ser por diferencias térmicas, en el segundo caso la única forma de solucionarlo es aislando la humedad entre el cimiento y el desplante. En el último de los casos, estudiar la fuente de humedad como las grietas, desagües tapados, filtraciones o vegetación adosada.

Materiales y Equipo :

Aereadores de barro recocido de 1"x 4" con perforaciones en el sentido longitudinal (aerodren)
Cal-arena
Taladro eléctrico
Broca de concreto de 1 ¼"

Procedimiento :

A una altura de 1.30 cm del piso terminado, se perforará con la broca de concreto dando una inclinación de 45 grados tomando como base el nivel de piso terminado. Se colocarán los aereadores de barro fijados con una boquilla de mortero cal-arena. (1)

Otra medida para evitar que suban las sales por el muro, es hacer los taladros a ¾ partes del espesor del muro. Introduciendo una manguera se inyectará siliconato (de Wacker) que se ira absorbiendo hasta que escupa por la manguera. (2)

Si la humedad es por filtración de aguas pluviales, se eliminarán barreras de vegetación adosadas al muro que impidan el asoleamiento o que sean parásitas. Se dejará secar el material, se consolidarán las piezas afectadas, y se restituirá el material dañado o disgregado, asegurándose de que den selladas las fisuras y grietas. En las azoteas se limpiarán las bocas de los desagües pluviales, y en su caso se repondrán los enladrillados sellando con jabón y alumbre la superficie. (1)

10. ERRADICACIÓN DE EFLORESCENCIAS DE SALES

Generalidades :

Se procurará identificar la fuente de procedencia de las humedades que producen las sales.

Materiales y equipo :

Papel (bolsas de cemento)
 Agua
 Tambo

Procedimiento :

Se cortarán las bolsas de papel en pequeñas partes, dejándolas remojar en agua hasta su total disolución. La pulpa del papel formará una pasta que será aplicada en los elementos afectados por sales, dejándola secar en forma natural. Una vez seca, se retirará repitiendo el procedimiento hasta alcanzar los resultados óptimos, determinados por análisis y el dictamen del especialista. (1)

11. LIBERACIÓN DE PINTURA DE ESMALTE EN PIEDRA

Generalidades :

Es necesario hacer un análisis de laboratorio para conocer la profundidad a la que penetró la pintura antes de tomar cualquier acción.

Materiales y equipo :

Thiner	Pulpa de papel
Canasol o xixi	Cepillo de raíz
Sepiolita	Agua
Atapulguita	

Procedimiento :

Limpiar la pinta perfectamente usando una muñeca de trapo y estopa con thiner o solvente comercial (dependiendo del tipo de pintura y vehículo que tenga de fábrica). Lavar con detergente neutro tipo canasol o xixi, frotando vigorosamente con cepillo de raíz enjuagando repetidas veces con agua a presión 57lbs/PSI. De no salir la pintura, pueden usarse compresas absorbentes de pulpa de papel, sepiolita o la atapulguita, amasadas con

solvente hasta lograr la pasta que se aplicará mojada sobre la mancha. Cubirla con polietileno, dejandola endurecerse un mínimo dos horas. Retirar el polietileno para que el solvente se evapore y una vez seca la pasta, se retira con los residuos de pintura.(2)

12. INTEGRACIÓN DE PINTURA A LA CAL

Generalidades :

El aplanado existente del muro puede ser de cal o de yeso, pero perfectamente limpio de polvo. Si tuviera capas de pintura antigua quemada, deberá desprenderse previamente cuidando de que no oculte pintura mural más antigua.

Materiales y equipo :

Cal
Alumbre
Color mineral
Sal
Agua
Brocha de ixtle o chulo

Procedimiento :

Si el aplanado es de mezcla, se humedecerá previamente, si es de yeso el trabajo se hará en seco.

-Preparación de pintura : Usando cal grasa en obra, se formará una lechada que se pasará por un tamiz del No. 200. Se le añadirá el color mineral y alumbre removiendo constantemente para evitar sedimentos. Es necesario preparar la cantidad total que se necesitará, ya que no es posible igualar tonos.

Se recomienda usar las siguientes proporciones :

Cal	1 parte
Agua	1 parte
Alumbre	100g pro kg de pasta
Color mineral	el necesario

Para determinar la dosificación del color mineral, es necesario aplicar muestras de aproximadamente 1m² y esperar ocho días, ya que el tono baja con el tiempo. Aplicar con brocha de ixtle o con chulo, y la segunda mano darla en dirección perpendicular a la primera.

Por cada cubeta de 20 lts de agua, se utilizará del 10% al 20% de cal viva (apagada) con 10% de alumbre en polvo y ¼ de kilo de sal. (1)

13. REINTEGRACIÓN DE APLANADO DE CAL-ARENA

Generalidades :

Antes de aplanar, revisar que los paños se encuentren en buen estado. Revisar las juntas y que de haber grietas, éstas estén tratadas. El repellado deberá seguir los reventones

del muro, nunca tratar de corregir los errores de construcción o alabeos que se presenten por efectos del tiempo. El espesor del aplanado será máximo de 25mm. Se recomienda hacer pruebas de preparación y agregados de 1x1m.

Material y equipo :

Cal grasa apagada en obra	una parte
Arena	tres partes
Llana o cuchara	las necesarias
Baba de nopal *	2.5 kgs
Tambo de 200 lts.	uno

Procedimiento :

Humedecer el paramento antes de aplicar la mezcla del repellado, mismo que al aplicarse deberá dejarse el tiempo necesario para que reviente. Aplicar posteriormente el aplanado fino con llana de madera hasta dejar las superficies y parámetros del muro según se requiera. (1)

* En lugar de la baba de nopal, se podrá usar un aditivo químico como el acetato de polivinilo y/o cualquier sellador vinílico compuesto de este material.(2)

Notas :

-Para hacer impermeable el aplanado o mortero, se le podrán añadir ácidos esteáricos o impermeabilizantes integrales con estos elementos, como el Festergral de Fester, o el Integral Normal de Durorock.

-Para aplanados o bruñidos delgados y por lo tanto expuestos a despegarse o craquelarse, se recomienda añadir latex u otro aditivo que brinde elasticidad a los morteros de cal-arena como el Sika Latex, Durolatex, Acrilatex o Vinapas.

-Para brindar rigidez a los aplanados de cal-arena conviene reforzarlos con metal desplegado, de tela de gallinero o de fibras cortas de polipropileno como las de Fibermesh. (2)

14. LIBERACIÓN DE APLANADO DE CEMENTO-ARENA

Generalidades :

Al retirar los resanes de cemento, deberán tomarse las precauciones para no dañar el material original junto al área de trabajo.

Materiales y equipo :

Cinzel
Maceta de 5 libras
Cuchara de albañil

Procedimiento :

Una vez definidas las áreas a intervenir, se retirarán los resanes con cuchara de albañil por medio de golpes rasantes. En donde presenten mayor adherencia, se utilizará el cincel y martillo, hasta eliminar por completo el agregado. (1)

16. CONSOLIDACIÓN DE MURO DE TABIQUE**Generalidades :**

Se consolidará por sustitución de materiales. Previo al trabajo, deberá de retirarse el aplanado que pudiera ocultar una grieta o falla en el muro. Las piezas nuevas deberán quedar amarradas al muro, por lo que se deben dejar adarajas en el muro original.

Material y equipo :

Herramientas de albañil
Cal grasa apagada en obra o calhidra
Arena de río o de banco
Tabique recocido
Agua

Procedimiento :

Limpiar de las juntas la mezcla que se haya disgregado por medio de un cincel fino y sin golpear. Trabajando en áreas pequeñas, se procederá de abajo hacia arriba. Se humedecerá la mampostería hasta la saturación, y se aplicará la mezcla de cal-arena en proporción 1 a 3.

Se repondrán las piezas que presenten daños o que estén sueltas, ya sea volviéndolas a utilizar, o reintegrando piezas iguales o similares. (1)

17. CONSOLIDACIÓN DE PICTOGRAFÍA EN MURO**Generalidades :**

Empezar el procedimiento de arriba hacia abajo. El aplanado debe encontrarse consolidado

Materiales y equipo :

Primal AC-33
Brocha
Cepillos de raíz
Aspiradora con punta de cepillo

Procedimiento :

Realizar una limpieza mecánica en seco, cuidando de no dañar la pintura o el aplanado en el que está. Aplicar el primal AC-33 por brocha o aspersión sobre la pictografía.

18. REINTEGRACIÓN DE PICTOGRAFÍA EN MURO

Generalidades :

Obtener o completar el diseño y los colores de los vestigios encontrados en el lugar.

Materiales y equipo :

Papel silicón

Mica

Tierras minerales y de sombra

Cola

Primal AC-33

Agua

Procedimiento :

Calcar el motivo sobre el papel silicón. Hacer una calavera con el diseño del motivo. Calcarla sobre el aplanado de cal-arena. Reintegrar los colores al temple con las tierras minerales y de sombra en un vehículo de agua con cola o agua con primal. (2)

20. LIBERACIÓN DE VANOS TAPIADOS

Generalidades :

Previo al trabajo, se deberá de asegurar la estabilidad estructural de los elementos a liberar, así como hacer calas para determinar los límites reales del área tapiada.

De presentarse fallas en el arco, platabanda o cerramiento, se apuntalará para su posterior consolidación.

Materiales y equipo :

Marro

Maceta

Pico

cincel

Carretilla de rueda neumática

Cuchara

Cucharilla

Andamios

Garucha

Cuerdas

Barreta

Pala

Procedimiento :

Si la altura lo requiere, se instalarán los andamios necesarios para realizar el trabajo. La liberación se iniciará de arriba hacia abajo empezando con una ranura entre 10 y 20cm para verificar si no existen fallas estructurales, acuñaando el área, cerramiento o platabanda.

En algunos casos se evitará utilizar marros así como la libre caída de los elementos a derribarse. Se deberán proteger los elementos colindantes así como evitar que se acumule el material de desecho.

Debe tenerse mucho cuidado con los aplanados o pintura mural que pudieran encontrarse en el intradós del marco, y de ninguna manera intervenir áreas no especificadas en el proyecto. (1)

21. LIBERACIÓN DE PAPEL TAPIZ ADHERIDO EN APLANADO DE CAL-ARENA

Generalidades :

Este procedimiento se aplicará cuando existan vestigios de pictografía o pintura mural bajo el papel tapiz.

Materiales y equipo :

Agua Caliente
Bisturí No. 10

Procedimiento :

Empapar por aspersion la superficie adherida con papel tapiz. Retirar con bisturí de navaja número 10, cuidando de no levantar los restos de pictografía mural. Dejar que seque el muro para proceder a consolidar la pictografía según el procedimiento señalado.

22. CONSOLIDACION DE CANTERA

Generalidades :

Utilizar el procedimiento cuando la cantera no amerite el cambio, o éste sea incosteable.

Materiales y equipo :

Andamios tubulares	Bomba para aspersion
Consolidante OH de Wacker	Brochas
Solventes	Recipientes

Procedimiento :

Consolidar por medios químicos las piezas de cantera exfoliadas o pulverulentas según las especificaciones indicadas por el fabricante del producto OH de Wacker. (2)

23. CONSOLIDACIÓN DE MECHINALES

Generalidades :

El objetivo de esta acción es evitar que se sigan deteriorando los antiguos materiales o evidencias de sistemas constructivos importantes para la historia del inmueble.

Materiales y equipo :

Ladrillo	Piedra	Andamios
Cal	Cuchara	Tablones
Arena	Cinzel	Artesa
Tepetate	Martillo grueso	

Procedimiento :

Limpia las juntas del material disgregado con un cinzel fino y sin golpear. Retira el material suelto, incluso ladrillos, contando anteriormente con las medidas y separación entre los mechinales.

Coloca nuevamente los ladrillos de forma vertical, asentados con mortero de cal-arena en proporción 1 :3, y se restará la profundidad hasta quedar de 10 cm, colocando piedra asentada con mezcla.

Se deberá de tener especial cuidado en respetar la separación entre mechinales, y el espacio de la viga de arrastre si ésta no se va a reintegrar. (1)

27. TRATAMIENTO DE MADERA CON EFECTO INSECTICIDA Y FUNGICIDAGeneralidades :

El siguiente tratamiento utilizado para preservar los elementos de madera, tiene efectos tanto insecticidas como fungicidas. Su función básicamente es la de preservar la madera del ataque de hongos e insectos xilófagos. Si el elemento a tratar no es desmontable, en lugar de inmersión, deberá tratarse por impregnación con brocha.

Debe tenerse mucho cuidado con el componente llamado pentaclorofenol, ya que es sumamente tóxico, por lo que habrán de utilizarse guantes, mascarilla y goggles para la protección del obrero. Deberá evitarse que los obreros se expongan por más de 1 1/2 horas a los vapores del pentaclorofenol, por lo que se recomienda trabajar en un lugar bien ventilado.

Materiales y equipo :

Pentaclorofenol	6%
Thiner	6%
Diesel	85%
Aceite de linaza (cocido)	3%
brochas	
recipientes grandes	

Procedimiento :

Mezcla primero el pentaclorofenol y el thiner, posteriormente mezcla el aceite de linaza y el diesel.

Si el proceso fuera por impregnación, aplica con brocha la solución repitiendo la operación hasta saturar la madera lo más posible, y dejando secarse completamente entre mano y mano..

Si se tratara por inmersión, dejar la pieza entre 1/2 y 1 1/2 horas dependiendo de la capacidad de absorción de la madera. (2)

30. IMPERMEABILIZACIÓN DE JABÓN Y ALUMBRE

Generalidades :

Aplicar sobre bruñido o escobillado. El jabón deberá ser neutro, sin colorantes ni aromatizantes. Las proporciones pueden variar según las condiciones de humedad, asoleamiento y otros factores del lugar donde se aplique. La fórmula se puede economizar con menos proporción de jabón y alumbre respecto al agua, pero no es recomendable utilizar menos del 10% de jabón ni del 5% de alumbre.

Materiales y equipo :

Jabón de pastilla (Castillo o Tepeyac)

Agua

Alumbre

Chulo o escoba de mijo

Procedimiento :

Las proporciones para la fórmula serán :

6 litros de agua por 500 gramos de jabón

36 litros de agua por 500 gramos de alumbre

Deberá aplicarse por separado el jabón y el alumbre, en ese orden. Se aplicarán con chulo o escoba de mijo y el rendimiento debe ser de 2 mts por litro. (2)

32. LIBERACIÓN DE SUCIEDAD EN PIEDRA

Generalidades :

La limpieza con agua a baja presión y detergentes neutros, es la manera más recomendable para limpiar fachadas de piedra muy ornamentadas. La limpieza debe realizarse de arriba hacia abajo, y será necesario verificar que la piedra no tenga procesos internos de deterioro como la sulfatación, donde la saturación de agua puede causar desprendimientos.

Materiales y equipo :

Agua

Poetileno

Manguera con boquilla de rocío

Amoniaco

Xixi

Guantes y goggles

Procedimiento :

Será necesario tomar precauciones para evitar al máximo los escurrimientos de agua sucia hacia las partes bajas. Para ello se colocarán delantales de polietileno.

La presión del agua no debe ser mayor de 3 a 4 kg/cm², entre 43 y 57 lbs/pulg². Es conveniente usar en la manguera la boquilla de rocío para lograr enjuagar bien las

superficies, evitando que la piedra se sature del líquido y pueda presentar problemas posteriores. A su vez, es de vital importancia asegurarse que no queden restos de jabonadura, enjuagando perfectamente con agua pura.

Si la superficie de la piedra presenta mucha grasa impregnada, se adicionará al agua amoniaco del 7 al 10% en proporción volumétrica para su limpieza. (2)

33. REINTEGRACIÓN DE DOVELAS DE CANTERA

Generalidades :

Se buscará que el nuevo material pétreo de cantera sea del mismo banco que el original. Si esto no es posible, se debe estudiar la calidad y consistencia de una similar, ponderando ésta y otras alternativas antes de retirar la dovela original.

Materiales y equipo :

Piedra de cantera	Equipo de apuntalamiento
Cal grasa apagada en obra	Cuchara de albañil
Arena de río o de banco	Equipo de cantero
Aditivo adhesivo Sika Latex o cemento	

Procedimiento :

El labrado de la cantera para cualquier pieza deberá ajustarse a los modelos y montañas originales y existentes.

Antes de realizar la reintegración, deberá de apuntalarse la estructura con ayuda de cuñas metálicas o de madera. Es necesario buscar la correspondencia con las juntas o líneas de sombra que se producen en ángulos rectos para abrir caja.

Las piezas de cantera nunca deberán colocarse con su veta vertical o paralela al plomo del muro. Asentar con mortero cal-arena en proporción 1 :2 y un aditivo adhesivo como el Sika Latex. Es conveniente usar anclas, amarres o espigas de latón o alambre inoxidable como refuerzo. (1 y2)

34. LIBERACIÓN DE PINTURA DE ESMALTE EN MADERA

Generalidades :

Deberán de protegerse los pisos y zonas que rodean al elemento de madera. Se tendrá precaución de no dañar la madera al retirar la pintura. Se deberá raspar la madera con cuña o vidrio con el filo matado para liberar el barniz.

Materiales y equipo :

Removedor lavable marca "Comex"
 Brocha de pelo (2 pulgadas de ancho)
 Guantes de cuero
 Goggles
 Cuña de metal o vidrio con filo matado

Procedimiento :

Se deberá aplicar el removedor en las partes a intervenir con la brocha de pelo, retirando el resto de pintura con la cuña metálica. Repetir el procedimiento hasta eliminar por completo el residuo de pintura. (1)

35. REINTEGRACIÓN DE FALTANTES DE CANTERA**Generalidades :**

Dentro de los trabajos más comunes de reintegración en cantera para dimensiones pequeñas, se incluyen el moldeo, injerto y chapeo. Se deberá especificar en cada elemento a intervenir cual es el daño a restaurar. No deberá emplearse cemento para los resanes, ni almas o anclajes de metales oxidables.

Materiales y equipo :

Cal	Alambre de latón No. 18
Arena	Broca de 1 1/6"
Aditivo de acrílico o acetato de polivinilo	Adhesivo epóxico
Polvo de cantera o ladrillo	Cepillo de fibra vegetal

Procedimiento :

-MOLDEO : Aplicar cuando el faltante de cantera sea demasiado pequeño. Se prepara una pasta de arena muy fina cernida mezclada con cal en proporción de 1 parte de cal por tres o cuatro de arena. Se agrega un aditivo a base de acrílico o acetato de polivinilo y como agregado para simular la pátina original, arenas de color fuerte, polvo de ladrillo o de la misma cantera.

Previo a la aplicación del moldeo, se deberá aguachinar la superficie que lo recibirá para evitar el desecado del moldeo o resane.

Para reforzar el moldeo, se recomienda usar almas de alambre de latón No. 18 ancladas en la piedra mediante perforaciones hechas con broca de 1/16", y sujetándolo con un adhesivo epóxico.

Para darle el acabado al moldeo, siempre lo más similar posible al original, con la mezcla aun fresca, se usará una tela burda húmeda o cepillos de fibra vegetal. (2)

-INJERTO : Procedimiento indicado cuando el faltante es de aproximadamente 30 cm, y en donde la cantera ya no es aprovechable por su degradación. La reintegración es más superficial y por lo tanto la caja menos profunda. Se deberá buscar líneas de sombra o juntas para realizarla. Para el injerto (del mismo material que la pieza a intervenir) será necesario usar refuerzos con anclas, amarres o espigas de alambre de latón, así como fijarse con mezcla de cal-arena o algún pegamento epóxico.

-CHAPEO : Operación que consistirá en devastar la superficie del paramento vertical o inclinado que esté dañada. La profundidad de la caja corresponderá al grueso de la plancha nueva considerando la mezcla o pegamento epóxico que se emplee. Deberá buscarse las juntas o líneas de sombra para abrir la caja. Se recomienda amarrar la pieza con alambre de latón, cosiendo a través de perforar las equinas de la piedra laminada a 45°, asegurándolo a la parte fija del muro con un torzal. (2)

37. CONSOLIDACION DE MURO DE PIEDRA

Generalidades :

Este método es de consolidación por sustitución de materiales. Previo al trabajo, deberá retirarse el aplanado que pudiera ocultar alguna grieta o falla en el muro.

Materiales y equipo :

Herramientas de albañil

Calhidra

Arena de río o de banco

Agua

Procedimiento :

Limpiar las juntas de toda mezcla que se haya disgregado, por medio de un cincel fino y sin golpear. Se trabajará en áreas pequeñas, de abajo hacia arriba. Una vez limpia la junta, se humedecerá hasta saturación la mampostería y se retacará con la mezcla de cal y arena, en proporción 1 a 3. Las juntas que tengan anchos superiores a los 15 mm se rejonearán con material similar al de la fábrica del muro. Estas piedrecillas se introducirán en la mezcla recién colocada, golpeándolas suavemente para que acuñen las juntas y que servirán de "clavos" para adherencia del aplanado. (1)

40. CONSOLIDACIÓN DE APLANADO DE CAL-ARENA

Generalidades :

Si el aplanado presentara pintura mural o decoración original, el procedimiento deberá ejecutarse por las especificaciones que dicte el restaurador de bienes muebles.

Materiales y equipo :

Jeringa de veterinario

Taladro manual

Broca de 3/16

Láminas de poliuretano

Agua destilada 1.5 lt

Caseina 200 gr

Carbonato de amonio 66 gr

Blanco de españa 400 gr

Acetato de polivinilo

Papel arroz

Procedimiento :

El aplanado se inyectará con la solución preparada, usando la jeringa de veterinario. El trabajo de ejecutará de abajo hacia arriba haciendo únicamente una perforación en la

zona afectada. Una vez terminada la inyección, se podrá hacer la siguiente perforación. Al terminar de vaciar el contenido, y después de varios minutos, se determinará con golpe de nudillos si es necesario aplicar mas liquido. Una vez que la oquedad se haya llenado, se procederá a inyectar en el siguiente punto.

Después de transcurridas 24 horas como mínimo, se volverá a reconocer la zona tratada, y de ser necesario, se repetirá el procedimiento. (1)

41. REINTEGRACION DE GARGOLAS DE CANTERA

Generalidades :

Se deberán de usar andamios o torres metálicas para la ejecución del trabajo. Las nuevas gárgolas deberán estar fechadas para su identificación.

Materiales y equipo :

Cantera	Colmadur de Sika
Cal hidratada	Herramientas de albañil
Arena	Andamios
Cemento	Cuerdas
Varillas de latón	Garrucha

Procedimiento :

LABRADO : Deberá de tomarse como modelo las gárgolas originales del inmueble, siguiendo monteas y realizando escantillones para el labrado de la pieza. Una vez cortado el bloque de piedra, se comenzará a labrar tomando en cuenta el anclaje al pretil.

COLOCACION : Se colocarán varillas de latón en el extremo de la gárgola que se anclará al pretil pegadas con colmadur. Se prepara el pretil liberándolo de tubos o de restos de la gárgola original empotrados. Se coloca la nueva gárgola fijándola con las varillas y dándole la inclinación original. Se instalarán tensores para sostenerla hasta que haya fraguado la mezcla, y posteriormente se consolidará el pretil una vez retirados los tensores. (1)

42. APLICACIÓN DE PASTA SOBRE CANTERA CONSOLIDADA

Generalidades :

Este procedimiento se aplicará cuando el faltante de cantera sea causado básicamente por exfoliación, y cuando el faltante no sea muy elaborado.

Materiales y equipo :

Cal hidratada	Alambre de latón calibre 18
Polvo de la misma cantera	Clavos de latón
Arena cernida	Taladro mecánico
Aditivo tipo acetato de polivinilo (vinaplast)	Herramienta de cantero

Procedimiento :

Despejar la superficie a atacar, realizando en el fondo perforaciones con taladro de alta velocidad. Empotrar los clavos de latón, amarrando en ellos alambre de latón formando una red. Sobre ésta, se aplicará la mezcla de polvo de cantera o arena, cal y aditivo modelando de acuerdo al paño de la piedra.

Al secar el moldeo, se patinará con la mezcla de agua-aditivo y tierra de sombra, igualando el color de la piedra original. (2)

43. INTEGRACION DE INJERTOS DE CANTERA**Generalidades :**

Este procedimiento se aplicará en donde por degradación de piedra o impacto, sea necesario reponer la cantera un piezas mayores a 5 cm requiriendo injertos. Las piezas del injerto deberán ser máximo de un pie o 30 cm.

Materiales y equipo :

Andamios tubulares
Cinceles de cantero
Maceta de 5 lbs.

Procedimiento :

Se deberán buscar las coincidencias de juntas para abrir la caja. Marcar el área que se retirará con un cincel fino y afilado, para después abrir la caja con cincel ancho, de acuerdo al injerto.

Deberá cuidarse que la caja no afecte las piezas contiguas, y de ser necesario, la pieza superior deberá troquelarse con estacas de madera durante el proceso de la reintegración o del injerto. (2)

44. REINTEGRACION DE PIEZAS COMPLETAS DE CANTERA**Generalidades :**

Deberá buscarse el mismo tipo de cantera de los elementos que originales.

Materiales y equipo :

Cantera similar a la existente
Herramienta de cantero
Alambre de latón
Pegamento epóxico para piedra (Epoxi Rock o Colmadur)
Andamios tubulares

Procedimiento:

Elaborar una plantilla lo más parecida a la ornamentación de las piezas originales. Al realizar la caja, se colocarán las anclas de alambre de latón, pegando a continuación la

pieza con el pegamento epóxico y según las instrucciones del fabricante. Al fraguar perfectamente el pegamento y sin temor a un desprendimiento, se hará el último tallado fino de la pieza, para después rejuntar con la mezcla de cal, polvo de piedra y latex. (2)

5.1.2. Criterios Estructurales

El criterio que se aplicará en este proyecto, será el de respetar al máximo los elementos estructurales originales que se conservan en el edificio, devolviéndoles las características que pudieran haber perdido para tal efecto.

Los muros seguirán siendo de carga, por lo que se consolidarán, restituyendo el material faltante.

Los techos franciscanos que originalmente cubrieron la casa, tenían pesados terrados que incrementaban la carga sobre los muros.

De acuerdo al criterio de reintegrar la fisonomía original del inmueble, se reintegrarán los techos franciscanos, sustituyendo el terrado por un sistema de vigueta y bovedilla que quedará oculto a la vista, pero que se ocupará de las cargas de la cubierta. (Ver detalle 2 en plano ES-01)

Como características de este sistema encontramos que tiene un $f'c=250$ kg/cm², $f_y=16,000$ kg/cm² y un peralte de 18 cm hasta el alma de acero. En el patín, la bovedilla tiene un $f'c=90$ kg/cm² y se recomienda una capa de compresión de 4 cm $f'c=100$ kg/cm² reforzada con malla electrosoldada.

Como se indica en el plano, a lo largo de todos los muros se colarán unas trabes que formarán un diafragma junto con la losa, ayudando a rigidizar la estructura. A su vez, servirán para encofrar las vigas de madera de las cubiertas integrándolas con la losa.

Gracias a los anchos de los muros y a que el inmueble es de una sola planta, se evitarán los castillos casi en su totalidad. La capilla es el único lugar en el que se proponen, pero como castillos de empaque. La intención es evitar que los muros se disgregen, al ser los de esta pieza los más dañados.

Las columnas de cantera de la terraza, seguirán conservando su función de sostener la techumbre a través de las zapatas y güaldras de madera. Sin embargo, para evitar fallas por sismo o torción, se anclarán 4 varillas de latón de ½" a las columnas de cantera a 15 cm. En el otro extremo irán amarradas al armado de la trabe de losa, colándose un pequeño castillo de 10x10cm que atravesará la zapata y güaldra de madera. (Ver detalle 1 en plano ES-01)

5.1.3. Criterios de Instalaciones

-Instalaciones Hidrosanitarias:

Las instalaciones no deberán ser aparentes, aunque al mismo tiempo se respetará la estructura original del inmueble.

Para ello se aprovechará la plataforma de un metro de altura sobre la que se desplanta la casa, pasando por ahí las instalaciones sin tener que perforar los muros.

La falta de pisos originales nos permite cruzar las instalaciones por las habitaciones sin tener la restricción de excavar, rompiendo pisos.

Se evitará cualquier agresión visual causada por las instalaciones por lo que se usará un sistema de hidroneumático.

La intención es prescindir de la presencia de tinacos, ya que al ser la casa de un sólo nivel, sería demasiado notoria su presencia. La cisterna permitirá cubrir las necesidades tanto de la casa, como del sistema de riego por aspersión del jardín.

Para el agua fría se propone tubería de cobre, y para la instalación sanitaria tubería de PVC sanitario, ambos en los diámetros indicados en el plano. (Ver plano IHS-01)

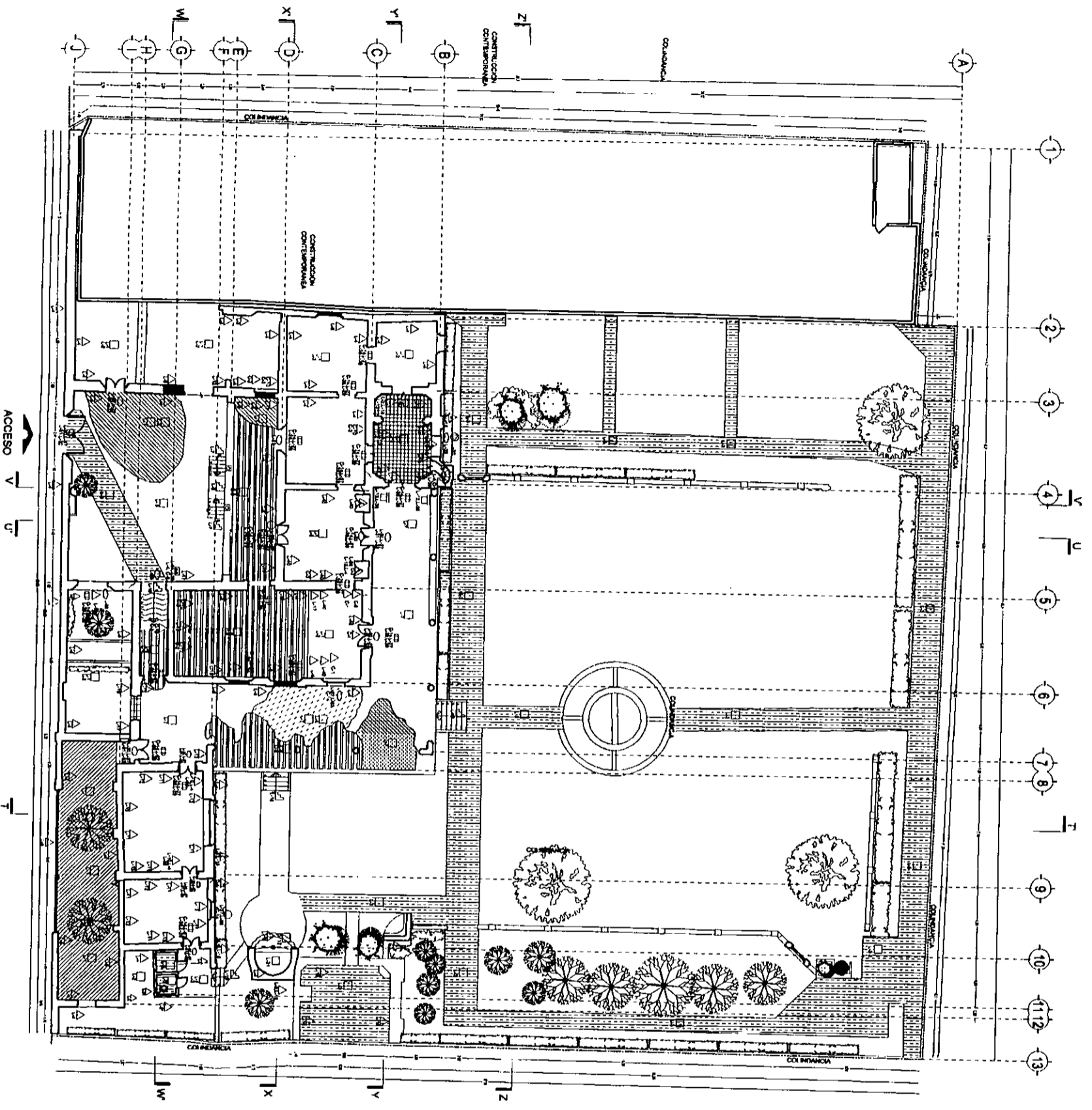
-Instalaciones Eléctricas:

Para las instalaciones eléctricas, se aplicará el mismo criterio de respetar la estructura existente, y a la vez, no dejar aparentes las instalaciones.

Se aprovechará la reintegración total de cubiertas para ahogar en ellas las instalaciones. Debido a la pérdida de aplanados, se ranurará el muro donde se indique la colocación de lámparas, excepto si existen vestigios de pintura mural. En tal caso, sí se dejará aparente el cable.

En el jardín, se buscará con iluminación indirecta resaltar los elementos arquitectónicos que lo conforman.

Se propone tubería conduit de PVC de 2". Los arbotantes serán tipo farola con ménsula o similar. (Ver plano IE-01)

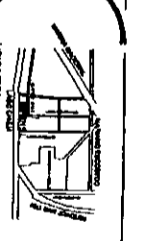


LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES

NO.	DESCRIPCION	FECHA	PROYECTISTA	REVISOR
1	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
2	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
3	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
4	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
5	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
6	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
7	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
8	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
9	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
10	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
11	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
12	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
13	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
14	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
15	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
16	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
17	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
18	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
19	LIBERACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ
20	CONSOLIDACION DE LA PLANTA BAJA	15/05/2010	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ	ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

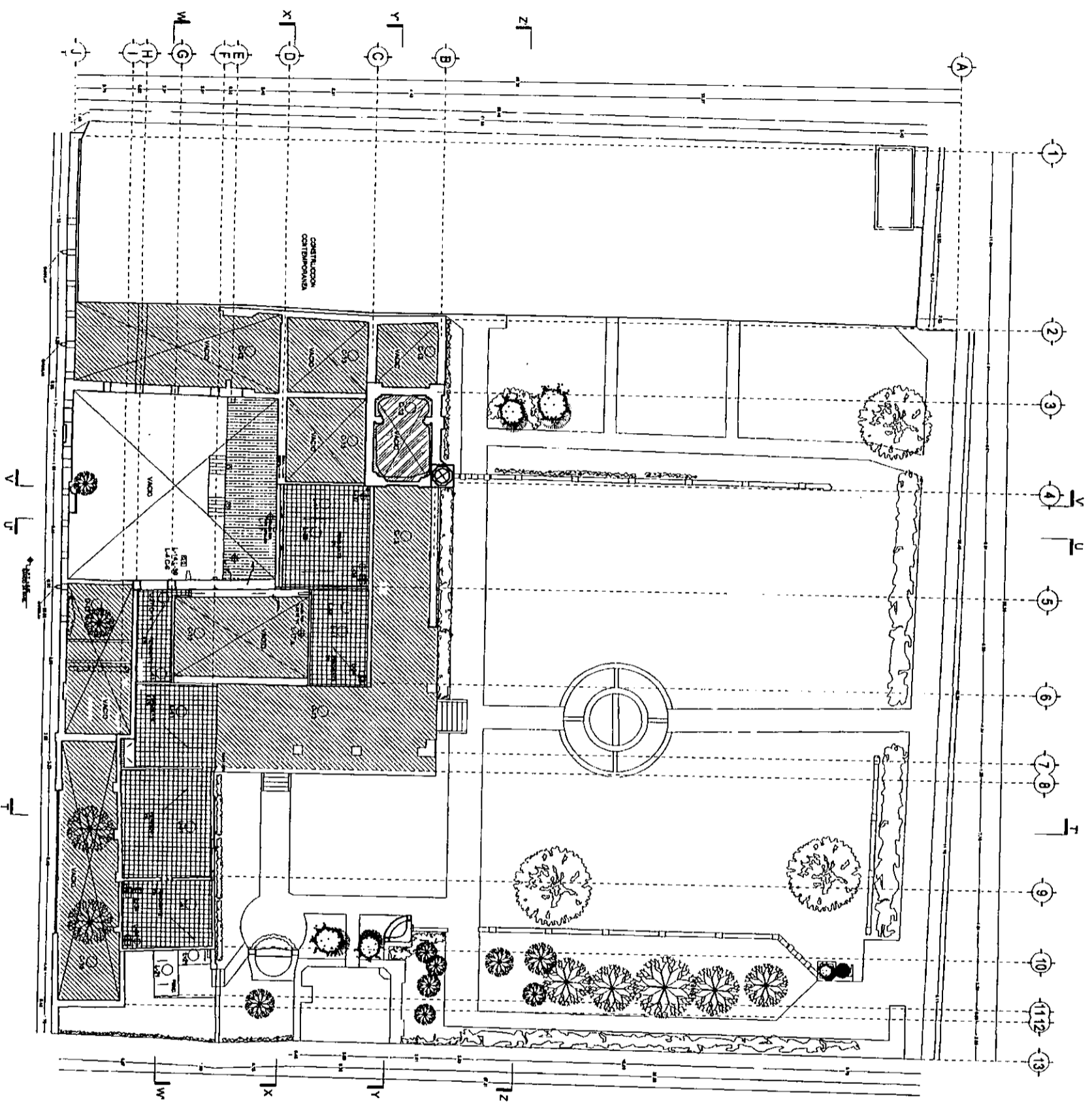


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 16, COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANTA BAJA
 LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES

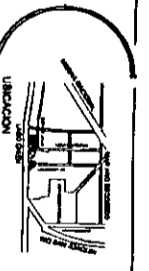
ESCALA: 1:50
 FECHA: ABRIL 2010
 CLAVE: LC-01



LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES

LIBERACION	CONSOLIDACION
1	1
2	2
3	3
4	4
5	5
6	6
7	7
8	8
9	9
10	10
11	11
12	12
13	13

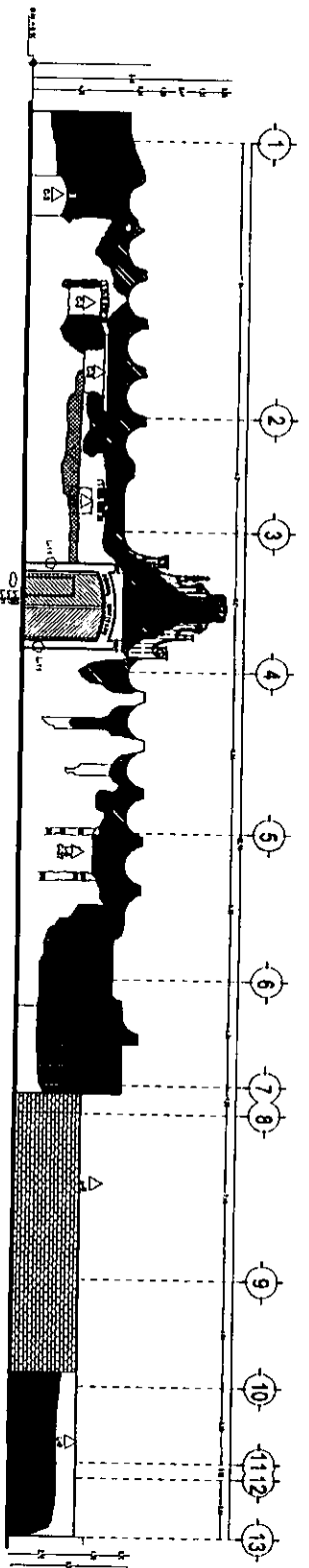
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



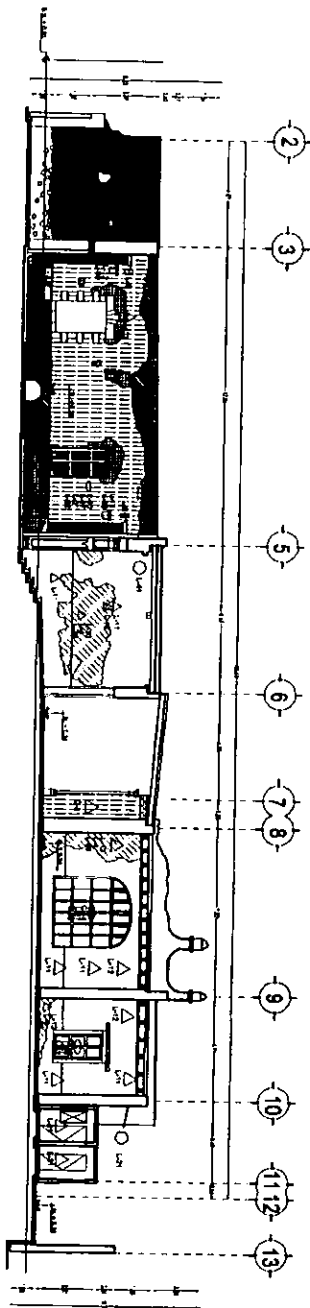
PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE DE LA COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES
 PLANTA DE AZOTEA

ESCALA 1/50
 ABRIL DE 1982
 CLAVE LC-02

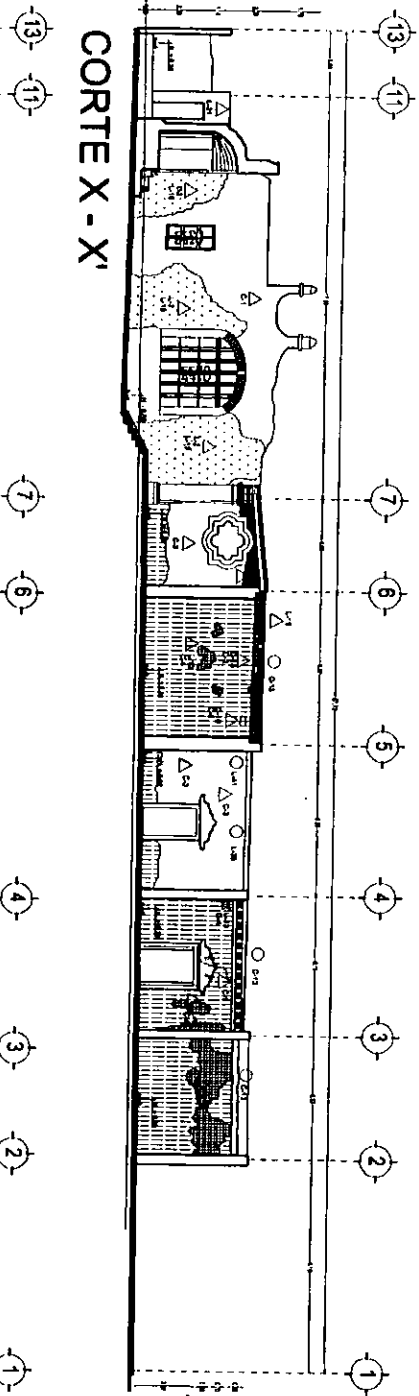
FACHADA PRINCIPAL



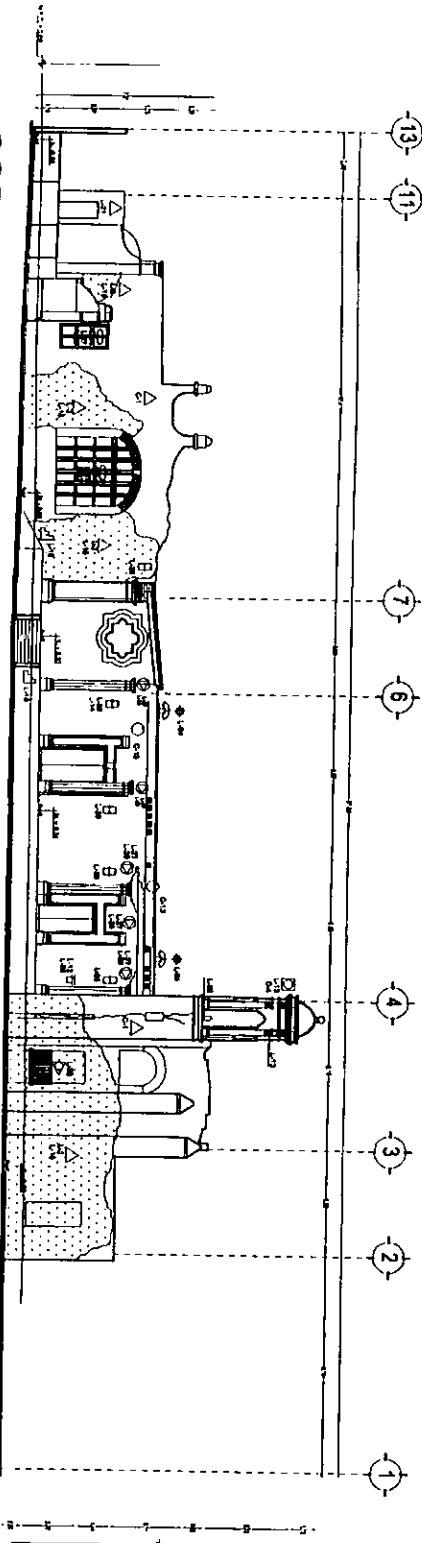
CORTE W - W'



CORTE X - X'



CORTE Z - Z'

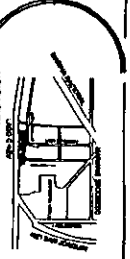


LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES

LIBERACION	CONSOLIDACION
1. Limpieza de muros y techos.	1. Limpieza de muros y techos.
2. Reparación de muros y techos.	2. Reparación de muros y techos.
3. Limpieza de muros y techos.	3. Limpieza de muros y techos.
4. Limpieza de muros y techos.	4. Limpieza de muros y techos.
5. Limpieza de muros y techos.	5. Limpieza de muros y techos.
6. Limpieza de muros y techos.	6. Limpieza de muros y techos.
7. Limpieza de muros y techos.	7. Limpieza de muros y techos.
8. Limpieza de muros y techos.	8. Limpieza de muros y techos.
9. Limpieza de muros y techos.	9. Limpieza de muros y techos.
10. Limpieza de muros y techos.	10. Limpieza de muros y techos.
11. Limpieza de muros y techos.	11. Limpieza de muros y techos.
12. Limpieza de muros y techos.	12. Limpieza de muros y techos.
13. Limpieza de muros y techos.	13. Limpieza de muros y techos.

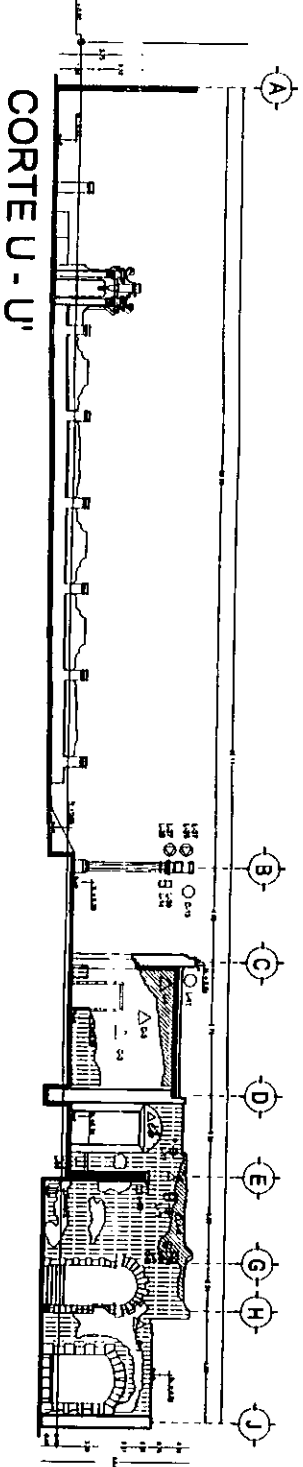
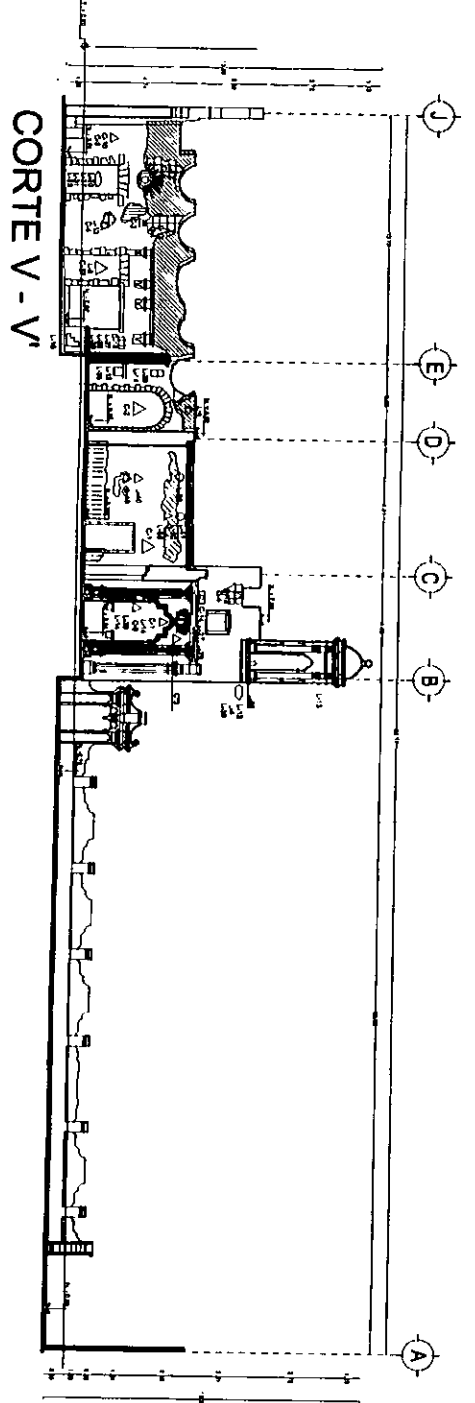
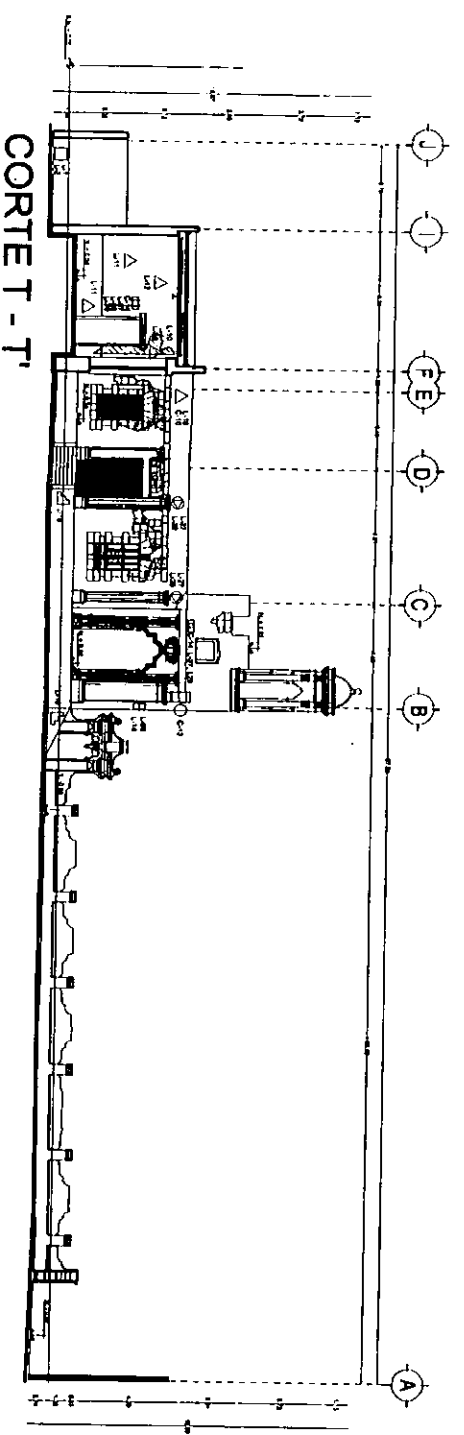
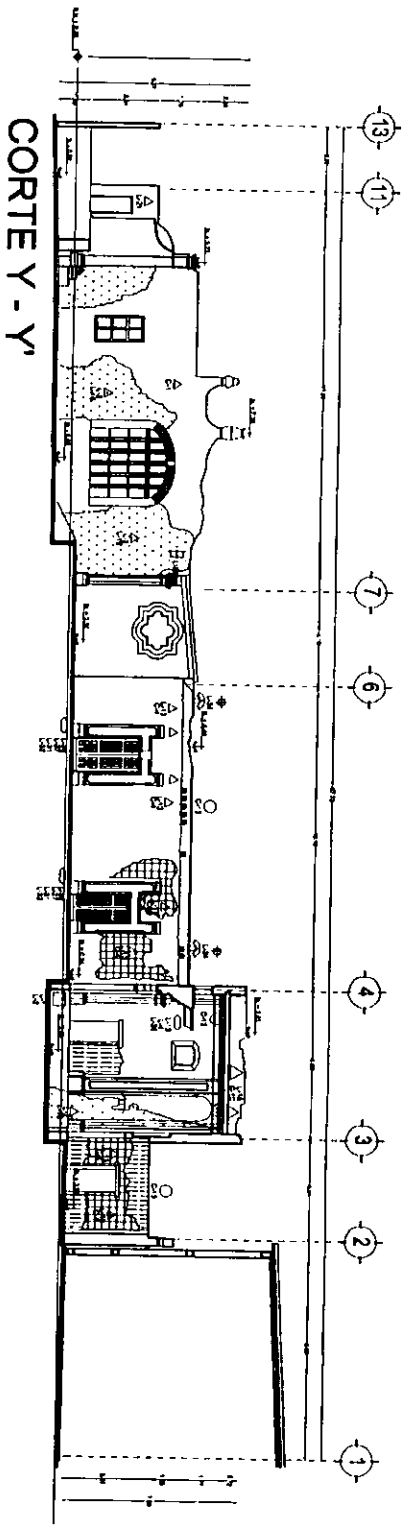


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 UBICADO EN LA COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:100
 FECHA
 ABRIL DE 1988
 CLAVE
 LC-03

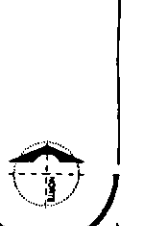
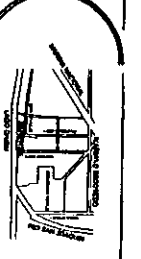


LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES

NO.	DESCRIPCION	FECHA	PROYECTISTA	PROYECTISTA
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50

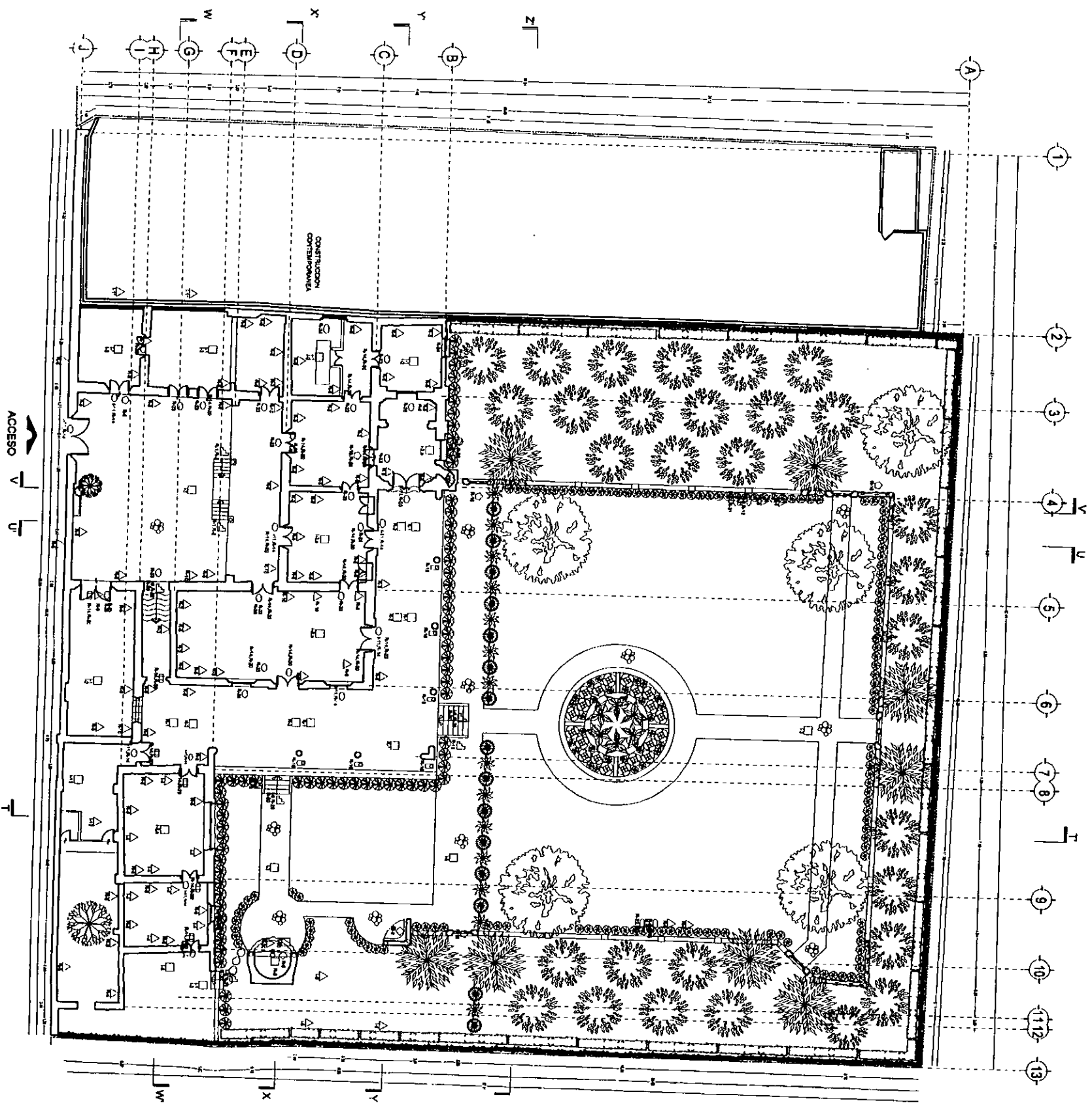


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE FORTIFICACION
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 Lado Occidental de Columna Municipal Ciudad de Mexico
 PLANO
 LIBERACIONES Y CONSOLIDACIONES
 CORTES-FACHADA

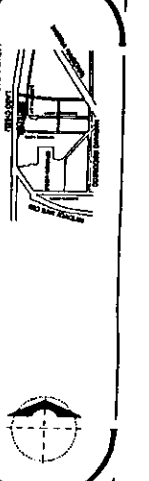
ESCALA 1:50
 FECHA Abril de 1987
 CLAVE LC-04



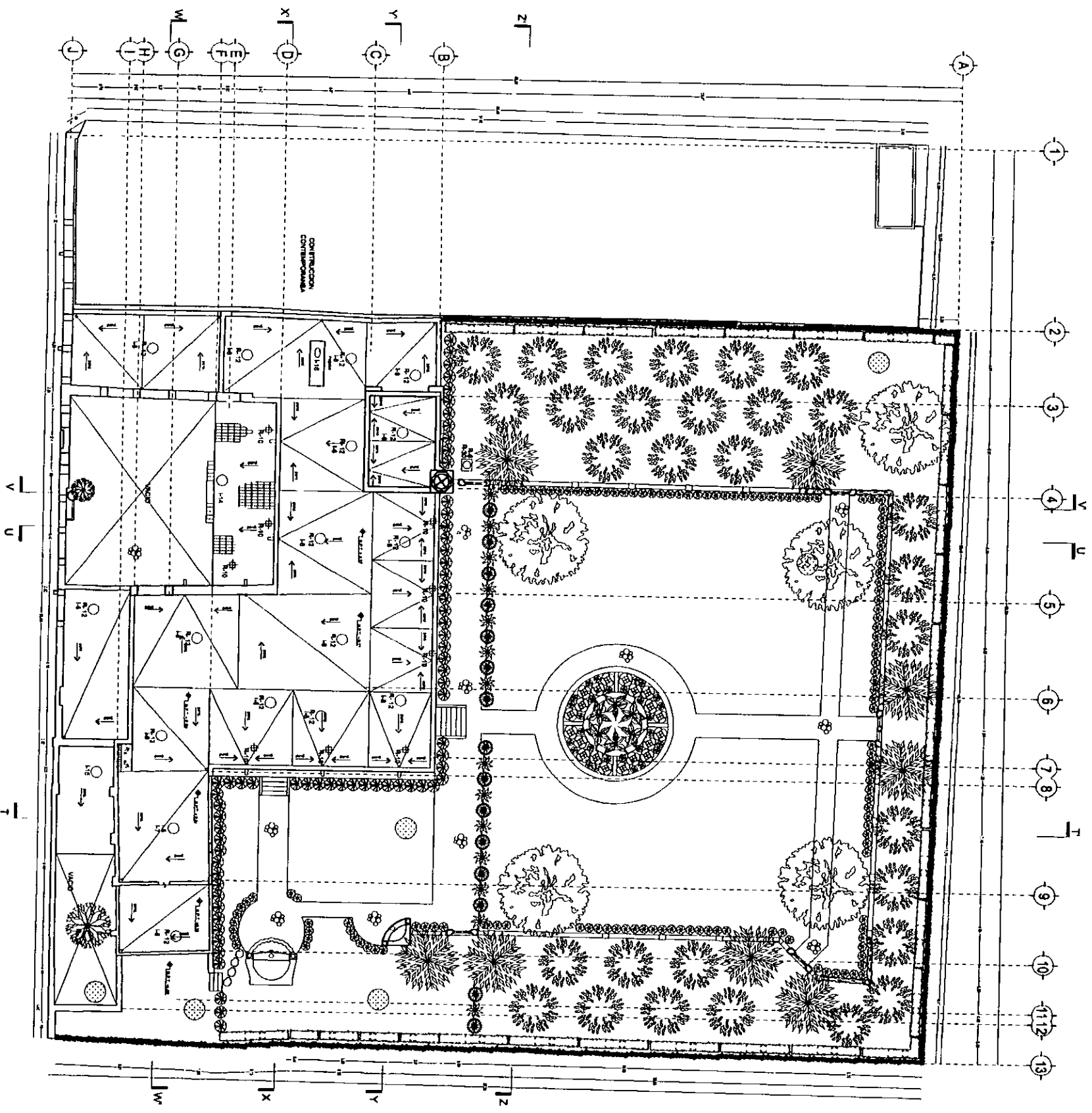
REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES

NO.	DESCRIPCION	UNIDAD	VALOR
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



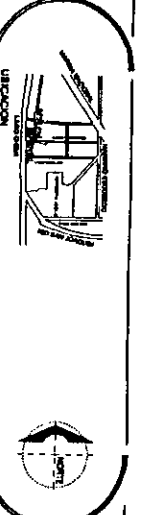
PROYECTO DE RESTAURACION "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE DEL M. COLONIA MANUEL DE OBREGON DE MEXICO
 PLANTA BAJA
 REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES
 ESCALA 1:100
 FECHA ABRIL 88
 CLAVE RI-01



REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES

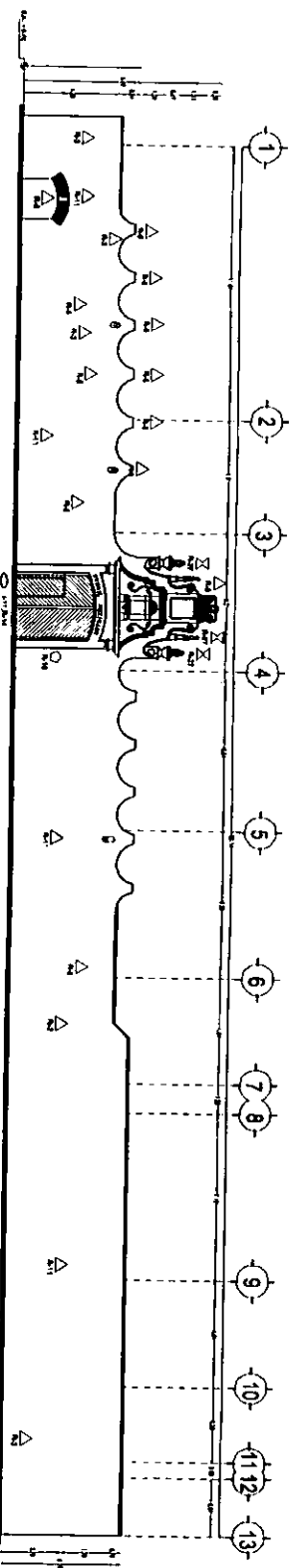
NO.	DESCRIPCION	FECHA
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO.
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE
 MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

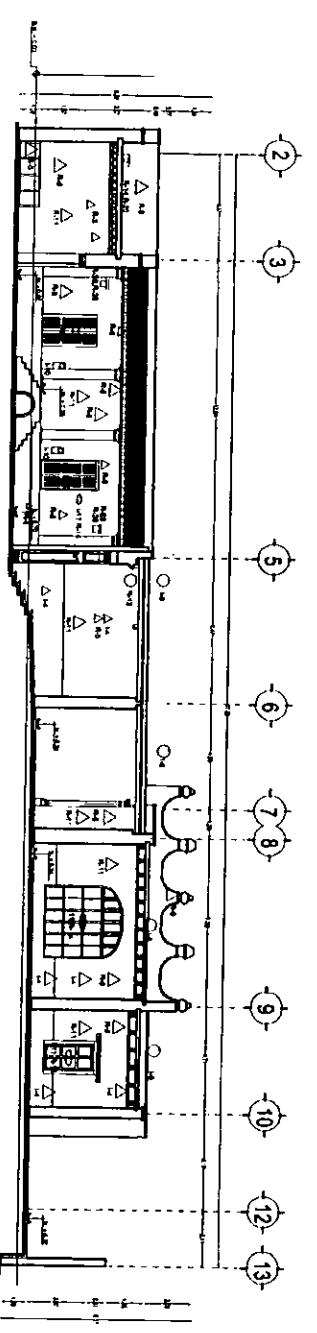


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO OESTE NO. 8, COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES
 PLANTA DE AZOTEA

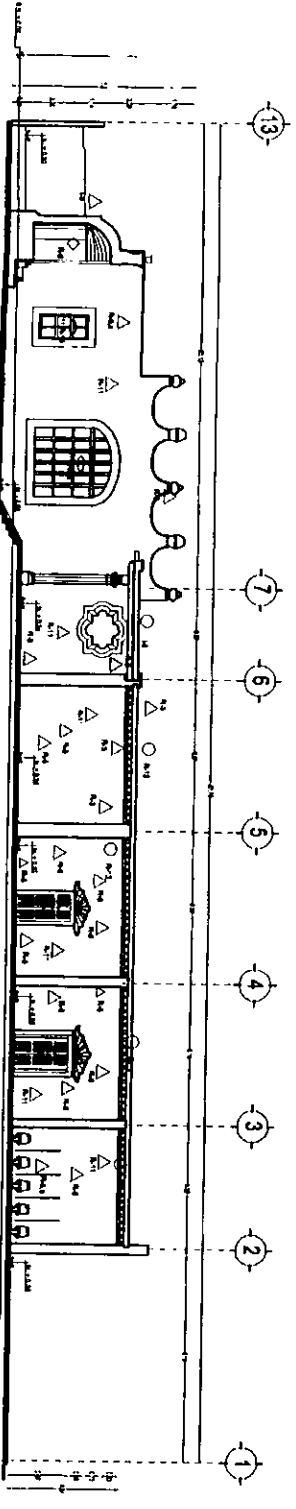
ESCALA 1:200
 FECHA MARZO DE 1970
 CLAVE R1-02



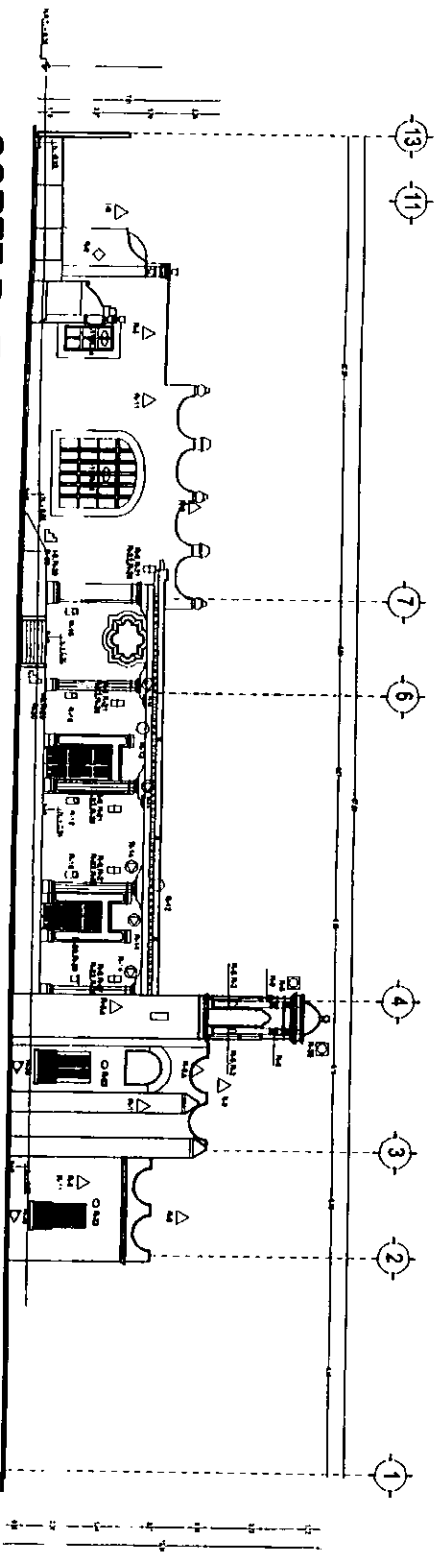
FACHADA PRINCIPAL



CORTE W - W'



CORTE X - X'



CORTE Z - Z'

REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES

1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE INVESTIGACION
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

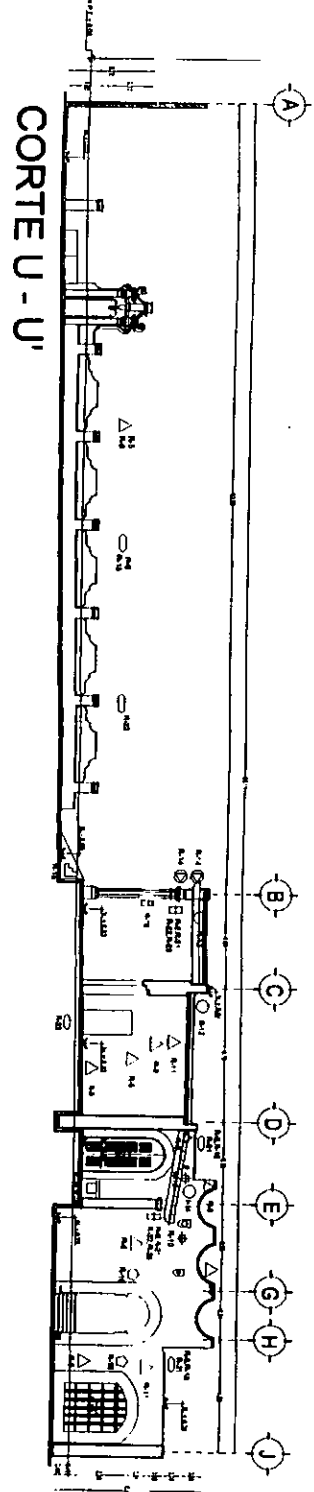
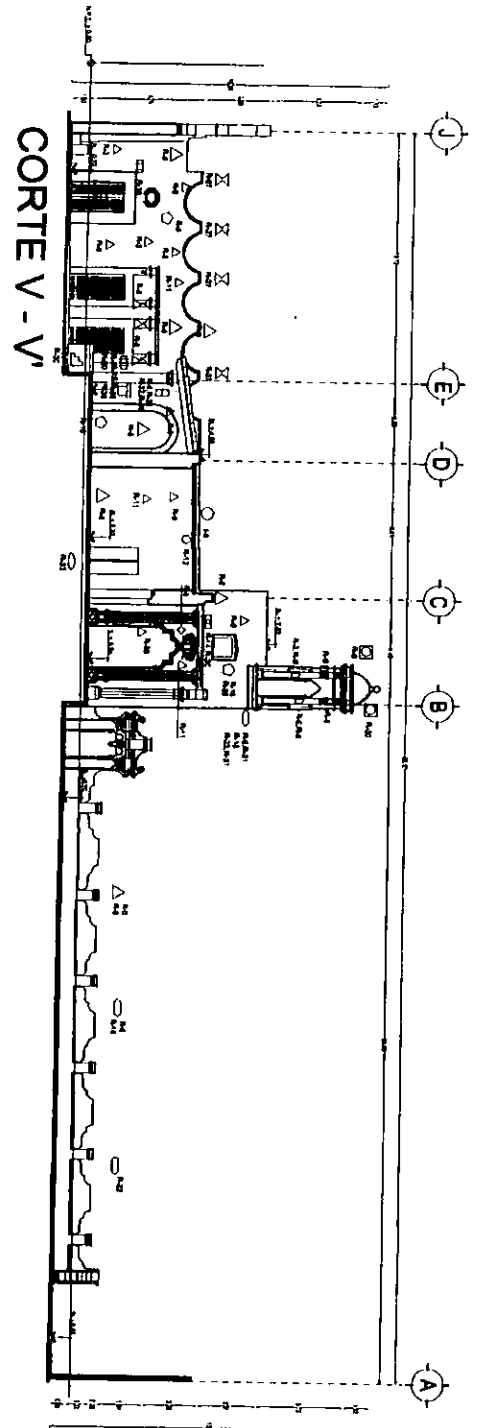
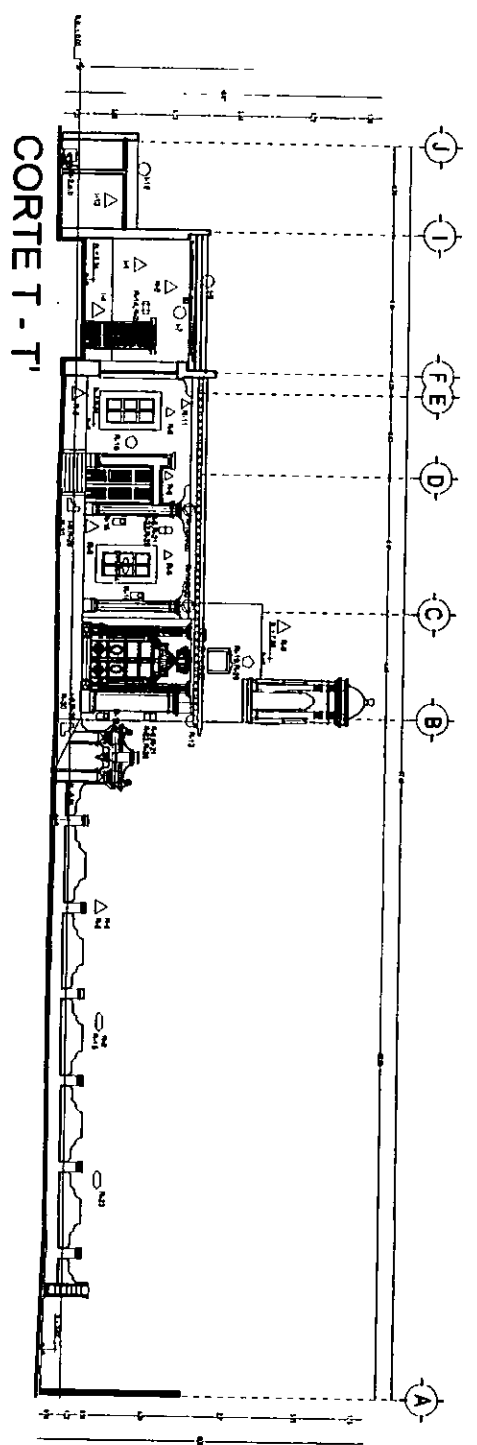
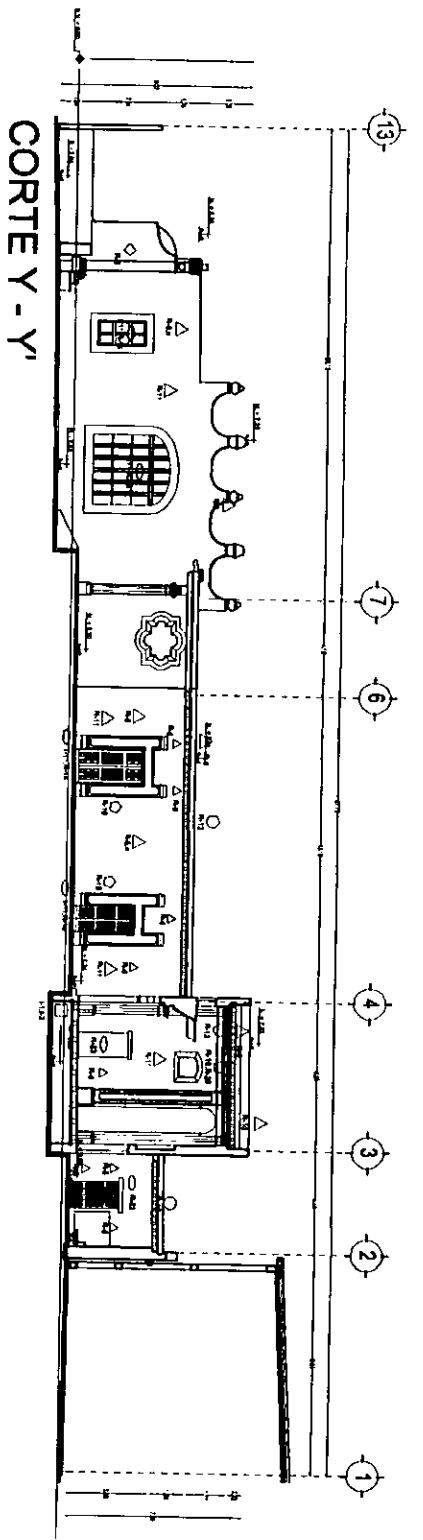
PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LADO CHIRILAO N. COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO

PLANO
 REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:100

FECHA
 ABRIL 88

CLAVE
 RI-03

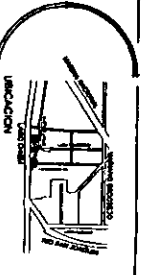


REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES

1	...
2	...
3	...
4	...
5	...
6	...
7	...
8	...
9	...
10	...
11	...
12	...
13	...
14	...
15	...
16	...
17	...
18	...
19	...
20	...
21	...
22	...
23	...
24	...
25	...
26	...
27	...
28	...
29	...
30	...
31	...
32	...
33	...
34	...
35	...
36	...
37	...
38	...
39	...
40	...
41	...
42	...
43	...
44	...
45	...
46	...
47	...
48	...
49	...
50	...

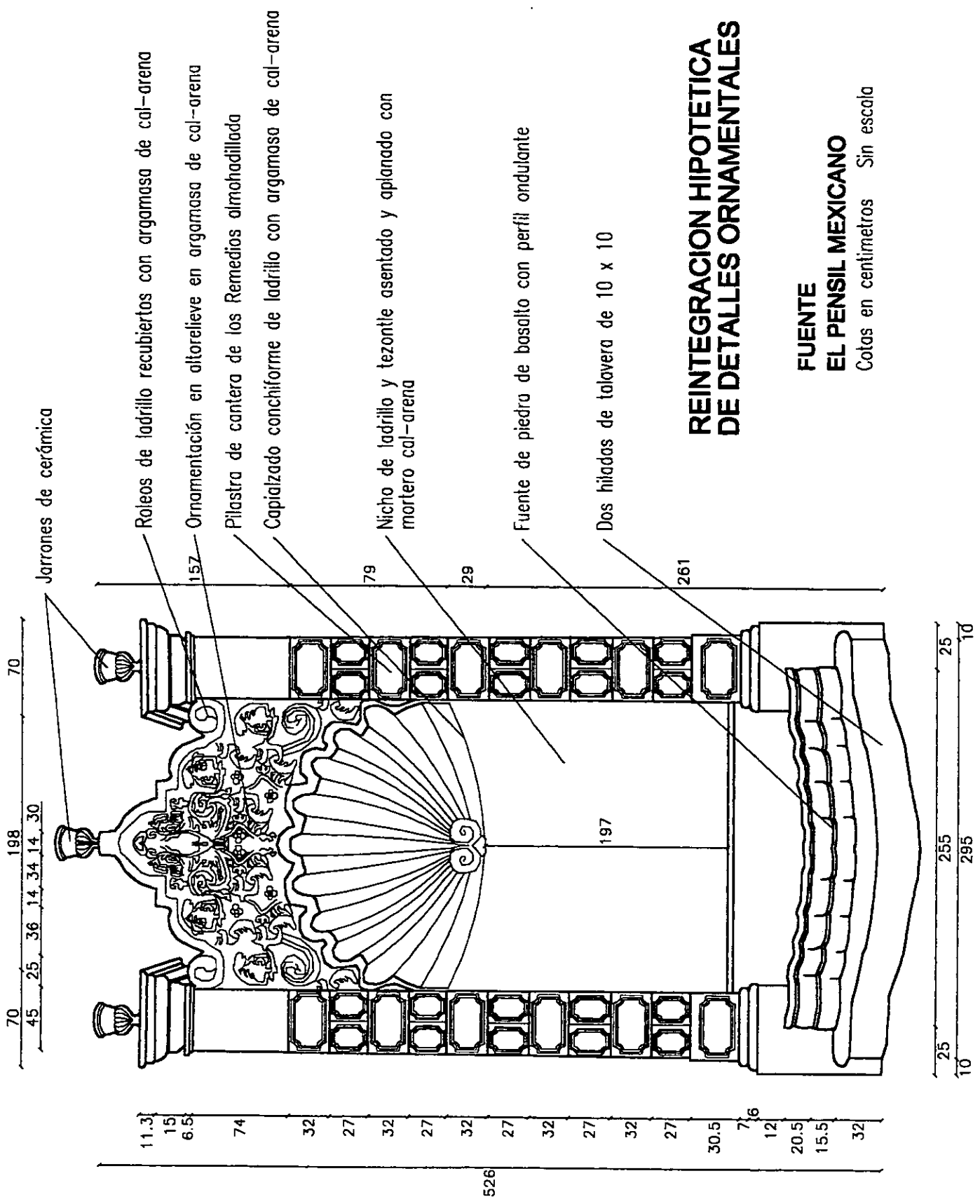


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSILO MEXICANO"
 LUGO CHEN NO. 36, COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 REINTEGRACIONES E INTEGRACIONES
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1:100
 CLAVE
 R1-04



70 45 25 36 14 34 14 30 198 70

11.3 15 6.5 74 32 27 32 27 32 27 32 27 32 27 32 27 30.5 7.6 12 20.5 15.5 32

526

25 255 295 25 10

Jarrones de cerámica

Roleos de ladrillo recubiertos con argamasa de cal-arena

Ornamentación en altoprelieve en argamasa de cal-arena

Pilastra de cantera de los Remedios almohadillada

Capialzado conchiforme de ladrillo con argamasa de cal-arena

Nicho de ladrillo y tezonite asentado y aplanado con mortero cal-arena

Fuente de piedra de basalto con perfil ondulante

Dos hiladas de talavera de 10 x 10

REINTEGRACION HIPOTETICA DE DETALLES ORNAMENTALES

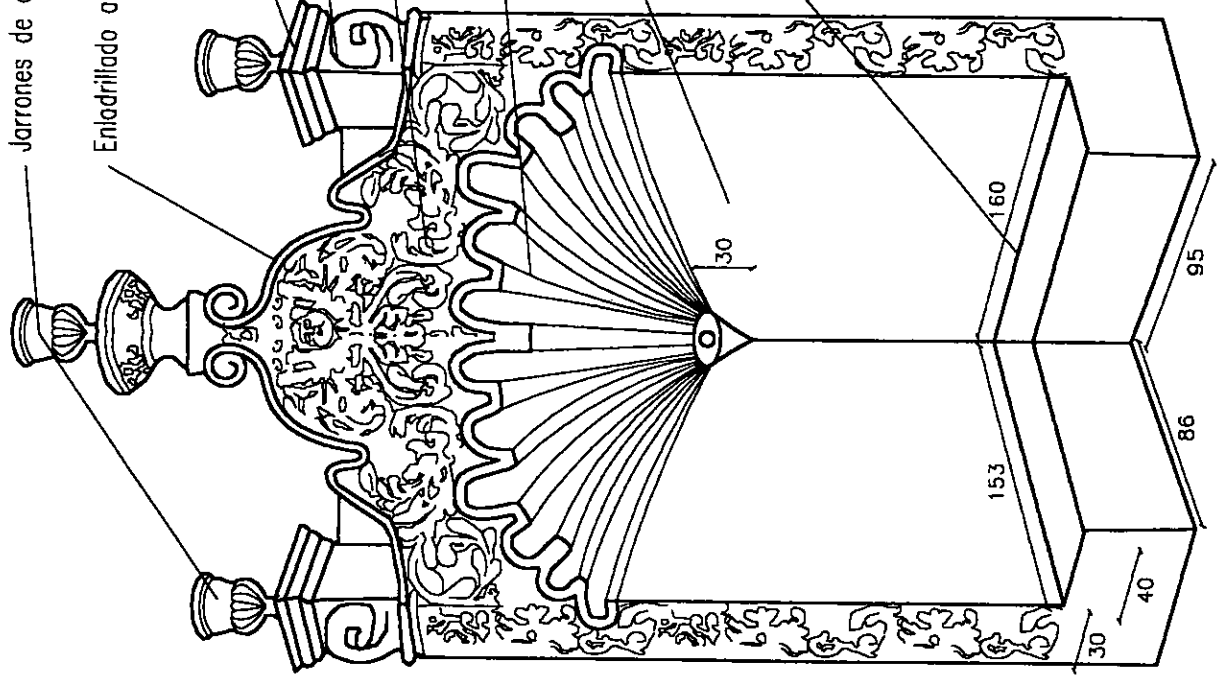
FUENTE
EL PENSIL MEXICANO
 Cotas en centímetros Sin escala

60 33 35

Jarrones de cerámica

Enladrillado a tizón

- Capitel de ladrillo recubierto con argamasa cal-arena
- Roleos de ladrillo recubiertos con argamasa de cal-arena
- Ornamentación en alto relieve en argamasa de cal-arena
- Capialzado conchiforme de ladrillo con argamasa de cal-arena
- Muros de ladrillo con tezontle asentado y aplanado con mortero cal-arena
- Banco de ladrillo con loseta de barro de 40 x40 en la parte superior



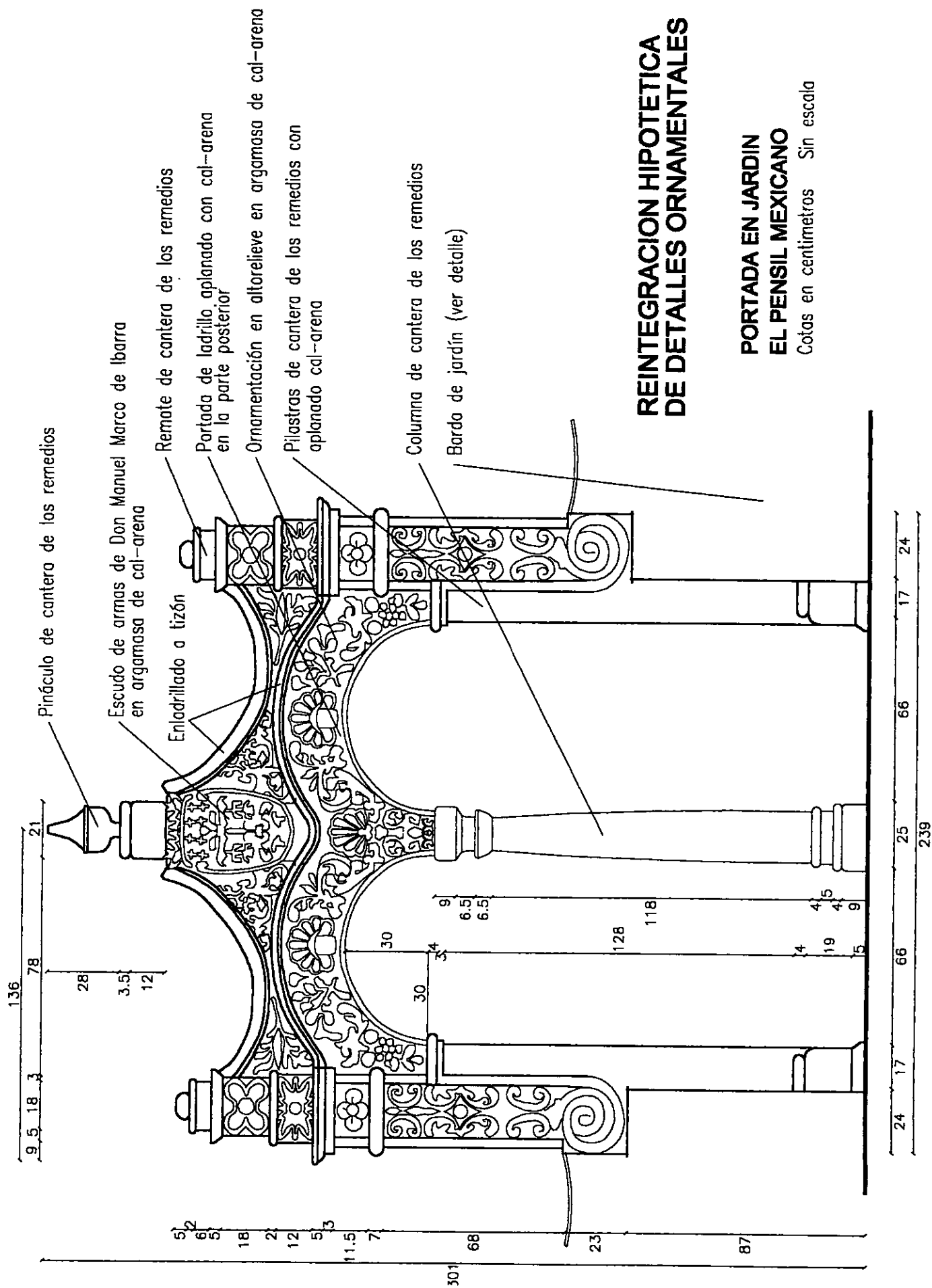
4 46 30 106 152 36

2.24

REINTEGRACION HIPOTETICA DE DETALLES ORNAMENTALES

**BANCA EN JARDIN
EL PENSIL MEXICANO**

Cotas en centímetros Sin escala



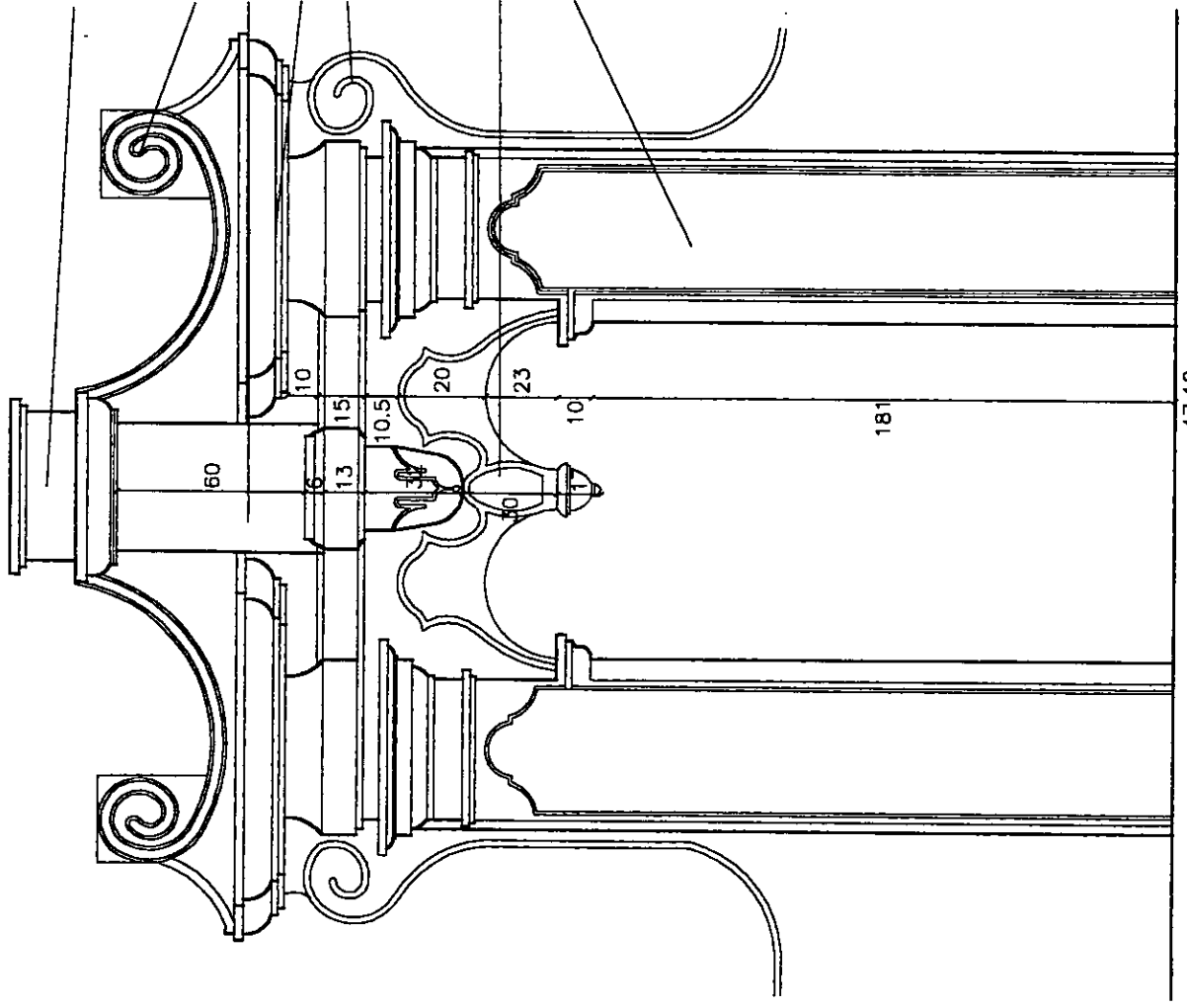
REINTEGRACION HIPOTETICA DE DETALLES ORNAMENTALES

PORTADA EN JARDIN
 EL PENSIL MEXICANO

Cotas en centímetros Sin escala

5
16
3.5
9.5
34
3
9
4
12
11
5
5
10
11
3.5
19

47.5 6 61 30 31.5



Remate de ladrillo asentado y aplanado con mortero cal-arena

Roleos de ladrillo recubiertos con argamasa de cal-arena

Portada de ladrillo aplanado con cal-arena en la parte posterior

Molduras de cantera de los remedios

Roleos de ladrillo recubiertos con argamasa de cal-arena

Arco geminado con pinjante de cantera de los Remedios en la parte posterior

Pilastras de cantera de los Remedios

197

157

REINTEGRACION HIPOTETICA DE DETALLES ORNAMENTALES

PORTADA EN JARDIN EL PENSIL MEXICANO

Cotas en centimetros Sin escala

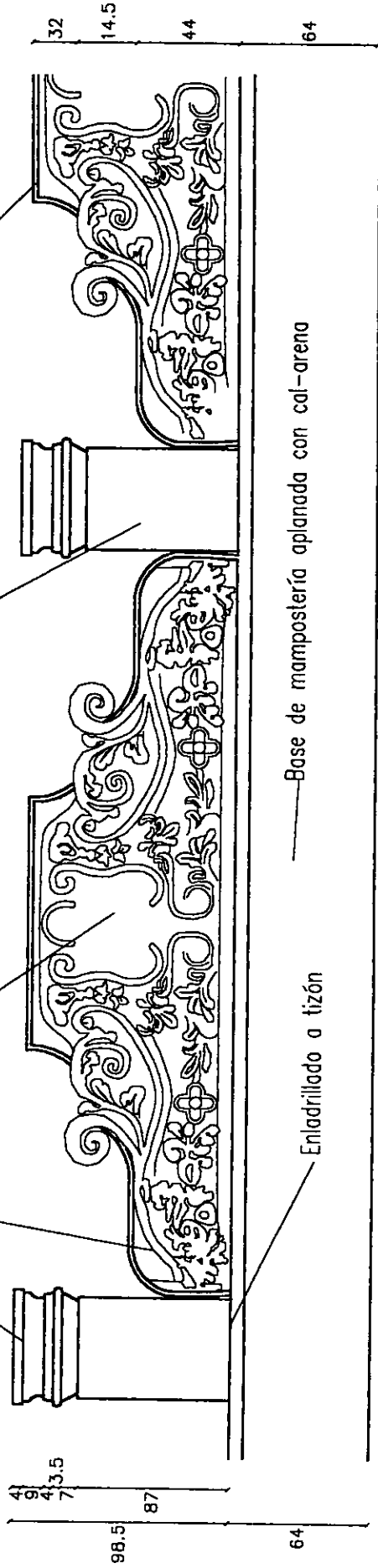
44 7 47.12 13.5 47.12 7 44
47.12 209.74

Capitel de ladrillo recubierto con argamasa cal-arena
 Borda de ladrillo con juntas del cal-arena rajuelada con tezontle y aplanado con mortero cal-arena en la parte posterior
 Pilas tras de ladrillo con juntas de cal-arena rajueladas con tezontle y aplanado con mortero cal-arena
 Ornamentación en altoprelieve en argamasa de cal-arena

Enladrillado a tizón

Base de mampostería aplanada con cal-arena

Enladrillado a tizón



REINTEGRACION HIPOTETICA DE DETALLES ORNAMENTALES

BARDA DEL JARDIN
EL PENSIL MEXICANO
 Cotas en centímetros Sin escala

5.1.4. Criterios de Costos

Difícilmente se puede dar un presupuesto exacto de restauración, ya que surgen muchos imprevistos durante la realización de la obra que pueden cambiar en mucho al presupuesto original.

Por lo anterior, creemos que la estimación de costos se basa en criterios empíricos, es decir, en la experiencia que dan las obras ejecutadas.

Podemos estimar un costo por metro cuadrado, de acuerdo al tipo de trabajo que se requiere en la obra. Clasificaremos en cuatro grandes grupos estos trabajos, teniendo en mente que se trata únicamente de llegar a una aproximación.

Obras de restauración	Costo por m2
Tipo 1	\$3,000.00
Limpieza de fachadas	
Retiro y reintegración de aplanados	
Retiro y reintegración de pintura	
Reintegración de impermeabilización	
Reintegración de piezas rotas o dañadas en pisos	
Tipo 2	\$4,000.00
Las acciones incluidas en el Tipo 1	
Liberación de añadidos	
Retiro y reintegración de puertas y ventanas	
Retiro y reintegración de pisos	
Tratamiento de grietas pequeñas	
Tratamiento para vigas de madera	
Carpintería	
Reintegración de enladrillado	
Tipo 3	\$5,500.00
Las acciones incluidas en el Tipo 2	
Cantería	
Herrería	
Reintegración de techos	
Reintegración de pictografía mural	
Reintegración de muros derrumbados	
Tipo 4	\$7,500.00
Las acciones incluidas en el Tipo 3	
Recimentación	
Reestructuración completa	
Tratamiento de grietas mayores	
Reintegración de fachadas	

Evaluando los trabajos de restauración que se han propuesto en el proyecto del Pensil Mexicano, podemos ubicar la obra como Tipo 3, tomando entonces el costo aproximado por metro cuadrado de \$5,500.00.

Partiendo del programa de superficies del edificio (Ver el punto 5.2.2 Programa de superficies), tenemos los siguientes datos:

Areas	m2
Servicios	18 m2
Sociales	379.78 m2
Privadas	124.77 m2
Circulación	23.98 m2
Exteriores	2,145.01 m2

De acuerdo con lo anterior, obtenemos la siguiente aproximación al monto total por concepto de restauración en interiores y exteriores. No se consideran los costos del inmueble, del proyecto o de honorarios profesionales.

Areas	Metros Cuadrados	Costo m2	TOTAL
Interiores	601.43 m2	\$5,500.00	\$3,307,865.00
Exteriores	2,145.01 m2	\$300.00	\$643,503.00
TOTAL			\$3,951,368.00

5.2. Propuesta de Adecuación

5.2.1. Club Empresarial

La idea de proponer un club empresarial como proyecto de adaptación en el Pensil Mexicano, surge a raíz del interés de una importante empresa nacional por adquirir este inmueble para dicho fin.

La finalidad al rescatar un monumento de esta naturaleza sería el poder realizar actividades culturales y sociales, tanto empresariales como particulares de quienes laboran en ella.

El lugar deberá contar con todos los servicios y comodidades para atender a pequeñas reuniones o grandes eventos.

Los espacios requeridos deberán ser en su mayoría flexibles a múltiples usos para exposiciones, banquetes, reuniones de trabajo, etc. Es deseable contar tanto con espacios interiores como exteriores, ya que ofrecerán más opciones al realizar eventos en diferentes horarios según su tipo y tamaño.

5.2.2. Programa de Superficies

Areas de Servicios	
-Sanitarios hombres	18 m ²
-Sanitarios mujeres	16.5 m ²
-Cocina	16 m ²
-Bodega	19.8 m ²
-Sanitario de servicio	2.6 m ²
Areas Sociales	
-Salón de usos múltiples grande	74.4 m ²
-Salón de usos múltiples chico	41.28 m ²
-Recibidor	29.68 m ²
-Capilla	22.04 m ²
-Terraza grande	171.58 m ²
-Terraza chica	40.8 m ²
Areas Privadas	
-Comedor privado 1	16 m ²
-Comedor privado 2	27.03 m ²
-Sala privada	20.4 m ²
-Salón de juntas	36.04 m ²
-Sala privada	25.3 m ²
Areas Exteriores	
-Patio de entrada	124.44 m ²
-Patio de servicio	36 m ²
-Jardín	1,984.57 m ²
Areas de Circulación	
-Entrada a sanitarios	8.64 m ²
-Escaleras principales	11.34 m ²
-Escaleras a terraza chica	4 m ²

Metros cuadrados de construcción : 601.43 m²

5.2.3. Proyecto Arquitectónico

El Pensil es el lugar ideal para un club empresarial, ya que cuenta con espacios suficientes en cantidad y tamaño para las actividades que se requieren.

Las habitaciones intercomunicadas permiten una relación de actividades, o si se desea, su independencia al poder acceder desde las terrazas.

La capilla aún siendo pequeña podrá ser utilizada en eventos religiosos y/o culturales, ya que al comunicarse con la galería exterior, permite participar a un mayor número de personas.

Los dos salones de usos múltiples servirán para realizar todo tipo de actividades artísticas, culturales, sociales y de negocios.

La terraza hace las veces de un salón abierto de usos múltiples al permitir una gran variedad de actividades, ya que puede ocuparse para banquetes, brindis, exposiciones, conciertos, etc. con el mobiliario requerido para cada ocasión.

El marco perfecto para los eventos al aire libre será el amplio jardín, que además de los elementos arquitectónicos que lo hacen único, contará con una vegetación adecuada, así como con iluminación para actividades nocturnas.

Se destinarán algunas habitaciones a dos comedores privados, uno de ellos comunicado con una sala privada. Así mismo se contará con un salón de juntas con vista hacia el jardín y comunicado también con una sala privada.

El inmueble se habilitará con servicios sanitarios suficientes para eventos grandes, cocina, bodega, baño y patio de servicio.

5.2.4. Proyecto de Jardín

La intención de la propuesta del jardín es la de retomar la diferencia que existía entre el jardín y la huerta de las casas de recreo en el siglo XVIII. Es decir, el jardín era un espacio ornamental en donde se cuidaban con esmero las flores y plantas que en él había, y donde los propietarios pasaban gran parte del día. La huerta rodeaba al jardín y estaba poblada de árboles que además de frutos brindaban sombra a los paseantes.

El concepto que se tomó para el proyecto es el del jardín barroco de estos jardines de placer. Generalmente al centro se ubicaba un elemento que sobresalía en altura, ya fuera una escultura, fuente o como en este caso, una especie de glorieta cubierta de flores.

Andadores de tierra apisonada o piedra bola facilitaban los recorridos tanto dentro de los jardines como en las huertas. Los jardines tenían gran parte de la superficie cubierta con arreglos florales, que si bien no eran los parterres europeos, si había un diseño en ellos y requerían de mucho mantenimiento. Bancas, fuentes y esculturas decoraban también otras partes del jardín, que en general no era tan grande en comparación de la huerta.

Las huertas, generalmente menos cuidadas, resaltaban por su altura detrás de las pequeñas bardas del jardín. Los árboles no permitían a la vista encontrar los límites de la propiedad.

Dado el poco espacio con que se cuenta actualmente alrededor del jardín, se propone sembrar árboles intercalados a poca distancia para lograr esa sensación, y sobre todo, para ocultar a la vista las tristes colindancias que rodean por tres de los lados al Pensil.

Cabe mencionar que en este proyecto no se propone el tipo de "parterres" tan comúnmente empleados en estos jardines, al no haber ningún vestigio o documento que así lo justifique. Por lo tanto, se propone en todo el jardín pasto tipo Cuernavaca con excepción de la glorieta al centro y de los andadores de piedra bola. Estos, señalan las circulaciones

que generan las portadas existentes, con la idea de que sean reversibles si en un futuro hubiera nueva información que indique otro tipo de distribución en el jardín.

Tomando en cuenta la simetría característica de estos jardines, se propone sembrar dos fresnos en los extremos del lado norte, equilibrandolo así visualmente al existir dos en el lado sur.

La glorieta tendrá acanto plantado al centro, contrastando su verde oscuro con las plantas de flor anual que se pondrán alrededor. Se escogerán dos de estas plantas colocándolas intercaladas en cada cuadrante y tomando en cuenta que darán flores que pueden ser de temporada de agua, secas o frío, y según la temporada deberán cambiarse para tener flores todo el año. Se sugiere emplear: primavera, nochebuena, margarita, petunias, perritos o vinca.

Pegada a las bardas que delimitan jardín y huerta tendremos una banda continua de flores pequeñas. Se sugiere emplear tres o cuatro tipos: Belén, geranio, lantana, gazania, alhelf o maravilla. De esta forma, hacemos presentes de manera discreta, los arreglos de flores típicos de estos jardines.

En la banda de flores que delimitará el jardín del andador norte-sur (pegado a la terraza), se plantarán dalias y alcatraces por ser flores más altas que las anteriores.

En el borde de la terraza y rodeando la fuente y banca, se utilizará agapando delimitando así el jardín que se forma en la parte sudoeste del terreno.

Las esquinas noreste y sudeste de la barda se han perdido, y al no contar con fotografías o evidencias de cómo estaban resueltas, se continuará su forma y ancho utilizando boj para sugerir su diseño.

En los pocos metros que se conservan de la huerta, se propondrá sembrar árboles frutales perenifolios a tres bolillo. Se sugieren cítricos como limón, naranjo o mandarina.

Para resaltar las cinco portadas del jardín, se sembrarán en cada costado una o dos magnolias del lado de la huerta, según se indica en el plano.

Las bardas de colindancia se recubrirán de enredadera verde claro como la monedita. Frente a ésta se sembrará un arbusto verde oscuro que al contrastar con la enredadera y al estar atrás de los árboles, dará un efecto de profundidad. Se sugiere clavo o evónimo.

5.3. Estudio de Factibilidad Económica

Este proyecto de adecuación, parte de la premisa de ser un club empresarial, donde la empresa que lo adquiere realizará principalmente eventos culturales y sociales.

La empresa cuenta con una fundación cultural a la cual le dará un donativo para la adquisición del inmueble. La fundación, al ser una donataria autorizada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, extenderá un comprobante a la empresa, el cual será deducible de impuestos.

Lo anterior se basa en el Título III, artículo 70, 70-A y 70-B de la Ley del Impuesto sobre la Renta, que deberá cumplir la fundación cultural: 162

162 Guía Tributaria Concordada 1997. Editorial Fiscal y Laboral. México, 1997

ART. 70 *Para los efectos de esta Ley se consideran personas morales no contribuyentes... las siguientes:*

XI. Asociaciones o sociedades civiles organizadas con fines culturales, las dedicadas a la investigación científica o tecnológica que se encuentren inscritas en el Registro Nacional de Instituciones Científicas y Tecnológicas, así como bibliotecas y museos abiertos al público.

ART. 70-A *Las fundaciones, patronatos y demás entidades cuyo propósito sea apoyar económicamente las actividades de personas morales autorizadas para recibir donativos deducibles en los términos de esta Ley, podrán obtener donativos deducibles, siempre y cuando cumplan con los siguientes requisitos:*

XI. Destinen la totalidad de sus ingresos a los fines para los que fueron creadas...

ART. 70-B *Las personas morales no contribuyentes... deberán cumplir con lo siguiente para ser consideradas como instituciones autorizadas para recibir donativos deducibles en los términos de esta Ley:*

I. Que se constituyan exclusivamente y funcionen en forma preponderante como:

c) Entidades... que de conformidad con las reglas de carácter general que al efecto expida la Secretaría de Hacienda y Crédito Público una parte sustancial de sus ingresos la reciban de fondos proporcionados por... donativos o de aquellos ingresos derivados de la realización de su objeto social...

Con lo anterior, la fundación cultural que adquiera el inmueble, tendrá que dictaminarse anualmente para efectos fiscales, comprobando así a la SHCP el destino de los donativos e ingresos que adquirió.

La empresa que otorga el donativo, podrá ahorrar mínimo un 34% por concepto del impuesto sobre la renta dependiendo del monto total de sus ingresos.

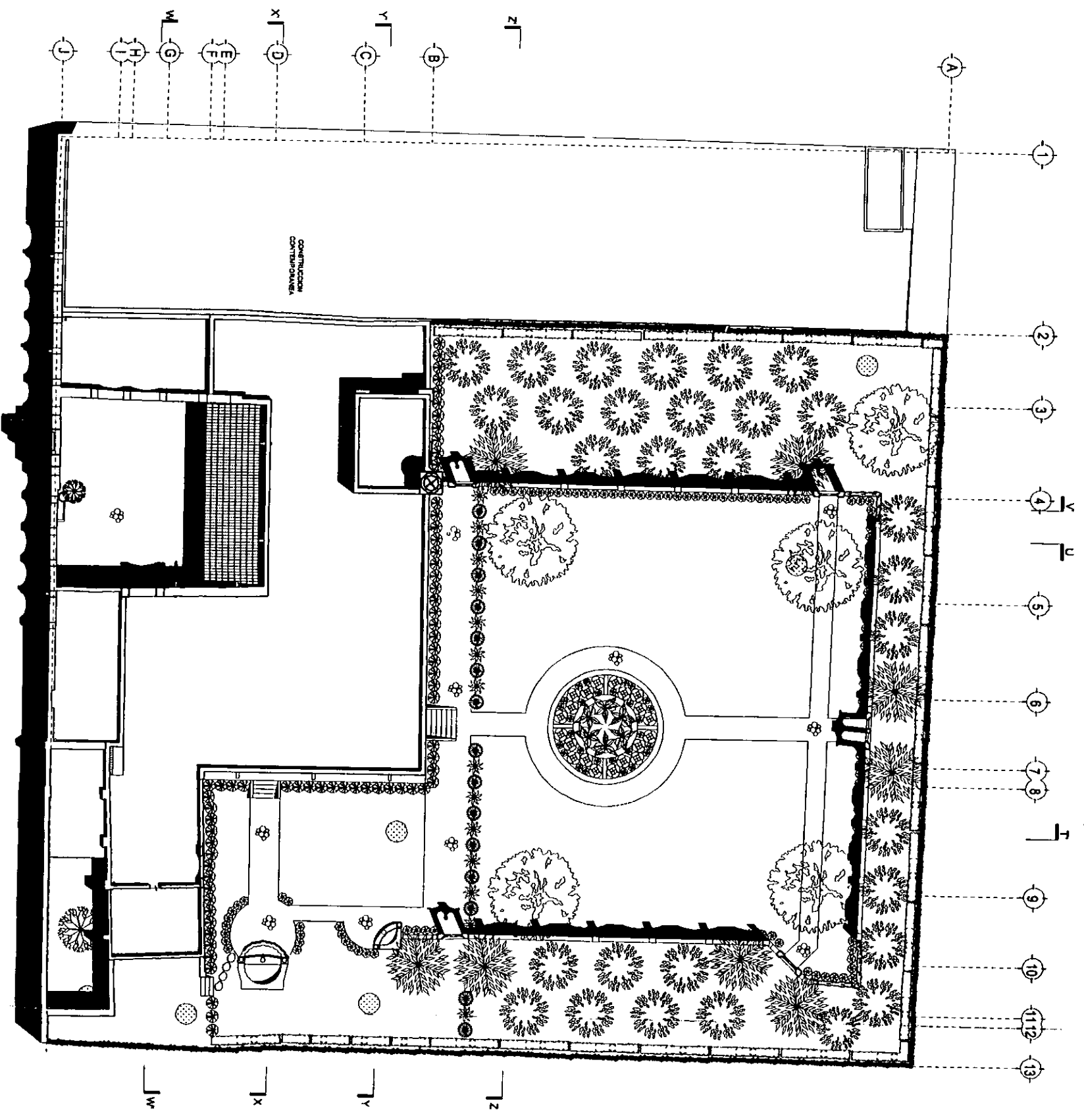
Existe un incentivo más al restaurar monumentos arquitectónicos. De acuerdo con la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, quien invierta en la restauración de un monumento, podrá quedar libre del pago del predial. 163

ART. 11 *Los propietarios de bienes inmuebles declarados monumentos históricos o artísticos que los mantengan conservados y en su caso los restauren, en los términos de esta ley, podrán solicitar la exención de impuestos prediales correspondientes, en la jurisdicción del Distrito Federal, con base en el dictamen técnico que expida el Instituto competente, de conformidad con el reglamento.*

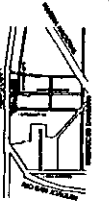
Los institutos promoverán ante los gobiernos de los Estados la conveniencia de que se exima del impuesto predial, a los bienes inmuebles declarados monumentos, que no se exploten con fines de lucro.

Cabe mencionar que adecuar al edificio un club empresarial permitirá que se recupere paulatinamente la inversión de su restauración. Gracias a los eventos que se realicen, tanto sociales como culturales, se obtendrán recursos que faciliten el ser autosustentable, aunque no sea con fines de lucro.

163 Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. INAH. México, 1995. Publicado en el Diario Oficial de la Federación el día 6 de mayo de 1972.

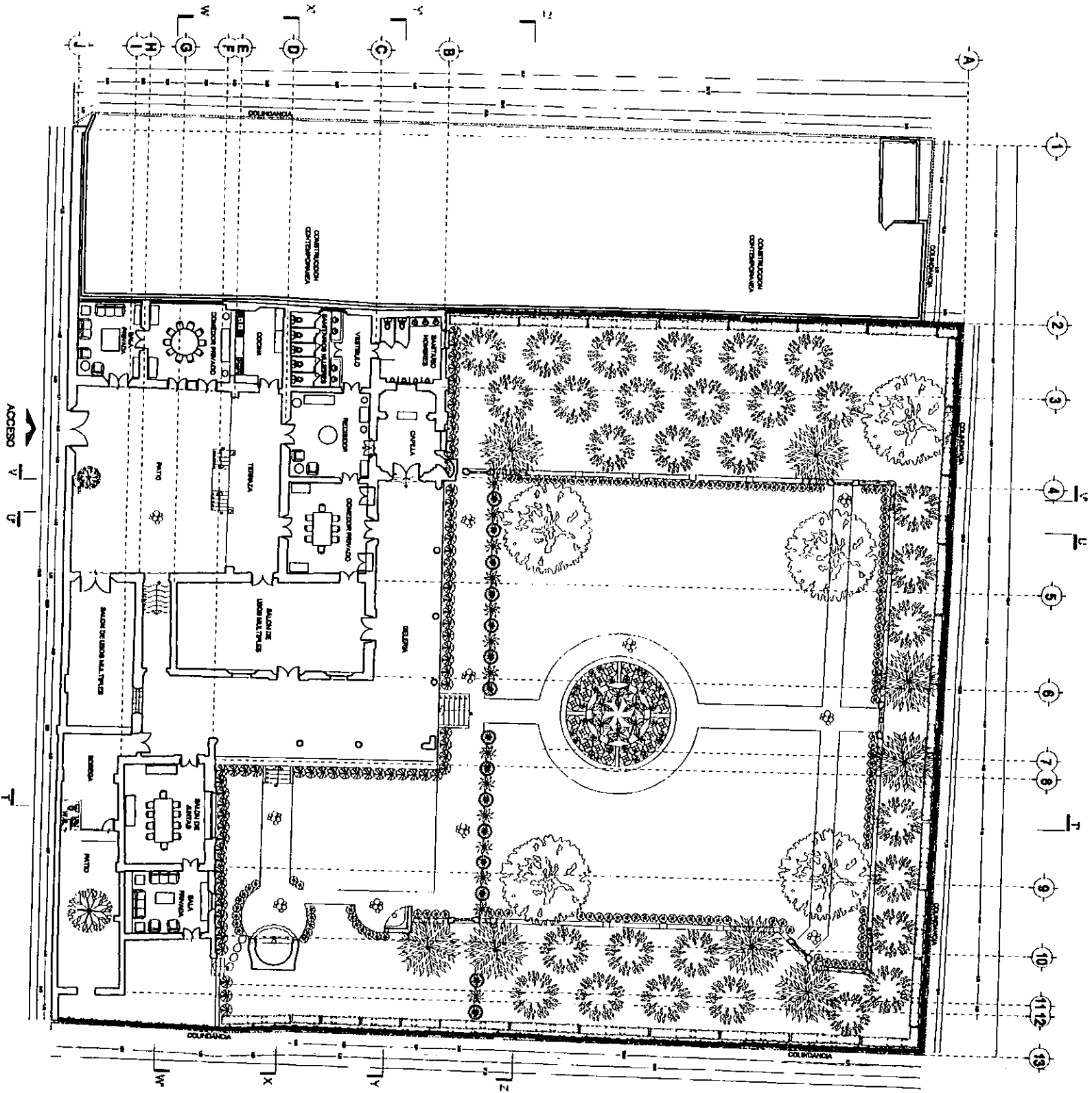


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO.
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

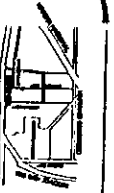


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSI L MEXICANO"
 Lado oriente de la Colonia Anáhuac, Ciudad de México
 PLANO
 PROYECTO DE ADECUACION
 PLANTA DE CONJUNTO

ESCALA 1:100
 FECHA: ABRIL 78
 CLAVE: ARC-01

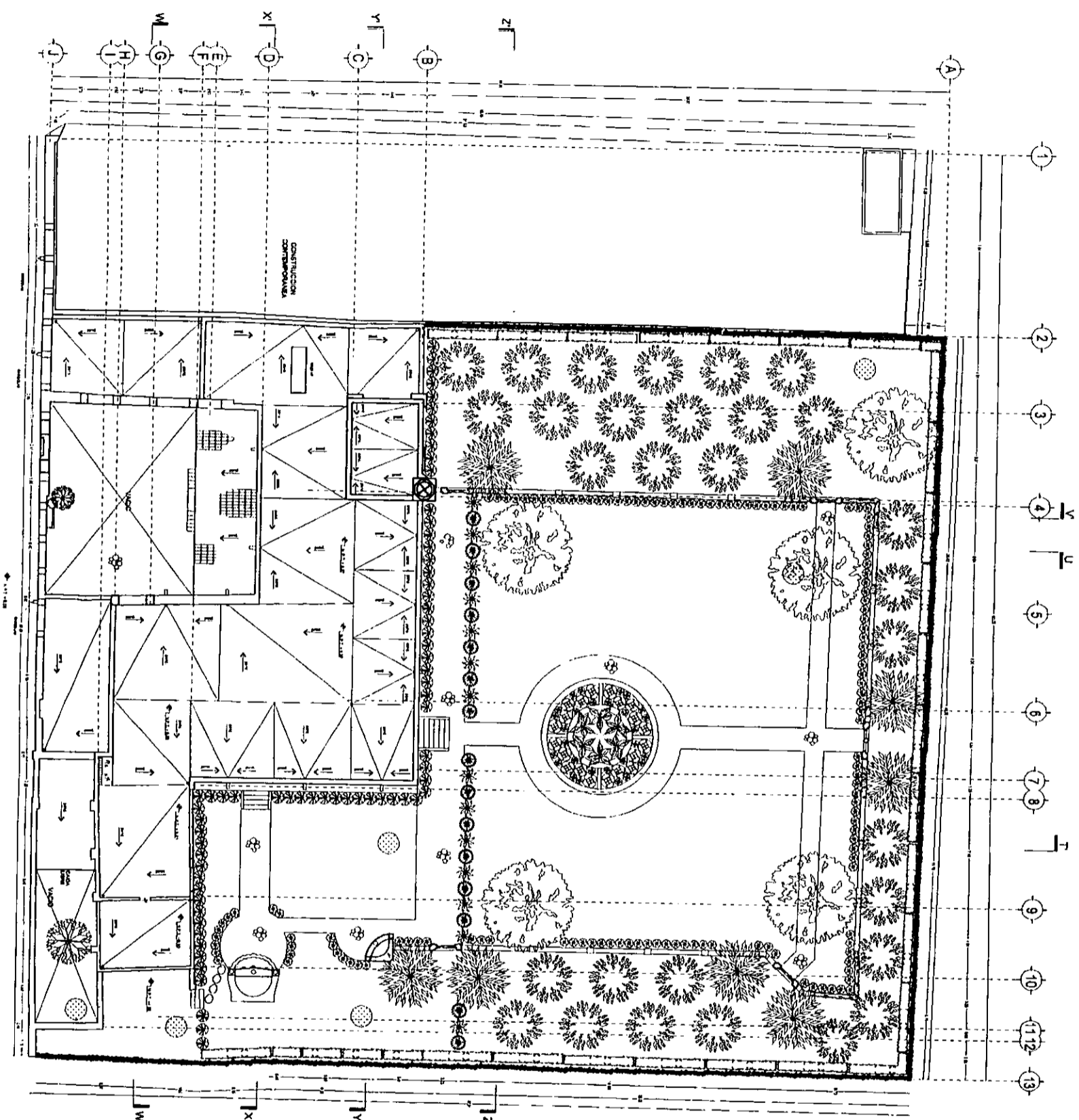


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE INVESTIGACIÓN
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ




PROYECTO DE RESTAURACION
EL PENSILO MEXICANO
 LABORATORIO DE COLONIA AMERICANA, ESTADO DE MÉXICO
 PLANTA BAJA

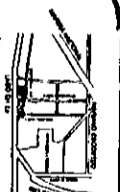
AR-01




JARDINERIA	
	Árbol de hoja caduca
	Árbol de hoja perenne
	Arbusto con flores
	Árbol pequeño
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores
	Planta con flores



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
AR. Q. LILIAN SALAZAR DIAZ

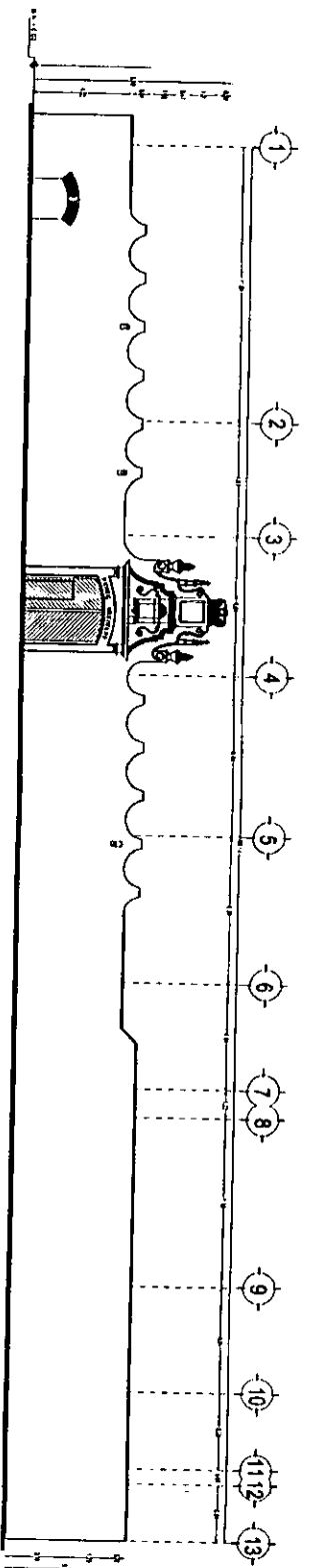


PROYECTO DE RESTAURACION
"EL PENSIL MEXICANO"
LUGAR OBSERV. M. COLOMA MEXICANA CIUDAD DE MEXICO
PLANO
PROYECTO DE ADECUACION
PLANTA DE AZOTEA

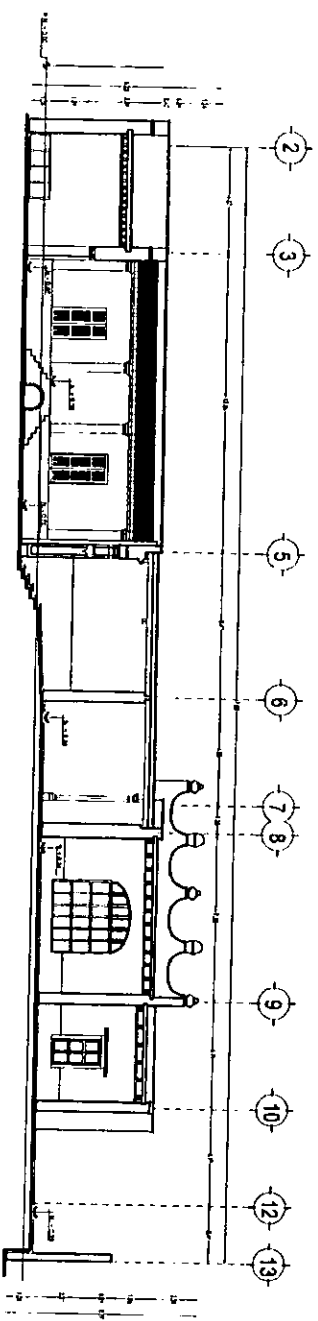


SEMA
1:100
FECHA
1975
CLAVE
AR-02

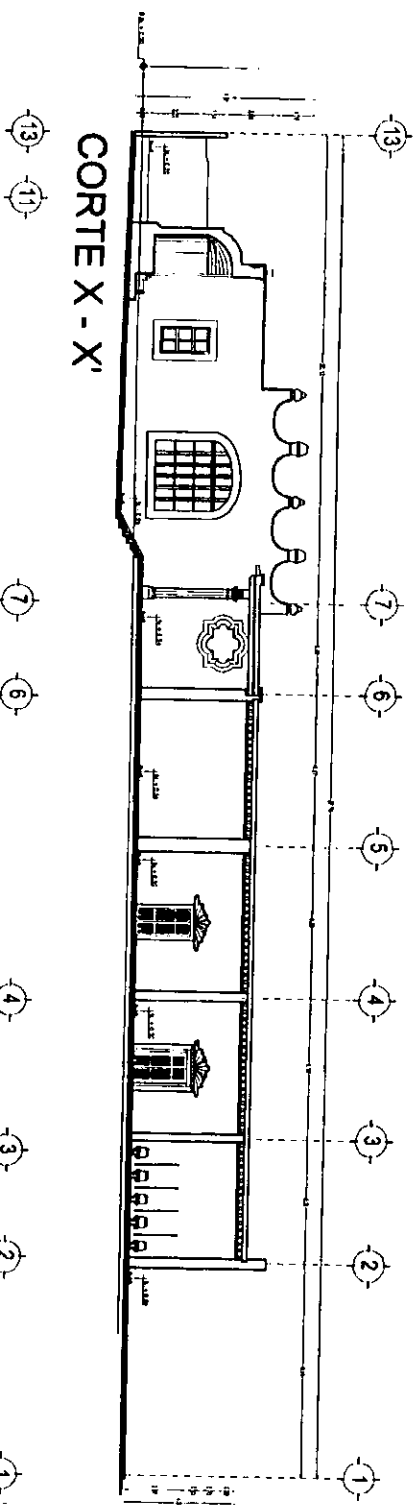
FACHADA PRINCIPAL



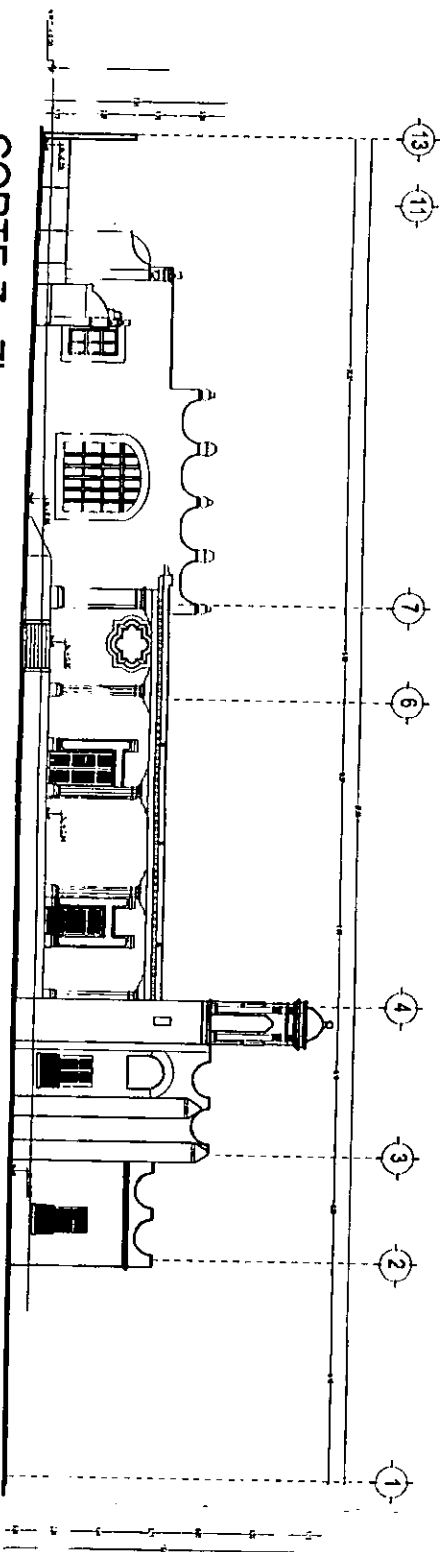
CORTE W - W'



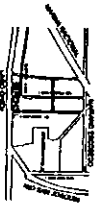
CORTE X - X'



CORTE Z - Z'

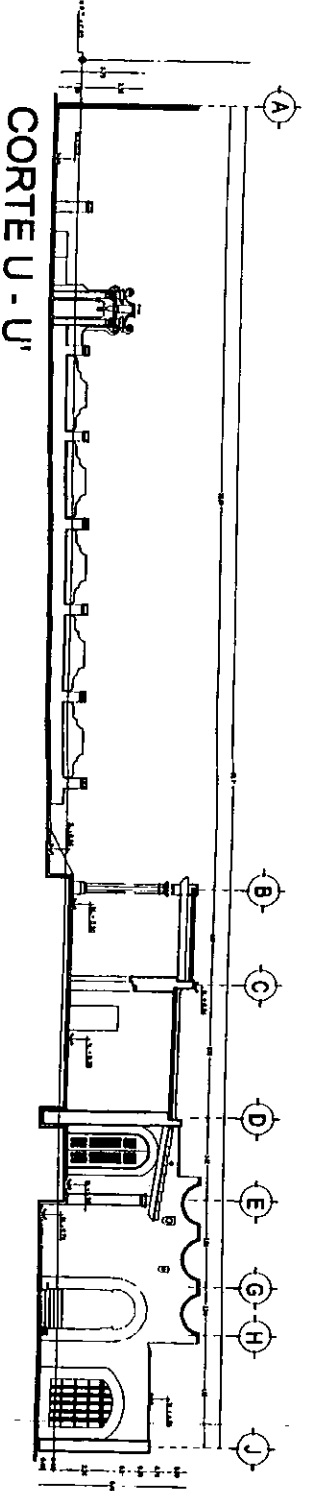
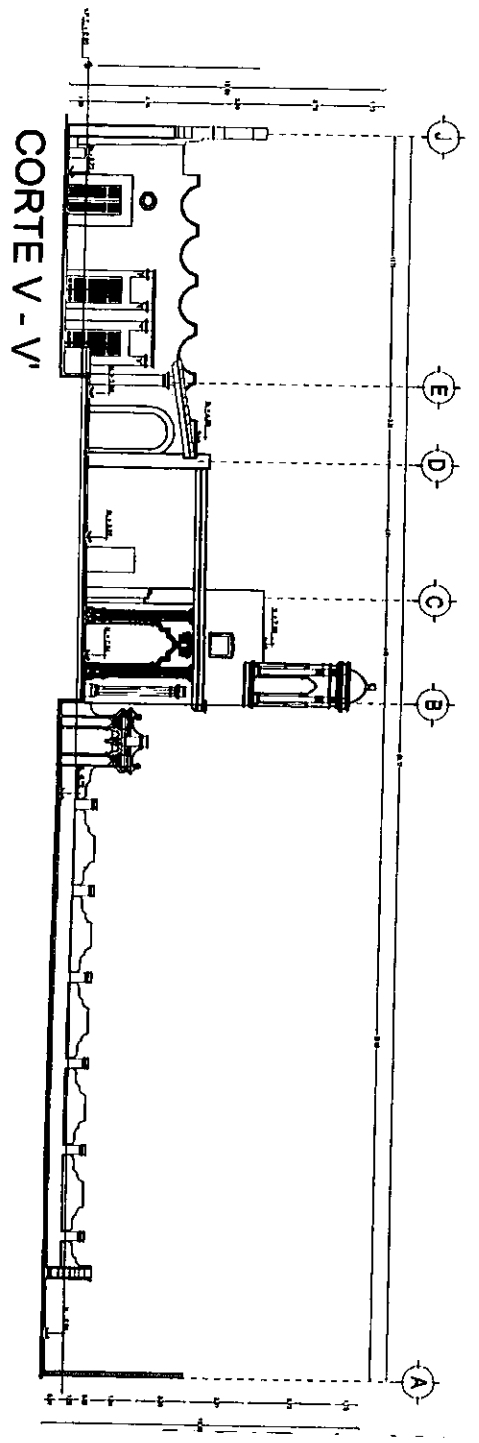
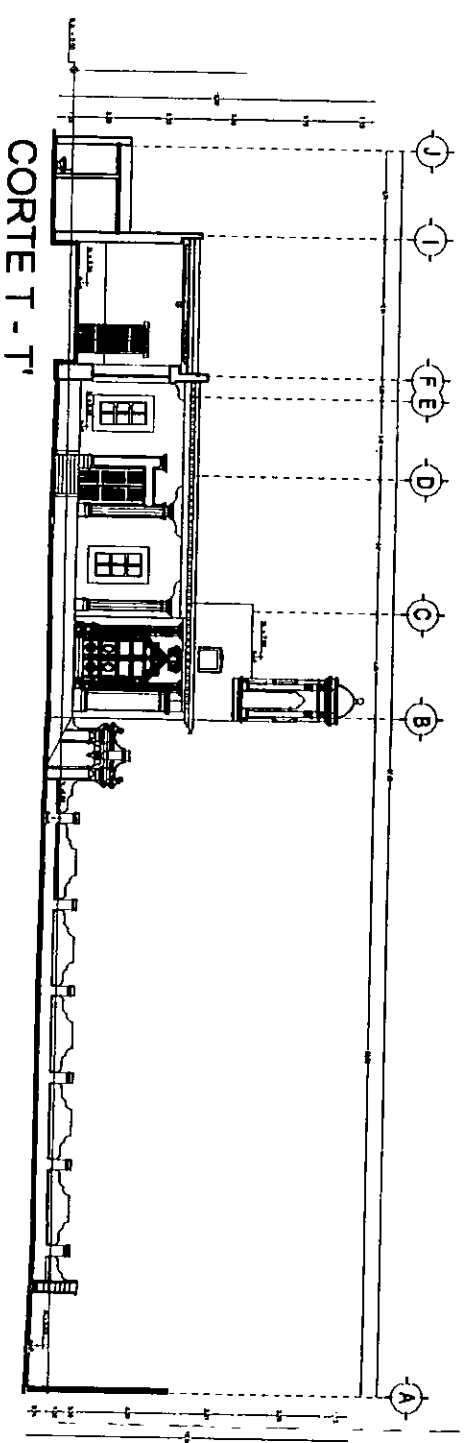
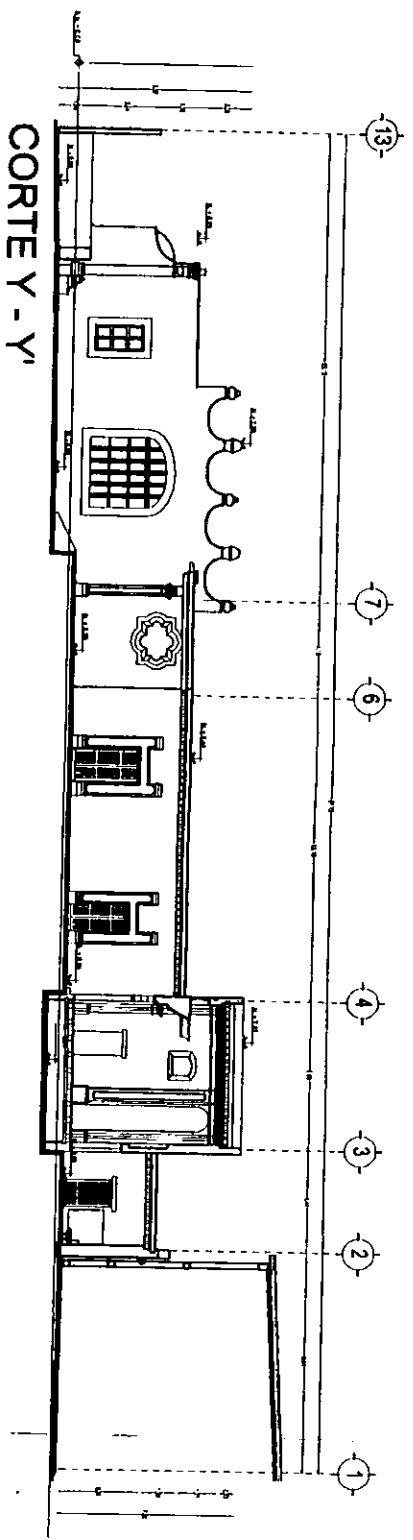


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO.
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 AR. Q. LILIAN SALAZAR DIAZ

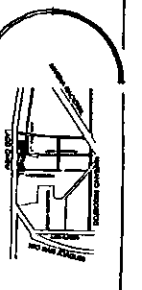


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSIÓN MEXICANO"
 USO OFICINA NO. 14, COLONIA ANAHUAC, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 PROYECTO DE ADECUACION
 CORTES-FACHADA

ESCALA
 1/100
 RECHA
 AR-03

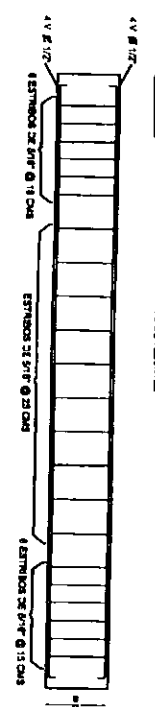
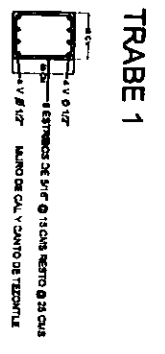
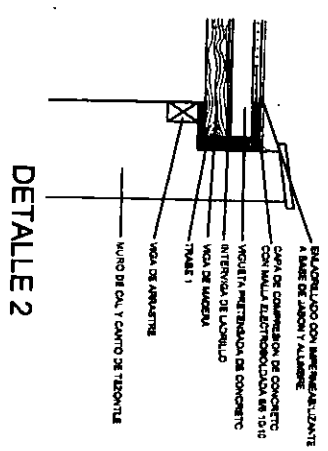
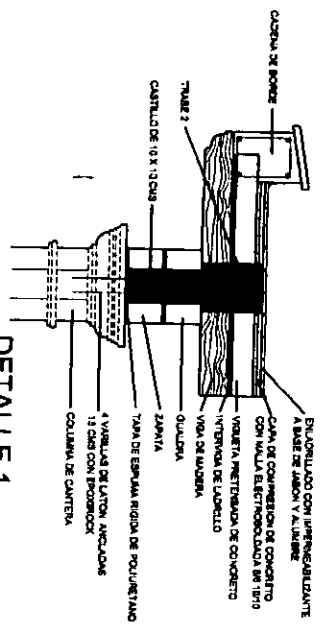
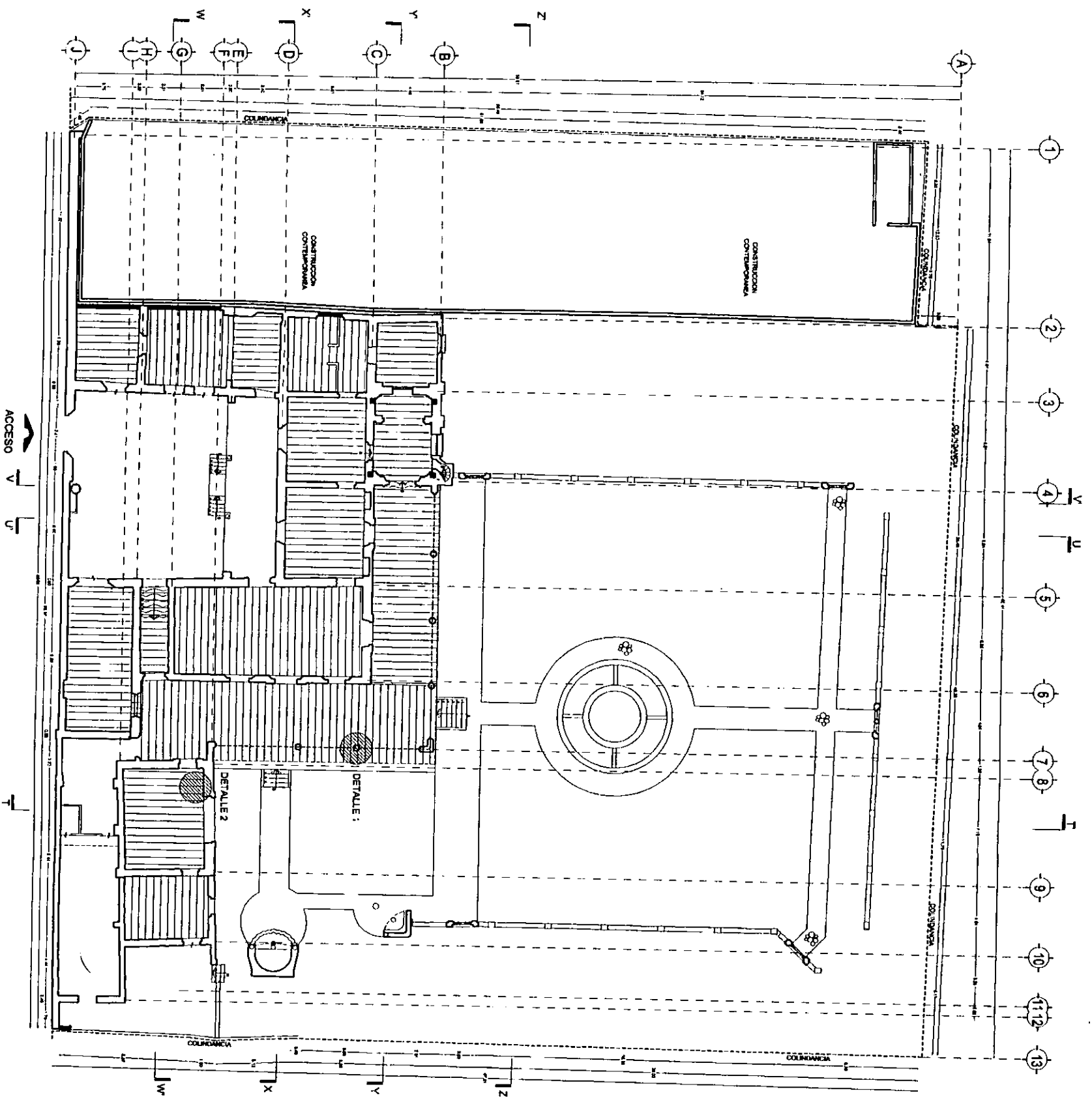


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA, DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE
 MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ

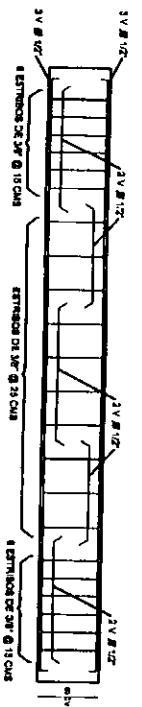
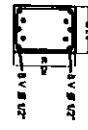


PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSI L MEXICANO"
 UBICADO EN: M. CORDILLERA, AV. PANDE, CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 PROYECTO DE ADECUACION
 CORTES-FACHADA

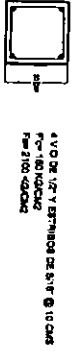
ESCALA 1:100
 FECHA 1984
 CLAVE AR-04



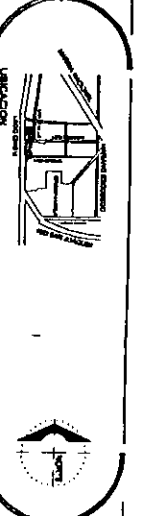
TRABE 2



CASTILLOS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE ARQUITECTURA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
 MAESTRIA EN RESTAURACION DE MONUMENTOS ARQUITECTONICOS
 ARQ. LILIAN SALAZAR DIAZ



PROYECTO DE RESTAURACION
 "EL PENSIIL MEXICANO"
 LINDO OCHO NO. 81. COL. OMA AMALUC. CIUDAD DE MEXICO
 PLANO
 ESTRUCTURAL
 PLANTA BAJA

ES-01
 ESCALA 1/50
 FECHA 1970

CONCLUSIONES

Las "casas de recreo" de los siglos XVIII y XIX en el Distrito Federal, conformaban un género arquitectónico reservado para la élite de la sociedad virreinal. Los poblados cercanos a la capital, ofrecían un ambiente relajado en costumbres de etiqueta urbana, que se manifestaba tanto en pobladores y visitantes, como en la arquitectura del lugar.

Aunque las casas campestres del siglo XVIII difieren mucho de los palacios nobiliarios en escala, forma y programa espacial, no son del todo distintos. El concepto virreinal donde la casa gira alrededor de un patio se manifiesta en ambos casos. Los sistemas y materiales constructivos son empleados por igual, correspondiendo a la época más que a la ubicación geográfica. Ciertas costumbres no se descuidaban en verano, por lo que algunos espacios como la capilla u oratorio son constantes tanto en las casas de ciudad como en las de campo.

Por otra parte, si las casas principales hacían despliegue de la riqueza del propietario en su arquitectura, las casas de recreo eran más sencillas y austeras. Generalmente desarrolladas en una planta, cambian el carácter introvertido de las residencias urbanas, abriéndose hacia jardines y huertas para realizar las actividades sociales.

Definitivamente no se encuentra una tipología arquitectónica única en estas casas, ya que la libertad que daba el estar lejos de la capital, originó que no se restringieran los gustos ni se limitaran las formas. Aún así, existe un programa similar en ellas y particularidades espaciales que no pueden faltar. Las grandes galerías o terrazas son el espacio de transición entre casa y jardín, a la vez que vestibulan las habitaciones externamente. El jardín se convierte entonces en el espacio protagonista de la propiedad, así como en la característica más distintiva de este tipo de inmuebles.

En el siglo XIX, las influencias eclécticas y el desarrollo de nuevos materiales y sistemas constructivos revolucionan la construcción. La casa de campo, ahora en dos niveles, adquiere una unidad arquitectónica que deja fuera al patio interior, rodeándose de los jardines que siguen manteniéndose como espacio imprescindible.

Al hablar de los jardines virreinales, tenemos que voltear la vista atrás para entender que son la consecuencia de mezclar dos culturas donde las plantas y flores tenían gran importancia.

Los jardines españoles, con influencias italianas, francesas, árabes e inglesas, llegan a la Nueva España para encontrarse con una cultura donde las flores jugaban parte importante en la religión, medicina y hasta en la economía.

A diferencia de la conquista religiosa y cultural, donde los españoles tratan de arrancar de raíz lo prehispánico, la jardinería mexicana se aprovecha al máximo, incrementándose al traer de Europa especies aquí desconocidas y exportando al mundo flores nativas de estas tierras.

En el virreinato conviven sin conflicto jardines prehispánicos como Chapultepec, con jardines de influencia europea como La Alameda y jardines ya mexicanos como los de las casas de recreo.

Estos jardines ubicados en las poblaciones aledañas a la capital, eran para las casas de campo, lo que los salones para los palacios nobiliarios. Los jardines y huertas eran los espacios que distinguían a las propiedades, y sin embargo, aun teniendo tal importancia, en la actualidad se han perdido o fraccionado en su mayoría.

Al estudiar las casas de recreo debemos entender como un sólo concepto tanto a espacios interiores como exteriores ; es decir, no se puede concebir a este tipo de inmuebles sin alguno de estos dos elementos.

Desafortunadamente, son pocos los ejemplos que se han salvado de la modernidad. Muchos han desaparecido y algunos más afortunados han sido intervenidos con resultados no tan favorecedores, modificando las características originales de casa y jardín.

Es por esto que el caso del Pensil Mexicano en Tacuba, merece toda la atención, al ser probablemente el único jardín virreinal de casas de recreo que se conserva sin intervenciones en la Ciudad de México.

Su arquitectura nos confirma a través de su capilla, terrazas, portadas y patio su pertenencia a la segunda mitad del siglo XVIII. La intervención que recibe en el siglo XIX, enriquece el lugar al conservar la unidad del inmueble y no modificar su programa.

La distribución de las habitaciones, paralela al jardín y conectada con éste a través de la gran galería, nos habla de la importancia de las actividades a cielo abierto.

El jardín barroco, conserva los elementos formales originales que ornamentaban y a la vez delimitaban, el jardín de la huerta que lo rodeaba. Los tres siglos del virreinato se reflejan en esta obra: la mano indígena trabaja la argamasa, las formas barrocas definen el diseño y los jarrones que coronan las portadas de cantera simbolizan el neoclásico.

Centrados en ello, encontramos como urgente la pronta intervención del inmueble para que a través de la restauración se preserve la memoria de nuestra historia. Salvar un patrimonio tangible significa también salvar un patrimonio intangible que va más allá de las piedras y morteros.

Devolver al edificio sus características originales es cumplir con la memoria, y el darle un nuevo uso es cumplir con la razón de ser de todo edificio. La propuesta de adecuación, acorde al interés real de una empresa por su adquisición, se ajusta a la casa y no al revés.

Ubicado el Pensil Mexicano en una zona de industrias y comercios, y al estar actualmente en venta, no sólo sufre el daño de los años de abandono, sino del valor del suelo vinculado al rápido crecimiento urbano.

Para el propietario y posibles compradores, el monumento más que darle un valor agregado al terreno, es un obstáculo para su venta, ya que impide aprovechar una superficie de casi 3,000 m² para alguna bodega o negocio aparentemente más redituable.

Sinceramente creo que el sólo hecho de dejar un registro completo y detallado del Pensil Mexicano justifica todo el trabajo aquí expuesto, pero la posibilidad de contribuir para que se logre su recuperación es un aliciente más para continuar esta tarea.

Afortunadamente, aún existen empresas que valoran la importancia de nuestro patrimonio arquitectónico, y quienes están dispuestas a recuperar estos monumentos ya que ven en ello una inversión y no un gasto.

FUENTES

Fuentes Bibliográficas

- › Ariza Muñoz, Carmen. Los Jardines de Madrid en el Siglo XIX. Avapiés. Madrid, 1988.
- › Arróniz, Marcos. Manual del viajero en México. Compendio de la historia de la Ciudad de México. Librería de Rosa y Bouret. París, 1862.
- › Ayrolo Calar, Gabriel de. Pensil de Príncipes y Varones Ilustres. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto "Nicolás Antonio". Madrid, 1945.
- › Calderón de la Barca, Marquesa de. La Vida en México. Biblioteca Enciclopédica Popular, SEP. México, 1944.
- › Chanfón Olmos, Carlos. Fundamentos teóricos de la restauración. Facultad de Arquitectura UNAM. México, 1994
- › Cortina, Leonor. "Apuntes Históricos del Museo Casa de la Bola". Fundación Cultural Antonio Haghenbeck y de la Lama, I.A.P.
- › Cossío, José Lorenzo. Coyoacán. Capital de la Nueva España. Vargas Rea. México, 1946.
- › Díaz del Castillo, Bernal. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Planeta. México, 1992.
- › Diccionario Castellano con las Voces de Ciencias y Artes. Arco Libros. Madrid, 1987.
- › Fernández del Castillo, Antonio. México en el Tiempo, el marco de la Capital, Tacubaya. Excelsior. México, 1946
- › Fernández del Castillo, Francisco. Apuntes para la historia de San Angel. Innovación. México, 1981.
- › Flores Marini, Carlos. Casas virreinales en la Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica. México, 1970.
- › Flores Marini, Carlos. La Ciudad de México en el siglo XVIII. CONACULTA. México, 1990.
- › García Cubas, Antonio. El libro de mis recuerdos. Porrúa. México, 1986.

- › García Sáiz, María Concepción. Las Castas Mexicanas. Un Género Pictórico Americano. Olivetti. México, 1989
- › Germain, Bazin. Paradeisos.Historia del jardín. Neus Vidal i Busquets. Barcelona, 1990.
- › González Avellaneda, Albert y Alfonso Hueytletl Torres et al. Manual Técnico de Procedimientos para la Rehabilitación de Monumentos Históricos en el Distrito Federal. Departamento del Distrito Federal e Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. [s.p.i]
- › González Cárdenas, Francisco Javier. El Palacio o Casa Nobiliaria en la Nueva España. Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura. UNAM, Facultad de Arquitectura. División de Posgrado e Investigación. México, 1994.
- › González Machado, Francisco Fausto. Restauración de la Casa Chata. Tesis para obtener el título de Licenciado en Arquitectura. Universidad Iberoamericana. México, 1993.
- › Guía Tributaria Concordada 1997. Editorial Fiscal y Laboral. México, 1997
- › Hansmann, Wilfred. Jardines del Renacimiento y el Barroco. Nerea. Madrid,1989.
- › Hernández Franyutti, Regina y Laura Suárez de la Torre. “Crónica de Mixcoac”, Culebra de Nubes. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, 1991.
- › Jeannel, Bernard. Le Notre. Stylos. España, 1986.
- › Katzman, Israel. Arquitectura del siglo XIX en México. Editorial Trillas. México, 1993.
- › Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. “Casas de Recreo”. Trabajo final de la clase “Arquitectura del siglo XVIII” Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.
- › Kubler, George. Arquitectura Mexicana del Siglo XVI. Fondo de Cultura Económica. México, 1982.
- › Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. INAH. México, 1995.
- › Lombardo Sonia. Atlas de la Ciudad de México. Orígenes y Evoluciones de la Ciudad de México: Siglos XVI,XVII,XVIII y XIX. Plaza y Valdés, Coordinación Editorial COLMEX y DDF. México, 1988.

- › Manual de Normas y Procedimientos de Restauración. INAH. México, s/p.d.i.
- › Medel Martínez, Vicente. Vocabulario Arquitectónico Ilustrado. SAHOP. México, 1980.
- › Mijares Bracho, Carlos. San Angel. Editorial Clío. México, 1997.
- › Montero, Margarita y Clara González Melgar. La Casa Chata de Tlalpan. Semblanza de una vieja casa de campo. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Ediciones de la Casa Chata. México, 1997.
- › Ortiz Macedo, Luis. La Hacienda de San Agustín de las Cuevas. Afianzadora Insurgentes. México, 1990
- › Ortiz Macedo, Luis. Los Palacios Nobiliarios de la Nueva España. Seminario de Cultura Mexicana. México, 1994.
- › Prado Nuñez, Ricardo. Algunas consideraciones sobre la teoría y el proyecto en restauración. "Apuntes del Posgrado de Arquitectura 4". Facultad de Arquitectura UNAM, División de Estudios de Posgrado. México, 1997.
- › Prado Nuñez, Ricardo La arquitectura civil en la Ciudad de México y el Palacio Postal, Un ejemplo de ella en el Porfirismo. Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura. UNAM, Facultad de Arquitectura. División de Posgrado e Investigación. México, 1988.
- › 500 Planos de la Ciudad de México.1325-1933. SAHOP. México, 1982.
- › Ramos Medina, Manuel. Historia de la Colonia Huerta del Carmen, San Angel D.F. Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. México, 1992
- › Reyes Govantes, Jesús e Irma de la Fuente Medina. Introducción al diseño de investigación. Universidad Autónoma de Tlaxcala. México, s/f.
- › Rivera Cambas, Manuel. México Pintoresco, Artístico y Monumental. Imprenta de la Reforma. México, 1880.
- › Rodríguez, Fernando y Catalina Rodríguez. Tlalpan a través del Tiempo. Delegación de Tlalpan, México, 1982.
- › Rojas, Pedro. La Casa de los Mascarones. UNAM. México, 1985.
- › Romero de Terreros, Manuel. Los jardines de la Nueva España. Antigua Librería Robredo de J. Porrúa. México, 1945.

- › Ruskin, John. Las siete lámparas de la arquitectura. Ediciones Coyoacán. México, 1994.
- › Secretaría de Educación Pública - Dirección de Monumentos Coloniales. Tres siglos de Arquitectura Colonial. México, 1933.
- › Toro, Alfonso. La Cántiga de las Piedras. Patria. México, 1961.
- › Tovar de Teresa, Guillermo. La Ciudad de los Palacios. Crónica de un patrimonio perdido. Fundación Cultural Televisa. México, 1992.
- › Valle Arizpe, Artemio de. Historia de la Ciudad de México. Pedro Robredo. México, 1939.
- › Vetancourt, Agustín de. Teatro Mexicano, 1920-1700. José Porrúa Turanzas. México, 1960.

Fuentes Hemerográficas

- › Barranco Chavarría, Alberto. “Ciudad de la Nostalgia: Historias de la Pensil”. Reforma. (México, D.F.) Domingo 4 de Enero de 1998, Ciudad y Metrópoli. p. 3B
- › Camargo Espriú, Rosario. “La Casa de la Bola : Un museo con leyenda”. México en el Tiempo. Revista de Historia y Conservación.(México, D.F.), marzo/abril,1997, núm. 17
- › Romero de Terreros, Manuel. “Una Antigua Casa de Campo”. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM. Vol VI, No. 21. México, 1953

Fuentes Consultadas

- › Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH
- › Archivo General de la Nación
- › Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH
- › Archivo de la Sub-dirección de Sitios Patrimoniales y Monumentos
- › Aerofoto
- › Biblioteca de la Facultad de Arquitectura UNAM
- › Biblioteca Luis Unikel. Posgrado de la Facultad de Arquitectura UNAM
- › Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas UNAM
- › Biblioteca del Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM
- › Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX
- › Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS.
- › Mapoteca Manuel Orozco y Berra

INDICES

Indice de Figuras

	página
› Fig. 1	5
500 Planos de la Ciudad de México.1325-1933. SAHOP. México, 1982.	
› Fig. 2	6
500 Planos de la Ciudad de México.1325-1933. SAHOP. México, 1982.	
› Fig. 3	7
Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. "Casas de Recreo". Trabajo final de la clase "Arquitectura del siglo XVIII" Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.	
› Fig. 4	8
500 Planos de la Ciudad de México.1325-1933. SAHOP. México, 1982.	
› Fig. 5	10
500 Planos de la Ciudad de México.1325-1933. SAHOP. México, 1982.	
› Fig. 6	12
500 Planos de la Ciudad de México.1325-1933. SAHOP. México, 1982.	
› Fig. 7	14
Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. "Casas de Recreo". Trabajo final de la clase "Arquitectura del siglo XVIII" Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.	
› Fig. 8	15
Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. "Casas de Recreo". Trabajo final de la clase "Arquitectura del siglo XVIII" Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.	
› Fig. 9	17
Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. "Casas de Recreo". Trabajo final de la clase "Arquitectura del siglo XVIII" Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.	
› Fig. 10	19
Hernández Franyutti, Regina y Laura Suárez de la Torre. "Crónica de Mixcoac", <u>Culebra de Nubes</u> . Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, 1991.	
› Fig. 11	22
500 Planos de la Ciudad de México.1325-1933. SAHOP. México, 1982.	
› Fig. 12	33
Ortiz Macedo, Luis. <u>La Hacienda de San Agustín de las Cuevas</u> . Afianzadora Insurgentes. México, 1990.	
› Fig. 13	35
Mijares Bracho, Carlos. <u>San Angel</u> . Editorial Clío. México, 1997.	
› Fig. 14	36
Mijares Bracho, Carlos. <u>San Angel</u> . Editorial Clío. México, 1997.	
› Fig. 15	43
Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. "Casas de Recreo". Trabajo final de la clase "Arquitectura del siglo XVIII" Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.	
› Fig. 16	43
Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. "Casas de Recreo". Trabajo final de la clase "Arquitectura del siglo XVIII" Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.	
› Fig. 17	47
Rojas, Pedro. <u>La Casa de los Mascarones</u> . UNAM. México, 1985.	

› Fig. 18	Ortiz Macedo, Luis. <u>La Hacienda de San Agustín de las Cuevas</u> . Afianzadora Insurgentes. México, 1990.	48
› Fig. 19	Montero, Margarita y Clara González Melgar. <u>La Casa Chata de Tlalpan. Semblanza de una vieja casa de campo</u> . Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Ediciones de la Casa Chata. México, 1997.	49
› Fig. 20	Montero, Margarita y Clara González Melgar. <u>La Casa Chata de Tlalpan. Semblanza de una vieja casa de campo</u> . Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Ediciones de la Casa Chata. México, 1997.	51
› Fig. 21	Hansmann, Wilfred. Jardines del Renacimiento y el Barroco. Nerea. Madrid, 1989.	54
› Fig. 22	Hansmann, Wilfred. Jardines del Renacimiento y el Barroco. Nerea. Madrid, 1989.	56
› Fig. 23	Jeannel, Bernard. Le Notre. Stylos. España, 1986.	56
› Fig. 24	Hansmann, Wilfred. Jardines del Renacimiento y el Barroco. Nerea. Madrid, 1989.	60
› Fig. 25	Hansmann, Wilfred. Jardines del Renacimiento y el Barroco. Nerea. Madrid, 1989.	61
› Fig. 26	Hansmann, Wilfred. Jardines del Renacimiento y el Barroco. Nerea. Madrid, 1989.	63
› Fig. 27	Kropf, Bettina, Amaya Larrucea y Salvador Martí. "Casas de Recreo". Trabajo final de la clase "Arquitectura del siglo XVIII" Profesor Arq. Ricardo Arancón. UNAM. 1996.	70
› Fig. 28	Romero de Terreros, Manuel. Los jardines de la Nueva España. Antigua Librería Robredo de J. Porrúa. México, 1945.	71
› Fig. 29	García Sáiz, María Concepción. Las Castas Mexicanas. Un Género Pictórico Americano. Olivetti. México, 1989	72
› Fig. 30	García Sáiz, María Concepción. Las Castas Mexicanas. Un Género Pictórico Americano. Olivetti. México, 1989	72
› Fig. 31	500 Planos de la Ciudad de México. 1325-1933. SAHOP. México, 1982.	73
› Fig. 32	García Sáiz, María Concepción. Las Castas Mexicanas. Un Género Pictórico Americano. Olivetti. México, 1989	74
› Fig. 33	Aerofoto	77
› Fig. 34	Aerofoto	78
› Fig. 35	Aerofoto	79
› Fig. 36	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	81
› Fig. 37	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	81
› Fig. 38	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	82
› Fig. 39	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	84
› Fig. 40	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	84
› Fig. 41	Archivo General de la Nación	85
› Fig. 42	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	86
› Fig. 43	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	86
› Fig. 44	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	86

› Fig. 45	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	87
› Fig. 46	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	88
› Fig. 47	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	88
› Fig. 48	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	88
› Fig. 49	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	88
› Fig. 50	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	89
› Fig. 51	Archivo Fotográfico de Culhuacán, INAH	89
› Fig. 52	Fotografías personales	90
› Fig. 53	Fotografías personales	90
› Fig. 54	Fotografías personales	91
› Fig. 55	Fotografías personales	91
› Fig. 56	Fotografías personales	91
› Fig. 57	Fotografías personales	91
› Fig. 58	Fotografías personales	92
› Fig. 59	Fotografías personales	92
› Fig. 60	Fotografías personales	92
› Fig. 61	Fotografías personales	92
› Fig. 62	Fotografías personales	93
› Fig. 63	Fotografías personales	93
› Fig. 64	Fotografías personales	93
› Fig. 65	Fotografías personales	94
› Fig. 66	Fotografías personales	94
› Fig. 67	Fotografías personales	94
› Fig. 68	Fotografías personales	94

Relación de Planos

- › Casa de los Mascarones. Planta Baja definitiva.
- › Casa de los Mascarones. Primer Piso.
- › Casa de los Mascarones. Fachada Sur.
- › Casa de la Bola. Planta Baja.
- › Casa de la Bola. Planta Alta.
- › Casa de la Bola. Corte Longitudinal y Fachada Principal. Estado actual.
- › Casa de la Bola. Fachada Lateral y Fachada posterior. Estado actual.
- › Reintegración Hipotética de Detalles Ornamentales. Fuente en Jardín.
- › Reintegración Hipotética de Detalles Ornamentales. Banca en Jardín.
- › Reintegración Hipotética de Detalles Ornamentales. Barda del Jardín.
- › Reintegración Hipotética de Detalles Ornamentales. Portada en Jardín.
- › Reintegración Hipotética de Detalles Ornamentales. Portada en Jardín.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Plano Llave.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 1. Portada Principal.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 2 y 3. Jambas de Puertas.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 4 y 6. Jambas de Puertas.

- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 9. Ventana Mixtilínea.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 10 y 12. Jambas de Puertas.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 13. Jamba de Puerta.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 11 y 14. Jambas de Puertas.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 15. Portada de Capilla.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 18. Portada de Jardín.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Detalle 19. Portada de Jardín.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 1.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 2.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 3.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 4.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 5.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 6.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 7.
- › Levantamiento de Daños de Cantera. Columna no. 8.
- › El Pensil Mexicano. Levantamiento Planta Baja. LT-01.
- › El Pensil Mexicano. Estado Actual. Planta Baja. EA-01
- › El Pensil Mexicano. Estado Actual. Planta de Azotea. EA-02.
- › El Pensil Mexicano. Estado Actual. Cortes-Fachada. EA-03.
- › El Pensil Mexicano. Estado Actual. Cortes-Fachada. EA-04.
- › El Pensil Mexicano. Fábricas. Planta Baja. FA-01.
- › El Pensil Mexicano. Fábricas. Planta de Azotea. FA-02.
- › El Pensil Mexicano. Fábricas. Cortes-Fachada. FA-03.
- › El Pensil Mexicano. Fábricas. Cortes-Fachada. FA-04.
- › El Pensil Mexicano. Levantamiento de Daños. Planta Baja. LD-01.
- › El Pensil Mexicano. Levantamiento de Daños. Planta de Azotea. LD-02.
- › El Pensil Mexicano. Levantamiento de Daños. Cortes-Fachada. LD-03.
- › El Pensil Mexicano. Levantamiento de Daños. Cortes-Fachada. LD-04.
- › El Pensil Mexicano. Liberaciones y Consolidaciones. Planta Baja. LC-01.
- › El Pensil Mexicano. Liberaciones y Consolidaciones. Planta de Azotea. LC-02.
- › El Pensil Mexicano. Liberaciones y Consolidaciones. Cortes-Fachada. LC-03.
- › El Pensil Mexicano. Liberaciones y Consolidaciones. Cortes-Fachada. LC-04.
- › El Pensil Mexicano. Reintegraciones e Integraciones. Planta Baja. IR-01.
- › El Pensil Mexicano. Reintegraciones e Integraciones. Planta de Azotea. IR-02.
- › El Pensil Mexicano. Reintegraciones e Integraciones. Cortes-Fachada. IR-03.
- › El Pensil Mexicano. Reintegraciones e Integraciones. Cortes-Fachada. IR-04.
- › El Pensil Mexicano. Proyecto de Adecuación. Planta Baja. AR-01.
- › El Pensil Mexicano. Proyecto de Adecuación. Planta de Azotea. AR-02.
- › El Pensil Mexicano. Proyecto de Adecuación. Cortes-Fachada. AR-03.
- › El Pensil Mexicano. Proyecto de Adecuación. Cortes-Fachada. AR-04.
- › El Pensil Mexicano. Proyecto de Adecuación. Planta de Conjunto. ARC-01.
- › El Pensil Mexicano. Instalación Eléctrica. Planta Baja. IE-01.
- › El Pensil Mexicano. Instalación Hidrosanitaria. Planta Baja. IHS-01.
- › El Pensil Mexicano. Estructural. Planta Baja. ES-01.